



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL



COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA

Sistema de Evidenciales en Lengua P'urhepecha de la Comunidad de Santa Fe de la Laguna

PRESENTA
PUKI LUCAS HERNÁNDEZ

TESIS
PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRO EN
LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA

DIRECTOR DE TESIS
DR. OLIVIER LE GUEN

CIUDAD MÉXICO

AGOSTO DE 2018

Míntakuasínka jucheeti náanti Candeni ka jucheeti táati Reynalduni ts'ínkats'íni jurhentaaka
wantani p'urhepecha ka ístu jucheeti wátsíchani Tsaramini ka Xateni ts'ínkach'e jurhentaaka
wantani p'urhepecha Juanitani jinkuni

Resumen

I jánhaskakwa eranharhipasinti kwímu irhakwa karakwaechani ínkaksí kúrhunt'ajka juchaari wantakwarhu ísì éska na wantanhajka Santa Fe anapuecha, ts'í karakwaecha eyankusíntits'ini náanasí ma wántant'ani jarhajki wantakwani jimpoka kw'iripu niarasínka exeni, kurhankuni, p'untsuruni, korhokani, kurhamukpeni o únt'ani wantakwani exepani o kurhaaparini ampe. Arhisínkach'e éska juchaari wantakwa jatsikorheasti yúmu irhakwa karakwaechani ínka íiri ampe jánhaskajka, exe: =ni 'mítekwa wantakwa', =na 'kurhamukpekwa wantakwa, =aa 'ts'éntantskwa wantakwa, =xaru 'úpantskwa wantakwa, =xamu 'ísku wantakwa' ka ístuch'e eratsent'asínka =ta ínka arhikwekajka 'wantakwa p'ikwarherakua'. I jánhaskakwa arhukurhisti yúmu tanipuru, exe: mápuru, ixoch'e karaska ka eratssetaska imani imankach'e wék'a janhaskani ka ístu éskach'e náana ka nani úa ánehkorheta. Tsimapuru, ixoch'e xarhatasínka náana jarhaski úkata juchaari wantakwa. Tanipuru, ixoch'e eratsent'asínka náanaksí karakwaecha kuturhupant'asínti ka ampeksí arhikwekasínti wantakwaecharhu. T'apuru, ixoch'e eratsent'asínka =ni, arhisínkach'e éka kw'iripu marhuatasínka éka niarajka wantant'ani ampe imanka sési jimpoewaka jimpoka exesínka o kurhankukorhesínka ampe. Yúmupuru, ixoch'e eratsent'asínka =na, i marhuasínti éka kw'iripuni niarajka want'ant'ani ampe imanka kurhamukpejka, imanka eyankunhajka. Kwímupuru, eratsent'asínkach'e =aa, i marhuasínti éka kw'irupu niarajka ts'éntakunt'ani néni o ts'éntakorhent'ani wantakwaechani. Yúmu tsimapuru, ixoch'e eratsent'asínka =xaru, i marhuasínti éka kw'iripu úkorhent'ajka ma wantakwani jimpoka exepasínka o kurhankupani ampe. Ixot'uch'e eratsent'asínka =xamu, i marhuasínti éka kw'iripu no sési mítetini wantajka ampe ka Yúmu tanipurhu ya, eratsent'asínkach'e =ta, i marhuasínti éka kw'iripu wantant'ajka ma wantakwani imanka no erokaparini mítejka o exejka.

La presente investigación tiene como objetivo estudiar seis enclíticos de la lengua p'urhepecha de la comunidad de Santa Fe de la Laguna que presentan evidencialidad, es decir, su principal función es indicar la fuente de información, esto es, si lo que se enuncia se realiza a partir de algo que se observó, se escuchó, se olió, se sintió, se escuchó de alguien más o se infirió. Se plantea que los enclíticos estudiados forman parte de un sistema de evidenciales de cinco opciones, de los cuales, presentan los siguientes significados: =ni 'evidencial directo', =na 'evidencial de segunda mano', =aa 'evidencial citativo', =xaru 'evidencial inferido', =xamu 'evidencial asumido' y =ta 'mirativo', este último enclítico marca la información relacionada con la sorpresa. La estructura de la tesis está conformado por ocho capítulos: el capítulo 1 se expone el planteamiento del problema y los objetivos, la metodología y la conformación del corpus. En el capítulo 2 se muestran las características gramaticales básicas de la lengua p'urhepecha. En el capítulo 3 se describe la posición sintáctica de los enclíticos que forman parte de este estudio. En el capítulo 4 se analiza el enclítico =ni que indica la información de primera mano. En el capítulo 5 se analiza el reportativo =na que proyecta el significado general de 'segunda mano'. En el capítulo 6 se analiza la marca del citativo =aa. El capítulo 7 se analiza dos enclíticos evidenciales: =xaru 'inferencial' y =xamu 'asumido', se plantea que ambos tienen funciones de evidencialidad pero también modalidad epistémica. Se finaliza con el capítulo 8 haciendo una descripción el enclítico =ta que hemos denominado 'mirativo' con significado de 'sorpresa'.

Agradecimientos

Con corazón, agradezco a mis pequeñas: Frida Tsarami, Juanita Xate y a mi esposa Juanita, gracias por su comprensión, amor, cariño y apoyo incondicional. A mis padres Reynaldo y Candelaria, y a mis siete hermanos, mi gratitud con la familia y con la vida misma. A mi director de tesis Dr. Olivier Le Guen, gracias por su valiosa orientación y colaboración en la presente tesis. A mis lectoras: Dra. Claudine, Sue y Nadiédhza gracias por sus valiosas observaciones, sugerencias y correcciones que enriquecieron enormemente la tesis. A todos mis compañeros: Teyo, Iván, Celeste, Karen, Tavo, Brígida, Goyo, Toño, Wendy, Xap y Toña por compartir sus conocimientos. Así mismo agradezco a Laura Ruiz y a su familia por su hospitalidad y generosidad. También mi gratitud a Ana por su apoyo y sugerencias. Indudablemente agradezco a todos mis informantes, sin ellos, esta investigación no hubiera sido posible, gracias por brindarme su tiempo: Silveria, Candelaria, Juana, Reynaldo y Pedro. Agradezco al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), gracias por abrirme las puertas para lograr uno de mis grades sueños. A la coordinación del Posgrado en Lingüística Indoamericana al Dr. Gilles Polian Marcus y a la Dra. Regina Martínez Casas, a las secretarias Maribel Reyes Bassail, Ana María Domínguez y a María Sibilina García Fernández. Finalmente agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) gracias a ellos pude realizar la Maestría en Lingüística Indoamericana del CIESAS.

Diosĩ meyamue ya

ÍNDICE

Resumen	3
Agradecimientos.....	4
Índice de mapas	11
Índice de ilustraciones	11
Abreviaturas	12
CAPÍTULO 1. Introducción	14
1.1 Definición del concepto de evidencialidad y propuestas de clasificación de los sistemas de evidencialidad.....	17
1.1.1 Evidencia directa	20
1.1.2 Evidencia no-directa.....	21
1.1.3 Propuestas de clasificación.....	22
1.1.4 Tipología de Torres (2013).....	23
1.1.5 El caso del p'urhepecha.....	26
1.2 La evidencialidad dentro de la expresión epistémica	29
1.2.1 Evidencialidad vs. fuentes epistémicas lexicales o morfosintácticas	29
1.2.2 Evidencialidad y modalidad epistémica	32
1.3 Lengua y comunidad de estudio	37
1.3.1 Dialectología de la lengua p'urhepecha	39
1.3.2 Santa Fe de la Laguna	41
1.4 Metodología.....	42
1.4.1 Corpus	42
1.4.2 La transcripción	43
1.4.3 Los colaboradores.....	45
1.4.4 Identificación de los ejemplos	45
1.4.5 Organización de la tesis.....	46

CAPÍTULO 2. Características gramaticales básicas de la lengua p'urhepecha.....	47
2.1 Cuadro fonológico y grafías	48
2.1.1 Acento	49
2.1.2 Fonología del habla de Santa Fe de la Laguna	49
2.2 Características gramaticales básicas de la lengua p'urhepecha.....	51
2.2.1 Aglutinante y polisintética.....	51
2.2.2 Sufijante.....	51
2.2.3 Orden básico de constituyentes	52
2.2.4 Alineamiento nominativo-acusativo y sistema de casos	54
2.2.5 Caso gramatical	56
2.3 Generalidades sobre el verbo de la lengua p'urhepecha	57
2.3.1 Bases simples y compuestas.....	58
2.3.2 Bases libres y dependientes	59
2.4 Derivativos	60
2.4.1 Morfemas de espacio.....	61
2.4.2 Direccionales	62
2.4.3 Causativos	63
2.4.4 Aplicativo	64
2.4.5 Voz media.....	65
2.4.6 Voz pasiva	66
2.4.7 Adverbiales.....	67
2.5 Flexión.....	67
2.5.1 Modalidad.....	69
2.5.2 Distintas asignaciones por los autores de los morfemas <i>-a/wa</i> y <i>-pirin</i>	70
CAPÍTULO 3. Posición sintáctica de los enclíticos <i>pronominales</i> y <i>no pronominales</i>	73
3.1 Definición del clítico	73
3.2 Enclíticos de segunda posición: <i>pronominales</i> y <i>no pronominales (discursivos)</i>	77
3.2.1 Enclíticos <i>pronominales</i>	77
3.2.2 Enclíticos <i>no pronominales</i>	79

3.3 Características de los enclíticos de segunda posición	80
3.3.1 Después del primer constituyente de una cláusula	81
3.3.2 Anfitrión	85
3.4 Enclíticos de predicado = <i>ni</i>	87
3.4.1 Enclítico de predicado = <i>ni</i> ‘evidencial directo’	87
3.4.2 Enclítico de predicado: <i>Pronominales</i>	88
3.4.3 Anfitrión	90
3.5 Enclítico de fin de cláusula = <i>aa</i>	91
3.5.1 Anfitrión	92
3.6 Cadenas enclíticas de posición fija.....	92
3.6.1 Combinación de cuatro o más enclíticos <i>no pronominales</i> y <i>pronominales</i>	94
3.7 Enclítico de posición flotante	96
3.7.1 Enclíticos flotantes <i>no pronominales</i>	96
3.7.2 Caracterización de la posición flotante	97
3.7.3 Anfitrión	98
3.8 Cadenas enclíticas	99
3.9 Conclusión.....	102
CAPÍTULO 4. Evidencialidad de primera mano: enclítico = <i>ni</i>	105
4.1 Evidencia de primera mano	105
4.2 Enclítico = <i>ni</i> ‘evidencia directa’	108
4.2.1 Antecedentes del = <i>ni</i>	108
4.2.2 Posición sintáctica	111
4.2.3 El evidencia = <i>ni</i> como ‘visual’	112
4.2.4 El evidencial = <i>ni</i> como auditivo.....	113
4.2.5 El evidencial = <i>ni</i> como conocimiento general (sin especificación).....	113
4.2.6 Copresencia del = <i>ni</i> y = <i>na</i> en una misma cláusula	115
4.2.7 Copresencia del = <i>ni</i> y = <i>na</i> en un mismo predicado.....	116
4.3 Conclusión.....	117

CAPÍTULO 5. El enclítico reportativo = <i>na</i> de segunda mano.....	119
5.1 La evidencia reportativa	119
5.2 El morfema = <i>na</i> como evidencia reportativa en lengua p’urhepecha.....	122
5.2.1 Antecedentes del = <i>na</i>	122
5.3 Pruebas del evidencial = <i>na</i>	124
5.3.1 Evidencia = <i>na</i> vs valores epistémicos.....	124
5.3.2 Prueba de la negación.....	125
5.3.3 Prueba de obligatoriedad	126
5.4 El reportativo = <i>na</i> a partir de la clasificación de Willet (1988).....	127
5.5 El evidencial = <i>na</i> proyecta distintos significados a partir del tipo de discurso	129
5.6 Conclusión.....	131
CAPÍTULO 6. El habla reportada directa: el citativo = <i>aa</i>	133
6.1 El citativo	133
6.2 Antecedentes del citativo = <i>aa</i> en p’urhepecha.....	136
6.2.1 Posición final de la cláusula del citativo	138
6.2.2 Ausencia y presencia del citativo en encadenamiento de cláusulas	143
6.3 Distribución del citativo en distintos tipos de palabras	144
6.3.1 Nombres propios y apellidos.....	145
6.3.2 La presencia del enclítico en lengua española.....	145
6.3.3 El citativo en topónimos y frases en español	146
6.3.4 El citativo en la onomatopeya de gritos de animales	146
6.4 El citativo = <i>aa</i> en copresencia con el reportativo = <i>na</i>	147
6.5 El citativo en una cadena de cláusulas	148
6.6 Conclusión.....	148
CAPÍTULO 7. Los enclíticos de evidencia ‘inferencial’ = <i>xaru</i> y el de ‘asumido’ = <i>xamu</i>	150
7.1 La evidencia inferencial	151
7.2 El = <i>xaru</i> como evidencial de inferencia en p’urhepecha.....	153
7.2.1 Antecedentes del = <i>xaru</i>	154

7.3 Pruebas elecitadas del = <i>xaru</i>	155
7.3.1 Prueba a partir de resultados de razonamiento lógico y observable.....	156
7.3.2 Prueba de alta y baja certeza	161
7.4 Inferencia en los datos naturales	163
7.4.1 Inferencia observable	163
7.4.2 Inferencia a partir de razonamiento.....	166
7.5 Conclusión.....	169
7.6 El evidencial ‘asumido’.....	171
7.6.1 El uso del enclítico = <i>xamu</i> ‘asumido’ en p’urhepecha de SFL	172
7.7 Análisis de datos naturales del enclítico = <i>xamu</i> ‘asumido’	173
7.7.1 Especulación a partir de dos fuentes	177
7.7.2 Prueba de contraste entre = <i>xaru</i> ‘inferencial’ y = <i>xamu</i> ‘asumido’	178
7.8 Conclusión.....	180
CAPÍTULO 8. Marca =<i>ta</i> como ‘mirativo’	181
8.1 Miratividad	181
8.2 Miratividad en p’urhepecha. El enclítico = <i>ta</i>	189
8.2.1 Posición sintáctica del = <i>ta</i>	190
8.3 Tipos de significados del mirativo = <i>ta</i>	192
8.3.1 Descubrimiento repentino	192
8.3.2 Sorpresa	193
8.3.3 Mente no preparada	194
8.3.4 Contraexpectativa.....	195
8.3.5 Información nueva e inesperada.....	197
8.4 Conclusión.....	198
CONCLUSIONES GENERALES	199
BIBLIOGRAFÍA.....	207

Índice de tablas

Tabla 1. Clasificación de evidenciales en la lengua p'urhepecha	26
Tabla 2. Características sociológicas de los colaboradores	45
Tabla 3. Las consonantes del p'urhepecha	48
Tabla 4. Vocales de la lengua p'urhepecha (Hernández: 2015: 31).....	49
Tabla 5. Marcación de caso morfológico	56
Tabla 6. La palabra verbal p'urhepecha (Nava 2004: 11)	58
Tabla 7. Morfemas derivativos	60
Tabla 8. Sistema de ATMM del p'urhepecha propuesta por Hernández (2014).....	69
Tabla 9. Las etiquetas del morfema <i>-a/-wa</i> en las gramáticas del p'urhepecha	71
Tabla 10. Las etiquetas del morfema <i>-pirin</i> en las gramáticas del p'urhepecha	72
Tabla 11. Criterios para distinguir entre afijos y clíticos (Haspelmath y Sims 2010: 202)	74
Tabla 12. Los cuatro tipos de enclíticos en SFL.....	76
Tabla 13. Enclíticos pronominales en SFL.....	78
Tabla 14. Pronombres independientes.....	79
Tabla 15. Repartición de los enclíticos <i>no pronominales</i> que forman parte en el presente trabajo de acuerdo a su función particular	80
Tabla 16. Frecuencia de los constituyentes en la primera posición a la que están unidos los enclíticos pronominales	86
Tabla 17. Frecuencia de los constituyentes en primera posición a la que se adjuntan enclíticos <i>no pronominales</i>	86
Tabla 18. Frecuencia de uso del evidencial = <i>ni</i> y el pronominal = <i>ni</i>	90
Tabla 19. Frecuencia de uso del enclítico de final de cláusula.....	92
Tabla 20. Posición canónica de los enclíticos <i>pronominales</i> y los <i>no pronominales</i> dentro de una cadena enclítica.....	94
Tabla 21. Combinaciones de seis enclíticos tanto <i>pronominales</i> y <i>no pronominales</i> en una cadena enclítica.....	96
Tabla 22. Enclíticos flotantes <i>no pronominales</i> en SFL.....	96
Tabla 23. Frecuencia de los constituyentes a la que están unidos los enclíticos flotantes	98

Tabla 24. Distintas combinaciones a partir de enclíticos flotantes más <i>no pronominales</i> y <i>pronominales</i>	99
Tabla 25. Seis combinaciones posibles a partir de enclíticos flotantes más <i>pronominales</i> y <i>no pronominales</i> dentro de una cadena enclítica.....	101

Índice de mapas

Mapa 1. Michoacán y la región p'urhepecha (INALI: 2005).....	38
Mapa 2. Ubicación de Santa Fe de la Laguna	41

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. La palabra rollo con presencia del citativo = <i>aa</i>	139
Ilustración 2. Palabra rollo (habla normal).	140
Ilustración 3. Palabra rollo (niña de 7 años).	140

Abreviaturas

A	Juego A de marcas de persona (posesivo y ergativo)	HAB	Habitual
ABL	Ablativo	HON	Honorífico
ABS	Absolutivo	IMP	Imperativo
ACUS	Acusativo	IMPERF	Imperfectivo
ADV	Adverbio	INF	Inferencial
APL	Aplicativo	INST	Instrumental
ART	Artículo	INT	Interrogativo
ASER	Asertivo	IRR	Irrealis
ASUM	Asumido	ITER	Iterativo
AUX	Auxiliar	LOC	Locativo
B	Juego B de marcas de persona (predicados no verbales y absolutivo)	M	Masculino
C	Complementador	MED	Voz Media
CAUS	Causativo	MIR	Mirativo
CENTF	Centrífugo	MNF	Marcador No Final
CENTP	Centrípeto	MOD	Modalidad
CIERT	Ciertamente	NF	No finito
CIT	Citativo	NO.VISE	Evidencia no visual
CN	Clasificador nominal	NOM	Nominalizador
CNTR	Contraste	NPOS	No-poseído
COM	Comitativo	OBJ	Objeto
COMPL	Completivo	OD	Objeto Directo
COND	Condicional	OI	Objeto Indirecto
CUST	Habitual	PAR	Parentesco
DECL	Declarativo	PART	Participio
DEON	Deóntico	PAS	Pasado
DES	Desiderativo	PAS.INM.	Pasado inmediato
DIM	Diminutivo	PASV	Pasiva
DIR	Directriz	PERF	Perfectivo
DISTR	Distributivo	PL	Plural
DU	Dual	POS	Posesivo
ESPECL	Especulativo	POSP	Posposición
EST	Estativo	PRED	Predicativizador
EV.DIR	Evidencial Directo	PRES	Presente
EV.VIS	Evidencial Visual	PROCOMP	Procomplementativo
EXP.LOC	Expansión Locativa	PROG	Progresivo
FOC	Foco	REC	Reciproco
GEN	Genitivo	REFL	Reflexivo
GER	Gerundio	REP	Reportativo
		REPN	Repentino
		RES	Residencial
		RL	Relacional

SEC	Secuencia
SF	Sujeto focalizado
SG	Singular
SUB	Subordinador
SUBJ	Subjuntivo
SUJ	Sujeto
TOP.NO. A/S	Tópico no caso de sujeto
VCLAS	Clase de verbo
VT	Vocal de estatus de verbo transitivo
1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
=	Enclítico
-	Sufijo
+	Morfema formativo
.	Unión de significados

CAPÍTULO 1. Introducción

La presente investigación tiene como objetivo principal estudiar seis enclíticos de la lengua p'urhepecha¹ de la comunidad de Santa Fe de la Laguna que presentan evidencialidad, es decir, su principal función es indicar la fuente de información, esto es, si lo que se enuncia se realiza a partir de algo que se observó, se escuchó, se olió, se sintió, se escuchó de alguien más o se infirió. Los enclíticos estudiados son: =*ni* 'evidencial directo', =*na* 'evidencial de segunda mano', =*aa* 'evidencial citativo', =*xaru* 'evidencial inferido', =*xamu* 'evidencial asumido' y =*ta* 'mirativo', este último enclítico marca la información relacionada con la sorpresa; autores como Aikhenvald (2004) y DeLancy (1998) han considerado al mirativo como una extensión de los significados de la evidencialidad porque muchas lenguas cuentan con sufijos que transmiten evidencia de segunda mano con significados de reportativo, inferencial pero también mirativo (véase capítulo 8, sección 8.1). El p'urhepecha, expresa la miratividad a partir del enclítico =*ta* pero, a diferencia de otras lenguas, su presencia no impide la aparición del evidencial de segunda. En el presente trabajo se busca explorar el significado base y las extensiones semánticas de cada uno de los enclíticos a partir de diferentes tipos de discurso (anécdotas, diálogos, experiencias personales, chistes, sueños etc.).

Este estudio representa el primer acercamiento a la categoría de evidencialidad tanto en la lengua p'urhepecha en general, como en la variante de Santa Fe de la Laguna. En este sentido, el estudio de estos enclíticos representa un aporte para el conocimiento de un campo muy poco explorado en esta lengua, así como para los estudios tipológicos sobre la evidencialidad y los sistemas de evidenciales. No obstante, sobre algunos enclíticos, los resultados no son definitivos y se requiere investigaciones más adelante; por ejemplo, los enclíticos =*xaru* 'inferencial' y =*xamu* 'suposición', que nosotros analizamos como evidenciales, presentan, en algunos de los ejemplos de nuestro corpus, valores más de modalidad epistémica (probabilidad) que de fuente de información inferencial. Por lo que, proponemos como hipótesis que dichos enclíticos

¹ Se han asignado distintos nombres a la lengua p'urhepecha, tales como: p'urhepecha, p'orepicha, p'ure, p'ore o tarasco. En este trabajo optamos por escribir 'p'urhepecha' porque en Santa Fe de la Laguna es la forma en la que comúnmente se le representa.

presentan función de evidencialidad, pero también, funciones de modalidad epistémica como lo han propuesto otros autores. El ejemplo (6) del capítulo 7 plantea de manera transparente el problema: Si *=xaru* marca que la fuente de la información es inferida entonces ¿cómo puede coexistir con el morfema *=ni* que indica que la fuente de la información es directa? Este ejemplo nos lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿*=xaru* es realmente una marca que indica la fuente de la información o subraya el grado de probabilidad? Para responder esta pregunta sería necesario analizar estas unidades desde la perspectiva de la modalidad, lo que rebasa, por el momento, los límites del presente estudio, sin embargo, en este trabajo, a manera de hipótesis, analizamos los enclíticos *=xaru* y *=xamu* como marcas de evidencialidad que, junto con los enclíticos *=ni* ‘evidencia directa’, *=na* ‘evidencia reportada’, *=aa* ‘citativo’, forman parte de un sistema de evidenciales de cinco opciones en el p’urhepecha de Santa Fe de la Laguna².

Respecto a las descripciones realizadas sobre la evidencialidad en la lengua p’urhepecha (Foster 1975, Chamoreau 2016, Gil 2013, Capistrán y Lucas 2016), éstas no son suficientes para proporcionar una glosa adecuada de cada uno de los enclíticos que forman parte de este estudio. El propósito central de esta investigación es indagar de manera exhaustiva estos enclíticos y tratar de mostrar que constituyen marcas de evidencialidad.

Para ilustrar el problema de la ausencia de descripciones en las gramáticas del p’urhepecha de estos enclíticos, presentamos los casos de las marcas de ‘citativo’ *=aa* y de ‘evidencial directo’ *=ni*.

El enclítico citativo *=aa* no se había registrado de manera detallada en las gramáticas del p’urhepecha. Esta marca aparece en el Habla Reportada Directa (en adelante HRD), se presenta cuando se cita el discurso de alguien más o de sí mismo pero enunciado en otro momento. En esta forma de cita, se mantiene, en la parte citada, la deixis original de persona, tiempo y género.

De acuerdo con nuestros datos podemos observar en el ejemplo (1) que, además de ser introducido por el verbo no finito *arhini* ‘decir’, al final de la cláusula aparece la marca del citativo *=aa*, en contraste con (2), proveniente de Jarácuaro, donde no hay marca de citativo.

² La palabra Sistema de Evidenciales se entiende en este trabajo como el conjunto de marcas morfológicas (obligatorias o no) de una lengua determinada en donde su principal función es reportar la fuente de información directa e indirecta. De acuerdo a Aikhenvald (2004) clasifica los tipos de sistemas de evidencialidad en función del número de marcas que presentan las lenguas. Se pueden encontrar desde sistemas con dos marcas, hasta sistemas con cinco marcas, siendo los primeros los que tienen más representantes en las lenguas naturales (véase la sección 1.1.3.)

- (1) Cháyu=re+ni **arhi-ni** “ju-Ø ya arisĩ=ch’e=sĩ ni-wa-ka=**aa**”
 Rosalio=1SG.OBJ **decir-NF** venir-IMP ya así=1PL.S=FOC ír-FUT-1/2ASER=CIT
 ‘Rosalio me dijo: ¡vamos ya, así vamos a ir’ (dijo Rosalio)

(Gilberto: Entrevista; ELIC_15_08_11)

- (2) a. xasĩ=na **arhi-ni**,
 después=REP **decir-NF**
 ‘Que después (él) dijo:’

- b. “¿nani jarha-s-Ø-ki Emilio Bravo?”
 dónde estar-PERF-PRES-CLAR³ Emilio Bravo
 “¿Dónde está Emilio Bravo?”

(TN1-16.17) (Chamoreau 2016)

La marca =*ni* aparece siempre en contextos donde el hablante expresa una información de primera mano y se coloca generalmente después de algún predicado. Este enclítico lo hemos denominado como ‘evidencial directo’. Es importante mencionar que Monzón (2002) plantea que en el siglo XVI hay un clítico =*ni*, homófono del de la primera persona singular, con función de topicalizador. La autora señala que dicho enclítico se conserva en la variante de Angahuan. La función discursiva de este enclítico en Santa Fe no es la de un topicalizador (véase, sección 4.2.1).

El ejemplo (3) nos muestra también la ausencia del =*ni*, se trata de un texto religioso-evangélico traducido por los hablantes de la comunidad de Cheranástico, en contraste con (4), donde aparece la marca de evidencial directo sobre un predicado y en posición final de la cláusula. Esta presencia indica que el hablante tiene conocimiento respecto a la persona llamada Guadalupe porque la conoce por alguna circunstancia.

- (3) a. éska ima ima-ni enkargá+ri-a-ka
 que aquel aquel-OBJ encargar-FUT-SUBJ
- b. yámintu ima-eri jatsikuarhikwa-ni
 todo aquel-GEN posesión-OBJ
 ‘Que él a aquel le encargará todos sus bienes’

(San Lukasi 12 (44)) (Capistrán 2010: 108)

³ Véase la explicación del modo clarificacional en la sección 1.4.2

- (4) ima warhi ima-nka Lupi-i-Ø-Ø-ka=**ni**,
 aquel señora aquel-que Guadalupe-PRED-PERF-PRES-SUBJ=**EV.DIR**
 ‘Aquella señora la que es Guadalupe’ (La conozco)
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

Tomando en cuenta los ejemplos encontrados en nuestro corpus nos surge el interés por realizar una descripción detallada con la finalidad de conocer el tipo de evidencialidad que existe con =*ni*, así como las funciones del citativo =*aa* y los demás enclíticos presentes.

Asimismo, abre la pregunta de saber si existe más clíticos con una función de evidencialidad. Los trabajos descriptivos actuales del p’urhepecha que de alguna manera abordan este tema (Foster 1975, Chamoreau 2016, Gil 2013 y Capistrán y Lucas 2016) no permiten entender la complejidad y la riqueza de los enclíticos en cuanto a su forma y significado. Estas observaciones nos llevaron a proponer una investigación que tuviera como objeto de estudio central la descripción de los enclíticos como marcas de evidencialidad.

Ahora bien, el presente trabajo pretende de responder las siguientes preguntas: ¿Qué es la evidencialidad en lengua p’urhepecha? ¿Cómo se expresa la evidencialidad en la lengua? ¿Qué aporta la investigación al conocimiento de la lengua y al conocimiento de los evidenciales? ¿Existe un traslape entre la categoría de evidencialidad con alguna otra categoría como la modalidad epistémica en el uso de algunos enclíticos? ¿Qué significados proyectan los enclíticos con función evidencial? ¿La lengua p’urhepecha posee un sistema de evidenciales?

1.1 Definición del concepto de evidencialidad y propuestas de clasificación de los sistemas de evidencialidad

El término evidencialidad fue introducido por Franz Boas (1911) quien señala que cada lengua tiende a seleccionar un aspecto de la imagen mental que es reflejado a partir del pensamiento. Además este autor señala la obligatoriedad de las marcas de fuente de información. Edward Sapir (1922) analiza la lengua takelma (familia penutés) situando el evidencial por inferencia dentro de las categorías tiempo-aspectuales. Por su parte, Morris Swadesh (1939) estudia las

marcas de citativo y de inferencia en la lengua nootka de la familia wakash, como ‘modos de evidencia’, dentro de un largo juego de flexiones de modo (Torres 2013: 33-34).

Roman Jakobson (1957), en su artículo “Shifters, Verbal Categories and the Russian Verb”, citado en Torres (2013: 34) da una definición del término, tomándolo como una categoría gramatical más amplia:

$H^r H^{rd}/H^d$ testificante (evidencial) es una etiqueta tentativa para la categoría verbal que toma en cuenta tres acontecimientos o hechos —un hecho relatado (H^r), un hecho discursivo (H^d) y un hecho discursivo relatado (H^{rd})—, a saber las pretendidas fuentes de información acerca del hecho relatado. El hablante refiere un hecho sobre la base de que se trata de algo referido por alguien más (una declaración citada, de oídas), de un sueño (declaración reveladora), de un acertijo (declaración supositiva), o de su experiencia anterior (patentización por la memoria) (Citado por Torres 2013: 33-34).

A principios de los años ochenta, la evidencia se convirtió gradualmente en un tema de investigación en lingüística. El primer hito fue una conferencia organizada en Berkeley en 1981, anunciada por los organizadores como la “Primera conferencia que se haya reunido para comparar evidencias en una variedad de lenguas”. Como resultado de estos trabajos se publicó el libro *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology* (Chafe y Nichols, 1986). Con la aparición de esta influyente colección, la noción de evidencialidad se estableció firmemente en la lingüística. El fenómeno de la evidencialidad se ha abordado desde una amplia variedad de perspectivas que van desde los estudios tipológicos (donde tuvo sus orígenes) y de gramaticalización, hasta abordajes desde la sintaxis y la pragmática, como se ejemplifica en *Journal of Pragmatics*, que contiene la selección de siete documentos sobre evidencialidad (para antecedentes sobre los estudios en torno a la evidencialidad, véanse Torres 2013 y Dendale y Tasmowski 2001).

En cuanto a la definición de la evidencialidad, Aikhenvald (2004: 3) considera que es una categoría lingüística cuya función primaria es proporcionar la fuente de información. La evidencialidad cubre la forma en que se adquirió la información sin necesariamente relacionarse con el grado de certeza del hablante acerca de la declaración o si es verdadera o no. Por ejemplo, una evidencialidad típicamente se referirá a las cosas que uno ve, oye, huele y siente por el tacto, así como la evidencia de oídas e inferencial. Para ser considerado como un evidencial, un

morfema tiene que indicar la ‘fuente de información’ como su significado principal. Aikhenvald (2004: 3) señala que, en muchas lenguas, la evidencialidad puede ser opcionalmente reformulada a partir de un elemento léxico o paráfrasis que se puede añadir como explicación léxica a una evidencia. De manera que, una evidencialidad visual sería entonces reformulada como ‘lo vi’ y una evidencia reportada como ‘me dijeron, me fue dicho’.

La autora comenta que un primer criterio para clasificar a los evidenciales sería el grado de accesibilidad de la evidencia o fuente de información para el hablante. Esto es, si cuando el evento sucede el hablante lo está presenciando, o bien si éste se basa en resultados observados o en lo que alguien más le diga. Si el evento es atestiguado por el hablante, la fuente de información se marcará con un morfema o marca de evidencialidad directa. En los casos en los que el hablante no presencia el evento, pero que alguien se le contó se considerará la marca de evidencialidad como no directa o de segunda mano. Aikhenvald (2004) propone una tipología en relación con el número de marcas que forma parte de un sistema.

Asimismo, Willett (1988) distingue dos tipos de evidencias: la evidencia directa e indirecta. En la primera, la información es obtenida por medios directos ya sea que el hablante lo haya visto, oído, olido, gustado o palpado. Generalmente los sentidos más referidos son el de la vista y el oído. Torres (2013: 38) indica que en este ámbito está también la evidencia donde el hablante siente (dolor-sentimiento) dentro de él mismo o incluso una experiencia con un sentido más psicológico, tal como lo muestra la lengua apache occidental (De Reuse 2003: 80). Además, la autora habla de evidenciales sin especificación, es decir, a aquellas marcas que nos indican evidencia directa e indirecta, pero no se pone en claro a partir de qué sentido se adquirió la información (Torres 2013: 39). En cuanto a la evidencia no-directa la información es obtenida a través de reporte, de la cita, de fuentes de conocimiento tradicional (folklor), de la inferencia o del razonamiento (Willett 1988). Dentro de este tipo de evidencia se encuentra la evidencia por rumor o por inferencia. La primera indica que el hablante obtuvo la información gracias a que alguien le comentó el suceso o por medio de las historias orales que pasan de generación en generación. A este tipo le consideraremos como evidencialidad reportada. La inferencia, según Willett (1988), es posible a partir de los resultados conclusivos observados por el hablante o por medio de un razonamiento que se elabora gracias a que el hablante tiene algún tipo de conocimiento previo.

A continuación se propone definiciones y ejemplos de la evidencialidad directa y no-directa así como una propuesta de clasificación.

1.1.1 Evidencia directa

En la evidencia directa tenemos como muestra los siguientes ejemplos: El visual (que glosaremos como EV.VIS) que, como su nombre indica, se emplea cuando la información que está proporcionando el hablante fue obtenida a través de la vista, atestiguando directamente el evento. El uso de este evidencial se ejemplifica con la lengua tariana en (5) de la familia arahuacana (Aikhenvald 2003: 134) que se habla en Brasil, y con el quechua de Cuzco⁴ en (6) (Faller 2002: 18):

- (5) Ceci tʃinu-nuku du-kwisa-ka
 Cecilia perro-TOP.NO.A/S 3SG.FEM-regañar-EV.VIS
 ‘Cecilia regañó al perro (yo lo vi)’

(Aikhenvald 2003: 134)

- (6) Pilar-qa t'anta-ta-n mikhu-rqa-n.
 Pilar-TOP pan-ACUS-mi comer-PST1-3
 P = ‘Pilar comió pan’
 Ev = el hablante vio que p

(Faller 2002: 18)

La evidencia por medio auditivo. La lengua tuyuca en (7) de la familia tucano hablada en Venezuela (Wachtmeister 2005: 1) nos sirve para ejemplificar esta clase de evidencia. En este caso, el sufijo *-ti* además de tener el significado de evidencial, también marca tercera persona singular y tiempo pasado.

- (7) díga apé-ti
 fútbol jugar-3SG.PAS.NO.VIS
 ‘Jugaba fútbol yo lo oí pero no lo vi’

(Wachtmeister 2005: 1)

⁴ El cusco quechua posee tres enclíticos evidenciales: *-mi* (alomorfo *-n*) indica que el hablante tiene los mejores motivos posibles para apoyar la proposición expresada *p*, que a menudo equivale a tener evidencia directa de *p*; *-chá* indica que el hablante conjetura que *p* y *-si* (alomorfos *-s*, *-sis*) indica que se le dijo al hablante que *p* (Faller 2002).

La evidencia adquirida a través del tacto y del olfato se muestra en los ejemplos (8) y (9) respectivamente a través del apache occidental (De Reuse 2003: 80). El evidencial utilizado en ambos ejemplos es idéntico, lo que cambia y permite añadir una significación de olfato es el verbo *gonlchih* ‘oler’ que se utiliza en (9) y no en (8).

- | | | | |
|-----|---|---------------------------------|---------------------------|
| (8) | gozdod
3SP.PERF.estar.caliente
‘Está caliente’ o ‘siento que está caliente’ | hilts’ad
NO.VIS | |
| (9) | hikah
3SG.IMPERF.ser/estar.dulce
‘Tú hueles bien (olfato)’ | gonlchih
3SP+2SG.IMPERF.oler | hilts’ad
NO.VIS |

(De Reuse 2003: 80)

1.1.2 Evidencia no-directa

La evidencia no-directa o reportada se usa cuando la información la adquirimos a través de alguien más o de forma no-directa. Nuevamente la lengua quechua de Cuzco (Faller 2016: 3) en (10) nos sirve de ejemplo, así como la lengua kannada en (11) hablada en la India (Sridhar 1990: 3).

- | | | | |
|------|--|--------------------------|---|
| (10) | Congresista-manta-s
congresista-ABL-REP
P = ‘Quiere ser congresista’
EV: <i>s</i> le (dijeron que) <i>p</i> | haykuy-ta
entrar-ACUS | muna-n
querer-3SG |
| (11) | nimma
2SG.POS
‘(Se dice que) tu libro no está ahí’ | pustaka
libro | avara
3SG.POS |
| | | | hattira illav- ante
cerca NEG-REP |

(Faller 2016: 3)

(Sridhar 1990: 3)

La inferencia se usa cuando la información que se está dando se infirió a través de hechos percibidos por cualquier sentido. Como muestra, tenemos el ejemplo (12) de la lengua qiang, hablada en Sicuani, China (La Polla 2003: 66).

(12) mi zɛbə zɛte-k'!
 persona tambor golpear-INF
 ‘Alguien está tocando el tambor’ (me parece a mí, pues escucho un sonido como el que producen los tambores)

(La Polla 2003: 66)

Por su parte, la suposición o información asumida se basa en conclusiones obtenidas por medio del razonamiento lógico, suposición o conocimiento general, tal como nos lo muestra el wintu en (13) hablada en el Valle de Sacramento, en el norte de California, Estados Unidos (Pitkin 1984: 234).

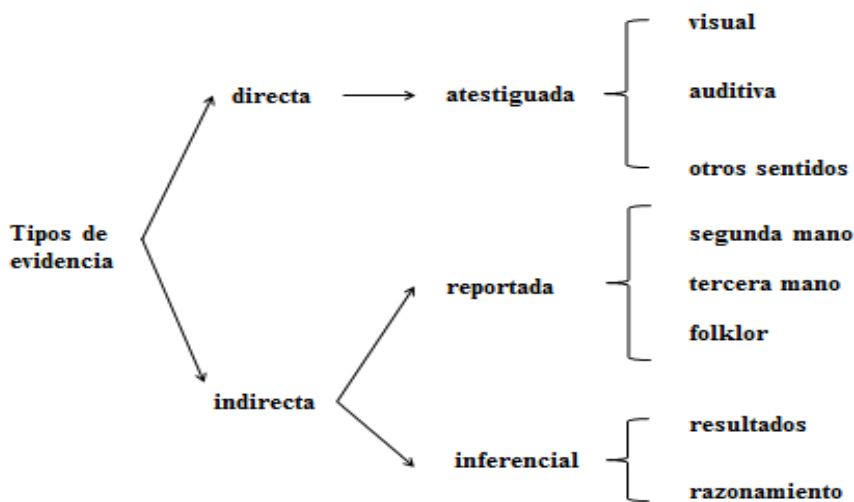
(13) pi kupa-?el
 3SG cortar.madera-SUP
 ‘Él está cortando madera (él tiene un trabajo cortando madera, usualmente va diario entre las ocho y las cinco, son las tres en punto por lo que debe de estar cortando madera)’

(Pitkin 1984: 234)

1.1.3 Propuestas de clasificación

El esquema 1 resume los tipos de evidencia propuestos por Willett (1988: 57) basándose en esta división primaria entre las evidencias directa e indirecta.

Esquema 1. Tipos de evidencia de acuerdo a la clasificación de Willett (1988)



El objetivo central de la investigación de Aikhenvald (2004) es la construcción de una tipología de los sistemas evidenciales. La propuesta de Aikhenvald se enfoca en mostrar que la categoría es marcada de forma morfológica en una lengua obligatoriamente o opcionalmente; además, explora la posibilidad de que los morfemas evidenciales tengan extensiones semánticas como *confiabilidad*, *probabilidad* y *posibilidad*; de esta manera muestra los diferentes tipos de sistemas y caracteriza el funcionamiento de cada uno de los morfemas. Aikhenvald (2004: 25) clasifica los tipos de sistemas de evidencialidad en función del número de marcas que presenten las lenguas. Se pueden encontrar desde sistemas con dos marcas, hasta sistemas con cinco marcas, siendo los primeros los que tienen más representantes en las lenguas naturales.

- A. Sistemas con dos opciones**, que se presenta de la siguiente manera: 1) Primera mano *versus* no de primera mano, 2) No de primera mano *versus* ‘todo lo demás’, 3) Reportada (o rumor) *versus* ‘todo lo demás’, 4) Evidencia sensorial *versus* reportada (o ‘rumor’) y 5) Auditiva (adquirida a través del oído) *versus* ‘todo lo demás’.
- B. Sistemas con tres opciones**: 1) directa (o visual), inferencial, reportada; 2) visual, no visual, inferida y 3) visual, no visual, reportada.
- C. Sistema con cuatro opciones**: 1) visual, no visual, inferida, reportada; 2) directa (o visual), inferida, suposición, reportada y 3) directa, inferida, reportada, citativa.
- D. Sistema con cinco o más opciones**: 1) visual, no visual (marcas sensoriales), inferida, asumida (suposición) y reportada.

1.1.4 Tipología de Torres (2013)

Torres (2013: 88) elabora una tipología y clasificación de las lenguas indígenas del continente americano a partir de diferentes fuentes publicadas, para ello se sirvió de un total de 204 lenguas. Observa que hay 85 lenguas en las cuales los evidenciales no fueron descritos, cifra que constituye el 41.6% del total. Por otra parte, muestra 119 lenguas que poseen evidenciales, lo cual, representa un 58.3%.

Para la conformación de la tipología, Torres (2013: 88) toma en cuenta, en primer lugar, el carácter directo (Dir) o no-directo (No-Dir) de la evidencia que posee el hablante con respecto a la información que está transmitiendo. Basándose en esta división, encuentra tres combinaciones lógicas posibles:

Dir	1 lengua	(.84%)
No-Dir	65 lenguas	(54.6%)
Dir/No-Dir	53 lenguas	(44.5%)

Llama la atención en los resultados anteriores, que la marca de evidencia directa sola es en extremo marginal, puesto que sólo la representa una lengua; mientras que los sistemas de evidencia no-directa y los de la combinación de ambos tipos de evidencia son bastante productivos, pues cuentan con 65 y 53 lenguas respectivamente.

Torres (2013: 89), con el fin de afinar los resultados de la tipología, realizó una subclasificación de los tipos ya mencionados. Para el caso de la evidencia directa, recurrió al criterio de si el hablante adquirió la información por el sentido de la visión o no, subcategorizando la evidencia en cuestión de la siguiente manera:

Visual	(vis)
No visual	(no.vis)
Sin especificación	(sin.esp)

En cuanto a la evidencia no-directa, (Torres 2013) tomó como parámetros las dos formas de acceder a la información de forma indirecta, ya sea porque alguien más contó el suceso o porque se dedujo la información a través del razonamiento, dando las siguientes opciones:

Reportada	(rep)
Inferencial	(inf)
Suposición	(sup)
Sin especificación	(sin.esp)

Torres (2013: 89) escribe los criterios secundarios arriba especificados volados sobre las abreviaturas de los criterios primarios, a la manera de exponentes. Un primer acercamiento a esta subclasificación permitió a Torres (2013: 89) mostrar unos primeros resultados en relación con las combinaciones más frecuentes. Para el rasgo directo existe una marcada preferencia por las siguientes combinaciones:

Dir ^{sin.esp}	26 lenguas
Dir ^{vis no.vis}	13 lenguas
Dir ^{no.vis}	8 lenguas

Torres (2013: 90) comenta que las demás combinaciones posibles o son inexistentes o tienen muy poca representatividad en la muestra. Por su parte, con el rasgo no-directo aparecen las siguientes combinaciones:

No-Dir ^{rep}	41 lenguas
No-Dir ^{rep inf}	33 lenguas
No-Dir ^{rep inf sup}	16 lenguas
No-Dir ^{sin.esp}	13 lenguas
No-Dir ^{inf}	9 lenguas

Torres (2013: 90) puntualiza que al igual que en el caso anterior es necesario hacer notar que las otras combinaciones no aparecen en la muestra o son marginales. Al combinar el criterio clasificadorio con el subclasificadorio en las lenguas de la muestra se obtuvieron varios resultados (véase Torres 2013: 90-91). El p'urhepecha no aparece en esta combinación. No obstante, con los datos del presente trabajo podemos señalar al p'urhepecha como del tipo Dir/No Dir más concretamente como del tipo Dir^{sin.esp} No-Dir^{rep inf sup}, donde están presentes las lenguas: quechua de Imbabura, jaqaru, cubeo, siriano, waura, shipibo-konibo. Sin embargo, de acuerdo con la propuesta de Aikhenvald (2004) en la que el citativo forma parte de los sistemas de evidenciales

con cuatro opciones, el p'urhepecha se clasifica como: **Dir**^{sin.esp} **No-Dir**^{rep cit inf sup}. En la tabla (1) se observa la clasificación de los enclíticos evidenciales del p'urhepecha.

Tabla 1. Clasificación de evidenciales en la lengua p'urhepecha

Dir ^{sin.esp} :	= <i>ni</i>
No-Dir ^{rep} :	= <i>na</i>
No-Dir ^{cit} :	= <i>aa</i>
No-Dir ^{inf} :	= <i>xaru</i>
No-Dir ^{sup} :	= <i>xamu</i>

La categoría de miratividad se analiza a parte puesto que se trata de un morfema específico para marcar este significado y no se traslapa con el significado de evidencial como lo hacen otras lenguas.

Torres (2013: 95) señala entre sus conclusiones (punto VIII) que de las 119 lenguas con evidenciales de la muestra, 54 señalan evidencia directa (45.3%). Dentro de esta evidencia, el subtipo más usual es la evidencia sin especificación, seguida por la no visual y, finalmente, la evidencia visual. La autora comenta que esto es lógico si se considera que la evidencia visual es la menos marcada. Así mismo Torres (2013: 95) muestra que de las 119 lenguas con evidenciales de la muestra, 118 presentan evidencia no directa (99.1%). Dentro de este tipo de evidencia lo más frecuente es que se marque la evidencia reportada, seguida por la inferencial, la suposición y finalmente la de sin especificación.

1.1.5 El caso del p'urhepecha

De acuerdo a la clasificación de Aikhenvald, el p'urhepecha pertenece al sistema de cinco opciones: pues por un lado encontramos un evidencial directo =*ni* y, por otra parte, un 'reportativo' =*na*, un 'citativo' =*aa*, un 'inferencial' =*xaru*, un 'asumido o suposición' =*xamu* más el 'mirativo' =*ta* como extensión semántica de evidencialidad, este último, de acuerdo a DeLancey (1997), expresa la sorpresa del hablante ante lo que afirma, mientras que la

evidencialidad marca la fuente de la información expresada. Se considera a veces el mirativo como parte de la evidencialidad por ser parte de los marcadores de segunda mano en las lenguas que no distinguen los marcadores mirativos de los marcadores de dichos evidenciales (no es el caso del p'urhepecha).

En (14) se ilustran los usos de los enclíticos a partir de la oración ‘Juan ha jugado futbol’ con la finalidad de indicar que en esta lengua es posible el uso de los cinco enclíticos que indican diferentes fuentes de evidencialidad así como el significado de mirativo. En (14a) el hablante sabe que Juan jugó futbol porque lo vio o porque lo escuchó o ha sido avisado por el propio Juan. En (14b) el hablante se enteró que Juan jugó futbol porque alguien más (identificable) se lo comentó, y no se trata de un rumor. En (14c) el hablante cita de forma directa de lo que dijo alguien más. La presencia de =*xaru* en (14d) hace que el hablante infiera que Juan ha jugado futbol porque sus zapatos están sucios. En (14e) el hablante supone por conocimiento general que Juan jugó futbol, ya que sabe que cada sábado él juega futbol y en (14f) el hablante usa el mirativo para expresar su sorpresa ante lo que afirma porque no esperaba que Juan jugara futbol ya que no estaba en buenas condiciones físicas.

Ilustramos en (14), el uso contrastivo de los evidenciales en p'urhepecha

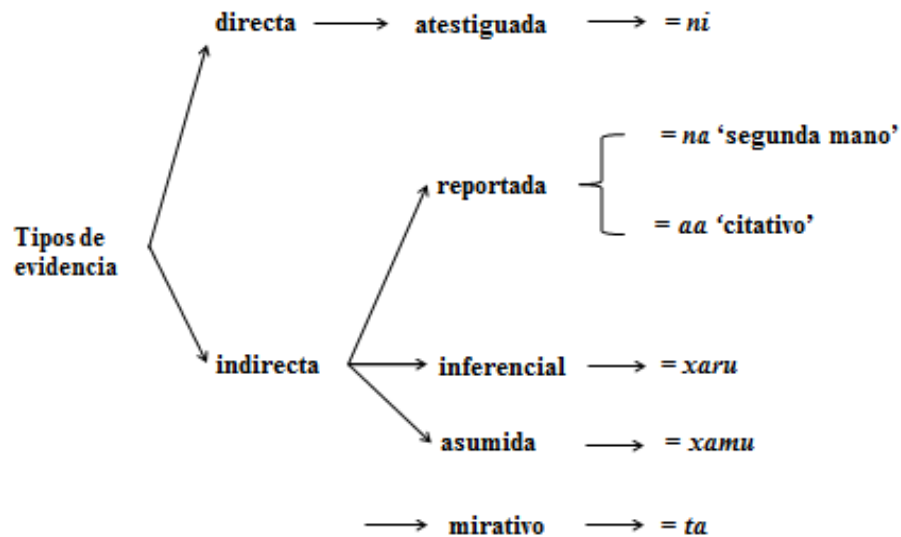
- (14) (a) Juanu ch'ana-s-Ø-ti=**ni** futbol
 Juan jugar-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR futbol
 ‘Juan ha jugado futbol’ (evidencia directa, p.ej. lo sé)
- (b) Juanu=**na** ch'ana-s-Ø-ti futbol
 Juan=REP jugar-PERF-PRES-3ASER futbol
 ‘Dice(n) que Juan ha jugado futbol’ (evidencia de segunda mano de fuente oral, alguien me lo comentó)
- (c) Juanu ch'ana-s-Ø-ti futbol=**aa**
 Juan jugar-PERF-PRES-3ASER futbol=CIT
 “‘Juan ha jugado futbol’” dijo (citativo, discurso directo)
- (d) Juanu=**xaru** ch'ana-s-Ø-ti futbol
 Juan=INF jugar-PERF-PRES-3ASER futbol
 ‘Juan ha jugado futbol’ (infero a partir de pruebas directas, p.ej. vi sus zapatos sucios)

- (e) Juanu=**xamu** ch'ana-s-Ø-ti futbol
 Juan=ASUM jugar-PERF-PRES-3ASER futbol
 'Juan ha jugado futbol' (asumo en base a un conocimiento previo/general)
- (f) Juanu=**ta** ch'an-s-Ø-ti futbol
 Juan=MIR jugar-PERF-PRES-3ASER futbol
 '(de hecho) Juan ha jugado futbol' (no se esperaba)

(Ejemplos creados por el autor)

Tomando en cuenta la propuesta de Willett (1988) que se enfoca en el tipo de evidencia y la de Aikhenvald (2004) que se basa en el número de marcas de evidencialidad que tiene una lengua en específico, en el esquema 2 presentamos los tipos de evidenciales que existen en la lengua p'urhepecha. Además, sumamos la categoría de miratividad.

Esquema 2. Evidenciales en lengua p'urhepecha



Tomando en cuenta como base las diversas propuestas señaladas anteriormente, podemos indicar que el p'urhepecha cuenta con un sistema de cinco evidenciales, por un lado, encontramos una

marca que indica la evidencia directa y, por otro lado, cuatro marcas que representan evidencia indirecta. Lo interesante de esta combinación es que no se habían reportado en las propuestas de clasificación de las lenguas que han sido tomadas en cuenta para los estudios tipológicos de evidencialidad, lo que nos indica que una vez realizando estudios descriptivos en estas lenguas podríamos tener como resultado distintas combinaciones de evidenciales.

1.2 La evidencialidad dentro de la expresión epistémica

1.2.1 Evidencialidad vs. fuentes epistémicas lexicales o morfosintácticas

Una vez que hemos visto la definición de la categoría de evidencialidad que constituye el objeto de estudio de nuestro trabajo, así como la revisión de las propuestas realizadas por los autores (Willett 1988, Aikhenvald 2004 y Torres 2013), pasaremos a continuación a discutir su relación con otros fenómenos cercanos, específicamente con la modalidad epistémica expresada léxica o de la morfosintaxis. Aikhenvald (2004) analiza lenguas en las cuales es la morfología que especifica la expresión de la fuente de información y no discute la categoría evidencial en aquellas lenguas que han desarrollado medios sintácticos y léxicos para marcar la fuente de información como el alemán (Diewald y Smirnova 2010, Whitt 2010), el español (Cornillie 2010, Hennemann 2013), el francés (Grossman y Tutin 2010) y el neerlandés (Vliegen 2011), además de aquellos sistemas que combinan la morfología evidencial con los medios expresivos no morfologizados como el tojolabal (Curiel 2016: 69).

A nivel léxico por ejemplo se encuentran adverbios como: *ciertamente*, *evidentemente*, *posiblemente*, *probablemente*, etc. Estos adverbios dentro de su significado expresan un grado de certeza, noción que para algunos autores (Matthewson, Rullmann y Davis 2007; Faller 2002) está relacionada con las marcas de evidencialidad.

Torres (2013: 44-45) dice que a pesar de que los evidenciales no tienen dentro de su significado base el grado de certeza, hay lenguas en las que ciertos adverbios pueden utilizarse como mecanismos para marcar evidencia inferencial como en (15), aunque dicho significado es secundario. También es posible encontrar adverbios que tienen un significado más cercano a

fuente de información, sin tener un grado de certeza, tales como *visiblemente* en (16), *notablemente* o en inglés *reportedly* en (17):

(15) Probablemente Enrique no venga a la fiesta

(16) Diego estaba visiblemente molesto

(17) John is reportedly ill

‘Juan está, según se informa, enfermo’

(Torres 2013: 44-45)

La evidencialidad en español se puede expresar mediante varias estructuras lingüísticas sean gramaticales o léxicas, pero no constituye un paradigma de marcadores obligatorios, como ocurre en numerosas lenguas polisintéticas del mundo (cf. Aikhenvald 2004). Cornillie (2016) indica que el campo funcional de la evidencialidad se expresa mediante adverbios (*supuestamente, obviamente*), adjetivos (*obvio*), usos parentéticos de verbos de comunicación (*dicen*), verbos auxiliares y tiempos verbales (*habría hecho, serán las doce*). Además, este autor indica que los verbos auxiliares como en (18), se caracterizan, junto con los tiempos verbales, por una gramaticalización avanzada.

(18) a. *Los estudiantes parecen tener razón.*

b. *Debe haber llovido mucho aquí.*

c. *El invierno promete ser llovedor.*

(Cornillie 2016)

Torres (2013: 42) comenta que a nivel sintáctico se encuentran sintagmas en los que el núcleo predicativo está constituido por verbos de percepción como: *ver, oír, oler, tocar, probar, escuchar, etc.*, además se encuentran verbos que están relacionados con la expresión verbal, del tipo *decir, chismear, contar, etc.* Por su parte, Andy Rogers (1976) clasifica los verbos de percepción en tres clases: La primera están contemplados los verbos cognoscitivos, son verbos no-agentivos que incluyen en su significado la recepción de datos sensoriales mediante mecanismos fisiológicos. Este tipo de verbos son: *oír, ver, oler, sentir, saborear*. El segundo tipo de clasificación están los verbos activos, tales como *escuchar, mirar, olfatear, tocar, probar*. En este tipo de verbos, los sujetos “parecen actuar como agentes de cierto género” (Rogers 1976:

145). Finalmente, los verbos de intercambio son estativos —al igual que los verbos cognoscitivos— y, sintácticamente, requieren el uso de un adjetivo como complemento. Dentro de esta clase se encuentran verbos como *sonar, parecer, oler, saber (tipo de sabor etc.)* (Torres 2013: 42).

La lengua p’urhepecha es una lengua polisintética con una rica morfología derivativa, además cuenta con varios enclíticos *pronominales* y *no pronominales* (discursivos) que se sufijan a cualquier tipo de palabra. En este sentido, en la presente investigación se analizará únicamente este componente morfológico, y en particular, los enclíticos evidenciales y no así la expresión de modalidad o evidencialidad a través del léxico o de medios sintácticos (marcas de tiempo, aspecto, modo, por ejemplo). Cabe aclarar, sin embargo, que, como en muchas lenguas, la modalidad u otros significadores derivados que se pueden relacionar con la evidencialidad, puede expresarse de diversas maneras, así, desde el ámbito léxico, el p’urhepecha cuenta con palabras como *peeka* ‘parecer’, ‘posiblemente’ como se muestra en (19) y *kuepera* ‘supongo’ ‘aparentemente’ como en (20) que pudieran considerarse como marcas de evidencialidad (inferencial). En el ámbito sintáctico se podría explicar la función de evidencialidad empleando el modo clarificacional en predicados negativos con la forma *ámpe* ‘no creo, quizás’ como en (21). Esta construcción exige en todos los tiempos-aspectos la flexión en modo clarificacional; es decir, los aspectos que exhiben presentan obligatoriamente las formas reducidas. Los datos con que contamos sugieren que estas construcciones se usan para transmitir una información que se infiere o se supone, de manera que conllevan cierta apreciación o juicio por parte del hablante (Capistrán y Lucas 2016). Además, el p’urhepecha cuenta con todos los verbos de expresión señalados anteriormente. Por lo que sería interesante realizar un trabajo detallado sobre la evidencialidad desde el ámbito léxico y sintáctico de la lengua p’urhepecha.

(19) **peika** Juanu sesi ánchekorhe-xa-Ø-ka
parece Juan bien trabar-PROG-PRES-SUBJ
‘Parece que Juan está trabajando bien’

(Ejemplo producido por el autor)

(20) **kwepera** María junkua-Ø-Ø-ti ya Morelia, yóntakwa-rhu-e-s-Ø-ti ya
supongo María regresar-PERF-PRES-3ASER ya Morelia tarde-LOC-PERF-PRES-3ASER ya
‘Supongo que María ya viene de Morelia, ya es tarde’

(Ejemplo producido por el autor)

(21) Carlos ámpé ú-Ø-pi-Ø í-ni karakata-ni,
 Carlos NEG hacer-PERF-PAS-CLAR este-OBJ escrito-OBJ

no mí+te-s-Ø-ti sési kara-ni
 no saber-PERF-PRES-3ASER bien escribir-NF

‘Quizá/supongo Carlos no hizo esta carta, él no sabe escribir bien’

(Capistrán y Lucas 2016: 210)

1.2.2 Evidencialidad y modalidad epistémica

Como ya se indicó anteriormente, uno de los problemas centrales para el estudio de la evidencialidad es la notable interdependencia entre la expresión gramatical de la fuente de información y otras categorías gramaticales relacionadas semántica y funcionalmente como el modo, la modalidad epistémica e incluso el tiempo en lenguas como el turco y el tibetano (Rhoades-Ko, 2013) (véase más abajo). En este apartado citaremos algunas definiciones clásicas de la noción de modalidad epistémica, así como algunas diferenciaciones dadas por algunos autores entre estas dos categorías, la evidencialidad y la modalidad y posteriormente señalaremos la posición teórica actual.

De acuerdo con Bybee et al. (1994: 176) “la modalidad se puede expresar por medios morfológicos, sintácticos, léxicos o la entonación”. Así mismo Bybee *et al.* comenta que “la modalidad es un dominio conceptual o semántico [que se puede expresar por medio de] la gramaticalización de la actitud y de las opiniones del hablante” (1985: 165). Bybee *et al.* (1994: 177) distinguen cuatro tipos de modalidad: ‘modalidad orientada al agente’, ‘modalidad orientada al hablante’, ‘modalidad epistémica’ y ‘modos subordinados’. La primera se relaciona con la modalidad deóntica mientras que las otras tres refieren a la modalidad epistémica. Para Givón (2001: 300) la actitud del hablante se relaciona con dos tipos de juicios hacia la información proposicional transmitida por las cláusulas:

- Juicio epistémico: la verdad, la probabilidad, la certeza, la creencia, la evidencia.
- Juicio evaluativo (deóntico): conveniencia, preferencia, intención, capacidad, obligación, manipulación.

En cuanto a la modalidad epistémica como categoría gramatical se explica como una marca que expresa el grado de certeza o compromiso del hablante con la verdad del contenido de la proposición enunciada (Van der Auwera y Ammán 2011, Palmer 1986, Lyons 1981), mientras que Aikhenvald (2004) señala que el evidencial es un morfema o un mecanismo gramatical que indica el tipo de fuente por el cual fue obtenida la información contenida en una oración. Chafe y Nichols (1986), De Haan (1999), Aikhenvald (2004) consideran la evidencialidad como una categoría gramatical independiente del modo y de la modalidad. De Haan (1999) propone que no existe una relación de uno a uno entre los evidenciales y los grados de certeza (modales epistémicos). La falta de relación obedece a razones semánticas, sintácticas y del origen de los morfemas. A nivel semántico, la no correspondencia se debe a que los evidenciales sólo reportan la fuente de evidencia que se tiene sobre un evento, mientras que los modales epistémicos la interpretan y valoran. Sin embargo, De Haan (1999) comenta que existe una cercanía entre los dos términos, porque ambos trabajan con evidencia y esto puede ocasionar que haya un traslape entre ellos. Por ejemplo, el verbo modal *must* del inglés posee matices de evidencialidad, ya que se pueden construir cláusulas agregándole verbos en infinitivo sin *to*, por ejemplo *You must be Mr. Smith* ‘Usted debe de ser el Sr. Smith’. Sin embargo este tipo de construcciones no son considerados propiamente como evidenciales, dado que la fuente de información en la que el hablante se podría basar para usar *must* es secundaria. Su significado central continuará siendo el de aportar un grado de duda a la oración.

Sucede algo diferente en el holandés, donde el modal *moet* podría tener dos lecturas distintas; una de ellas sería la evidencial y otra la epistémica. La lectura evidencial implica que el hablante no tiene información directa de lo dicho en la oración, mientras que la lectura epistémica marca un alto grado de confianza (Torres 2013: 64). El significado de evidencia se puede fortalecer por la vía de las implicaciones conversacionales como en el ejemplo (22) (De Haan 1999: 90):

(22) Het moet geen goede film zijn
 eso modal.3SG no buena película ser.NF
 ‘No debe ser una buena película’ (epistémica)
 ‘Se dice que no es una buena película’ (evidencial)

(De Haan 1999: 90)

Torres (2013: 65) indica que la distinción se basa en el comportamiento diferente que presentan los evidenciales y los modales epistémicos frente a la negación. La autora comenta que a diferencia de los evidenciales, los segundos estarían dentro del ámbito de la negación, ya que cubren un espectro más amplio. El holandés nos muestra nuevamente como ejemplo donde sobresale la utilización del verbo modal ‘necesidad’ para cancelar la lectura de evidencial (De Haan 1999: 91):

(23) Het hoeft geen goede film zijn
 Eso modal.3SG.PRES no buena película ser.NF
 ‘No necesita ser una buena película’ (epistémica)
 * ‘Se dice que no es una buena película’ (evidencial)

(De Haan 1999: 91)

Coates (1995: 56) indica que la modalidad epistémica permite al hablante marcar en la morfología del verbo su seguridad o la falta de ella en cuanto a la verdad de la proposición. La modalidad epistémica describe eventos posibles cuya realización está ligada con el involucramiento del hablante.

En el caso del p’urhepecha sobresalen algunos trabajos que han tocado el tema de modalidad (Gil 2013, Caldera 2013, Hernández 2014). Gil (2013) describe la distribución de los morfemas (*nha/na*, *mintu*, *xaru/xeru*) observando si la función de estos enclíticos cae dentro de la categoría de modalidad (específicamente, la de *modalidad epistémica*) o de la de evidencialidad. Entre sus conclusiones Gil (2013: 202) observa que los enclíticos =*mintu* y =*xeru* son indicadores de grado fuerte y débil de certeza, respectivamente, que no están restringidos por el tipo de evidencia de la que proviene el enunciado en el que aparecen, por lo tanto, dichos enclíticos son parte de la modalidad epistémica. No obstante, en este trabajo demostraremos que

el enclítico =*xeru*/=*xaru* presenta el significado de evidencialidad, específicamente el de ‘inferencial’.

El trabajo de Hernández (2014) sobre aspectos, tiempos, modos y modalidades de la lengua p’urhepecha propone que la cuarta categoría llamada modalidad está constituida por dos morfemas, *-a/-wa* y *-pirin*, que presentan usos de modalidad deóntica para el primero y epistémica para el segundo. Otras investigaciones clasificaron el morfema *-a/-wa* como marca de ‘futuro’, así como de los morfemas de modo, en donde aparece el morfema *-pirin* llamado ‘condicional’ (véase, sección 2.5.1)

Lo anterior nos lleva a preguntar: ¿cuál es el sistema epistémico en p’urhepecha? La respuesta probablemente no lo podemos responder por ahora, puesto que no contamos con un trabajo exhaustivo que nos pudiera visualizar con detalle⁵. Sin embargo, Gil (2013: 194) comenta que el debate se centra mayormente en determinar cuáles son las propiedades de las estrategias de marcación de la modalidad, que son principalmente cuatro:

1. Por medio de verbos auxiliares modales como el verbo *must* en inglés.
2. Por la categoría verbal *modo*, que se manifiesta morfológicamente y que expresa el valor modal de la oración. Las distinciones principales de esta categoría son indicativo y subjuntivo y están ampliamente atestiguadas en las lenguas indoeuropeas como el español.
3. Por medio de afijos modales especializados, generalmente adjuntados al verbo, cuya aparición no es obligatoria (en ello consiste su principal distinción con el modo)
4. Mediante medios léxicos que pueden ser de tres tipos: (i) adverbios y adjetivos que expresen modalidad, como *posiblemente*, *necesariamente*, (ii) etiquetas modales del tipo *supongo* o *creo*, como en ‘*Juan vino temprano, creo*’, (iii) mediante partículas modales, como el caso de *too* que tiene sentido de necesidad epistémica en *Affective is too a word!*.

⁵ Palmer (1986:7) destaca que en su estudio se toman en cuenta sólo las estrategias gramaticales y no las léxicas y afirma que lo más probable es que haya muy pocas lenguas que no tengan algún tipo de estrategia gramaticalizada para expresar modalidad. Debe tomarse esta afirmación con cuidado, sobre todo porque Palmer considera a los evidenciales como modales y puede estar entendiendo que algunas lenguas que tienen evidenciales, por ese motivo, marcan gramaticalmente la modalidad.

En síntesis, podemos comentar que la mayoría de los estudiosos están de acuerdo en que la fuente de información es conceptualmente diferente de la evaluación del hablante de la confiabilidad de la información. Sin embargo, puntualizan que esta distinción no siempre es clara.

Así, entre las nociones de evidencialidad y modalidad se pueden observar tres tipos de relaciones (Dendale y Tasmowski 2001: 341-342): la primera, disyunción (donde se distinguen conceptualmente cada uno), la segunda, inclusión (donde se considera que uno cae dentro del alcance semántico del otro, en ésta el dominio de la modalidad comprende el de la evidencialidad) y la tercera, traslape (donde se cruzan parcialmente).

La disyunción hace alusión a los dominios conceptuales de evidencialidad y modalidad siempre y cuando una de estas nociones se defina en oposición a la otra. La afirmación de Hardman (1986: 115) de que los evidenciales indican cómo se adquiere el conocimiento de lo que se está diciendo, se centra en lo que Willett (1988: 54) llama evidencialidad en el sentido estricto, negando una relación explícita entre evidencialidad y modalidad. Ésta posición es teóricamente muy atractiva ya que pone muy claro el límite de cada dominio. Sin embargo, es muy difícil defenderla con respecto a los datos reales en los que se confunden muchas veces.

Dendale y Tasmowski (2001: 342) indican que, en la mayoría de los autores, la relación entre evidencialidad y modalidad en la bibliografía es la de inclusión, pues se considera que la evidencialidad es parte de una categoría más grande que es la modalidad. El término evidencialidad se usa luego en un sentido amplio para referirse tanto a la fuente como a la confiabilidad del conocimiento del hablante. Esta posición se ilustra con el siguiente comentario sobre las funciones de los evidenciales de Matlock (1989: 215): “[Los] evidenciales, unidades lingüísticas que comprenden parte de la modalidad epistémica, codifican la fuente de información del hablante y cierto grado de certeza sobre esa información”. Y, aunque de manera menos explícita, el tratamiento del modo y modalidad de Palmer (1986: 66), donde los evidenciales se incluyen bajo el título de modalidad epistémica o simplemente epistémico y donde el citativo (que tradicionalmente se clasifica como evidencial) se trata como una característica modal (Palmer 1986: 7). La relación de inclusión entre las nociones de evidencialidad y modalidad puede justificarse apelando a algún tipo de conexión causal o final entre las dos nociones. La mayoría de las veces, la noción ‘incluida’ es la evidencialidad porque

marcar la fuente de información puede imaginarse como un medio indirecto de marcar una actitud epistémica hacia la información.

Así mismo, se puede encontrar una relación de ‘traslape’ en van der Auwera y Plungian (1998: 86), donde la modalidad y la evidencialidad se entrecruzan en parte. La interfaz entre los dos conceptos está ocupada por el valor evidencial ‘inferencial’ (o ‘evidencialidad inferencial’), que los autores afirman que es idéntico al valor modal de la necesidad epistémica. Estas opiniones divergentes en cuanto a la relación entre evidencialidad y modalidad se deben en gran parte al hecho empírico de que en los sistemas evidenciales de muchas lenguas las formas que marcan la fuente de información también marcan la actitud del hablante hacia la confiabilidad de esa información. Si bien, reconocemos el traslape entre las categorías de evidencialidad y modalidad epistémica, en este estudio únicamente nos enfocaremos en describir algunos enclíticos, a manera de hipótesis, como marcas de evidencialidad en la lengua p’urhepecha.

1.3 Lengua y comunidad de estudio

El p’urhepecha es un idioma asentado en el occidente de México. Actualmente la población que lo utiliza como medio tradicional de comunicación se concentra en la parte centro-norte del estado de Michoacán e incluye 21 municipios (ver mapa 1): Coeneo, Charapan, Cherán, Chilchota, Erongarícuaro, Morelia, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Pátzcuaro, Quiroga, Los Reyes, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tancítaro, Tingambato, Tingüindini, Tzintzuntzan, Uruapan, Ziracuaritiro y Zacapu. Dentro de este territorio se encuentra el 82.8% de los hablantes de p’urhepecha de 5 años y más (100 599 personas).⁶

⁶ Fuente: *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*.

Mapa 1. Michoacán y la región p'urhepecha (INALI: 2005)



Según el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*,⁷ publicado por Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), el p'urhepecha pertenece a la familia tarasca,⁸ una de las once familias lingüísticas asentadas en el territorio mexicano; dicha familia tiene solamente una agrupación lingüística, denominada *tarasco* en el mismo catálogo, nombre con el que tradicionalmente se ha conocido al pueblo y a la lengua, es decir, el tarasco o p'urhepecha es una lengua aislada que no ha podido ser relacionada genealógicamente con ninguna otra.

En el mismo catálogo proponen que a diferencia, por ejemplo, del grupo lingüístico náhuatl, que comprende 30 variantes lingüísticas o lenguas, a la agrupación lingüística tarasca corresponde una sola lengua que es nombrada por los propios hablantes, y según el mismo catálogo, como *p'urhepecha*. Esto es, en dicho documento, el p'urhepecha aparece registrado sin variantes, lo que quiere decir que se le considera como una sola lengua que presenta un alto grado de inteligibilidad entre todos sus hablantes. No obstante, para este tema, existen varios estudios sobre la dialectología del p'urhepecha (Friedrich 1971, 1975, Chávez 2004, Chamoreau

⁷ Diario Oficial de la Federación, 14 de enero de 2008.

⁸ De acuerdo con la explicación que se presenta en el *Catálogo*, el uso del nombre Tarasco se basa en el hecho de que la población mexicana históricamente ha empleado este término para referirse a la cultura y a la lengua, es decir, que desde hace mucho tiempo, la gente externa a la cultura ha venido utilizando este término.

2009, 2012 y Lucas 2014) donde muestran que esta lengua presenta un abanico de variación sin llegar a afectar la inteligibilidad de los hablantes.

1.3.1 Dialectología de la lengua p'urhepecha

Paul Friedrich (1971 y 1975) proporciona los primeros datos para establecer la variación dialectal del p'urhépecha basándose en rasgos fonéticos, fonológicos y las formas del aspecto habitual pasado. A decir de Chamoreau (2009: 263), Friedrich muestra tres niveles de resultados:

1. Propone dos grandes áreas lingüísticas que se oponen: la Sierra central (Pichátaro, Quinceo, Cocucho, Ocumicho) y la no Sierra.
2. Establece 14 áreas lingüísticas a partir de ciertos rasgos peculiares: 1) Cuanajo, 2) zona lacustre oriental, 3) islas del Lago y zona lacustre occidental, 4) Zipiajo, 5) zona lacustre norte, 6) Ciénega de Zacapu, 7) los Once Pueblos, 8) San José Ocumicho, 9) Tarécuateo, 10) Pamatácuaro, 11) Cherán-Tanaco-Paracho, 12) San Lorenzo, 13) Comachuén y 14) Sierra Central.
3. La presencia de rasgos diferentes entre poblados cercanos Santa Fe de la Laguna-Jarácuaro, y similares entre poblados lejanos como Jarácuaro y Cocucho, que le permiten concluir que se trata de una dialectología de pueblos y no áreas lingüísticas.

Chávez (2004) hace una investigación en tres niveles: fonológico, morfosintáctico y léxico, sin embargo, no logra proponer áreas lingüísticas. En cuanto a fonología Chávez comenta que una de las características más típicas del p'urhepecha, en todas las regiones recorridas, fue el ensordecimiento o pérdida total de las vocales átonas que se encuentran a final de palabra. No así la pérdida de vocales iniciales. Otro fenómeno retomado por Chávez (2004) fue el de la elevación de las vocales. Al mismo tiempo, Chávez (2004) estudia dos de las consonantes características de la lengua p'urhepecha, la nasal velar /ŋ/ y la vibrante retrofleja /ʈ/. Chávez (2004: 111) concluye que más que de fenómenos dialectales parece que se trata, o bien, de la posibilidad que tiene un mismo hablante de alterar libremente dos o más fonos dentro de la misma unidad significativa,

esto es, que hay *fluctuación*; o bien, de que la alternancia sea hecha por diferentes hablantes de la misma comunidad, es decir, que lo que tenemos es *flotamiento*.

A nivel de morfosintaxis Chávez (2004: 56) analiza cinco aspectos de la lengua, los tres primeros están enfocados el sistema de casos: el comitativo *jinkuni* cuyo significado general es ‘en compañía de’, el instrumental *jimpo*, y el caso genitivo *-eri*. Los dos últimos aspectos son: el uso de los clíticos de persona y el orden de constituyentes (SVO – SOV).

En cuanto al léxico, Chávez (2004) analiza palabras que son de uso frecuente y que pertenecen al vocabulario básico de la lengua p’urhepecha. Trabaja dos tipos de palabras: los verbos y los sustantivos. Estos últimos los organiza por campos semánticos. En general, a nivel léxico, Chávez (2004: 112) encuentra dos tendencias, por un lado, está la unidad, es decir, en sus mapas le queda claro que se trata de las mismas palabras en toda la región y, por otro lado, está la variedad; es decir, muestra términos que difieren de un pueblo a otro y cuya distribución siempre es diferente. A Chávez (2004:112) le queda claro que no hay rasgos serranos y lacustres, ni serranos y no serranos; ni siquiera rasgos propios de cada pueblo sino de cada hablante, pues, por ejemplo, el caso del habla de la comunidad de Angahuan se agrupa unas veces con la Sierra y otras con el Lago.

Chamoreau (2012) hace una amplia investigación sobre la dialectología del p’urhepecha y propone diferentes indicadores: fonético (vocales y consonantes), morfológico (evolución de las posposiciones en sufijos, entre otros) y sintáctico (la construcción que expresa la comparación de superioridad, el uso del artículo indefinido, entre otros). La investigación de Lucas (2014) complementa las anteriores ya que se toman indicadores léxicos.

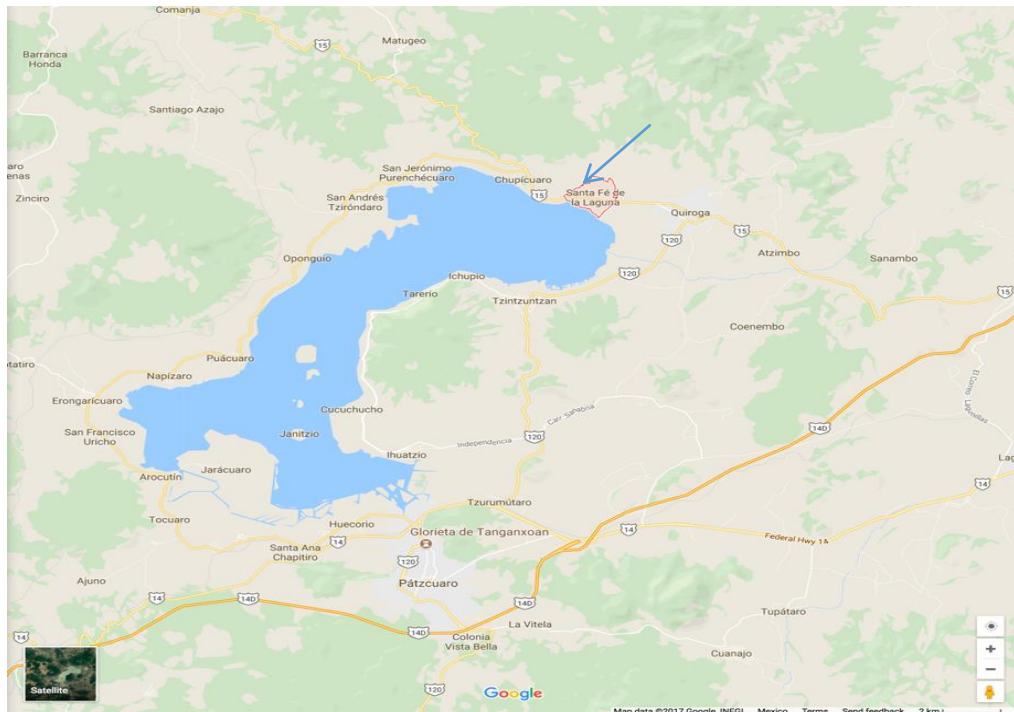
Las investigaciones de Chamoreau (2012) y Lucas (2014) permiten dibujar dos áreas dialectológicas: este y oeste, por un lado, y por el otro lado, algunas subáreas dentro de las anteriores. La primera división presenta una isoglosa que separa el área este de la oeste. El área este comprende la región de la Ciénega de Zacapu y el Lago de Pátzcuaro, y el área oeste incluye la Cañada de los Once Pueblos y la Sierra. De acuerdo con Chamoreau (2012), hay claras diferencias lingüísticas y sociolingüísticas entre ambas áreas. En el nivel morfológico el área oeste presenta una gran cantidad de elisiones fonéticas con consecuencias morfológicas y léxicas (Chamoreau 2012, Lucas 2014). En el nivel sintáctico, el área oeste presenta un orden sustantivo-artículo, mientras que el área este muestra un orden artículo-sustantivo, por ejemplo

(Chamoreau 2012). En el este se utiliza el préstamo para la construcción comparativa, en cambio, en el oeste, se utiliza una construcción calcada (Chamoreau 2012). La investigación en el nivel léxico de Lucas (2014) confirma esta isoglosa.

1.3.2 Santa Fe de la Laguna

La comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna, perteneciente al municipio de Quiroga, Michoacán, se ubica dentro de la cuenca de Pátzcuaro. Esta región colinda con el Valle Morelia Queréndaro, la Meseta Tarasca y la zona de transición a la Tierra Caliente (ver mapa 2). Santa Fe de la Laguna, de acuerdo al *Segundo Censo de Población y Vivienda* del INEGI 2005, cuenta con una población total de 4046 habitantes, con 152 monolingües de la lengua p'urhepecha y 3423 personas bilingües, lo que representa el 88.35% de hablantes de la lengua p'urhepecha respecto a la población total.

Mapa 2. Ubicación de Santa Fe de la Laguna



1.4 Metodología

1.4.1 Corpus

Para el presente trabajo se realizó un corpus de 1270 minutos de grabación en videocámara que equivalen a 21 horas de grabación de las cuales 15 horas han sido transcritas en el programa ELAN. Dichas grabaciones provienen de distintas conversaciones espontáneas y elicítadas durante diferentes periodos de trabajo de campo entre 2016 y 2017 en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. La recopilación de las conversaciones está conformada por narraciones, experiencias, anécdotas, chismes, diálogos, sueños y bromas. La finalidad de poseer esta variedad de corpus es identificar los enclíticos en diferentes contextos de uso. Todas las grabaciones están debidamente autorizadas por los hablantes.

En las grabaciones espontáneas participan de dos hasta seis integrantes de las cinco familias que fueron tomadas en cuenta para la realización de este trabajo; algunas grabaciones se hicieron con las familias de los cargueros que celebraban un Santo, por lo que podemos encontrar contextos en donde las señoras se encontraban haciendo comida, dialogando, chismeando o contando historias personales. No obstante, debo de mencionar que en este tipo de grabaciones no son de todo favorable, principalmente las marcas de evidencia de =*xaru* ‘inferencial’ y =*xamu* ‘asumida’, ya que puede pasar varias horas sin poder conseguir un ejemplo concreto de inferencial o asumido y si lo hay, estos no son plenamente convincentes.

En cuanto a las grabaciones elicítadas se realizaron dos pruebas: en la primera, se les pidió a cinco hablantes que describieran dos acontecimientos fuertes de su vida personal (lo más bueno y lo más malo) en tres tipos de situaciones: sueño, experiencia personal e información reportada a partir de alguien más.

La segunda prueba consistió en la aplicación de cuestionarios. Dichas pruebas consistieron en que los hablantes identificaran el uso de los enclíticos a partir de diferentes tipos de evidencia. Por ejemplo, si llovió porque lo vieron o porque lo infirieron. Igualmente, debo de mencionar que estas muestras son un tanto limitadas ya que dirigen un poco al participante a contestar una o la otra respuesta.

1.4.2 La transcripción

En el presente trabajo los ejemplos se presentan en tres líneas: la primera corresponde a la de los cortes morfológicos, la segunda pertenece a las glosas y la tercera es la traducción al español. La transcripción se basa en el alfabeto práctico propuesto para el p'urhepecha por Hernández y Nava (2000). En el caso de ejemplos tomados por otros autores, hemos uniformado las glosas para evitar confusiones; de igual manera se hacen las anotaciones pertinentes cuando el análisis difiere del propuesto por el autor.

Siguiendo a Chamoreau (2009), se aclara que en este trabajo se usará el término predicativizador y no verbalizador como lo han denominado otros autores puesto que el sustantivo, el adjetivo, el nombre propio, el pronombre personal, el demostrativo, el posesivo, el interrogativo, el numeral, el cuantificador y el indefinido pueden funcionar como núcleo del predicado siempre y cuando haya presencia del morfema *-i/-e*. Chamoreau (2009: 203) indica que estos predicados reciben las determinaciones de los sustantivos (el plural, las marcas del posesivo y los determinantes del nominal) y de los verbos (las marcas de aspecto, de modo y de persona). Por lo tanto, funcionan como predicados sintácticos y no como verbos.

Así mismo, se usará el término asertivo para indicar el modo indicativo ya que permite una aserción, ya sea afirmativa o negativa. Es decir, se utiliza cuando el enunciado no es una interrogación, una orden o una exclamación.

Por último, puntualizamos que en este trabajo se usará el término clarificacional para glosar lo que tradicionalmente se ha glosado como modo interrogativo. En relación con esta función, Capistrán y Lucas (2016: 206) señalan que, además de la forma no finita, marcada por *-ni*, y de las flexiones del indicativo (*-ka* para 1^a/2^a persona y *-ti* para 3^a) y del subjuntivo (*-ka*), el p'urhepecha cuenta con los sufijos flexivos *-ki/-Ø* (alomorfos determinados por el tiempo-aspecto) que Foster reconoce como marcas del modo clarificacional. No obstante, a diferencia de Foster, Capistrán y Lucas (2016) consideran que no hay una marca *-i* con valor clarificacional sino que dicha vocal responde a una vocal epentética que ocurre en las formas verbales que terminan en consonante cuando toman el alomorfo *-Ø* del modo clarificacional. Foster (1969: 60) y Chamoreau (2009: 210) comentan que la flexión de este modo ocurre en todas las variantes para formular preguntas y en cláusulas subordinadas introducidas por algunas formas

interrogativas. En (24) se muestran ejemplos de predicados interrogativos, y en (25) de cláusula completiva con la forma interrogativa *ampe* como complementante. Como se puede observar en este ejemplo, el verbo presenta, además, marcas aspectuales reducidas. Las marcas aspectuales reducidas también aparecen en oraciones subordinadas, en oraciones con foco, así como con otro tipo de oraciones con sentidos modales como se verá en el apartado 7.3.1.

- (24) a. t'ire-a-Ø
 comer-FUT-CLAR
 '¿Comerá?'
- b. ampe ú-s-Ø-ki
 qué hacer-PERF-PRES-CLAR
 '¿Qué hizo?'
- c. no=ri/=re pire-sini-Ø-Ø
 NEG=2SG.S cantar-HAB-PRES-CLAR
 '¿No cantas?'

(Capistran y Lucas 2016: 206-207)

- (25) paraki=ch'e mí+te-a-ka ampe=sí ja-Ø-Ø-ki
 para.que=1PL saber-FUT-SUBJ qué=FOC estar-PERF-PRES-CLAR
 'Para que nosotros sepamos qué es lo que está pasando'

(Capistran y Lucas 2016: 207)

Foster señala que el clarificacional se emplea también en las comunidades de Ichupio y Tarerío, parece ser de manera obligatoria, en respuestas con verbos flexionados en los siguientes tiempos-aspectos (las formas se ejemplifican con el verbo *pireni* 'cantar'): *a*) futuro, *pirea*; *b*) presente perfecto, *pireski*; *c*) en la flexión de perfecto pasado que exhibe pérdida de la marca aspectual *-s*, *pirepi*; *d*) en el presente habitual (*-sin* en variación con *-j*) cuando es marcado por *-j*, *pirejki*; y *e*) en el habitual pasado (*-siam* en variación con *-am*) cuando ocurre el alomorfo *-am*, *pireampi*. Sin embargo, este uso no se ha atestiguado en todas las comunidades, por lo que es necesario indagar si existen variaciones dialectales⁹.

⁹ Para una mayor información del modo clarificacional, véase Capistrán y Lucas (2016).

1.4.3 Los colaboradores

Los participantes principales son: Silveria, Juana, Candelaria, Reynaldo, Pedro y Amaruc. En las conversaciones espontáneas participaron más personas como: Irepan, Carlos, Cayetano, Jovita, Erica, Graciela, Estela, Frida, Xate, Cuauhtémoc y Reynaldito, Gilberto y Jueces tradicionales de la comunidad. Todos ellos presentan diferentes grados de bilingüismo ya que algunos son profesionistas, comerciantes y migrantes.

En la tabla 2 se establecen las características sociológicas de las personas entrevistadas. En la primera columna aparece el nombre de la persona entrevistada así como sus características sociolingüísticas, en las subsiguientes columnas: sexo (S), edad (E), estado civil (EC) (casado (C) o soltero (S)); si es monolingüe (M) o bilingüe (B), si lee y escribe la lengua indígena (LyE), grado de escolaridad (ESC), si ha migrado (MG) y si tiene un oficio u ocupación (OF).

Tabla 2. Características sociológicas de los colaboradores

Nombre de los Informantes	S	E	EC	M	B	LyE	ESC	MG	OF
Silveria Bautista Lucas	M	58	C	X	√	X	Primaria	X	√
Candelaria Hernández Dimas	F	62	C	X	√	X	Primaria	X	√
Juana Torres Manríquez	M	33	C	X	√	√	Bachillerato	√	√
Reynaldo Lucas Domínguez	M	65	C	X	√	√	Licenciatura	√	√
Pedro Arredondo Domínguez	M	38	C	X	√	√	Primaria	√	√
Amaruc Lucas Hernández	M	38	C	X	√	√	Posgrado	√	√

1.4.4 Identificación de los ejemplos

Los ejemplos de nuestro corpus se identifican entre paréntesis, primero se pone el nombre del colaborador, después va el título, y por último, el tipo de grabación, es decir, si se trata de grabaciones naturales (CONV.NAT) o elicítadas (ELIC) y los números corresponden el año, mes y día de la grabación, de manera que la identificación de los ejemplos quedan como: (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12) o (Pedro: yendo al norte; ELIC_16_08_17)

1.4.5 Organización de la tesis

El presente trabajo consta de ocho capítulos organizados de la siguiente manera: en el capítulo 1 se expone el planteamiento del problema y los objetivos, la metodología y la conformación del corpus. En el capítulo 2 se muestran las características gramaticales básicas de la lengua p'urhepecha. En el capítulo 3 se describe la posición sintáctica de los enclíticos que forman parte de este estudio.

En el capítulo 4 se analiza el enclítico =*ni* que indica la información de primera mano, es decir, la información que ha sido adquirida a través de la vista o por otros sentidos como el oído, la percepción o por conocimiento general, de manera que podemos indicar que se trata de evidencia directa sin especificación.

En el capítulo 5 analizaremos el reportativo =*na* que proyecta el significado de 'segunda mano', y que eventualmente se traduce como 'se dice' / 'dicen que' / 'dice que'.

En el capítulo 6 se analiza la marca del citativo =*aa*. Aquí se analizan distintos contextos de uso, para dar cuenta de su productividad y distribución. Se mostrará que en muchos contextos el citativo aparece sin necesidad de los verbos de expresión, también veremos la copresencia del citativo con el reportativo.

El capítulo 7 se divide en dos secciones, en la primera se hace un análisis del clítico de 'evidencia inferencial' =*xaru*. Este enclítico indica que la información que se está reportando se infirió a través de hechos percibidos por cualquier sentido. En la segunda sección se analiza el clítico =*xamu*, que tiene el significado de 'evidencia asumida' o 'suposición', es decir, que el hablante ha llegado a tal conclusión a través del razonamiento o del sentido común.

En el capítulo 8 se describe el enclítico =*ta* que hemos denominado 'mirativo'; el análisis se estructura de acuerdo a las distintas funciones que presenta la miratividad analizadas por Aikhenvald (2012): (a) 'nueva información', (b) 'descubrimiento súbito, revelación o realización', (c) 'contraexpectación' y (e) 'mente no preparada'.

Finalmente se exponen las conclusiones generales del presente estudio.

Pasaremos ahora a mostrar las características básicas de la lengua p'urhepecha.

CAPÍTULO 2. Características gramaticales básicas de la lengua p'urhepecha

En el presente capítulo se exponen algunos de los rasgos fonológicos, morfológicos y sintácticos más relevantes de la lengua p'urhepecha. Esta breve descripción se basa en los estudios existentes sobre la gramática de la lengua p'urhepecha. Aunque sus descripciones provienen de diferentes regiones, en general describen adecuadamente lo que sucede en la variante considerada en este estudio, sin embargo, como en toda la región p'urhepecha, cada variante presenta sus particularidades -lo que, sin embargo, no impide la comunicación entre los hablantes (Chamoreau, 2009; Capistrán y Nava, 1998). En este sentido, el p'urhepecha de Santa Fe de la Laguna no es la excepción, por ejemplo, a nivel fonético esta coexiste la retrofleja /ɾ/ y la lateral /l/ sin que haya cambio de significado. Además, en esta comunidad la nasal velar /ŋ/ es sustituida por la nasal apicodental /n/. Así mismo, recientemente se ha visto que esta variante presenta particularidades en cuanto al uso de oraciones pasivas y la presencia de algunos enclíticos no descritos o registrados para otras variantes (Capistran y Lucas 2016).

Ahora bien, puesto que no existen otros estudios sobre las unidades que aquí analizamos es difícil decir si se trata de marcas exclusivas de la variante aquí considerada o si están presentes en el habla de otras variantes. En este sentido se requiere mayor investigación para entender cómo funciona la evidencialidad en esta lengua. Por lo pronto, presentamos esta breve descripción de sus características básicas a partir de los estudios existentes.

El presente capítulo se divide en dos partes: en la primera se describen las características gramaticales básicas de la lengua p'urhepecha. En la segunda parte se hace una breve descripción sobre la palabra verbal, tomando en cuenta la raíz verbal, la derivación y el sistema de ATMM, en esta parte, nos enfocaremos a analizar la función de modalidad. En este último punto haremos la distinción entre la categoría de evidencialidad y la modalidad que se manifiesta en el sistema de ATMM con los morfemas de “futuro” *-a/-wa* y de “condicional” *-pirin* en la lengua p'urhepecha.

2.1 Cuadro fonológico y grafías

No existe unanimidad sobre el número de elementos que forman el repertorio de fonemas del p'urhepecha ni sobre cómo han de ser caracterizados. En este apartado presento los rasgos más importantes sin entrar en detalles. La mayoría de los estudios actuales (Hernández y Nava 2000: 11, Villavicencio 2006: 38), reportan veintidós consonantes y Chamoreau (2009: 40) reconoce la lateral /l/ como fonema del p'urhepecha. En cuanto a las vocales todos reconocen la existencia de seis vocales y Santa Fe no es la excepción.

En Santa Fe de la Laguna coexiste la retrofleja /ɽ/ y la lateral /l/ sin que haya cambio de significado. La primera es usada por la gente mayor y la segunda por los jóvenes. Además, en esta comunidad la nasal velar /ŋ/ es sustituida por la nasal apicodental /n/.

En las tablas (2) y (3) se presentan, a la izquierda, los fonemas y, a la derecha, su transcripción ortográfica que es la que se utilizará en la presente investigación y que es acorde a la propuesta de Hernández y Nava (2000).

Tabla 3. Las consonantes del p'urhepecha (adaptación de Hernández (2015: 31) de las tablas de Chamoreau (2009: 40, 42)¹⁰.

Tabla 3. Las consonantes del p'urhepecha

	Punto de articulación						
		labial	apico-dental	alveolar	palatal	velar	labiovelar
Modo de articulación	aspirada	p ^h p'	t ^h t'	ts ^h ts'	tʃ ^h ch'	k ^h k'	k ^{wh} kw'
	no aspirada	p p	t t	ts ts	tʃ ch	k k	k ^w kw
	fricativa			s s	ʃ x	x j	
	nasal	m m	n n			ŋ nh	
	vibrante		r r				
	retrofleja		ɽ rh				
	semiconsonante	w w				y y	

¹⁰ Como ya señaló en Santa Fe de la Laguna el único fonema que no usa es la nasal velar /ŋ/.

Tabla 4. Vocales de la lengua p'urhepecha (Hernández: 2015: 31)

	Anteriores	Centrales	Posteriores
cerrada	i i	ï ï	u u
semicerrada	e e		o o
abierta		a a	

2.1.1 Acento

De acuerdo con Nava (2004) y Chamoreau (2009) el acento en p'urhepecha recae en la primera o segunda sílaba. La propuesta de estos autores es marcar el acento ortográfico sólo cuando éste cae en la primera sílaba. En este trabajo adoptaremos esta propuesta. Cuando el acento recae en la vocal alta central < ï > se representa con el circunflejo < î >.

2.1.2 Fonología del habla de Santa Fe de la Laguna

El habla de Santa Fe presenta las siguientes realizaciones fonéticas más comunes: el fonema /p/ tiene dos realizaciones distintas, así, por un lado, encontramos la realización [p] al inicio de la palabra y entre vocales, y por otro lado, aparece como sonora [b] cuando se encuentra precedida de la nasal [m], como en (1).

El fonema /t/, tiene la misma realización que el fonema /p/, es decir, conserva la realización sorda [t] al inicio de la palabra y entre vocales, y la realización es sonora cuando va precedida de la nasal /n/, como en (2).

El fonema /k/ se sonoriza [g] cuando va seguida de la nasal /n/ que, en este contexto, se velariza [ŋ]. No así al inicio de la palabra o entre vocales, donde conserva su realización oclusiva velar sorda en (3).

Por otra parte, el fonema oclusivo aspirado bilabial sorda /p^h/, presenta tres alófonos distintos según sus contextos de aparición. Al inicio de la palabra se conserva el sonido [p^h], en posición intervocálica se preaspira [p^h], y cuando va precedida de la nasal /m/ pierde la aspiración [p], como se expone en (4). Así mismo el fonema /t^h/, también tiene tres alófonos, la primera, al inicio de la palabra, muestra la realización [t^h], en posición intervocálica se preaspira [t^h] y cuando va seguida de una nasal pierde la aspiración [t], como en (5).

También hay ensordecimiento de las vocales finales de cada palabra, con excepción de algunas palabras bisilábicas delimitadas por el acento prosódico o cuando se trata del modo imperativo.

	FONOLOGICA	FONÉTICA	GLOSA
(1) a.	/ 'páni/	['pani]	‘llevar’
b.	/am 'pakiti/	[am 'bakiṭi]	‘algo bueno’
(2) a.	/ta 'nimu/	[ta 'nimu]	‘tres’
b.	/xu 'ɽentani/	[xu 'ɽendaṅi]	‘enseñar’
(3) a.	/ 'kanek ^{wa} /	['kanek ^{wa}]	‘mucho’
b.	/ 'enka/	['eṅga]	‘cuando’
(4) a.	/ 'p ^h ank ^{wa} /	['p ^h aŋg ^{wa}]	‘escoba’
b.	/ 'ep ^h u/	['e ^h pu]	‘cabeza’
c.	/ 'pamp ^h eni/	['pampeni]	‘acompañar a la gente’
(5) a.	/ 't ^h amu/	['t ^h amu]	‘cuatro’
b.	/ 'xit ^h u/	['xi ^h tʉ]	‘yo también’
c.	/ 'ant ^h ani/	['antani]	‘devorar’

A continuación se hace una breve presentación de las principales características de la lengua p'urhepecha.

2.2 Características gramaticales básicas de la lengua p'urhepecha

El p'urhepecha se clasifica como una lengua aislada que se habla en el estado de Michoacán (Chamoreau 2009). Aún se discute la clasificación del p'urhepecha como lengua mesoamericana (Chamoreau, en prensa) porque tiene pocos rasgos en común con las lenguas habladas en Mesoamérica (Campbell y Smith 1986). Villavicencio (2006) dice que entre los pocos rasgos compartidos está el sistema de numeración vigesimal que corresponde más a un rasgo cultural que lingüístico.

2.2.1 Aglutinante y polisintética

El p'urhepecha se caracteriza por ser una lengua aglutinante, ya que una palabra se puede formar mediante la sucesión de varios morfemas que presentan límites claramente definidos entre sí asociados cada uno a un sólo significado. Cada morfema es formalmente distinto, por lo que las palabras son fácilmente segmentables. Generalmente cada unidad es invariable, esto es, a cada significado corresponde solamente una forma (Chamoreau 2009: 49). Chamoreau (2017: 667-669) indica que esta lengua además es polisintética pues tiene un sistema verbal derivacional muy elaborado y productivo. Los sufijos de flexión presentan marca de aspecto, tiempo, irrealis, modo y tercera persona plural de objeto (Chamoreau 2009, 2017: 672).

En p'urhepecha existe, por una parte, la posibilidad de combinar un gran cantidad de morfemas en una sola palabra, la complejidad morfológica de la lengua permite considerar al p'urhepecha como una lengua polisintética (Chamoreau 2009: 50).

2.2.2 Sufijante

El p'urhepecha es una lengua sufijante puesto que los afijos se colocan después de la raíz o del elemento que sirve de núcleo. Los sufijos se agregan al núcleo en un orden estricto (Chamoreau 2009: 50). Como muestra tenemos el caso de los nominales que se sufijan con número y caso,

como se muestran en (6) donde el morfema *-icha* indica el plural, mientras que *-ni* indica el caso objeto. Las formas verbales se sufijan con morfemas de ATM, en un orden estricto: aspecto y tiempo o modalidad y modo como en (7), donde vemos el morfema *-s* de aspecto perfectivo, mientras que el presente está codificado como cero y en el espacio de los modos aparece el asertivo *-ka*, alomorfo para las primeras y segundas personas.

(6) *jima=ksĩ* *leeche p'iku-a-sĩam-p-ti* ***báke-echa-ni***
ahí=3PL.S *leche cortar-3PL.OBJ-HAB.PAS-PAS-3ASER* *vaca-PL-OBJ*
 ‘Ahí ordeñaban la leche a las vacas’

(Capistrán y Lucas: La japinkua 2016)

(7) *ka ménku=ni* *máma-echa-ni* *niara-s-Ø-ka* *asta*
y siempre=1SG.S *madre-PL-OBJ* *llegar-PERF-PRES-1/2ASER* *hasta*
 ‘Y llegué hasta (regañarlos) a mis padres’

xuka-ch'a-a-ni, *noesĩ arhi-a-ni=aa*
regañar-cuello-3PL.OBJ-NF *feo decir-3PL.OBJ-NF=CIT*
 ‘Regañarlos, decirles feo’

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

2.2.3 Orden básico de constituyentes

Chamoreau (2009: 53) indica que por orden básico se entiende un orden no marcado a nivel pragmático o discursivo. Puede presentarse como el orden más frecuente y es el que transmite un mensaje sin marcar de manera particular alguna información nueva o conocida.

Tallerman (2005: 156-157) comenta que hay lógicamente seis posibles órdenes: SVO, SOV, VSO, OVS, VOS y OSV. Sin embargo, no quiere decir que los seis órdenes representan un orden de constituyentes básico entre las lenguas del mundo.

En p'urhepecha es posible encontrar los seis órdenes como vemos en: SVO (8a), SOV (8b), VSO (8c), OVS (8d), VOS (8e) y OSV (8f). De acuerdo a Capistrán (2002) y Chamoreau (2009: 54) el orden de constituyentes básico en p'urhepecha es SVO como se ilustra en (8a). Este orden, es el que no está marcado de forma pragmática, es el orden básico en la región del lago Pátzcuaro.

- (8) a. S V O
 María exe-s-Ø-ti sapichu-ni
 María VER-PERF-PRES-3ASER niño-OBJ
 ‘María cuidó al niño’
- b. S O V
 María sapichu-ni exe-s-Ø-ti
 María niño-OBJ VER-PERF-PRES-3ASER
 ‘María cuidó al niño’. Lit.: ‘María al niño cuidó’
- c. V S O
 exe-s-Ø-ti María sapichu-ni
 VER-PERF-PRES-3ASER María niño-OBJ
 ‘María cuidó al niño’. Lit.: ‘Cuidó María al niño’
- d. O V S
 sapichu-ni exe-s-Ø-ti María
 niño-OBJ VER-PERF-PRES-3ASER María
 ‘María cuidó al niño’. Lit.: ‘Al niño, lo cuidó María’
- e. V O S
 exe-s-Ø-ti sapichu-ni María
 VER-PERF-PRES-3ASER niño-OBJ María
 ‘María cuidó al niño’. Lit.: ‘Cuidó al niño María’
- f. O S V
 sapichu-ni María exe-s-Ø-ti
 niño-OBJ María VER-PERF-PRES-3ASER
 ‘María cuidó al niño’. Lit.: ‘Al niño María lo cuidó’

(Ejemplo creado por el autor)

Capistrán (2002) y Chamoreau (2009) indican que la variación en el orden de constituyentes “refiere a una voluntad pragmática de hacer destacar alguno de los miembros del enunciado” (Chamoreau 2009: 55). En este sentido, en (8d) y (8f) se presenta la topicalización del nominal *sapichu* ‘niño’ poniendo en primer lugar al participante del cual se va a dar una información, es decir, se topicaliza el objeto (que aparece con la marca *-ni* de objeto), el cual se coloca en la primera posición.

Capistrán (2010: 46) comenta que, en el p’urhepecha, como en lenguas con caso morfológico, es común que no se presente un orden de constituyentes rígido, por lo que la

posición sintáctica de los constituyentes oracionales no es determinante para la identificación de las funciones gramaticales (véase Capistrán 2002). Chamoreau (2014: 120) dice que, en este sentido, el p'urhepecha presenta una marcación diferencial del caso objeto *-ni* ya que en muchos contextos no se marca (si no es animado, definido, etc.), y que en estos casos el orden puede ayudar a reconstruir el significado.

Chamoreau (2014: 121) indica que el p'urhepecha exhibe algunos rasgos de una lengua SOV: (1) los marcadores de tiempo, aspecto y modo siguen el verbo; (2) cuenta con posposiciones; (3) sólo hace uso de sufijos; (4) sólo usa enclíticos; (5) presenta marcadores de caso; y (6) los verbos principales preceden a los auxiliares flexionados. Los órdenes constitutivos SVO y SOV se atestiguan en el siglo XVI y el primero ha ido aumentando gradualmente su uso desde entonces. El cambio se debe al contacto con el español (lengua con un orden SVO) ya que ha sido el principal idioma de contacto durante muchos siglos; sin embargo, antes de la Conquista, hubo hablantes de otras lenguas en este territorio, principalmente de náhuatl (familia uto-azteca) y otomí (familia oto-mangue), dos lenguas con estructura verbal-inicial. El cambio probablemente comenzó bajo la influencia de estas lenguas (Chamoreau 2014: 121).

2.2.4 Alineamiento nominativo-acusativo y sistema de casos

El p'urhepecha cuenta con un sistema de casos morfológicos que sigue los patrones de una lengua nominativo-acusativa (Capistrán 2010: 47). El nominativo es el caso no marcado, mientras que el sufijo *-ni* indica objeto. La lengua carece de una distinción entre acusativo/dativo. Foster (1969) y Friedrich (1971) han empleado el término “objetivo”, y no acusativo. El resto de las marcas de caso corresponde a casos semánticos, salvo el genitivo.¹¹

Por su parte Villavicencio (2006: 97) plantea que en p'urhepecha los participantes que intervienen en una oración se distinguen mediante cuatro mecanismos: (1) marcas de caso en los sintagmas nominales, (2) pronombres personales, (3) clíticos pronominales y (4) sufijos de persona en el verbo. Villavicencio (2006: 98) argumenta que estos mecanismos permiten

¹¹ Dixon (1994) con el fin de describir los sistemas de casos que ocurren fuera de las familias de lenguas europeas divide los argumentos centrales de un verbo de la siguiente manera: sujeto de un verbo intransitivo (S), sujeto de un verbo transitivo (A) y objeto de un verbo transitivo (O).

establecer las funciones de sujeto y de objeto. Ninguno de ellos excluye a los otros, antes bien se complementan, por lo que frecuentemente aparecen en una misma oración.

Para demostrar que la lengua p'urhepecha presenta un alineamiento nominativo-acusativo veremos la marcación de caso en un verbo intransitivo, en uno transitivo y en uno bitransitivo. Por un lado, el sujeto de un verbo intransitivo como en (9a) codifica de la misma forma el sujeto de un verbo transitivo como en (9b) y el sujeto de un verbo ditransitivo como en (9c), es decir, aparece no marcado. Por otro lado, para los verbos transitivos y ditransitivos, los objetos se marcan con el sufijo *-ni*. Este sufijo puede marcar tanto al paciente del verbo transitivo (9b) como al paciente y al recipiente de un verbo bitransitivo (9c).

(9) a. Pedro warhi-s-Ø-ti
 Pedro morir-PERF-PRES-3ASER
 ‘Pedro se murió’

b. Pedro exe-nt'a-s-Ø-ti wíchu-**ni**
 Pedro ver-ITER-PERF-PRES-3ASER perro-OBJ
 ‘Pedro ha encontrado al perro’.

c. Pedro exe-ku-nt'a-s-Ø-ti wíchu-**ni** **Juan-ni**
 Pedro ver-3APL-ITER-PERF-PRES-3ASER perro-OBJ Juan-OBJ
 ‘Pedro le ha encontrado el perro a Juan’

(Ejemplo creado por el autor)

La presencia o ausencia del marcador del caso de objeto depende de diferentes jerarquías como: (1) las propiedades semánticas inherentes del referente (humano, animado); (2) las propiedades relacionadas con rasgos gramaticales (definido, sustantivo contable *vs.* sustantivo de masa, genérico *vs.* específico, etc.) y (3) las estrategias pragmáticas (tema, enfoque) (Chamoreau 2009, 2014: 120-121).

2.2.5 Caso gramatical

El sistema de casos en lengua p'urhepecha es uno de los temas que ha generado mucho interés entre los estudiosos de este idioma (Foster 1969, Friedrich 1971, Villavicencio 2006, Monzón 2004, Chamoreau 2009 y Capistrán 2010).

En el p'urhepecha de Santa Fe de la Laguna los sustantivos reciben las marcas de caso y se pueden identificar siete marcas (Chamoreau 2009: 163) tal como podemos observar en la tabla (5). Es importante señalar que el instrumental y el comitativo aparecen en ciertas variantes como posposiciones. En Santa Fe pueden aparecer como sufijos o como posposiciones. Las razones de uso no son claras, por lo que se requiere hacer un estudio de esta variación.

Tabla 5. Marcación de caso morfológico

Marcación de caso morfológico		Posposición
Nominativo	-Ø	
Objetivo	-ni	
Genitivo	-eri	
Instrumental	-mpo	<i>jimpo</i>
Comitativo	-nkuni	<i>jinkuni</i>
Locativo	-rhu	
Residencial	-o	

El caso genitivo¹² es el único que permite la relación entre dos nominales, como podemos ver en (10a), donde el núcleo está representado por el nominal *ermanu* ‘hermano’ que está pospuesto al dependiente, el nominal *Cháyo* ‘Rosario’, el cual aparece al inicio de la frase nominal con la marca de genitivo *-eri*. El caso instrumental *-mpo* y comitativo *-nku* son formas gramaticalizadas de las posposiciones *jimpo* y *jinkoni*¹³ y se muestran en los ejemplos en (10b) y (10c) respectivamente. El caso locativo se utiliza para la localización general como en (10d). Para el

¹² El genitivo proviene de la posposición *eueri* que se utilizaba en el siglo XVI (Gilberti: 2004 [1558]).

¹³ Cuando se utiliza la posposición *jinkuni* el sustantivo que la complementa recibe también la marca *-ni* de objeto.

caso residencial se utiliza el morfema *-o* como en (10e). De acuerdo con Chamoreau (2009: 157) el residencial indica un lugar de vida o una residencia.

(10) a. Chayu-**eri** ermanu-mpa ima-nka Jovi-**o** niara-Ø-ka=ni
 Chayo-GEN hermana-PAR3 aquel-que Jovita-RES llegar-PRES-SUBJ=EV.DIR
 ‘La hermana de Rosario la que llegó (a casarse) (con el hijo de) a la casa de Jovita’
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

b. todavía warhi=nteru=ksĩ=na psicólogo-ni **jinkuni** pá-p-ti=ni ya
 todavía señora=aún=3PL.S=REP psicóloga-OBJ COM llevar-PAS-3ASER=EV.DIR ya
 ‘Dicen que todavía a la señora la llevaron con la psicóloga’
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

c. Revolucioní **jimpo**=na
 Revolución POSP=REP
 ‘Dicen que por la revolución’

(Capistrán y Lucas: La japinkua 2016)

d. ka nira-sĩam-p-ka jini-nka=ksĩ arhi-j-Ø-ka río-**rhu** ísí
 y ir-HAB.PAS-PAS-1/2ASER allá-donde=3PL.S decir-PERF-PRES-SUBJ río-LOC así
 ‘Yo iba allá donde dicen ¡por el río!’

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

e. ¡ka loo=reni pá-s-Ø-ti=ni tate-mpa-**o**=aa!
 y luego=1SG.OBJ llevar-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR Padre-PAR3-RES=CIT
 ‘Y luego me llevó a la casa de su papá’ (dijo el muchacho)

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

2.3 Generalidades sobre el verbo de la lengua p’urhepecha

El verbo p’urhepecha es el ámbito donde encontramos los procesos morfológicos más productivos de la lengua. El esquema general de la palabra verbal puede representarse como sigue (Nava 2004: 11):

Tabla 6. La palabra verbal p'urhepecha (Nava 2004: 11)

Base libre	(derivación)	flexión
Base dependiente	derivación	

Nava (2004: 12) llama base verbal a todo elemento a partir del cual ocurren los procesos más productivos de la derivación y la flexión verbales. Pueden diferenciarse formalmente en dos subconjuntos: (1) bases simples; y (2) bases compuestas. Cualquiera que sea el tipo de base, el p'urhepecha las delimita formalmente mediante el acento. A toda palabra verbal le corresponde una sola y única base, sistemáticamente identificada al principio de la palabra, y formalmente delimitada por el acento.

2.3.1 Bases simples y compuestas

Siguiendo a Nava (2004: 12), las bases simples están constituidas por un sólo morfema, es decir: la raíz. Se trata de formas predominantemente monosilábicas.

- (11) a. *ú* 'hacer'
 b. *á* 'escindir', 'ingerir'
 c. *jó* 'atar', 'amarrar'
 d. *ts'é* 'palpar'

(Nava 2004: 12)

Las bases compuestas están constituidas por más de un morfema: la raíz y uno o más formativos. Se trata de formas predominantemente bisilábicas y con el acento prosódico siempre en el morfema formativo (segunda sílaba).

- (12) a. *a + rhá* 'partir'
 b. *a + rhú* 'separar, dividir'
 c. *k'a + rhí* 'secarse'
 d. *k'a + má* 'acabar'

(Nava 2004: 12)

Ambas raíces *a-* ‘escindir, ingerir’ y *k’a-* ‘consumir, terminar, finalizar’, poseen los morfemas temáticos + *rha*, + *rhu* y + *rhi*, + *ma*, cuyos significados no han sido establecidos.

2.3.2 Bases libres y dependientes

Por otra parte, Nava (2004: 15) señala que las bases pueden clasificarse en dos grandes grupos funcionales de conformidad con su capacidad de construir palabras verbales:

1. Bases libres: son elementos léxicos que por sí mismos codifican plenamente situaciones, acciones, procesos, eventos. Formalmente las bases libres aceptan directamente la flexión, así por ejemplo en (13) observamos la base *piré-* más la flexión que contempla: aspecto, tiempo y modo.

(13) Dora *piré-xa-Ø-ti*
 Dora cantar-PROG-PRES-3ASER
 ‘Dora está cantando’

(Nava 2004: 15)

2. Bases dependientes: son elementos léxicos que requieren una complementación semántica (formalmente necesitan sufijarse) para entonces poder codificar satisfactoriamente alguna situación, acción, evento, etc.; sus propiedades sintácticas y semánticas no se encuentran cabalmente definidas, y es hasta la complementación que realizan los sufijos que se definen las características léxicas del elemento. Formalmente, las bases dependientes no aceptan directamente la flexión: para poder recibir la flexión, necesitan estar sufijados, por ejemplo en (14) tenemos la base *kachú-* más el morfema *-ku* y enseguida la flexión que contempla: aspecto, tiempo y modo.

(14) Marcos *chkári-ni* *kachú+ku-xa-Ø-ti*
 Marcos madera-OBJ cortar-PROG-PRES-3ASER
 ‘Marcos está cortando la madera’

(Nava 2004: 15)

2.4 Derivativos

En cuanto a la derivación, la lengua p'urhepecha hablada en Santa Fe de la Laguna comprende, en términos generales, cinco espacios ocupados por los morfemas que aparecen después de la raíz verbal. La primera posición la ocupan los morfemas de espacio, enseguida aparecen los direccionales, los causativos, los de alternancia de valencia y los morfemas adverbiales aparecen justo antes de los morfemas de flexión.

La siguiente tabla nos muestra los espacios que ocupan los tipos de morfemas.

Tabla 7. Morfemas derivativos

	Espaciales	Direccionales	Causativos	Alternancias de Valencia	Adverbiales ¹⁴
Raíz verbal	Entre 30 y 50	-pa -pu	-ra -ta -tara	-ku -che -korhe -na -p'i -p'era	-ti -ncha -k'ama

Como se puede observar en la tabla 7 el p'urhepecha cuenta con un sistema morfológico complejo y productivo (Chamoreau 2009, 2017, Monzón 2004, Nava 2004, Friedrich 1971).

Enseguida se describen de manera general algunos morfemas de acuerdo con la posición que ocupan. Empezamos explicando la posición de los morfemas espaciales.

¹⁴ Chamoreau (2017) presenta 6 espacios de derivación, distingue en los adverbiales: los desiderativos y los adverbiales por su comportamiento diferente.

2.4.1 Morfemas de espacio

Los morfemas de espacio¹⁵ remiten a una localización y Chamoreau (2009, 2017: 682-686) los divide en dos clases semánticas. La primera clase remite a una localización física fuera del cuerpo humano, como vemos en (15), donde el morfema de espacio permite localizar el evento en la calle.

- (15) Jwanu apo-**ru**-nt'a-s-Ø-ti
Jwanu tirado-**calle**-ITER-PERF-PRES-3ASER
'Juan está tirado en la calle (hecho bolita)'

(Chamoreau 2009, 2017: 682-686)

La segunda clase está representada por los morfemas de espacio que remiten principalmente a partes del cuerpo, y a esta pertenecen la mayoría de los morfemas de espacio. Las partes del cuerpo referidas remiten a áreas extensas del cuerpo o a una localización física en el espacio, por ejemplo, en (16) el morfema *-nari* indica una superficie plana en general, pero cuando se refiere al cuerpo humano remite a la cara.

- (16) María jupa-**narhi**-s-Ø-ti
María lavar-**cara**-PERF-PRES-3ASER
'María se ha lavado la cara'

(Chamoreau 2009, 2017: 682-686)

Los morfemas de espacio son considerados abstractos porque indican rasgos geométricos abstractos que se pueden aplicar tanto al cuerpo como a espacios extracorporales. Friedrich (1969, 1971) y Monzón (2004) explican que los morfemas espaciales indican rasgos geométricos relativos a la forma y dimensión, por lo que son más abstractos y generales que los sustantivos que localizan esos espacios.

Chamoreau (2009) propone tres niveles de complejidad semántica de acuerdo con la localización corporal o extracorporal; para ella (2009: 233) el nivel básico está constituido por

¹⁵ Los morfemas de espacio permiten ubicar un espacio corporal o extracorporal. Entre treinta y cincuenta morfemas pertenecen a esta categoría, Friedrich (1975: 15-16) documenta treinta y dos; por su parte Monzón (2004: 46) describe cuarenta y seis, mientras que Chamoreau (2009: 225) indica que en Jarácuaro representan un conjunto de unas treinta unidades (2017: 682-686).

morfemas que solamente remiten al cuerpo o a una localización física en el espacio fuera del cuerpo. El nivel de complejidad media corresponde a lugares de articulación que se ubican en el tronco del cuerpo humano y que permiten localizar un lugar en el espacio. El nivel más complejo está compuesto por órganos que se encuentran en la cabeza y que permiten expresar sentimientos, emociones, funciones corporales, fenómenos naturales o atmosféricos.

2.4.2 Direccionales

En p'urhepecha existen dos morfemas direccionales. De acuerdo con Chamoreau (2017: 686-687), a nivel semántico, uno se utiliza para dirección centrífuga y otro para dirección centrípeta. Los morfemas direccionales permiten indicar en qué dirección ocurre el evento. El morfema *-pa* 'ir' se utiliza para indicar dirección centrífuga y el morfema *-pu* 'venir' se utiliza para indicar dirección centrípeta, ambos morfemas son diferentes a los verbos 'ir' y 'venir', que tienen el mismo significado, pero no derivan de los verbos antes mencionados puesto que son formas distintas; por lo tanto, los morfemas direccionales no provienen de la gramaticalización de estos verbos.

El morfema de dirección centrífuga es *-pa*, como se muestra en (17a), y el morfema de dirección centrípeta es *-pu*, como se muestra en (17b).

(17) a. ch'ana-**pa**-s-p-ti.
cantar-CENTF-PERF-PAS-3ASER
'Se fue jugando'

b. ch'ana-**pu**-s-p-ti
cantar-CENTP-PERF-PAS-3ASER
'Vino jugando'

(Chamoreau 2017: 686-687)

2.4.3 Causativos

La lengua p'urhepecha cuenta con tres morfemas causativos: *-ra*, *-ta* y *-tara*. Los tres morfemas tienen una distribución morfológica que depende del tipo de raíz (Capistrán 2010, Maldonado y Nava 2002). De acuerdo con estos autores, el morfema *-ra* aparece con bases libres que aceptan directamente la flexión o en raíces dependientes que indican cambio de estado relativos a propiedades y cualidades. En el ejemplo (18), la base libre *ché-* ‘asustarse’ lleva la marca de causativo *-ra*; por otra parte, el evento cuenta con dos participantes, un causante y un causado; el causado está representado por *wíchu* ‘perro’, quien presenta la marca de objeto, mientras que ‘María’ es el causante.

- | | |
|--|------------------------------|
| (18) María ché-ra-s-Ø-ti
María tener.miedo-CAUS-PERF-PRES-3ASER
‘María asustó al perro’ | wíchu-ni
perro-OBJ |
|--|------------------------------|

(Ejemplo creado por el autor)

El morfema *-ta* introduce al ‘causado’ en bases dependientes, después de los formativos *-rhi* y *-a* y después de morfemas espaciales (Capistrán 2010: 204). En (19) se muestra un ejemplo de uso del morfema causativo *-ta* con el morfema espacial *-ch'u*.

- | | |
|--|---------------------------------|
| (19) nini- ch'u-ta-s-Ø-ti
cocerse-parte.inf-CAUS-PERF-PRES-3ASER
‘Coció la parte inferior de la calabaza’ | purhu-ni
calabaza-OBJ |
|--|---------------------------------|

(Capistrán 2010: 204)

De acuerdo con Capistrán (2010: 206) el morfema *-tara* se sufixa a raíces verbales que presentan algún o algunos sufijos después de la raíz (excluyendo los espaciales y formativos antes mencionados) y con verbos irregulares (véase Nava 2004: 155) en (20).

- | | |
|---|------------------------------|
| (20) María tere+kurhi- tara-s-Ø-ti
María reír-CAUS-PERF-PRES-3ASER
‘María hizo reír a Pedro’ | Pedru-ni
Pedro-OBJ |
|---|------------------------------|

(Capistrán 2010: 206)

Además, según Capistrán (2010: 207) “los verbos que han sufrido causativización por medio de *-ra* o *-ta* permiten la adición de una nueva marca causativa que, debido a la determinación morfológica de los alomorfos causativos, tiene que ser *-tara*”.

Capistrán (2010: 207) propone que las bases verbales que exhiben dos sufijos causativos pueden corresponder a:

- a) Predicados intransitivos causativizados que sufren un nuevo proceso de causativización, de manera que el nuevo predicado complejo es ditransitivo.
- b) Construcciones donde la doble causativa se emplea para indicar o enfatizar una causación indirecta, de suerte que tales bases verbales presentan la misma valencia sintáctica que las formas con un único morfema causativo.

2.4.4 Aplicativo

El p’urhepecha cuenta con dos morfemas aplicativos: para las terceras personas *-ku* y para las primeras y segundas personas *-che*. Capistrán (2010: 156) indica que la presencia de los morfemas *-ku/-che* con verbos monotransitivos da como resultado construcciones de doble objeto. La autora comenta que estos sufijos parecen comportarse como aplicativos ya que permiten la adición de un participante de tipo dativo que se realiza como objeto, y por tanto aumentan la valencia verbal.

En (21a) el aplicativo *-ku* de tercera persona singular en el verbo *pya-* ‘comprar’, aumenta la valencia del verbo y permite la presencia de un beneficiario expresado por medio del sustantivo *wap’a* ‘hijo’, que lleva la marca *-ni* de objeto. En (21b) el aplicativo *-che* de primera y segunda personas aumenta la valencia del verbo *pya-* ‘comprar’, lo cual permite que se introduzca al beneficiario marcado con el clítico de primera persona que aparece en función de objeto =*ri+ni*.

- (21) a. María *pya-ku-s-Ø-ti* *ch’anarakwa* *wa-p’a-ni*
 María comprar-3APL-PERF-PRES-3ASER juguete hijo- PAR3-OBJ
 ‘María le compró el juguete a su hijo’

b. María=**re+ni** **pya-che-s-Ø-ti**
 María=1SG.OBJ **comprar-1/2APL-PERF-PRES-3ASER**
 ‘María me compró tortillas’

(Ejemplo creado por el autor)

En este mismo espacio podemos encontrar los sufijos de voz media, reflexiva, pasiva, antipasiva y recíproco (para mayor información véase Nava 2004 y Chamoreau 2009). En este apartado, solamente daremos una muestra de los morfemas de media y pasiva para indicar su posición.

2.4.5 Voz media

Nava (2004: 57) indica que la voz media representa un conjunto de significados verbales, actualizados tanto en oraciones intransitivas como en transitivas, en que el participante sujeto cambia de estado, o resulta ‘afectado’ por la acción verbal, experimenta algún proceso, o se pone en relieve su involucramiento o algún interés en torno a lo expresado por el verbo. La situación no implica un agente nocional o si acaso existe algún tipo de agentividad, tal agente es correferencial con el mismo participante sujeto-paciente; es decir, la voz media indica cierto grado de afectación en el participante en función de sujeto.¹⁶

En (22a) el verbo *kaka-* ‘quebrar’ muestra una construcción activa con un agente que es ‘María’, que actúa sobre el objeto *tsuntsu* ‘olla’, que lleva la marca *-ni*. Por otro lado, en (22b) vemos una construcción con un solo participante, el sujeto representa un paciente afectado por el evento.

(22) a. María **kaka-s-Ø-ti** **tsuntsu-ni**
 María **quebrar-PERF-PRES-3ASER** **olla-OBJ**
 ‘María ha roto la olla’

¹⁶ En la tipología sobre la voz media se clasifican como los procesos relacionados con los cuidados del cuerpo (*lavarse, peinarse*); los cambios de posiciones físicas (*sentarse, levantarse*); ciertos movimientos del cuerpo (*ir, venir, caminar*); procesos recíprocos naturales (*abrazarse*); situaciones o actos de palabra afectivos (*enojarse, entusiasmarse, quejarse*); acontecimientos espontáneos (*evaporarse*).

- b. tsuntsu kaka-kuri-s-Ø-ti
 olla quebrar-MED-PERF-PRES-3ASER
 ‘La olla se ha roto [sola]’

(Nava 2004: 57)

2.4.6 Voz pasiva

Chamoreanu (2009: 187) indica que la voz pasiva permite una disminución de la valencia. La autora comenta que la voz pasiva permite desfocalizar al agente; según las lenguas, el agente desaparece completamente en la estructura, o bien aparece, como en español, en un sintagma oblicuo. En (23a) vemos una construcción transitiva con el verbo *exe-* ‘hacer’, mientras que en (23b) la presencia del morfema *-na* permite insistir en el paciente que pasa a la posición de sujeto.

- (23) a. Juanu exe-s-Ø-ti María-ni
 Juan ver-PERF-PRES-3ASER María-OBJ
 ‘Juan vio a María’

- b. María exe-na-s-Ø-ti
 María ver-PASV-PERF-PRES-3ASER
 ‘María ha sido vista’

(Chamoreanu 2009: 187)

En (24a) la construcción ditransitiva muestra un agente, que es ‘Juan’, y un beneficiario ‘María’. En (24b) el beneficiario pasa a la posición de sujeto en la construcción pasiva transitiva. Como se muestra en estos ejemplos, el morfema *-na* de voz pasiva hace que desaparezca el agente y se promueva al paciente a la función de sujeto con verbos transitivos, y al beneficiario con verbos ditransitivos.

- (24) a. Juanu ints+ku-s-Ø-ti tumina María-ni
 Juan dar-PERF-PRES-3ASER dinero María-OBJ
 ‘Juan le dio dinero a María’

b. María	ints+ku- na -s-Ø-ti	tumina
María	dar-PASV-PERF-PRES-3ASER	dinero
‘A María le han dado dinero’		

(Chamoreau 2009: 187)

2.4.7 Adverbiales

Los adverbiales nos pueden dar información de la manera en que se lleva a cabo el evento. Los morfemas anteceden al ATM y han sido poco descritos en los estudios de la lengua p’urhepecha. En (25a) vemos que el morfema desiderativo *-ncha* permite al hablante manifestar deseos. En (25b) *-k’ama* denota una acción repentina e inesperada.

(25) a. Pedro	ch’ana- ncha -xa-Ø-ti
Pedro	jugar-DES-PROG-PRES-3ASER
‘Pedro tiene ganas de jugar’	

b. María	incha- k’ama -s-Ø-ti	tiosa
María	entrar-REPN-PERF-PRES-3ASER	iglesia
‘María entro de repente a la iglesia’		

(Hernández 2014: 82)

2.5 Flexión

Nava (2004:18) afirma que, desde el siglo XVI, los sufijos de la flexión verbal del p’urhepecha han sido formalmente identificados sin mayor problema, y que el estudio de su respectivo significado ha avanzado considerablemente con el paso de los años.

En las gramáticas de la lengua p’urhepecha existen ciertos acercamientos al sistema ATM (Foster 1969, Wares 1974, Friedrich 1984, de Wolf 1989, Monzón 1997 y Chamoreau 2009), sin embargo, sus análisis son parte de descripciones generales de la lengua, donde los morfemas de ATM no constituyen su objeto de estudio particular. Dichos autores dividen el sistema ATM del p’urhepecha en tres categorías: aspecto, tiempo y modo (excepto Chamoreau 2009) que postuló

cuatro categorías: aspecto, tiempo, modalidad y modo, añadiendo la categoría de *irrealis*, llamada después modalidad por Hernández (es decir, un sistema ATMM).

Retomando a esta autora, Hernández (2014) propone y analiza puntualmente estas cuatro categorías propuestas para el p'urhepecha de las que hablaremos a continuación. Así, la categoría de aspecto está conformada por cuatro morfemas: el perfectivo *-s*, el progresivo *-xa*, el habitual *-sin* y el immediativo *-xam*. El aspecto es codependiente con el tiempo puesto que siempre aparecen juntos. El tiempo pasado se indica con el morfema *-p*, mientras que el no-pasado¹⁷ (que analizamos como presente en este trabajo) se indica con *-∅*, el aspecto y tiempo deben estar acompañados por un modo (asertivo, interrogativo o subjuntivo). Hernández (2014) indica que la categoría de modalidad excluye al aspecto y al tiempo y está integrada por dos morfemas: el morfema *-a/-wa* indica modalidad deóntica y el morfema *-pirin* que representa la modalidad epistémica, estos dos morfemas deben estar acompañados por un modo. Siguiendo a Hernández (2014), los morfemas *-a/-wa* tradicionalmente se han descrito como tiempo y el morfema *-pirin* como modo. Sin embargo, flexionan directamente al verbo y ocupan un espacio diferente al de los morfemas de aspecto, tiempo y modo. La categoría de modo es la única obligatoria ya que el verbo finito debe estar flexionado con un modo, los morfemas de modo son cuatro:¹⁸ *-ka* y *-ti* representan el asertivo, el primero indica la primera y segunda persona, mientras que el segundo representa la tercera persona. El morfema *-ki/-∅* indican el modo interrogativo. El modo imperativo se representa con el cero en singular y con el morfema *-e* en plural, mientras que el exclamativo se indica con *-k'a*. El modo imperativo y el modo exclamativo representan actos de habla y se utilizan sin otros morfemas de ATMM. Hernández (2014) comenta que el subjuntivo no se cuenta como un modo porque no existe una posibilidad de oponerlo a otro modo, se utiliza obligatoriamente en una cláusula subordinada (de complemento o relativa).

La siguiente tabla muestra el tipo de sistema de ATMM con el verbo *u-* 'hacer' propuesta por Hernández (2014: 6)

¹⁷ El no-pasado en p'urhepecha permite localizar una situación a partir de un punto de referencia que denominamos centro deíctico y cubre un espectro alrededor del mismo. El evento puede ser simultáneo con el tiempo de habla y localizarse en el centro deíctico, cruzar o no cruzar el centro deíctico, ocurrir en el punto inmediato anterior o posterior al centro deíctico o presentar un evento atemporal (Hernández 2014).

¹⁸ Estos modos se oponen uno a uno en una cláusula principal de acuerdo con su fuerza ilocutoria. El asertivo se opone al interrogativo, y estos dos modos aparecen acompañados de morfemas de aspecto y morfemas de tiempo; por otro lado, el imperativo y el exclamativo se pueden oponer, de acuerdo con su fuerza ilocutoria. Cuando se da una orden se utiliza el imperativo, mientras que cuando se expresan emociones se utiliza el exclamativo.

Tabla 8. Sistema de ATMM del p'urhepecha propuesta por Hernández (2014)

Verbo	Aspecto (A)	Tiempo (T)	Modalidad	Modo
<i>u</i>	<i>-s/ -xa/ -sìn /-xam</i>	<i>-p/-Ø</i>		<i>-ka/-ti, -ki</i>
			<i>-a/-pirin</i>	
				<i>- Ø, -k'a</i>

2.5.1 Modalidad

La modalidad en el sistema ATMM codifica la actitud del hablante ante el grado de posibilidad de realización de la situación enunciada. En este sentido, retomaremos el análisis de esta categoría realizada por Hernández (2014) con el fin entender el funcionamiento de la modalidad en la lengua p'urhepecha y su posible relación con el fenómeno de la evidencialidad.

El trabajo de Hernández consiste en proponer que en p'urhepecha existe una cuarta categoría llamada modalidad que Chamoreau (2009) denominó 'irrealis'. Esta categoría está constituida por dos morfemas, *-a/-wa* y *-pirin*, que presentan, el primero, usos de modalidad deóntica, y el segundo, epistémica.

Hernández (2014: 7) muestra que ambos morfemas funcionan de manera similar y son distintos de los morfemas de tiempo, aspecto y modo: a nivel morfológico, los morfemas de modalidad aparecen en la primera posición de la cadena de flexión ATMM como en (26a), donde el morfema *-a* aparece flexionando al verbo *wanta-* 'hablar/decir', mientras que en (26b), el morfema de modalidad epistémica *-pirin*, al igual que *-a*, flexiona directamente al verbo *we+ka-* 'querer', y al verbo *ni-* 'ir'. No pueden coexistir ni con el aspecto, ni con el tiempo. A nivel semántico, indican grados de posibilidad diferente: en (26a), la modalidad deóntica indica una alta posibilidad, mientras que en (26b) la modalidad epistémica muestra un deseo.

- (26) a. pero éнки=chka ts'ĩ wanta-**a**-ka ni-pa=ksĩ ah
 pero si=CIENT ellos hablar-DEON-SUBJ ir-CENTF=1PL.S REP
 'Pero si ellos dirán nos vamos pues' (20120507CPL: 033)

b. meni ji=chka=ni ísĩ we+ka-**pirin**-ka éski no=ksi ni-**pirin**-ka
 pues 1SG= CIERT =1SG.S así querer-EPIS-1/2ASER que no=3PL.S ír-EPIS-SUBJ
 ‘Pues yo así quisiera que no se fueran’ (20120507CLP: 040)

(Hernández 2014: 7-8)

El término deóntico se utiliza para aludir a la lógica de la ‘obligación’, el ‘permiso’, la ‘posibilidad’ y la ‘necesidad’. La modalidad deóntica permite indicar la voluntad del hablante de transmitir una cierta fuerza en cuanto a la posibilidad de realización o a la verdad del contenido del mensaje. La ‘obligación’ y la ‘necesidad’ constituyen los elementos centrales de la modalidad deóntica, que se constituirá en ‘obligación’ o en ‘necesidad’, dependiendo su origen (Hernández 2014: 251).

De acuerdo con Bybee *et al.* (1994: 177), la modalidad orientada al agente (*deóntica*) indica la existencia de condiciones tanto externas como internas para este agente respecto a la compleción de una acción expresada en el predicado.

Para Bybee *et al.* (1994: 179-180) la modalidad *epistémica* se utiliza en aserciones e indica el grado de compromiso del hablante respecto a la verdad de la proposición. Un predicado declarativo sin marca de modalidad epistémica indica el compromiso total del hablante con la verdad del predicado, mientras que la presencia de una marca indica un compromiso decreciente.

2.5.2 Distintas asignaciones por los autores de los morfemas *-a/wa* y *-pirin*

Las gramáticas de la lengua p’urhepecha tradicionalmente han considerado que los morfemas: *-a/wa* y *-pirin* pertenecen a las categorías de tiempo y modo respectivamente, excepto Chamoreau (2009) que los clasifica en una categoría distinta. El morfema *-a/wa* se ubica generalmente dentro de la categoría de tiempo como futuro, mientras que el morfema *-pirin* se ubica dentro de las formas de modo como condicional.

Para Foster (1969: 59-61), de Wolf (1989: 220) y Monzón (1997: 45-46) el morfema *-a* expresa el tiempo futuro. Foster (1969: 64) indica que el morfema *-pi-rin* marca una acción condicionada por otra acción contingente en el pasado, y en ocasiones se traduce como

condicional simple y en otras como un condicional perfecto. Para de Wolf (1989: 188) en Tarecuato es *-pi-ni*, y denota una condición u obligación.

Para Wares (1974: 99) *-a* y *-pirin* funcionan en forma similar porque indican una acción potencial. Wares muestra que ambos morfemas ocurren en el mismo espacio y pone énfasis en el valor de modalidad de estos dos morfemas. Friedrich (1984: 70) señala que *-a* refiere a potenciales, posibilidades, predicciones, creencias o intenciones. Para Friedrich (1984: 72) *-pirin* o *-piin* presentan valores que involucran deseo, algo hipotético, incierto y contingente.

De acuerdo con Monzón (1997: 46), *-piin* “expresa una acción no llevada a cabo en el pasado o todavía no llevada a cabo con respecto a un momento dado o una acción supuesta o deseada en el futuro”.

Por su parte, Chamoreau (2009: 115) ubica los morfemas *-a* y *-pirin* en la categoría de irrealis con base en su funcionamiento morfológico y semántico al señalar:

Los dos elementos agrupados en esta clase remiten, generalmente, a una visión irreal del proceso. De manera general, el futuro permite un arraigo cronológico del proceso en un tiempo no realizado. También expresa una visión potencial de la realización de un evento. Estos valores modales acercan el futuro del modo condicional que indica la potencialidad o la eventualidad y que traduce la concepción del hablante frente al proceso.

Para Chamoreau (2009: 115) el morfema *-a* presenta un valor temporal que arraiga el proceso en lo todavía no realizado, pero también presenta un valor modal de predicción. De acuerdo con Chamoreau (2009: 117) el morfema *-pirin* “expresa la potencialidad, la eventualidad o el carácter irreal de un proceso”.

Hernández (2014: 273) resume en las tablas 9 y 10 las diferentes etiquetas que les han asignado a los morfemas *-a/-wa* y *-pirin* en las gramáticas del p’urhepecha.

Tabla 9. Las etiquetas del morfema *-a/-wa* en las gramáticas del p’urhepecha

ETIQUETA	AUTOR	MORFEMA
Futuro	Gilberti	<i>-ua</i>
	Lagunas	

	Wares	<i>-a/-wa</i>
	Monzón	
	de Wolf	<i>-a</i>
Futuro inceptivo	Foster	<i>-a</i>
Futuro potencial	Friedrich	
Tiempo futuro e irreal	Chamoreau	<i>-a/-wa</i>

Tabla 10. Las etiquetas del morfema *-pirin* en las gramáticas del p'urhepecha

ETIQUETA	AUTOR	MORFEMA
Pretérito	Gilberti y Lagunas	<i>-pirin</i>
Condicional	Foster y de Wolf	<i>-pi-rin/-pi-ni</i>
	Monzón	<i>-pirin</i>
	Wares	
	Friedrich	
Irreal	Chamoreau	

En conclusión, Hernández (2014) propone cuatro categorías en el sistema de ATMM del p'urhepecha en lugar de las tres (excepto Chamoreau 2009). La cuarta categoría está constituida por los morfemas de modalidad deóntica y epistémica y está sustentada en criterios morfológicos y semánticos: a nivel morfológico la modalidad flexiona directamente al verbo, mientras que a nivel semántico indica una necesidad en el caso del deóntico, o una posibilidad en el caso del epistémico.

CAPÍTULO 3. Posición sintáctica de los enclíticos *pronominales* y *no pronominales*

En p'urhepecha se reconocen dos clases de enclíticos: 1) *pronominales* y 2) *no pronominales*¹⁹, estos últimos incluyen enclíticos de tipo adverbial, modal y discursivo (Foster 1969, Friedrich 1984, Monzón 1997, Nava 1997, Villavicencio 2006, Chamoreau 2014). Algunos enclíticos *no pronominales* presentan significados de evidencialidad (=ni, =na, =aa, =xaru, =xamu). En este capítulo hacemos la descripción de estos enclíticos evidenciales básicamente en cuanto a su posición sintáctica y no tanto a su función o su significado. Entre los datos que se presentarán encontraremos enclíticos que se posicionan en la segunda posición, final de predicado y final de cláusula. La finalidad de la descripción de los enclíticos es determinar si los presentes enclíticos presentan una posición fija o una posición flotante. Por último, mostraremos la combinación de los enclíticos dentro de una cadena o agrupación enclítica con el objetivo de conocer la posición canónica de los enclíticos que se analizan en el presente trabajo.

En primer lugar, definiremos brevemente lo que se entiende por un enclítico y cómo se distingue de los sufijos.

3.1 Definición del clítico

Un clítico se define generalmente como una palabra gramatical que carece de independencia puesto que debe unirse a otro elemento llamado anfitrión (Chamoreau 2014). No está restringido a ningún anfitrión en particular, sino que tiende a elegir una posición especializada. La segunda posición o posición Wackernagel es la más común: es decir, el clítico aparece después del primer constituyente de una cláusula. Esta es una posición fija, pero un clítico también puede tener una posición flotante cuando se ubica cerca del constituyente que modifica (Chamoreau 2014, Haspelmath y Sims 2010, Aikhenvald 2002, Anderson 1993, Bickel y Nichols 2007, Dixon

¹⁹ Uso el término *no pronominales* para referirme a los enclíticos que no presentan la función de sujeto y de objeto, es decir, los no pronominales son todos aquellos enclíticos que presentan valores adverbiales, modales y discursivos. (ver la tabla 14 sobre la clasificación de los enclíticos *no pronominales* que forman parte del presente trabajo).

2004, Siewierska 2004, Zwicky 1985, Zwicky y Pullum 1983). Un clítico puede poseer diferentes orientaciones, ya sea precediendo (proclítico) o siguiendo (enclítico) a su anfitrión.

Lo primero que resalta es que los clíticos exhiben un comportamiento notoriamente heterogéneo (Haspelmath y Sims 2010: 202). Estos autores indican que todos los clíticos dependen prosódicamente de un anfitrión y tienen cierta libertad en la selección anfitriona, pero algunos clíticos son fonológicamente integrados con sus anfitriones, mientras que otros no lo son; algunos tienen una sintaxis especial pero otros no lo tienen. Este comportamiento heterogéneo tiene sentido desde una perspectiva diacrónica.

Haspelmath y Sims (2010: 202) exponen una serie de propiedades que son útiles para distinguirlos de los afijos.

Los criterios para distinguir entre afijos y clíticos se resumen en la tabla 11.

Tabla 11. Criterios para distinguir entre afijos y clíticos (Haspelmath y Sims 2010: 202)

Clíticos	Afijos
Libertad de selección anfitriona	Menos libertad de selección anfitriona
Posible libertad de movimiento	Sin libertad de movimiento
Menos prosódicamente integrado	Más prosódicamente integrado
Pueden estar fuera del dominio de una regla fonológica	Están dentro del dominio de una regla fonológica
No desencadenan / sufren alteraciones morfofonológicas o supletivas	Pueden desencadenar / sufren alteraciones morfofonológicas o supletivas
Combinaciones clíticos-anfitriones...	Combinaciones sufijos-bases...
No tienen significados idiosincrásicos	Pueden tener significados idiosincrásicos
No tienen huecos arbitrarios	Pueden tener huecos arbitrarios

El p'urhepecha sólo cuenta con enclíticos, ya que estos se unen al final de la palabra anfitriona por lo que en el presente trabajo usaremos este término como una manera de indicar el tipo de clítico que posee esta lengua y se marcará con un guion doble (=) para distinguirlo de los sufijos que se marcan con un guion simple (-). Villavicencio (2006: 104) indica que fonológicamente

son formas átonas dependientes que pueden agruparse para formar una cadena o conjunto. Morfológicamente se caracterizan porque son formas ligadas que se unen a lo que se conoce como una base o anfitrión. La autora señala además que estos elementos clausuran las palabras a las que se unen, es decir, cierran la posibilidad de que la base reciba posteriormente algún otro sufijo sea éste derivativo o flexivo, pero no cancela la posibilidad que tiene la palabra para recibir otro enclítico.

Chamoreau (2014) dice que los enclíticos en p'urhepecha muestran diferentes tipos de posición tanto fija como flotante. En el primer tipo aparecen los enclíticos *pronominales* como en (1) así como los *no pronominales discursivos* como en (2), ambos son enclíticos fijos de segunda posición. Respecto a los enclíticos *no pronominales adverbiales*, estos pueden posicionarse en la segunda posición como en (3a-d), pero también presentan una posición flotante como en (4) cuando se colocan cerca del constituyente que modifica, es decir, =nteru aparece tanto con el sustantivo *warhi* 'señora', como en el frase nominal que modifica *jinkuni* 'con'.

(1) a. **jimin=ts'i+ni** yóni arhi-Ø-pi-Ø:
 ahí=1SG.OBJ hace.tiempo decir-PERF-PAS-CLAR
 'Ahí me dijeron hace tiempo'

b. "ampe=**re=sĩ** ú-ni t'u=k'u pá-ni ja-Ø-Ø-ki=aa"
 "que=1SG.S=FOC hacer-NF 2SG=sólo llevar-NF estar-PERF-PRES-CLAR=CIT
 "¿Por qué estás llevando sola?"

(Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

(2) **ju-a-ka=chka=re** credenciali
 traer-FUT-1/2ASER=CIERT=2SG.S credencial
 'Traerás tu credencial'

(Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

(3) a. **ima=t'u=na** marikwa arhi-ni
 aquel=también=REP muchacha decir-NF
 'Dicen que también la muchacha le dijo:'

b. **jí=t'u=ni** no méni niara-Ø-Ø-Ø inte-ni jinkuni wantontskorhe-ni=aa
 1SG=también=1SG NEG siempre llegar-PERF-PRES-CLAR él-OBJ COM dialogar-NF=CIT
 'Yo también nunca he llegado a platicar con él'

c. **inte=t'u=re+ni** **xáнку ísí=k'u=sĩ** **arhi-j-Ø-ki**
 él=también=1SG.OBJ tanto así=también=FOC decir-HAB-PRES-CLAR
 'Él también así no más me dice'

d. "¿**ampe=re=sĩ** **ú-j-Ø-ki?**"
 que=2SG.S=FOC hacer-HAB-PRES-CLAR
 "¿Qué haces?"

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

(4) todavía **warhi=nteru=ksĩ=na** **psicólogo-ni jinku=nteru**
 todavía señora=todavía=3PL.S=REP psicólogo-OBJ COM=todavía

pá-Ø-p-ti=ni **ya**
 llevar-PERF-PAS-3ASER=EV.DIR ya
 'Todavía a la señora la llevaron con el psicólogo'

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

De acuerdo con nuestros datos, el p'urhepecha actual de Santa Fe de la Laguna cuenta con cuatro tipos de enclíticos: segunda posición, posición de predicado, posición de final de cláusula y enclíticos flotantes. Los tres primeros tipos tienen una posición fija, mientras que el tipo cuatro como su mismo nombre lo indica tiene una posición flotante. En la siguiente tabla podemos observar los tipos de enclíticos que serán explicados en el desarrollo del presente capítulo.

Tabla 12. Los cuatro tipos de enclíticos en SFL

	Anfitrión	Enclíticos
Tipo 1	Segunda posición	Pronominal / No pronominal
Tipo 2	Posición de predicado	No pronominal / (Pronominal)
Tipo 3	Posición de final de cláusula	No pronominal
Tipo 4	Enclíticos flotantes: Final del elemento o extremo de FN que contiene el elemento modificado por el enclítico	No pronominal

3.2 Enclíticos de segunda posición: *pronominales* y *no pronominales* (*discursivos*)

3.2.1 Enclíticos *pronominales*

Para los enclíticos *pronominales* y algunos enclíticos *no pronominales* (que forman parte de este estudio), la segunda posición es la posición no marcada y más frecuente (Chamoreau 2014). Los enclíticos no dependen de la clase gramatical de su anfitrión. El enclítico *pronominal* se utiliza para indicar el funcionamiento del referente como sujeto de una cláusula dependiente como se ilustra por =*ch'e* en (5) o como objeto en una cláusula independiente como se ilustra por =*re+ni* en (6).

- (5) éki=**ch'e** nira-s-Ø-ka, jini=**ch'e** ísí ka ísí=sĩ ú-a-ka
si=IPL.S llegar-PERF-PRES-SUBJ allá=IPL.S así y así=FOC hacer-FUT-SUBJ
'Si llegamos, allá así y así lo haremos'

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

- (6) “kweperi=**re+ni** centabu kurha-che-nt'a-ni wé-j-Ø-ti=aa”
Probablemente=1SG.OBJ centavo pedir-1/2APL-ITER-NF querer-HAB-PRES-3ASER=CIT
“‘Probablemente me quiere pedir el dinero’” (dijo Silveria)

(Silveria: boda de su hija; CONV.NAT_16_08_06)

Entre los enclíticos *pronominales* se distinguen los de sujeto y los de objeto (Foster 1969, Friedrich 1984, Monzón 1997, Nava 1997, Villavicencio 2006, Capistrán 2010, Chamoreau 2014). Los enclíticos *pronominales* constituyen la forma menos marcada para indicar los participantes de una oración cuando no hay sintagmas nominales plenos; sin embargo, estos dos mecanismos no se excluyen (Villavicencio 2006: 104). Es importante mencionar que los enclíticos de objeto se marcan a partir de los de sujeto más el caso objetivo, pero no hay correspondencia entre ambas formas para una persona dada.

En la tabla 13 podemos observar los dos paradigmas de enclíticos *pronominales* que tienen presencia en SFL: los de sujeto y los de objeto. Los enclíticos de sujeto son formas simples, mientras que los de objeto son formas complejas compuestas por una forma simple y el caso objetivo *-ni*.

Tabla 13. Enclíticos pronominales en SFL

	Sujeto	Objeto
1	= <i>ni</i>	= <i>re+ni/=ts'i+ni</i> ²⁰
2	= <i>re</i>	= <i>ke+ni/=ks'i+ni</i> ²¹
3	∅	∅
1PL	= <i>ch'e</i> ²²	= <i>ts'i+ni</i>
2PL	= <i>ts'i</i>	= <i>ks'i+ni</i>
3PL	= <i>ks'i</i>	= <i>ks'i+ni</i>

Villavicencio (2006: 110) describe que los enclíticos de objeto tienen diferentes lecturas según el contexto:

- =*rini* Implica un objeto de primera persona singular y un sujeto de segunda o tercera persona singular, por lo tanto, puede señalar: ‘tú a mí’ o bien ‘él a mí’.
- =*kini* Implica un objeto de segunda persona singular y un sujeto de primera o tercera persona singular, por lo tanto, puede señalar: ‘yo a ti’, ‘él a ti’.
- =*ts'ini* Implica un objeto de primera persona singular o plural y un sujeto de segunda o tercera persona singular o plural, por lo tanto, puede señalar: ‘tú a nosotros’, ‘él a nosotros’, ‘usted/ustedes a mí’, ‘usted/ustedes a nosotros’, ‘ellos a mí’, ‘ellos a nosotros’.
- =*ksini* Implica un objeto de segunda persona singular o plural y un sujeto de primera o tercera persona singular o plural, por lo tanto, puede señalar: ‘yo a ustedes/usted’, ‘él a ustedes/usted’, ‘nosotros a ti’, ‘nosotros a ustedes/usted’, ‘ellos a ti’, ‘ellos a ustedes/usted’.

Es importante mencionar que el p'urhepecha cuenta con pronombres independientes. A decir de Chamoreau (2014: 121) en el singular los pronombres de sujeto se presentan en forma simple, y en plural, el marcador plural *-cha* se sufixa con la forma singular. Sin embargo, los pronombres se consideran formas lexicalizadas. Los pronombres de objeto son entidades complejas

²⁰ =*ts'ini* se usa cuando el sujeto es plural

²¹ =*ksini* se utiliza cuando el sujeto es plural.

²² En otras variantes del p'urhepecha cuenta con la forma =*ch'i* y =*ks'i*.

constituidas por tres elementos que ahora se consideran lexicalizados, es decir, el pronombre sujeto más el caso objetivo y el enclítico pronominal objetivo, por ejemplo, en el caso de la segunda persona, *t'u-ni=kini*. En la tabla 14 se muestran los pronombres independientes (Chamoreau 2014: 121)

Tabla 14. Pronombres independientes

	Sujeto	Objeto
1	<i>ji</i>	<i>jinrini</i> ²³
2	<i>t'u</i>	<i>t'unkini</i>
1PL	<i>jucha</i>	<i>juchants'ini</i>
2PL	<i>t'ucha / cha</i>	<i>chankxini</i>

3.2.2 Enclíticos *no pronominales*

En el siglo XVI, Gilberti (1987 [1558]: 197-199) y Lagunas (1983 [1574]: 88-92) describieron diecisiete elementos que podemos clasificar como enclíticos *no pronominales* (segunda posición y flotante). Chamoreau (2014: 130) comenta que hoy en día, ambas categorías tienen nueve elementos (cuatro enclíticos de segunda posición y cinco enclíticos flotantes), lo que significa que casi la mitad de los elementos se han perdido. En el habla de Santa Fe de la Laguna hemos registrado 15 enclíticos discursivos con un alto grado de productividad (véase la tabla 15).

En este trabajo solamente analizaremos los enclíticos que presentan función de evidencialidad ya que no está en mis posibilidades el realizar un estudio detallado de cada uno de los enclíticos que abarque un análisis a partir de la revisión de textos del siglo XVI hasta a la fecha para poder determinar su proceso de evolución. Además de los enclíticos con función de evidencialidad tomaremos en cuenta tres enclíticos más =*ta* ‘mirativo’, =*chka* ‘ciertamente’ y =*si* ‘foco’ por su alta productividad y combinación en las cadenas enclíticas que se presentan en esta variante. Dichos enclíticos tienen un significado discursivo y forman parte de los enclíticos *no pronominales*.

²³ En este contexto la /r/ se vuelve [d] después de nasal.

En la siguiente tabla se enlistan los enclíticos *no pronominales* que tienen presencia en SFL y que son tomados en cuenta para el análisis de la posición sintáctica de acuerdo a su función particular.

Tabla 15. Repartición de los enclíticos *no pronominales* que forman parte en el presente trabajo de acuerdo a su función particular

Función	Formas	Significado
Evidenciales	= <i>ni</i>	evidencial directo
	= <i>na</i>	reportativo
	= <i>aa</i>	citativo
	= <i>xaru</i>	inferencial
	= <i>xamu</i>	asumido
	E. mirativo	= <i>ta</i>
E. adverbial	= <i>k'u</i>	solamente
	= <i>t'u</i>	también
	= <i>teru/=nteru</i>	otro, más
	= <i>tki</i>	todavía,
	= <i>mentu</i>	verdaderamente
	= <i>ru</i>	modal (humildad)
	= <i>peru</i>	apoco
E. discursivo	= <i>chka</i>	ciertamente
	= <i>si</i>	foco

3.3 Características de los enclíticos de segunda posición

Algunos autores (Haspelmath y Sims 2010, Aikhenvald 2003, Anderson 1993, Bickel y Nichols 2007, Dixon 2004, Siewierska 2004, Zwicky 1985, Zwicky y Pullum 1983) han dicho que la segunda posición o posición Wackernagel es la más común para el enclítico. Esta posición fija puede clasificarse de acuerdo con dos principios: (i) posición fonológica independientemente de la clase gramatical del anfitrión, y (ii) posición dependiendo de la clase gramatical del anfitrión.

Chamoreau (2014) indica que en p'urhepecha, los enclíticos fijos de segunda posición se eligen independientemente de la clase gramatical del anfitrión.

3.3.1 Después del primer constituyente de una cláusula

Chamoreau (2014: 124) muestra que en las cláusulas principales y en las cláusulas dependientes e independientes los enclíticos de segunda posición ocurren después del primer constituyente de la cláusula²⁴: Este es el caso de SFL donde el anfitrión puede ser un elemento simple como en (7a) o un sintagma nominal como en (7b).

(7) a. ima=**na** jima p'ita-korhe-Ø-p-ti=ni Yurhixu-o,
 aquel=REP allí citar-REFL-PERF-PAS-3ASER=EV.DIR Virgen-RES
 ‘Dicen que ella lo citó allí en la casa de la Virgen (del Rosario)’ (fue real)
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

b. jucheti ácha=**re+ni** arhi-ni: ¡ju-Ø ya ní-nt'a-ni ya=aa!
 IPOS señor=1SG.OBJ decir-NF ven-IMP ya ir-ITER-NF ya=CIT
 ‘Mi señor me dijo: “¡ya vámonos a la casa!”’ (dijo el señor)
 (Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

De acuerdo con nuestros datos, podemos indicar que cuatro enclíticos *no pronominales* que forman parte de este estudio son de segunda posición: =na, =ta, =xaru y =xamu. Por ejemplo, el evidencial reportativo =na se posiciona en un demostrativo como en (8a) y en un adverbio en (8b), los cuales aparecen como primer elemento de la cláusula.

²⁴ Chamoreau (2014: 124) muestra dos claras excepciones para la segunda posición: en la primera están los marcadores interjectivos *jo* ‘sí’ y la segunda con las conjunciones de coordinación. En la primera excepción, los marcadores interjectivos se consideran fuera de la cláusula, un argumento claro para esto es la pausa (transcrita como coma) atestiguada entre la interjección y el comienzo de la cláusula. Así, el enclítico pronominal aparece después del primer constituyente de la cláusula. En la segunda excepción aparece después de las conjunciones, principalmente *ka* ‘y’ y *peru* ‘pero’ (aunque hay excepciones). La conjunción se considera un conector que enlaza dos cláusulas que se produce fuera de ellas. Así, el enclítico aparece después del constituyente que sigue al conector, que se considera el primer constituyente de la cláusula.

(8) a. ima=**na** arhi-Ø-p-ti táte-mpa
 aquel=REP decir-PERF-PAS-3ASER padre- PAR3
 ‘Dicen que su papá le dijo.’

ji wéra-ni ni=sí=ni ja-ka ya=aa,
 1SG salir=NF ir=FOC=1SG.S estar-1/2ASER ya=CIT
 ‘‘Yo estoy por salir’’ (dijo el papá)

(Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

b. yáasi=**na** nó=teru ampe k’uratse-sin-Ø-ti
 hoy=REP no=todavía que tener.vergüenza-HAB-PRES-3ASER
 ‘Dicen que hoy ya no tiene vergüenza’

(Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

El admirativo =*ta* se posiciona en un pronombre personal en (9a) y en un demostrativo en (9b). Este enclítico siempre lo encontraremos en la segunda posición a pesar de encontrarse en combinación con otros enclíticos dentro de una cadena como en (10).

(9) a. ji=**ta** yóniyóni no arha-s-Ø-ka, más de un año=chka
 1SG=MIR hace.tiempo NEG ingerir-PERF-PRES-1/2ASER más de un año=CIERT
 ‘Yo me sorprendo porque no he ingerido, más de un año en verdad’

b. ima=**ta** tsítsiki charhapiti-i-sin-Ø-ti
 aquel=MIR flor rojo-PRED-HAB-PRES-3ASER
 ‘Aquella (planta) es flor roja’ (me sorprende)

(Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

(10) nó=chka=**ta** ima puro kawí-sini-Ø-Ø ka no ní-nt'a-ni
 NEG=CIERT=MIR aquel puro emborrachar-HAB-PRES-CLAR y NEG ir-ITER-NF
 ‘Porque él siempre toma y no regresa a su casa’ (pensé que solo venía a jugar)

(Silveria: pintando ollas; CONV.NAT_16_08_10)

El enclítico evidencial inferencial =*xaru* lo hemos encontrado en la segunda posición, en (11a) se localiza en el sustantivo *wéxurhikwa* ‘año’ y en (11b) se posiciona en la palabra *enki* ‘cuando’. No obstante, en esta variante lo hemos encontrado también en el cuantificador, en el predicado y en el demostrativo como se pueden ver en los ejemplos del (12) y (13) que se posicionan en el tercer elemento de la cláusula. Cabe señalar que este tipo de posición del enclítico =*xaru* es limitada pues prácticamente se cuenta con los ejemplos mencionados. Dicha

posición sorprende, ya que en (12a) se esperaría el enclítico delante de *ji* (*ji=t'u=ni*, por ejemplo).

- (11) a. wéxurhikwa=**xaru** éka operasioni ú-Ø-Ø-ka=ni,
 año=INF cuando operación hacer-PERF-PRES-SUBJ=EV.DIR
 ‘Al parecer fue el año pasado cuando hizo la operación’ (el año pasado ya no lo vi porque se operó, lo sé)
 (JUEZ: con los jueces en la cabaña; CONV.NAT_16_07_31)

- b. ima-nki=**xaru** yelu-rhu jata-rini jarha-j-Ø-ka=ni ya
 aquel-REL=INF hielo-LOC estar-PART estar-HAB-PRES-SUBJ=EV.DIR ya
 ‘Aquello que se encuentra en el contenedor de hielo’ (Infero porque lo veo habitualmente en el contenedor)
 (Erica y Juana: comiendo en la casa de su madre_CONV.NAT_16_08_07)

- (12) a. ji más wanekwa=**xaru**=ni arha-j-Ø-ki kurhinta
 1SG más mucho=INF=1SG.S comer-HAB-PRES-CLAR tortilla
 ‘Yo como mucho más tortillas’ (infero por comer tantas tortillas, he aumentado de peso)
 (Silveria: Consumo de productos; CONV.NAT_6_07_23)

- b. como-ski kwarha-nti-ncha-ni=**xaru**, no winape-ni cruz
 como-que romper-orilla-DES-NF=INF NEG fuerza-NF cruz
 ‘Como que quiere romperse su extremidad, no está fuerte la cruz’
 (infero porque se dobló la cruz)
 (Carlos: señoras haciendo una cruz de flores; CONV.NAT_16_08_14)

- (13) nó=chka ima=**xaru** mochila=sī pya-Ø-Ø ya...
 NEG=CIERT aquel=INF mochila=FOC comprar-PERF-PRES-CLAR ya
 ‘Porque ella ya compró la mochila’
 (Juanita: Consumo de productos; CONV.NAT_6_07_23)

El caso del evidencial asumido =*xamu* se puede encontrar en la segunda posición, pues aparece en el primer constituyente de la cláusula, en (14a) se posiciona en el demostrativo y (14b) se adjunta en un marcador deíctico. No obstante, también hemos encontrado este enclítico en una posición distinta a la de segunda posición, en este caso, se localiza en un adverbio que se sitúa en el cuarto elemento de la cláusula como en (15a), así como en la negación en (15b) que es el

segundo elemento, este último caso, se puede explicar, sin embargo, porque el *pero* ‘pero’ es una conjunción como *ka* ‘y’, por lo que estaría en segunda posición (Chamoreau 2014).

- (14) a. ima=**xamu** ménteru jinte-wa-ti para=*na* ixo ú-ra-ni
 aquel=ASUM otra.vez ser-FUT-3ASER para=REP aquí hacer-CAUS-NF
 ‘Dicen que aquel (dinero) va a ser será otra vez para gastarlo aquí (en la capilla)’
 (asumo porque siempre es lo que hacen con el dinero juntado para ocupar
 en la construcción de la capilla y además es lo que dicen)
 (Estela: Señoras platicando en la cocina; CONV.NAT_16_08_01)

- b. jima=**xamu** jarha-s-Ø-ti ma kwéba
 allí=ASUM estar-PERF-PRES-3ASER uno cueva
 ‘Allí hay una cueva’ (asumo porque desde donde trabajo se ven unos hoyos grandes
 al pie del cerrito)
 (Cayetano: padres, hermanos y tíos comiendo juntos; CONV.NAT_16_08_14)

- (15) a. no ts’ima jawane-sini-Ø-Ø, xani=**xamu** para inchasku-a-ni
 NEG aquellos escarbar-HAB-PRES-CLAR tanto=ASUM para meter-3PL.OBJ-NF
 ‘Porque aquellos (pozos) se escarban tanto (GESTO) para meterlos’ (Supongo que
 se escaban tanto ya que las plantas están de este tamaño y por lo
 tanto se deben enterrar tanto así)
 (Reynaldo: Padres, hijos y tíos comiendo juntos CONV.NAT 16_08_14)

- b. pero nó=tki=**xamu** niara-ku-a-xa-Ø-ti,
 pero NEG=aún=ASUM llegar-3APL-3PL.OBJ-PROG-PRES-3ASER
 ‘Pero que aún no les ha llegado (el nombramiento)’ (supongo que aún no les ha
 llegado la notificación pues como director de finanzas no me ha llegado nada de ellos)
 (Cuauhtémoc: Padres, hijos y tíos comiendo juntos CONV.NAT 16_08_14)

Chamoreau (2014: 123) señala que los enclíticos: reportativo =*na*, probabilidad =*xaru*, el foco =*si* y la marca de ciertamente =*chk’a* aparecen en la segunda posición. En SFL dichos enclíticos tienen la misma posición. Se puede observar por la marca del foco =*si* en (16a) o con el enclítico de =*chka* ‘ciertamente’ en (16c) o cuando se combinan ambos o más enclíticos *no pronominales* en una misma cláusula como en (16d)

- (16) a. ima=**si** pá-Ø-pi-Ø=ni
 aquel=FOC llevar-PERF-PAS-CLAR=EV.DIR
 ‘Ella fue el que llevó’ (yo la vi)

b. jimpoka ima jima ká+ma-siam-p-ka solari-ni
 porque aquel allí poseer-HAB.PAS-PAS-SUBJ solar-OBJ
 ‘Porque él mandaba (era el dueño) el solar’

(Santa Fe, japinkua 12) (Capistrán y Lucas 2016)

c. ménku=**chka** k'éрати árbola-echa jarha-ni anta-rhu-ku-era-ni
 siempre=CIERT grandes árbol-PL estar-NF acercarse-orilla-RELOC-hasta-NF
 ‘Había grandes árboles en la orilla’

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

d. tía Ólga=**chka=si** wanta-nt'a-ni ja-Ø-p-ti,
 tía Olga=CIERT=FOC hablar-ITER-NF estar-PERF-PAS-3ASER
 ‘Realmente fue la tía Olga quién estaba contando que ella...’

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

3.3.2 Anfitrión

De acuerdo con el corpus que hemos trabajado en el presente trabajo, presentaremos los anfitriones más frecuentes para los enclíticos de segunda posición, de predicado, de final de cláusula y de flotante. Los tres primeros tipos de enclíticos poseen una posición fija dentro de una cláusula independientemente de la clase gramatical de su anfitrión, los flotantes no cuentan con esta posición. La lista está organizada por la frecuencia del elemento que funciona como anfitrión para los enclíticos de segunda posición.

Son nueve constituyentes que representan los anfitriones posibles para los enclíticos *pronominales* fijos de segunda posición. Los verbos, pronombres independientes, subordinadores y los adverbios constituyen los cuatro constituyentes más frecuentes que funcionan como huéspedes para los enclíticos *pronominales* de segunda posición. La alta frecuencia de los enclíticos *pronominales* en los verbos muestra que este es el elemento más frecuente como anfitrión. Al final de esta lista, las frases nominales y la negación aparecen como anfitriones menos posibles (véase tabla 16).

Tabla 16. Frecuencia de los constituyentes en la primera posición a la que están unidos los enclíticos pronominales

Enclíticos de segunda posición	Frecuencia	%
verbo	10	17.24
pronombre independiente	9	15.51
subordinador	9	15.51
adverbio	8	13.79
marcador deíctico	6	10.34
pronombre interrogativo	6	10.34
pronombre demostrativo	5	8.62
Nominal/ frase nominal	3	5.17
negación	2	3.44

Los pronombres demostrativos, los nominales y los adverbios son los tres constituyentes que ocurren con mayor frecuencia como anfitriones para los enclíticos *no pronominales* de segunda posición (ver la tabla 17). La selección de estos constituyentes parece estar relacionada con el significado de enclíticos discursivos *no pronominales*. En la parte inferior de esta lista, los marcadores deícticos y las posposiciones aparecen como anfitriones menos posibles.

Tabla 17. Frecuencia de los constituyentes en primera posición a la que se adjuntan enclíticos *no pronominales*

enclíticos de segunda posición	Frecuencia	%
pronombre demostrativo	54	31.95
nominal/ frase nominal	22	13.01
adverbio	20	11.83
pronombre independiente	18	10.65
negación	16	9.46
pronombre interrogativo	15	8.87
verbo	11	6.5

subordinador	10	5.91
marcador deíctico	2	1.18
posposición	1	0.59

La comparación de las dos tablas anteriores muestra que los verbos y los pronombres demostrativos son los anfitriones más frecuentes para los enclíticos *no pronominales*. Mientras que la negación y las posposiciones son los huéspedes menos frecuentes.

3.4 Enclíticos de predicado =*ni*

3.4.1 Enclítico de predicado =*ni* ‘evidencial directo’

El evidencial directo =*ni* aparece siempre en contextos donde el hablante expresa una información de primera mano y se posiciona formalmente después de algún predicado independientemente sí éste se ubica en el primer elemento o se encuentra al final de la cláusula, es decir, su anfitrión es el predicado esté donde esté en la cláusula, los ejemplos de (17) muestran esta característica. El presente enclítico aparece generalmente con el aspecto perfectivo -*s* pero también con el habitual -*sin* y con todos los tiempos (pasado, presente y futuro) y con el modo asertivo y subjuntivo. No se ha encontrado la presencia de este enclítico con los aspectos: progresivo -*xa* y continuo -*xam*.

- (17) a. “*tsánharhikwa-e-s-Ø-ti=ni* *nomasi* *ya=aa*”
sueño-PRED-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR *nomás* *ya=CIT*
“Nomás fue un sueño (una pesadilla)” (veía en el sueño algo no que no podía creer)
(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)
- b. *ima* *warhi ima-nka* *Lupi-i-Ø-Ø-ka=ni*
aquel señora aquel-que Guadalupe-PRED-PERF-PRES-SUBJ=EV.DIR
‘Aquella señora la que se llama Guadalupe’ (conozco bien a Lupe)
(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

c. sapichi-tu-e-Ø-p-ti=ni	Frida
pequeño-DIM-PRED-PERF-PAS-3ASER=EV.DIR	Frida
‘Frida era pequeña (la veía y la recuerdo bien)’	
	(Juanita: experiencia propia; CONV.NAT_16_08_12)

3.4.2 Enclítico de predicado: *Pronominales*

Como se pudo observar en la tabla 16, los verbos son los constituyentes más frecuentes que funcionan como anfitriones de los enclíticos *pronominales* de segunda posición que se encuentran en el primer elemento de la cláusula como en (18). Esto no es una sorpresa, ya que es una característica bien conocida lingüísticamente (Givón 2011: 182, Heine y Song 2011). No obstante, Chamoreau (2014) ha observado una posición reciente de los enclíticos *pronominales*. En este caso, los enclíticos están asociados con palabras que funcionan como el predicado sintáctico de la cláusula sea verbal o no, los enclíticos no tienden a aparecer en la primera posición de la cláusula sino que aparecen en cualquier posición y se adjuntan al final del predicado después de las marcas de tiempo, aspecto y modo. Este movimiento hacia la derecha desde la segunda posición hasta el predicado sólo ocurre con enclíticos *pronominales*. Como se puede observar en el ejemplo (19) el anfitrión puede ser el predicado o también una negación como en (20).

(18) atara-nt’a-a-ka=re	sánteru iki=re	jimini jatsi-mu-ta-a-ka
vender-ITER-FUT-1/2ASER=2SG.S	más cuando=2SG.S	ahí poner-puerta-CAUS-FUT-SUBJ
‘Venderás más cuando pongas (el anuncio) en la puerta’		

(19) ka yontki	anapu ima-nki	ire-kwari-Ø-p-ka=ksi	chao
y tiempo.antiguo	origen aquel-SUB	vivir-REFL-PERF-PAS-SUBJ=3PL.S	chao
‘Y los de antes que vivían en su hogar’			

(TM1: 16) (Chamoreau 2014: 133)

(20) xani	arhi-a-sin-Ø-ka=ni	éski	no=ksi	itsuta-Ø-Ø-ka
algunos	decir-3PL.OBJ-HAB-PRES-1/2ASER=1SG.S	SUB	NEG=3PL.S	fumar-PERF-PRES-SUBJ
‘Les digo a algunos que no deben de fumar.’				

(IH4: 91) (Chamoreau 2014: 133)

En SFL también encontramos algunos casos donde los enclíticos *pronominales* se posicionan en los predicados cuando no se encuentran en la primera posición. En (21a) el pronominal de tercera persona plural se posiciona en el verbo no finito *jatsimani* ‘poner algo en el líquido’; en (21b) el *pronominal* se posiciona después del tiempo y modo, pues el clítico de primera persona =*ni* nunca coaparece enseguida del pronombre de primera persona *ji* (**ji=ni*) En (21c) el pronominal de primera persona sujeto aparece tanto en la primera posición como en el predicado.

(21) a. ka arroz en blanco jatsi-ma-n=chka=**ksï**
 y arroz en blanco poner-agua-NF-CIERT=3PL.S
 ‘Y le ponen (al caldo) arroz blanco’
 (Silveria: pintando ollas; CONV.NAT_16_08_10)

b. ¡no, ji no ampu-a-ka=**ni**=aa!
 NEG 1SG NEG poder-FUT-1/2ASER=1SG.S=CIT
 “¡No, yo no podré!” (no me veo capaz de hacer el trabajo)
 (Silveria: Consumo de productos; CONV.NAT_6_07_23)

c. ¡ji=xaru=**ni** kurhi-ra-s-Ø-ka=chka=**ni** ya!,
 1SG=INF=1SG.S quemar-CAUS-PERF-PRES-1/2ASER=CIERT=1SG.S ya
 “¡Yo ya la quemé!” (dijo mi marido) (infiero que ya eché a perder el motor
 porque forcé mucho el motor).
 Silveria: El comercio; CONV.NAT_16_08_06)

Chamoreau (2014: 135) en su análisis del enclítico predicado pronominal identificó cinco nuevas posibilidades morfosintácticas. Pasando de la estrategia más frecuente a la menos frecuente, estos son:

1. Después del predicado: esto es más frecuente para el sujeto que para el objeto.
2. Acuerdo pronominal: pronombre independiente y enclítico después del predicado o frase nominal y enclítico después del predicado. Esta estrategia es muy poco frecuente para el objeto porque se utilizan pronombres independientes.
3. Repetición del enclítico funcionando como sujeto (en la misma cláusula): primero como enclítico de segunda posición y segundo como enclítico de predicado. Para los casos de los enclíticos de objeto, no hubo registros.

4. Acuerdo pronominal: pronombre independiente, enclítico de segunda posición, y enclítico después del predicado. Esta estrategia solo se encontró para el sujeto, nunca para el objeto.
5. Después de un elemento que se produce antes del predicado: generalmente negación. Esta estrategia se encontró para el sujeto, nunca para el objeto.

Los enclíticos *pronominales* de Santa Fe de la Laguna que tienden a aparecer en el predicado presentan las tres primeras posibilidades morfosintácticas: Uno, después del predicado como en (21a), dos, acuerdo pronominal: pronombre independiente y enclítico después del predicado como en (21b), tres, la repetición funcionando como sujeto en la misma cláusula en (21c), y cuatro, acuerdo pronominal, pronombre independiente, enclítico de segunda posición y enclítico después del predicado como en (21c). Cabe resaltar que este tipo de construcciones fueron menos representativas, pues, en esta variante prevalecen los pronominales de segunda posición.

3.4.3 Anfitrión

En la siguiente tabla podemos observar los enclíticos de predicado, específicamente el enclítico evidencial =*ni* que presentan una posición fija, pues no se encontró en el corpus la presencia del evidencial en otras clases de palabras. En la tabla 18, el evidencial =*ni* aparece treinta y tres veces en predicados y cuatro enclíticos pronominales en posición de predicado, lo cual, suman un total de treinta y siete apariciones.

Tabla 18. Frecuencia de uso del evidencial =*ni* y el pronominal =*ni*

Enclíticos de posición de predicado	Pronominal	Evidencial	total
verbo	4	33	37

3.5 Enclítico de fin de cláusula =aa

El enclítico =aa se posiciona al final de una cláusula o de una unidad de información en un contexto narrativo, puede aparecer en cualquier tipo de unidad sea verbo, clasificador, interrogativo, sustantivo, etc. En (22) se muestra este tipo de posicionamiento, el cual sirve para marcar el fin de una cláusula y el principio de otra. El ejemplo (22) proviene de un fragmento sobre un juego realizado por las niñas p'urhepecha, llamado 'La tiendita', en él encontramos la marca del citativo en todos los turnos al final de la cláusula.

(22) Extracto: juego de niñas

1. **Xate:** Tín tón ((Xate simula el sonido del timbre de las puertas))

2. **Frida:** ¿ampe=re=si pá-a-Ø=aa?
que=2SG.S=FOC llevar-FUT-CLAR=CIT
'¿Qué vas a llevar?'

3. **Xate:** jua-Ø limonesi=aa, ma erhakwa=aa
traer-IMP limón=CIT uno CLAS=CIT
'Me das limón, uno nomas'.

4. **Frida:** jurarku=ke+ni ts'éreta-che-ni=aa,
dejar=2SG.OBJ medir-1/2APL-NF-CIT
'Deja te lo peso'.

cincuenta centabu ka ¿ampe=teru=aa?
cincuenta centavo y ¿Qué=más=CIT?
'Son cincuenta centavos y ¿qué más?'

5. **Xate:** ¿jatsi-s-Ø-ki=re wéwo=aa?
tener-PERF-PRES-CLAR=2SG.S huevo=CIT
'¿vendes huevo?'

6. **Frida:** k'o=aa
sí=CIT
'Sí'

7. **Xate:** jua-Ø=chka ya=aa
traer-IMP=CIERT ya=CIT
'Dame pues'

Como se puede observar en el extracto anterior, podemos encontrar la presencia del citativo en todos los turnos y siempre al final de la cláusula.

3.5.1 Anfitrión

Para el enclítico de final de cláusula =aa, se registran cinco constituyentes que funcionan como los anfitriones más posibles. Este enclítico cuenta con una posición fija puesto que siempre aparece al final de la cláusula. Los verbos y los nominales son los constituyentes más frecuentes que funcionan como huéspedes. Los pronombres interrogativos y los marcadores deícticos son los menos productivos como anfitriones.

Tabla 19. Frecuencia de uso del enclítico de final de cláusula

Final de cláusula	Frecuencia	%
verbo	38	55.07
Nominal/ frase nominal	15	21.73
adverbio	7	10.14
pronombre interrogativo	6	8.69
marcador deíctico	3	4.34

3.6 Cadenas enclíticas de posición fija

A lo largo del presente capítulo se han observado dos tipos de enclíticos: los *pronominales* y los *no pronominales* que presentan significados evidenciales, adverbiales y discursivos. Ahora bien, dentro de una cadena enclítica en el habla de SFL encontramos cinco combinaciones: 1. se tiene un enclítico evidencial más un discursivo como en (23), 2. un discursivo y un pronominal como en (24), 3. un discursivo, un pronominal y un evidencial como en (25), 4. un discursivo, un

evidencial y un discursivo como en (26) y 5. un adverbial, un discursivo, un pronominal y un discursivo como en (27).

- (23) **eski=na=chka** no kurhi-s-Ø-ka ima máquina
 que=REP=CIERT no quemar-PERF-PRES-1/2ASER aquel maquina
 ‘Dicen que no se quemó la máquina’
 (Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

- (24) ka ji arhi-ni ¿nani=**chka=re** p’i-wa-Ø sentabu=aa?
 y 1SG decir-NF ¿dónde=CIERT=2SG.S sacar-FUT-CLAR centavo=CIT
 ‘Y yo le dije: “¿dónde vas a sacar el dinero?” (dijo Silveria)
 (Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

- (25) **táte-mpa-n=chka=ksĩ=na** más creeri-i-ku-Ø-p-ti=ni
 padre-PAR3-OBJ=CIERT=3PL.S=REP más creer-PRED-3APL-PERF-PAS-3ASER=EV.DIR
 ‘Dicen que en verdad le creyeron más a su padre’
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

- (26) warhi=**mentu=xaru=sĩ** no wéka-Ø-pi-Ø=ni ya ¿o ja-wa-Ø?
 señora=verdad=INF=FOC NEG querer-PERF-PAS-CLAR=EV.DIR ya ¿o estar-FUT-CLAR
 ‘Al parecer fue la señora que ya no quería ¿o quién sabe?’ (lo sé porque ella es fue la dejó a su esposo)
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

- (27) ima-n=**t’u=chka=ksĩ=sĩ** ú-j-Ø-ti=ni=aa!
 aquel-OBJ-también=CIERT=3PL.S=FOC hacer-HAB-PRES-3ASER=EV.DIR=CIT
 ‘Eso es lo que en verdad también hacen ellos’ (digo yo) (Lo sé)
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

De acuerdo con las distintas combinaciones presentadas arriba podemos ver en la tabla 20 la posición canónica de los enclíticos *pronominales* y los *no pronominales* dentro de una cadena enclítica. En la primera columna se observa la numeración de las cinco combinaciones, en la segunda, se localizan los enclíticos *no pronominales*, en la tercera, se encuentran los *pronominales* y en la cuarta columna se posicionan nuevamente los *no pronominales*, de manera que la posición canónica es: *=no pronominal =pronominal y =no pronominal*.

Tabla 20. Posición canónica de los enclíticos *pronominales* y los *no pronominales* dentro de una cadena enclítica

	NO PRONOMINAL	PRONOMINAL	NO PRONOMINAL
1	2 no pronominales		
2	1 no pronominal	1 pronominal	
3	1 no pronominal	1 pronominal	1 no pronominal
4	3 no pronominales		
5	2 no pronominales	1 pronominal	1 no pronominal

3.6.1 Combinación de cuatro o más enclíticos *no pronominales* y *pronominales*

Sin bien el ejemplo (27) muestra una combinación de tres enclíticos *no pronominales* y un *pronominal*, situación que todavía encontramos en el habla cotidiana de SFL, no se encontraron en el corpus combinaciones de cuatro o más enclíticos *no pronominales*. Sin embargo, es importante señalar que en esta variante es posible formar combinaciones de hasta cinco enclíticos *no pronominales* más un *pronominal* sin que haya restricción semántica o morfológica. Por lo que podemos formar cuatro combinaciones más: 1. dos evidenciales, un mirativo y un evidencial como en (28), 2. un evidencial, un pronominal, un evidencial, un mirativo y un evidencial como en (29), 3. un discursivo, dos evidenciales, un mirativo, un evidencial como en (30) y 4. un discursivo, un evidencial, un pronominal, un evidencial, un mirativo y un evidencial como (31).

(28) ch'ana-s-Ø-ti=**xaru=na=ta=aa**
 jugar-PERF-PRES-3ASER=INF=REP=MIR=CIT
 'Dicen que al parecer sí jugó' (así dijo, me sorprende)

(29) ch'ana-s-Ø-ka =**xaru=re =na=ta=aa**
 jugar-PERF-PRES-1/2SER =INF=2SG.S=REP=MIR=CIT
 'Dicen que al parecer sí jugaste' (así dijo, me sorprende)

Cuando se presenta una cadena de cinco enclíticos (ejemplo (30)) algunos tienden a cambiar de posición, especialmente los enclíticos =*chka* y =*xaru*. Cuando dichos enclíticos se posicionan inmediatamente después de su anfitrión, el enclítico adquiere mayor fuerza en cuanto a su significado. Por ejemplo, cuando el enclítico =*xaru* está más pegado al anfitrión, la oración tendrá mayor grado de inferencia como en (30a); si el enclítico =*chka* se posiciona antes que el =*xaru*, la oración tendrá mayor significado de veracidad o de certeza como en (30b). No obstante, para poder determinar la semántica de los enclíticos en una cadena de enclíticos se debe de hacerse más investigación que nos permita entender el funcionamiento y significado de las distintas combinaciones de enclíticos, estudio que rebasa los propósitos de este trabajo.

- (30) a. chéra-ni=**xaru=chka**=na=ta=aa
 asustar-NF=INF-CIERT=REP=MIR=CIT
 ‘Dicen que infiere que ciertamente lo asustó’ (así dijo, me sorprende)
- b. chéra-ni=**chka=xaru**=na=ta=aa
 asustar-NF=CIERT=INF=REP=MIR=CIT
 ‘Dicen que ciertamente infiere que lo asustó’ (así dijo, me sorprende)

Respecto a la cadena de cinco enclíticos *no pronominales* y un enclítico *pronominal* observamos que los pronominales se posicionan después de dos enclíticos *no pronominales* (discursivo e inferencial) como en (31a) y (31b). Este espacio es la posición canónica del enclítico *pronominal* en una cadena de cinco enclíticos *no pronominales*.

- (31) a. chéra-ni =chka=xaru=**ch’e**=na=ta=aa
 asustar-NF =CIERT=INF=IPL.S=REP=MIR=CIT
 ‘Dicen que ciertamente infiere que lo asustamos’ (así dijo, me sorprende)
- b. Chéra-ni =chka=xaru=**ke+ni**=na=ta=aa
 Asustar-NF =CIERT=INF=2SG.OBJ=REP=MIR=CIT
 ‘Dicen que ciertamente infiere que te asustó’ (así dijo, me sorprende)

Las combinaciones de cinco enclíticos tanto *pronominales* y *no pronominales* en una cadena enclítica se resume en la tabla 21. En ella se observa el mismo orden de combinación como en la tabla 20 por lo que confirma la posición canónica señalada anteriormente en la sección 3.7.

Tabla 21. Combinaciones de seis enclíticos tanto *pronominales* y *no pronominales* en una cadena enclítica

	NO PRONOMINAL	PRONOMINAL	NO PRONOMINAL
1	4 no pronominales		
2	1 no pronominal	1 pronominal	3 no pronominales
3	5 no pronominales		
4	2 no pronominales	1 pronominal	3 no pronominales

3.7 Enclítico de posición flotante

Los enclíticos flotantes no tienen una posición fija, están unidos a un constituyente particular bajo una condición de discurso especial. En p'urhepecha, los enclíticos flotantes tienen un significado adverbial y están situados cerca de un constituyente que es modificado por el enclítico (Aikhenvald 2002: 46-47).

3.7.1 Enclíticos flotantes *no pronominales*

En nuestros datos, los enclíticos *no pronominales* más comunes en posición flotante y que tienen un significado adverbial específico se ilustran en la siguiente tabla:

Tabla 22. Enclíticos flotantes *no pronominales* en SFL

= <i>tk'i</i>	todavía, aún
= <i>k'u</i>	sólo
= <i>t'u</i>	también
= <i>mentu</i>	verdaderamente
= <i>teru</i> / = <i>nteru</i>	otro, posibilidad, más, aún
= <i>peru</i>	apoco

Chamoreau (2014: 130) en su trabajo muestra los mismos enclíticos, señala que los enclíticos =*k'u*, =*teru* (o =*nteru*) y =*t'u* son más frecuentes mientras que los otros dos han caído en desuso en el habla de Jarácuaro. En SFL los enclíticos flotantes señalados en la tabla 22 son bastante productivos como se observa en (32), (33), (34), (35) y (36)

- (32) No=**tk'i** jano-nkua-j-Ø-ki Chabu
 NEG=todavía llegar-casa-HAB-PRES-CLAR Salvador
 'Todavía no ha llegado Salvador'

(Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

- (33) ima k'o=ru namunitu=**k'u** wé-nt'a-ni
 aquel si=ADV pocos=sólo salir-ITER-NF
 'Aquello (los quelites) salió sólo unos cuantos'

- (34) pero yáa=chka eka inte=**t'u** ja-Ø-Ø-ka Puki
 pero hoy=CIENT que él=también estar-PERF-PRES-SUBJ Puki
 'Pero hoy pues que está también Puki'

ima-ni ampe arha-ni
 aquel-OBJ que ingerir-NF
 'Comer a aquello'

(Juanita: Consumo de productos; CONV.NAT_6_07_23)

- (35) ka tovia=na=chka kwerata-xa-Ø-ti=**teru**
 y todavía=REP=CIENT faltar-PROG-PRES-3ASER=más
 'Y dicen que todavía falta más'

- (36) nó=**peru**=re+ni t'u xáni jukaparharakwa wéka-ni atara-che-nt'a-ni
 NEG=apoco=1PL.OBJ 2SG tanto costo querer-NF vender-1/2APL-ITER-NF
 'Apoco tú quieres vendérmelo tan caro'

(Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

3.7.2 Caracterización de la posición flotante

Chamoreau (2014) dice que la caracterización de la posición del enclítico flotante no es fácil de describir porque por definición no es fija y depende de la localización del elemento modificado por los enclíticos. Sin embargo, indica que estos prefieren dos lugares: los enclíticos pueden enclitizarse en el elemento o al final del sintagma nominal modificado por el enclítico adverbial.

El elemento modificado por el enclítico *no pronominal* puede ocurrir en el primer elemento de la cláusula como en (37). Estos enclíticos *no pronominales* son atraídos generalmente a la segunda posición para combinar con otros enclíticos, como se ilustra en los ejemplos (27) y (37). Los enclíticos *no pronominales* modifican los elementos que se les asignan.

(37) jí=teru=k'u=ni jarha-ni itsi-rhu parha-me-ni
 1SG=también=solamente=1SG.S estar-NF agua-LOC boca.arriba-agua-NF
 'Únicamente me quedé solo en el agua boca arriba'

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

3.7.3 Anfitrión

En cuanto al anfitrión de los enclíticos flotantes aparecen con mayor frecuencia los pronombres demostrativos, seguido de los pronombres independientes y los adverbios. Los anfitriones menos frecuentes son los nominales y las posposiciones. Cabe resaltar que los enclíticos flotantes aparecen en la primera posición dentro de una cadena de enclíticos, es decir, se posicionan antes de los enclíticos discursivos, de los evidenciales y de los pronominales (véase, sección 3.9).

Tabla 23. Frecuencia de los constituyentes a la que están unidos los enclíticos flotantes

Flotante	Frecuencia	%
pronombre demostrativo	9	24.32
pronombre independiente	7	18.91
adverbio	7	18.91
negación	5	13.51
verbo	3	8.1
marcador deíctico	2	5.4
Nominal/ frase nominal	2	5.4
posposición	2	5.4

3.8 Cadenas enclíticas

Mis datos concuerdan con la propuesta hecha por Chamoreau (2014) quien demuestra que los enclíticos flotantes *no pronominales* aparecen en la primera posición de la cadena de enclíticos y se combinan en tres posibilidades:²⁵

- = No pronominal (flotante) = no pronominal (fijo)
- = No pronominal (flotante) = pronominal
- = No pronominal (flotante) = no pronominal (fijo) = pronominal

En nuestros datos, los enclíticos flotantes se pueden combinar con enclíticos evidenciales, discursivos y pronominales. En este sentido, se pueden combinar cadenas enclíticas a partir de un flotante más cinco enclíticos *no pronominales* y *pronominales*. En la tabla 24 se observa las distintas combinaciones a partir de los flotantes. En la primera columna se tiene el número del ejemplo correspondiente, en la columna dos se encuentran los enclíticos flotantes, en la tres y cuatro se ubican los *no pronominales* tanto evidenciales y discursivos, en la quinta, se localizan los enclíticos *pronominales*.

Tabla 24. Distintas combinaciones a partir de enclíticos flotantes más *no pronominales* y *pronominales*

	no pronominal =flotante	no pronominal	no pronominal	pronominal
1	1 flotante	1 discursivo		
2	1 flotante			1 pronominal
3	1 flotante	1 discursivo		1 pronominal
4	1 flotante	2 evidenciales		
5	1 flotante	1 evidenciales	1 discursivo	1 pronominal
6	1 flotante	1 evidencial	1 discursivo	1 pronominal

²⁵ En el siglo XVI la posición opuesta fue atestiguada como = **pronominal** = **no pronominal** excepto para la primera persona (Chamoreau 2014).

De acuerdo con la tabla (24) se puede representar la combinación de enclíticos a partir de los siguientes ejemplos naturales:

- (1) = flotante = discursivo, es decir, **dos no pronominales**, en (38)
- (2) = flotante = pronominal, es decir, **un no pronominal y un pronominal** en (39)
- (3) =flotante=discursivo=pronominal, es decir, **dos no pronominales y un pronominal**, en (40)
- (4) = flotante = dos evidenciales, es decir, **tres no pronominales**, en (41)
- (5) =flotante=un evidencial=un discursivo=pronominal, es decir, **tres no pronominales y un pronominal**, en (42)

(38) ima=**t'u=chka** k'o=ru éka sési já-Ø-p-ka=ni
 aquel=también=CIERT sí=ADV cuando bien estar-PERF-PAS-SUBJ=EV.DIR
 'En verdad aquel también cuando estaba bien'
 (Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

(39) "jí=**t'u=ni** no méni niara-Ø-Ø-Ø inte-ni jinkuni
 1SG=también=1SG.S NEG siempre llegar-PERF-PRES-CLAR él-OBJ COM
 wantonts-korhe-ni=aa"
 dialogar-REFL-NF=CIT
 "¡yo también nunca he llegado a dialogar con él!" (dijo la muchacha).
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

(40) jimpoki jí=**t'u=chka=ni** xáni menku=ni kómu arhi-Ø-Ø-ka
 porque 1SG=también=CIERT=1SG.S tanto siempre=1SG.S pobre decir-PERF-PRES-SUBJ
 'Porque yo también le recé (a dios)'
 (Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

(41) ima-n=**t'u=na=xaru** arhi-am-pi-Ø
 aquel-OBJ=también=REP=INF decir-HAB.PAS-PAS-CLAR
 'Dicen que también le decía aquello que al parecer'

éska=na no íntsku-am-p-ka sentabu
 que=REP NEG dar-HAB-PAS.PAS-SUBJ dinero
 'Que no le daba dinero'

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

(42) ka ni=t'u=xaru=chka=ni mí-narhi-ku-Ø-Ø-Ø
 y tampoco=también=INF=CIERT=1SG.S conocer-cara-EXP.LOC-PERF-PRES-CLAR
 'Y al parecer tampoco la conozco'

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

Igualmente, los enclíticos flotantes tienen la posibilidad de combinarse con los enclíticos *pronominales* y *no pronominales* (función evidencial) dentro de una cadena enclítica. Por lo que se pueden generar seis combinaciones posibles. Esto se puede visualizar en el tabla 25.

Tabla 25. Seis combinaciones posibles a partir de enclíticos flotantes más *pronominales* y *no pronominales* dentro de una cadena enclítica

	no pronominal	no pronominal	no pronominal	pronominal	no pronominal
1	1 flotante	1 discursivo	2 evidencial		
2	1 flotante	1 discursivo	1 evidencial	1 pronominal	1 evidencial
3	1 flotante	1 discursivo	3 evidenciales		
4	1 flotante	1 discursivo	1 evidencial	1 pronominal	2 evidencial
5	1 flotante	1 discursivo	4 evidenciales		
6	1 flotante	1 discursivo	1 evidencial	1 pronominal	3 evidencial

(6) **Cuatro no pronominales**, en (43)

(7) **Tres no pronominales, un pronominal y un no pronominal**, en (44)

(8) **Cinco no pronominales**, en (45)

(9) **Tres no pronominales, un pronominal y dos no pronominales**, en (46)

(10) **seis no pronominales**, en (47)

(11) **Tres no pronominales, un pronominal y tres no pronominales**, en (48)

(43) chéra-n=t'u=chka=xaru =na
 asustar-NF=también=CIERT=INF=REP
 'Dicen que también infiere que ciertamente lo asustó'

(44) **chéra-n=t'u=chka=xaru =ts'i=na**
asustar-NF=también=CIERT=INF =2PL.S=REP
'Dicen que también infiere que ciertamente ustedes lo asustaron'

(45) **chéra-n=t'u=chka=xaru=na=aa**
asustar-NF=también=CIERT=INF=REP=CIT
'Dicen que también infiere que ciertamente lo asustó' (así dijo)

(46) **chéra-n=t'u=chka=xaru=ksini=na=aa**
asustar-NF=también=CIERT=INF=2PL.OBJ =REP=CIT
'Dicen que también infiere que ciertamente te asustaron' (así dijo)

(47) **chéra-n=t'u=chka=xaru=na=ta=aa**
asustar-NF =también=CIERT=INF=REP=MIR=CIT
'Dicen que también infiere que ciertamente lo asustó' (así dijo, estoy sorprendido)

(48) **chéra-n=t'u=chka=xaru=re=na=ta=aa**
asustar-NF=también=CIERT=INF=2SG.S=REP=MIR=CIT
'Dicen que también infiere que ciertamente lo asustaste' (así dijo, estoy sorprendido)

A partir de las combinaciones de los distintos tipos de enclíticos en una cadena enclítica podemos decir que la posición canónica en SFL es:

=No pronominal (flotante) = no pronominal (fijos) = pronominal (fijos) y = no pronominal (fijos).

3.9 Conclusión

Podemos concluir este capítulo indicando que el habla de SFL cuenta con cuatro posiciones sintácticas de acuerdo al tipo de enclítico: (1) segunda posición, (2) posición de predicado, (3) posición final de cláusula y (4) enclíticos flotantes. Los tres primeros tipos de enclíticos poseen una posición fija dentro de una cláusula independientemente de la clase gramatical de su anfitrión, los flotantes no cuentan con esta posición.

Cuatro enclíticos *no pronominales* que forman parte de este estudio son de segunda posición: =*na*, =*ta*, =*xaru* y =*xamu*. Aunque algunas veces el =*xaru* y =*xamu* aparecen en el predicado como en los ejemplos del (12) o en el adverbio que se sitúa en el cuarto elemento de la cláusula como en (15a), respectivamente. Los anfitriones más comunes para los enclíticos *pronominales* de segunda posición son los verbos, pronombres independientes, subordinadores y los adverbios (véase, tabla 16). Los pronombres demostrativos, los nominales y los adverbios son los anfitriones para los enclíticos *no pronominales* de segunda posición (véase, tabla 17).

En la posición de predicado se localizan dos tipos de enclíticos. El primero es el evidencial directo =*ni*. Este enclítico aparece siempre en contextos donde el hablante expresa una información de primera mano y se posiciona formalmente después de algún predicado independientemente si éste se ubica en el primer elemento o se encuentra al final de las cláusulas. El segundo tipo de enclítico que se posiciona en el predicado son los *pronominales*. En este caso, los enclíticos están asociados con palabras que funcionan como el predicado sintáctico de la cláusula sea verbal o no, los enclíticos no tienden a aparecer en la primera posición de la cláusula sino que aparecen en cualquier posición y se adjuntan al final del predicado después de las marcas de tiempo, aspecto y modo. Cabe resaltar que este tipo de construcciones fueron pocas y que la posición más frecuente de los clíticos pronominales sigue siendo la segunda posición, sin embargo es necesario realizar un estudio más exhaustivo.

En cuanto a la posición de final de cláusula, tenemos el caso del enclítico citativo =*aa*, este enclítico se posiciona al final de una cláusula o de una unidad de información en un contexto narrativo, sirve para marcar el fin de una cláusula y el principio de otra. Su anfitrión más común son los verbos y los nominales.

Dentro de una cadena enclítica en el habla de SFL se pueden encontrar cinco combinaciones: (1) dos *no pronominales*, (2) un *no pronominal* y un *pronominal*, (3) un *no pronominal*, un *pronominal* y un *no pronominal*, (4) tres *no pronominales* y (5) dos *no pronominales*, un *pronominal* y un *no pronominal*. En esta variante, es posible formular combinaciones de hasta cinco enclíticos *no pronominales* más un *pronominal* sin que haya restricción semántica o morfológica. La posición canónica en las cadenas enclíticas es: =***no pronominal*** =*pronominal* y =***no pronominal***.

En p'urhepecha, los enclíticos flotantes tienen un significado adverbial y están situados cerca de un constituyente que es modificado por el enclítico. El anfitrión de los enclíticos flotantes son: los pronombres demostrativos, los pronombres independientes y los adverbios.

En nuestros datos, los enclíticos flotantes se pueden combinar con enclíticos evidenciales, discursivos y pronominales. En este sentido, se pueden combinar cadenas enclíticas a partir de un flotante más cinco enclíticos *no pronominales* y *pronominales*.

A partir de las combinaciones de los distintos tipos de enclíticos en una cadena enclítica podemos decir que la posición canónica en SFL es: =*No pronominal (flotante)* = *no pronominal (fijos)* = *pronominal (fijos)* y = *no pronominal (fijos)*.

CAPÍTULO 4. Evidencialidad de primera mano: enclítico =ni

En el presente capítulo se analiza el enclítico =ni que proyecta evidencia de primera mano, pues sobresale en enunciados donde la fuente de información es directa o de primera mano, es decir, puede ser adquirida directamente a partir de la vista, del oído o del conocimiento general del hablante. En términos de Torres (2013) podríamos decir que se trata de un evidencial directo sin especificación ya que en algunos casos la fuente de información transmitida no es totalmente transparente, es decir, no se sabe por cual vía se obtuvo la información. Para el análisis del presente enclítico, se expone en la primera parte la literatura sobre la evidencialidad de primera mano, enseguida se abordarán los estudios que se han realizado sobre este clítico en la lengua p'urhepecha, para ello, revisaremos de manera general algunos de los textos del siglo XVI con la finalidad de mostrar la presencia del enclítico en las fuentes antiguas; finalmente presentaremos nuestros datos.

4.1 Evidencia de primera mano

Willett (1988) indica que en la evidencia directa significa que la información es obtenida por medios directos ya sea que el hablante lo haya visto, oído, olido, gustado o palpado (generalmente los sentidos más referidos son el de la vista y el oído). Torres (2013: 38) indica que en este ámbito está también la evidencia donde el hablante siente (dolor-sentimiento) dentro de él mismo o incluso una experiencia con un sentido más psicológico. Además, la autora habla de evidenciales sin especificación, es decir, aquellas marcas que nos indican evidencia directa e indirecta, pero no se pone en claro a partir de qué sentido se adquirió la información (Torres 2013: 39). Aikhenvald (2004: 23) comenta que el término *de primera mano* se refiere típicamente a la información adquirida a través de la visión o la audición u otros sentidos y el no de primera mano cubre todo lo demás y puede ser más diversificado. Si el evento es atestiguado por el hablante, se puede considerar que la evidencia se da de forma directa.

Lo anterior se puede ver en el ejemplo (1) de la lengua jarawara de la familia arawá (Dixon 2003, 2004), una evidencia “de primera mano” marca lo que el hablante puede ver, y el morfema *-no* que significa “no de primera mano” se refiere a lo que no se puede ver, lo cual muestra un tipo de “inferencia”.

El ejemplo (1) muestra que el hablante vio a Wero salir de la casa e infiere que debió de haber bajado de su hamaca, pero no vio a Wero bajar de su hamaca. Esto explica el uso de la evidencia *no de primera mano* en el primer verbo.

- (1) Wero kisa-me-**no**,
 nombre conseguir.abajo-espalda-PAS.INM.INF.M
 ka-me-**hiri**-ka
 estar.en.movimiento-espalda-PAS.REC.VIS-DECL.M
 ‘Wero bajó de su hamaca (que no vi), y salió (lo que sí vi)’

(Aikhenvald 2004: 24)

En (2), también del jarawara, la evidencia de primera mano describe el ruido del barco que el locutor oye (antes de que él pudiera ver el barco en sí mismo).

- (2) [moto ati] ka-tima-**re**-ka
 lancha.motora(m) ruido ser.en.movimiento-río.arriba-IMM.PAS.EV.DIR.M-DECL.M
 ‘El ruido de la lancha venía río arriba (el ruido podía oírse)’

(Aikhenvald 2004: 24)

Los sistemas de evidencialidad más simples tienen sólo dos opciones. Los más complejos involucran más de cinco. El dominio semántico cubierto por cada evidencia se interrelaciona con el que cubren otros: en algunos sistemas una evidencia ‘no visual’ puede extenderse para cubrir las cosas oídas y sentidas por el tacto, y en otras puede ser restringido sólo a lo que se escuchó. Aikhenvald (2004) comenta que las etiquetas que se usan para evidencias pueden a veces ser engañosas si se toman literalmente, por ejemplo, en un pequeño sistema de dos términos, “de primera mano” puede de hecho cubrir información obtenida a través de cualquier sentido físico: visión, oído, olfato, gusto y tacto. Este hecho lo podemos encontrar con la lengua *cherokee*²⁶ de

²⁶ Del mismo modo, en *yukaghir* la evidencia “de primera mano” puede referirse a cualquier sentido apropiado, ya sea ver, oír u oler. Alternativamente, un término visual puede abarcar una combinación de información visual y algo personalmente presenciado, pero nunca puede referirse a datos estrictamente auditivos. Este es el caso de *kalasha* y *khowar* (Bashir 1988: 48-54).

la familia iroquesa. En esta lengua, para usar el sufijo de primera mano, el hablante debe haber percibido directamente la acción, es decir, el hablante puede haber visto como en (3), haber oído como en (4), haber sentido como en (5) u olido como en (6).

(3) wesa u-tlis-**ʌʔi**
 Gato que-correr- EV.DIR.PAS
 ‘Un gato corrió’ (lo vi correr)

(4) un-atiyohl-**ʌʔi**
 Ellos-argumentan-EV.DIR.PAS
 ‘Argumentaron’ (los oí discutir)

(5) uhyʌdla u-nolʌn-**ʌʔi**
 Frío it-blow-EV.DIR.PAS
 ‘Un viento frío sopló’ (sentí el viento)

(6) uyo ges-**ʌʔi**
 Estropeado be-EV.DIR.PAS
 ‘Estaba estropeado’ (lo olía)

(Aikhenvald 2004: 26)

Así mismo hay lenguas como el qiang (LaPolla 2003) en (7) donde el marcador visual [-u ~ -wu] sólo es usado cuando el sujeto de la cláusula es animado y normalmente cuando es necesario enfatizar que el hablante vio a la otra persona realizar la acción. Este marcador es en realidad poco utilizado y es difícil de obtener por elicitación.

(7) the: zdzyta: ha-qə-(w)u.
 3SG Chengdu+LOC OR-ir-VIS
 ‘Se fue a Chengdu’ (utilizado en una situación en la que el hablante vio salir a la persona y esa persona aún no ha regresado)

Torres (2013: 39) indica que dentro de la evidencia directa se establece la evidencia sin especificación (SIN.ESP), que se refiere a aquellas marcas que nos indican evidencia directa, pero no se pone en claro a partir de qué sentido se adquirió la información. Esta particularidad se muestra en el tepehuano del sur hablado en el estado de Durango (Willett 1991: 162):

(8) jiñ-capiasa **dyo** gu cavay tacav na-ñ ca-’uhlis
 1SG-patear SIN.ESP ART caballo ayer SUJ-1SG TEM-ensillar
 ‘El caballo me pateó ayer mientras lo ensillaba’

(Willett 1991: 162)

Como podemos ver en los ejemplos anteriores el uso del evidencial de primera mano puede abarcar diversos sentidos, principalmente la vista y la audición, excepto el tepehuano del sur que no cuenta con un significado específico para la marca *dyo*.

En el caso del p’urhepecha, hemos encontrado el enclítico =*ni* ‘evidencia de primera mano’, en el cual, la información ha sido adquirida por cualquiera de los sentidos, puesto que, en nuestros datos podría tratarse de la visión, del oído o de conocimiento general (sin especificación).

4.2 Enclítico =*ni* ‘evidencia directa’

4.2.1 Antecedentes del =*ni*

Una de las referencias del =*ni* que se tiene registrada hasta el momento en la lengua p’urhepecha está en Capistrán y Lucas (2016) con datos de Santa Fe de la Laguna. Los autores proponen que este enclítico posee la función de evidencial de primera mano. Señalan los autores que este enclítico ocurre en enunciados donde la fuente de la información es directa o de primera mano, principalmente asociada con el sentido de la vista y, por tanto, el hablante está seguro de la veracidad del enunciado. Puntualizan que el presente enclítico no ha sido reportado hasta ahora de manera sistemática en otras variantes del p’urhepecha. Para demostrar que el evidencial =*ni* tiene el sentido visual, los autores presentan en (9) una fotografía para que el hablante responda a la pregunta ¿dónde está la pelota?

(9) pelota jiniani jwáta-rhu ísĭ ja+rha-s-Ø-ti=**ni**
 pelota allá cerro-LOC región estar-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR
 ‘La pelota está allá por la región del cerro’ (lo estoy viendo)

(Santa Fe B&C 1, 4.11) (Capistrán y Lucas 2016)

Y en (10) se trata de un extracto de una narración donde ocurre =ni en una oración introducida por *no*.

(10) a. nó=ksĩ arhi-sĩni-Ø-Ø éska ima Mateu exe-nt'a-Ø-p-ka
NEG=3PL.S decir-HAB-PRES-CLAR que aquel Mateo ver-ITER-PERF-PAS-SUBJ
 ‘¿No dicen que Mateo encontró?’ (dinero en el lugar que se acaba de mencionar)

b. yámentu jima no ima yóntki ima mandari-i-sĩam-pi-Ø=a
 todo allá no aquel hace.tiempo aquel mandar-PRED-HAB.PAS-PAS-CLAR=ya
 ‘Porque él hace tiempo mandaba todo ese lugar’

c. k'o, no ima ká+ma-sĩam-pi-Ø
 sí, no aquel tener-HAB.PAS-PAS-CLAR
 ‘Sí, porque él lo tenía’ (era el dueño del terreno donde había dinero)

d. no ima=sĩ pá-Ø-pi-Ø=ni
 no aquel=FOC llevar-PERF-PAS-CLAR=EV.DIR
 ‘Por eso fue ella (la empleada que ahí trabajaba) la que se lo llevó (el dinero)’ (yo lo vi)

(Santa Fe, japinkua 12) (Capistrán y Lucas 2016)

Monzón (2002) comenta que en p'urhepecha se han reconocido hasta ahora cuatro morfemas homófonos =ni: el clítico de primera persona, el sustantivizador, el morfema de infinitivo, la marca del caso acusativo²⁷. La autora plantea la existencia de un quinto morfema =ni cuya función es hacer resaltar frases u oraciones del discurso al topicalizarlos. Este se manifiesta adjunto al determinante deíctico, a sustantivos y a conjunciones. El quinto morfema, se encontró atestiguado en el contexto del pronombre personal de primera singular. Sin embargo, actualmente se tiene también en el contexto del pronombre personal de primera plural como en (11).

(11) “wénu, nó=chka, **chá=chka=ni** íxk'u **chá=t'u=ni**
 bueno NEG=CIERT 1PL.S=CIERT=TOP así.nada.más 1PL.S=también=TOP

trhátu ma jats'í-ku-ti=xka...”

²⁷ Ya desde el siglo XVI tanto Gilberti en su *Arte de la Lengua de Michuacan* como Lagunas en el *Arte y Diccionario: con otras obras, en lengua Michuacana* identifican 4 morfemas –ni: el clítico pronominal de primera persona singular, las flexiones verbal y sustantival, y el caso acusativo (Monzón 2002: 291).

trato uno estar-RL-3=CIERT

“Bueno, no pues, nosotras también así nomás hicimos un trato...”

(Lázaro Amado, Cuento de las abejas, oración 7) (Monzón 2002: 308)

Para el análisis del quinto morfema =*ni* Monzón se basa en los textos antiguos, particularmente de dos fuentes: ‘Título de tierras de Cherán Hatzicurín de 1519’ y el ‘Testamento de Doña Ana Ramírez de Acuitzeo de 1637’. Ante la propuesta de Monzón (2002), nosotros en este trabajo hemos revisado de manera general algunos fragmentos de los diálogos hechos por Fray Juan Medina Plaza en el siglo XVI por considerarlos que se tratan de diálogos que reflejan mejor rasgos más característicos de la lengua oral; la revisión de estos textos se hace con el objetivo de verificar si el morfema =*ni* con significado de evidencial de primera mano ya tenía presencia en esa época o en dado caso si existe una gramaticalización, en particular, a partir del enclítico del pronombre de la primera persona sujeto.

En la revisión de los textos de diálogos no se encontró el uso del =*ni* que tenga el significado de evidencial, pero sí el de pronombre de primera persona sujeto como en (12).

(12) a. *Ca noruni hi men nahcanan veca-ua*

ka	no=re+ni	ji	meni	nak’anani	we+ka-wa
y	NEG=1SG.OBJ	1SG	siempre.pues	si.cuando	querer-FUT
‘Y no quisiera pues’					

b. *ysquihtuni men pamenchauaca*

eski=tu= ni	meni	pamench-wa-ka
cuando-también=1SG.S	siempre	enfermedad-FUT-1/2ASER
‘Que también pues me enfermara’		

c. *hinguini himbo cez pihquarerasirahaca hucheui cuihripeta*

hi=ngui=ni	himbo cez	pihquarera-sira-haca	hucheui	cuihripeta
1SG-cuando=1SG.S	INTS	bien sentir-HAB-SUBJ	1POS	cuerpo
‘Yo cuando mi cuerpo se siente satisfecho’				

Lo anterior no indica que este enclítico probablemente se haya sido refuncionalizado a partir del enclítico de primera persona sujeto. Cabe recordar que en el siglo XVI el enclítico de primera persona antecede a los enclíticos no pronominales (= *pronominal* = *no pronominal*) como en (13) a diferencia de la situación actual en donde éste generalmente aparece al final de la cadena

como en (14), pues el orden canónico es: = *No pronominal (flotante)* = *no pronominal (fijo)* = *pronominal* (Chamoreau 2014: 129).

- (13) ka=re ma ampeta-Ø no=**re=tero** vingapequa exe-ra-Ø
 y=2SG.S uno seducir-CLAR NEG=2SG.S=otro fuerza ver-CAUS-CLAR
 ‘Y tú, ¿no has seducido o forzado a alguien?’
 (Confesionario 2, 13) (Chamoreau 2014: 129)

- (14) pawani=**t’u=chk’a=ri** ni-a-ka
 mañana=también=CIERT=2SG.S ir-FUT-1/2ASER
 ‘También mañana, tú irás’
 (JR66: 7) (Chamoreau 2014: 128)

Existe una excepción para el enclítico de primera persona que exhibió el mismo orden que en la actualidad, = *no pronominal* = *ni*, como se ilustra en el ejemplo (15).

- (15) andiquiteroni ne vandan hurendahpepiringa
 anti-ki=**tero=ni** ne wanta-ni juren-ta-p’e-pirin-ka
 por qué-REL=otro=1SG.S quién hablar-NF enseñar-CAUS-ANTIP-COND-SUBJ
 ‘Si sólo yo enseñara a alguien’
 (Gilberti 1987 [1558]: 31). (Chamoreau 2014: 129)

Lo anterior nos hace reformular dos hipótesis posibles: el enclítico de primera persona tenía un comportamiento específico y luego por analogía los otros enclíticos modificaron su posición, o bien el cambio de posición revela un cambio que comenzó antes del siglo XVI con la primera persona y que ha continuado desde entonces (Chamoreau y Villavicencio 2015).

Es importante mencionar que es necesario realizar un estudio diacrónico que abarque los textos antiguos desde el siglo XVI hasta nuestros días para poder plantear una hipótesis convincente respecto de la procedencia del enclítico evidencial =*ni*.

4.2.2 Posición sintáctica

De acuerdo a nuestros datos, el evidencial =*ni* aparece siempre en contextos donde el hablante expresa una información de primera mano y se posiciona formalmente después de algún predicado como en (16) y (17), por lo que podemos decir que tiene posición fija en el predicado.

4.2.4 El evidencial =ni como auditivo

Por otra parte, el uso del enclítico en otros contextos proyecta significados que no necesariamente indican que la información haya sido adquirida a través de la vista sino que implica también otros sentidos como el *auditivo o conocimiento general (sin especificación)*, por esta razón, lo hemos denominado el enclítico =ni como ‘evidencia directa’ porque abarca otras funciones.

En el siguiente ejemplo, el hablante cita de forma directa la palabra *saludarip’ejkini* ‘saludar a la gente’ argumentando desde su experiencia que la gente de la comunidad únicamente se saluda con la frase ‘¿Qué haces?’. La presencia de =ni en (19c) hace que el hablante reporte la información que ha sido adquirida escuchando y practicando los saludos tradicionales de la comunidad.

- (19) a. inte=t’u=re+ni xánku ísí=k’u=sĩ arhi-j-Ø-ki
 él=también=1SG.OBJ nada.más así=único=FOC decir-HAB-PRES-CLAR
 ‘Ella también así nomás me dice (saluda)’
- b. ampe=re=sĩ ú-j-Ø-ki o...
 que=2SUJ=FOC hacer-HAB-PRES-CLAR o
 ‘¿qué haces? o...’
- c. nó=chka kw’iripu xánku ísí=k’u=sĩ
 NEG=CIERT gente nada.más así=único=FOC
 ‘Porque la gente así nomás’
- saludari-i-p’e-j-Ø-ki=**ni**=aa
 saludar-PRED-REC-HAB-PRES-CLAR=EV.DIR=CIT
 ‘se saluda’ (Lo he escuchado a lo largo de mi vida) (dijo el muchacho)
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

4.2.5 El evidencial =ni como conocimiento general (sin especificación)

La función de =ni en una serie de predicados es de evidencia directa. Sin embargo, no se sabe por cual sentido la información ha sido obtenida ya que podría tratarse de una evidencia visual,

auditiva o de conocimiento general (sin especificación). En (20) el enclítico aparece en el predicado *Lupiikani* ‘es Guadalupe’, lo cual hace entender que el hablante conoce bien tanto a Guadalupe como a la mamá y a su hermana, incluso a la suegra de su hermana. La marca =*ni* también aparece en los predicados *ermanumpaestini* ‘es su hermana’ y *niarakani* ‘ha llegado’.

- (20) a. ima warhi ima-nka Lupi-i-Ø-Ø-ka=**ni**,
 aquel señora aquel-que Guadalupe-PRED-PERF-PRES-SUBJ=EV.DIR
 ‘Aquellos señora la que se llama Guadalupe’ (conozco bien a Lupe)
- b. ima ama-mpe-mpa warhi-s-Ø-ti ya
 aquel mamá- PAR3- PAR3 señora-PERF-PRES-3ASER ya
 ‘Su madre ya se murió’
- c. ima í-iri ermanu-mpa-e-s-ti=**ni**
 aquel este-GEN hermana- PAR3-PRED-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR
 ‘Ella es hermana de ésta’ (conozco bien a su hermana)
- d. Chayu-eri ermana-mpa
 Rosario-GEN hermana- PAR3
 ‘La hermana de Rosario’
- e. ima-nka jimini Jovi-o niara-Ø-Ø-ka=**ni**
 aquel-que ahí Jovita-RES llegar-PERF-PRES-SUBJ=EV.DIR
 ‘Aquellos que llegó (a casarse) ahí en la casa de Jovita’ (sé en donde vive
 y sé con quién se casó)

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

(21) es otro ejemplo que demuestra evidencia a partir de conocimiento general (sin especificación). En este caso el hablante relata los tipos de consejos que fueron dados por sus amigos antes de que él partiera hacía el Norte (E.U). Entre los consejos estaba que si en algún momento quedaba atrapado en el remolino del río Bravo, debería sumergirse para salir rápido del agua y no estar dando vueltas sobre ello. El uso del enclítico =*ni* en el predicado *inchameakaniaa* ‘te metes en el agua’ indica que la fuente de información proviene de un conocimiento no especificado.

- (21) a. jéka remolino jáma-s-Ø-ka jini,
 si remolino andar-PERF-PRES-SUBJ allá
 ‘Si anda un remolino allá,’

b. ási jáma-Ø chúxa-pa-ni ima remolinu-ni=aa
 NEG andar-IMP seguir-CENTF-NF aquel remolino-OBJ=CIT
 ‘No vayas atrás de ese (de la corriente) remolino’ (dijo el amigo)

c. jini=re incha-me-a-ka-ni=aa
 allá=2SG.S entrar-agua-FUT-1/2ASER=EV.DIR=CIT
 ‘Te metes allá en el agua’ (lo sé por experiencia) (dijo el amigo)

d. paraka=ke+ni ima no jini ísi káma-ni ja-wa-ka
 para=2SG.OBJ aquel NEG allá así poseer-NF estar-FUT-SUBJ
 ‘Para que ese (remolino) no te traiga así (dando vueltas)’

e. en vez de que remolinu=ke+ni ísi kama-ni jarha-ni
 en vez de que remolino=2SG.OBJ así poseer-NF estar-NF
 ‘En vez de que el remolino te anda dando vueltas’

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

4.2.6 Copresencia del =ni y =na en una misma cláusula

Los siguientes ejemplos son un tanto raros puesto que podemos encontrar dos tipos de fuentes en una misma cláusula: por una parte tenemos el reportativo =na ‘dicen’ fuente de segunda mano y, por otra parte, el evidencial directo =ni ‘fuente de información de primera mano’, esto nos lleva a formular la pregunta ¿el =ni es realmente evidencia directa? pues este tipo de construcciones van en contra de lo que han dicho los estudiosos de los evidenciales que no han registrado hasta el momento de lenguas que puedan tener esta estructura, ya que han puntualizado que la información reportada siempre es en dos vertientes, es decir, la información de primera mano e información de segunda mano. Desde nuestro análisis, podemos decir que, en este caso, el evidencial =ni tiene la función ‘auditiva’, si consideramos que el hablante escuchó la información de forma directa por alguien de confianza. Nos obstante, dicha información es reportada también por alguien más.

En (22c) y (22d) hay presencia de =na con significado de ‘dicen’ y el =ni tiene la función de ‘auditiva’, por lo que podría interpretarse como ‘escuché que andan diciendo’

- (22) a. ka ima=**na** loo pawantemakwa ya
 y aquel=**REP** luego día.siguiete ya
 ‘Dicen que ella luego el día siguiente’
- b. ima=**na** ménteru warhi jini p’itak’orhe-Ø-p-ti ya Quiroga ya
 aquel=**REP** otra.vez señora allá citar-PERF-PAS-3ASER ya Quiroga ya
 ‘Dicen que otra vez la señora lo citó allá en Quiroga’
- c. jimpo=**si** jini=t’u=**na** pá-Ø-p -ti=**ni** ya
 COM=FOC allá=también=**REP** llevar-PERF-PAS-3ASER=EV.DIR ya
 ‘Dicen que allá también lo llevó (eso fue real)’
- d. ka jini=t’u=**na** ánku-Ø-p-ti=**ni** ya...
 y allá=también=**REP** hacer-PERF-PAS-3ASER=EV.DIR ya
 ‘Y dicen que allá también pasó (eso fue real)’
- (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

4.2.7 Copresencia del =ni y =na en un mismo predicado

Los siguientes datos presentan las mismas características que el ejemplo anterior, excepto que la copresencia del =na y =ni aparecen en un mismo predicado como en (23a). Se trata de una pesadilla contada por una niña de 11 años. En este tipo de contextos podemos encontrar la coexistencia entre estas fuentes de información, si consideramos que en el sueño la niña experimentó los acontecimientos como hechos reales (observó y escuchó) pero que al reportar la información no se compromete completamente sobre los hechos, está fuera de su entendimiento racional.

Ella comenta que en su casa llegaron unos asaltantes enmascarados en dos tiempos. En el primero, describe cómo los delincuentes tiraban el agua de la fuente para que no pudieran apagar el fuego una vez que incendiaron la casa. En (23b) aparece el enclítico =ni en el predicado *kw’anikuni* ‘tirar’ para resaltar la información más sobresaliente de los hechos, además está introducido por el citativo =aa.

- (23) a. ka ts’ima=**na** ménteru junkwa-sin-Ø-ti=**ni=na** ya
 y ellos=**REP** otra.vez regresar-HAB-PRES-3ASER=EV.DIR=**REP** ya
 ‘Y que ellos otra vez regresaron’ (en el sueño los veía regresar, pero solo fue en el sueño)

b. ka ts'ima=na arhi-ni ¡jucha primero itsi=sí kw'aniku-a-ka=**ni**=aa
 y ellos=REP decir-NF 1PL primero agua=FOC tirar-FUT-1/2ASER=EV.DIR=CIT
 'Y que dijeron: "nosotros tiraremos primero el agua"' (lo escuché claramente)

c. para=ts'i no ampu-ni páta-ni=aa!
 para=2PL.S NEG poder-NF apagar-NF=CIT
 'Para que no puedan apagar (la casa)'

(Frida: La pesadilla_16_08_10)

En (24) se presenta la misma estructura que el ejemplo anterior, derivado del mismo sueño, fue cuando los ladrones se alejaban de la casa y en ese lapso ella pregunta a su madre que si los hechos eran reales o que se trataba de una pesadilla.

(24) a. ka ts'ima=na menteru nia-s-Ø-ti=**ni**=na ya
 y aquellos=REP otra.vez ir-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR=REP ya
 'Y que otra vez ellos se fueron (de la casa)' (se fueron, los vi)

b. ka ji=na arhi-ni máma-ni
 y 1SG=REP decir-NF mamá=OBJ
 'Y que yo le dije a mamá'

c. ¿máma i sési jimpo=mentu-e-s-Ø-ki?
 mamá este bien COM=verdad-PRED-PERF-PRES-INT
 '¿Mamá este (hecho) es de verdad (es la vida real)?'

d. ¿o ji tsánharhi-ni ni-sini-Ø-Ø ja-Ø-Ø-ki?
 o 1SG soñar-ITER-NF ir-HAB-PRES-CLAR estar-PERF-PRES-CLAR
 '¿o yo estoy soñando?'

(Frida: La pesadilla_16_08_10)

4.3 Conclusión

El presente capítulo se analizó el enclítico =*ni* 'evidencia directa'. Este enclítico sobresale en enunciados donde la fuente de información es directa o de primera mano, es decir, puede ser adquirida directamente a partir de la vista como en (9), (10) y (18), del oído en (19) o del conocimiento general del hablante como en (20) y (21). El presente enclítico tiene una posición

sintáctica exclusiva en los predicados. También hemos encontrado cláusulas donde coexisten dos tipos de fuentes en una misma cláusula como en (22) o en un mismo predicado como en (23) y (24), en estos ejemplos tenemos presencia, por una parte, el reportativo =*na* ‘dicen’ fuente de segunda mano y por otra parte el evidencial directo =*ni* ‘fuente de información de primera mano’. Este tipo de construcciones no es común, pues no se han registrado hasta el momento lenguas que puedan tener esta estructura. Desde nuestro análisis, cuando existen este tipo de construcciones de dos fuentes en una misma cláusula, el evidencial =*ni* tiene la función ‘auditiva’ y no la de ‘visión’. Por otro lado, la presencia de dos fuentes en el predicado solo aparece en contextos del sueño donde hay una dualidad entre la realidad e irrealidad, sin embargo, habría que realizar un estudio más profunda de los significados que aportan cada uno de los enclíticos cuando estos coaparecen.

CAPÍTULO 5. El enclítico reportativo =na de segunda mano

En el presente capítulo analizaremos el reportativo =na que proyecta el significado de segunda mano. Este enclítico lo traduciremos por conveniencia como ‘se dice’ / ‘dicen que’ / ‘dice que’. De acuerdo con los datos colectados en este trabajo y a los estudios realizados de otros autores sobre el presente enclítico, podemos decir que posee varias funciones, pues se ha encontrado con significado de evidencia indirecta de segunda y tercera mano, así como con el sentido de conocimiento obtenido del folklor, es decir, a través de cuentos, mitos, leyendas etc. El análisis se ha dividido en tres secciones: en la primera, se presenta la bibliografía sobre la evidencia reportativa en general; en la segunda, exponemos los antecedentes del reportativo =na, así como su posición sintáctica y, en la tercera, se ha aplicado una serie de pruebas elicítadas y naturales con el objetivo de demostrar que el presente enclítico posee el significado de segundo mano. Dentro de las pruebas naturales se observó que este enclítico cuenta con otras funciones que no se habían tomado en cuenta ya que, a partir del tipo de discurso, adquiere distintos significados como: distanciamiento del hablante de la veracidad de lo que reporta, legitimización del contenido del discurso (no es el hablante que lo va inventando), distanciamiento del hablante de la fuerza ilocutiva del directivo y forma estratégica de pedir un deseo.

5.1 La evidencia reportativa

La tipología de Willett (1988) distingue entre las expresiones evidenciales que se refieren a la evidencia directa, o sea evidencias directamente observadas, como por ejemplo la información visual o auditiva, y las expresiones evidenciales que se refieren a la evidencia indirecta, como la información reportada de segunda o tercera mano y el conocimiento folklórico, pero también las inferencias a partir de la observación o las ideas (Cornillie 2016).

La evidencia indirecta se conforma por rumor o por inferencia; la primera indica que el hablante obtuvo la información gracias a que alguien le comentó el suceso o por medio de las

historias orales que pasan de generación en generación. Aikhenvald (2004: 24) señala que la evidencia no de primera mano (o evidencia indirecta) en un sistema de dos opciones puede tener una gama bastante amplia de significados: puede implicar que el hablante oyó hablar de la acción de alguna fuente secundaria o hizo inferencias sobre ella. Aikhenvald (2004: 26) señala que el término de primera mano se refiere típicamente a la información adquirida a través de la visión (o la audición u otros sentidos) y el no de primera mano cubre todo lo demás, es decir, si fue reportada (adquirida a través de otras personas por “oídas”) o inferida sobre la base de evidencia física o razonamiento y sentido común.

El ejemplo (1) es un evidencial de tipo reportativo de la lengua *cherokee*²⁸. Ocurre cuando la declaración se basa en el informe de otra persona.

(1) u-wonis-**eʔi**

él-hablar-REP.PAS

‘Habló’ (alguien me dijo)

(Aikhenvald 2004:27)

Por su parte Torres (2013: 40) comenta que la evidencia reportada (REP) se usa cuando la información la adquirimos a través de alguien más. Para demostrar este tipo de evidencia Torres (2013) ofrece los siguientes ejemplos provenientes de la lengua *kannada* en (2), de la familia dravídica, hablada en la India (Sridhar 1990: 3) y de la lengua *tuyuca* en (3), de la familia tucanoana (Barnes 1984: 257):

(2) nimma pustaka avara hattira illav-**ante**

2SG.POS libro 3SG.POS cerca NEG-REP

‘(Se dice que) tu libro no está ahí’

(Sridhar 1990: 3)

(3) dǎiga apé-**yigi**

caucho jugar-REP

‘Él jugó fútbol’ (obtuve la información de alguien más)

(Barnes 1984: 257)

²⁸ El sufijo *-eʔi* en esta lengua funciona también para marcar la ‘inferencia’ y la evidencia a partir de ‘suposiciones lógicas’. Además también con la forma *-ʔi* sirve para indicar la evidencia de primera mano con significados de visual, oír y oler (Aikhenvald 2004:26-27).

Aikhenvald (2004) señala que hay lenguas que sólo cuentan con una marca evidencial, la cual comúnmente indica ‘información reportada de oídas’, *hearsay*, o bien conlleva un sentido más general de ‘información indirecta’. Aikhenvald (2004) hace la distinción entre reportada y citativa. La primera indica que no se tiene la referencia de quién lo dijo, mientras que en el citativo sí (véase capítulo 6). El p’urhepecha de Santa Fe de la Laguna esta distinción es relevante ya que posee los dos morfemas, por lo que podría relacionarse con lo que Willett (1988) nombra ‘reportada de segunda o tercera mano’.

En la lengua tseltal, Polian (2013: 737) indica que el clítico *la(j)* es un reportativo que se usa para señalar que lo que uno dice son palabras repetidas, oídas de otra persona, independientemente de si esa persona es la fuente original de las palabras o si hay una cadena de personas pasando la voz. Los siguientes ejemplos nos muestran estos casos:

- (4) a. Ya=**la** x-bajt’ pajel
 inc=REP inc.i-ir_[b3] mañana
 ‘Dice(n) que se va a ir mañana.’
- b. Kunik=**la**
 vamos=REP
 ‘Que nos vayamos (dice alguien).’
- c. Pas-a=**la**
 hacer-IMPER.T_[b3]=REP
 ‘Que lo hagas (ordena otra persona).’

(Polian 2013: 737)

Contrariamente a los reportativos en otras lenguas, como *dizque* en español, *la(j)* en tseltal no marca una distancia del hablante con la veracidad el enunciado. Al contrario, *la(j)* confirma que se trata de una información comprobada, aunque originada en palabras de otra persona.

5.2 El morfema =na como evidencia reportativa en lengua p'urhepecha²⁹

5.2.1 Antecedentes del =na

Foster (1969) indica que el morfema =na tiene el significado de *hearsay* ‘de oídas’. Este enclítico se emplea para indicar que la información que se transmite en un enunciado se ha adquirido de manera indirecta, específicamente porque alguien más lo dijo, por lo que =na se ha traducido como ‘se dice/dicen que’. Foster (1969: 50) muestra el reportativo con la forma =naa, que denomina *hearsay*, ‘de oídas’. No obstante, la autora comenta que no se emplea únicamente para indicar ‘se dice/dicen que’ sino que también tiene la función del citativo, es decir, para citar lo que dijo otra persona como en (5).

(5) kurhá+a+kuare-Ø=naa
contestar-IMP=CIT
‘Contesta’ (dijo)

(Foster (1969))

Conforme a los datos de Foster, en Ichupio y Tarerio el evidencial tiene la forma =naa y abarca tanto “reportado de oídas” como “reportado citativo”. Sin embargo, en otras variantes la forma de este evidencial no parece exhibir una vocal larga (doble vocal), ni se ha registrado, hasta donde conocemos, su uso para indicar habla directa (Capistrán y Lucas 2016)³⁰.

Capistrán y Lucas (2016) encuentran nuevos datos en el análisis del habla de Santa Fe y proporcionan información no reportada en los trabajos sobre la lengua en relación con las variantes dialectales. En Santa Fe se presenta un contraste entre la marca de “reportado de oídas” y la de “reportado citativo³¹”. Como muestra, Capistrán y Lucas (2016) presentan el ejemplo (6) tomado de un texto de San Jerónimo donde únicamente aparece la marca del reportativo,

²⁹ En otras variantes de la lengua p'urhepecha el evidencial se presenta con la forma =nha. En el caso de Santa Fe de la Laguna su forma es =na por lo que en los ejemplos presentados en este apartado se escribe de esta manera.

³⁰ El valor que conlleva el enclítico =na/=naa en las diversas comunidades y las variaciones dialectales que pueda presentar el sistema evidencial del p'urhepecha es un fenómeno que no se ha investigado (Capistrán y Lucas 2016).

³¹ Hernández (2014) en su tesis de doctoral reporta el citativo con la forma =ah proveniente de Puácuaro, sin mayor información.

mientras que en los ejemplos de (7) provenientes de Santa Fe se puede observar que la cláusula es introducida por el reportativo =na pero también presentan las marcas de citativo en los ejemplos de (7b) y (7c) al final de cláusula.

(6) ima=**na** arhi-ni: nó=re k'arhi+ma-sīni-Ø-Ø
 aquel=REP decir-NF no=2SG.S tener.hambre-HAB-PRES-CLAR
 ‘Dicen que aquél dijo: “¿No tienes hambre?”’

jo k'arhi+ma-xa-Ø-ka ya
 sí tener.hambre-PROG-PRES-1/2ASER ya
 ‘‘Sí, ya tengo hambre’’

(San Jerónimo, achati imanga akuitsintaka UAP 16) (Capistrán y Lucas 2016)

(7) a. ima=**na** arhi-p-ti
 aquel=REP dicer-PAS-3ASER
 ‘Dicen que él dijo:’

b. jji nó méni niara-s-Ø-ka inte-ni ampe arhi-ni=**aa**!
 1SG NEG siempre llegar-PERF-PRES-1/2ASER él-OBJ que/cosa decir-NF=CIT
 ‘‘Nunca he llegado a decirle de cosas a ella’’

c. ka jni mucho menos no méni ata-ni=**aa**!
 y tampoco mucho menos NEG siempre golpear-NF-CIT
 ‘‘Y mucho menos nunca la he golpeado’’

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

En Santa Fe encontramos por separado el uso de la forma =na con estatus de evidencialidad reportativa con significado de ‘se dice/dicen que/ dice que’. El presente enclítico aparece en la segunda posición y presenta un significado discursivo, tal como se muestra en los ejemplos de (8) y (9).

(8) ima=**na** ménta ísī jama-ni já-Ø-p-ti ánchekorhe-ni chénempu-o
 aquel=REP una.vez así andar-NF estar-PERF-PAS-3ASER trabajar-NF hogar-RES
 ‘Dicen que él una vez andaba así trabajando (apurado) en su casa’

(Pedro: El señor que encontró monedas de oro_16_08_17)

(9) a. ka ima=**na** loo pawantemakwa ya,
 y aquel=REP luego día.siguiete ya
 ‘Y dicen que luego ella el día siguiente’

b. ima=**na** ménteru warhi jini p'ita-korhe-Ø-p-ti ya Quiroga ya
 aquel=REP otra.vez señora allá citar-REFL-PERF-PAS-3ASER ya Quiroga ya
 'Dicen que esa señora otra vez lo citó allá en Quiroga'

(Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

Gil (2013) comenta que dentro de su estudio no encontró que apareciera el enclítico =*na* en enunciados con evidencia directa u otro tipo de evidencia indirecta, como la inferencial. Además, dice que la evidencia directa no recibe marcación en absoluto y la indirecta inferencial, en los casos que fue posible elicitarse, se indica con el adverbio *p'érika* que su traducción literal es 'probablemente' o 'tal vez'. En sus conclusiones Gil (2013: 202) comenta que el morfema =*na* es un enclítico sufijante y codifica evidencia indirecta reportada, es decir, indica que la fuente de información del hablante es otra persona. Además, no aporta valor de modalidad epistémica.

5.3 Pruebas del evidencial =*na*

5.3.1 Evidencia =*na* vs valores epistémicos

A continuación mostraremos algunas pruebas que fueron elicitadas con la finalidad de comprobar que el =*na* es un evidencial de tipo reportativo y que no presenta valor de modalidad epistémica. El ejemplo (10) permite subrayar la relación de =*na* con el grado de compromiso del hablante con la verdad de lo expresado en el enunciado en el que aparece, el resultado indica que el presente enclítico no aporta ningún valor, es decir no se traslapa con la modalidad epistémica (Matthewson, Davis y Rullmann 2007: 2). En (11) nos muestra que la aparición de =*na* es compatible con la afirmación de que la proposición que acompaña es falsa y que, en última instancia, =*na* es independiente de las creencias del hablante.

Contexto: *Al hablante le dijeron que Pedro se emborrachó y él tiene razones para creerlo.*

(10) a. Pedru=**na** kawi-s-Ø-ti kw'ínchekwa-rhu
 Pedro=REP emborachar-PERF-PRES-3ASER fiesta-LOC
 'Dicen que Pedro se emborrachó en la fiesta'

- b. ka kwepera ísĩ-i-Ø-Ø-ti
 y probablemente asÍ-PERF-PRES-3ASER
 ‘Y probablemente es cierto’
- c. jimpoka ima a+ne-ncha-sin-Ø-ka
 porque aquel ingerir-DES-HAB-PRES-SUBJ
 ‘Porque a él le gusta tomar’

Contexto: *Al hablante le dijeron que Pedro se emborrachó en la fiesta y él no cree que sea cierto.*

- (11) a. Pedru=**na** kawī-s-Ø-ti kw’ínchekwa-rhu
 Pedro=REP emborachar-PERF-PRES-3ASER fiesta-LOC
 ‘Dicen que Pedro se emborrachó en la fiesta’

- b. ka kwepera no ísĩ-i-Ø-Ø-ti jimpoka ima
 y probablemente NEG asÍ-PRED-PERF-PRES-3ASER porque aquel
 ‘Y probablemente no es cierto porque a él’

- c. no a+ne-ncha-sin-Ø-ka
 NEG ingerir-DES-HAB-PRES-SUBJ
 ‘No le gusta tomar’

5.3.2 Prueba de la negación

Autores como Aikhenvald (2004: 96) y Faller (2002) han señalado que los evidenciales son operadores de alcance amplio, es decir, actúan sobre toda la cláusula y generalmente no caen bajo el ámbito de otros operadores, como la negación. Este es el caso para el evidencial =*na*, tal y como podemos ver en (12) donde el evidencial no alcanza al operador de negación del enunciado, en cambio, para negar una fuente de evidencia reportada, como en (13), se introduce el predicativo *ísĩisti* ‘así es’.

Contexto: *Golpearon a Pedro en la escuela. En la escuela niegan que fue Juan y dicen que él no golpeó a Pedro. El hablante comunica este rumor.*

- (12) No=**na** Juanu ata-s-Ø-ti Pedru-ni
 NEG=REP Juan golpear-PERF-PRES-3ASER Pedro-OBJ
 ‘Dicen que Juan no golpeó a Pedro.’

Contexto: *Doña Juanita está preocupada porque cree que la gente dice que su hijo Juan golpeó a Pedro. El hablante le aclara que eso no es lo que se dice, sino otra cosa.*

- (13) a. No ísī-i-s-Ø-ti, ísku=sī ísī wanta-na-ni ja-Ø-Ø-ti
 NEG así-PRED-PERF-PRES-3ASER así=FOC así hablar-PASV-NF estar-PERF-PRES-3ASER
 ‘No es cierto, así nomás está hablando la gente’

- b. éska Juan ata-s-Ø-ka Pedru-ni
 que Juan golpear-PERF-PRES-SUBJ Pedro-OBJ
 ‘Que Juan golpeó a Pedro’

5.3.3 Prueba de obligatoriedad

Respecto a la prueba de obligatoriedad del enclítico =*na* se observa que este tiene presencia en todos los contextos, es decir, aparece en los contextos de segunda, tercera mano, folklor (tradición oral, cuentos y leyendas) y en todos los ejemplos naturales presentados en el presente apartado, por lo tanto, podemos decir que el enclítico es obligatorio en todos los casos de evidencia reportada. La ausencia del enclítico en estos contextos hace que la oración tenga sentido de primera mano, es decir, el hablante atestiguó los eventos en mención. La consecuencia de esto se ubica más al nivel de la moralidad social. Si uno proporciona una información sin mencionar que la recibió de segunda mano se expone a que le digan mentiroso y se arriesga a perder la confianza de sus interlocutores.

Gil (2013: 171) indica que es probable que los factores que determinan la obligatoriedad de su aparición sean un asunto que concierna a la pertinencia pragmática e involucre factores como la aplicación de máximas conversacionales. En concreto, la aplicación de la máxima de calidad (Grice 1975) concierne al uso del evidencial porque ésta dispone que se diga sólo lo que se considere verdadero y sólo aquello de lo que se tengan pruebas adecuadas. En los contextos en los que el hablante no cuenta con evidencia directa ni expresa que algo sea verdadero necesariamente se introduce el evidencial =*na*.

5.4 El reportativo =na a partir de la clasificación de Willet (1988)

Por otra parte, en nuestros datos el reportativo =na presenta los tres tipos de evidencia reportada reconocidos por Willet (1988):

- (i) Evidencia reportada de segunda mano, es decir, obtenida porque una persona que sí presenció el evento se lo dijo al hablante, como en (14).
- (ii) Evidencia reportada de tercera mano, esto es, obtenida por rumor, como en (15).
- (iii) Evidencia perteneciente al folklor (de cuentos y mitos), como en (16).

En el ejemplo (14) el hablante reporta la información a partir de lo que le contó su esposo, señala que el mecánico le quería cobrar la cantidad de seis mil pesos por la reparación de la camioneta. En este caso el =na se traduce como ‘dice que’

- (14) nó=chka=**na** cobrar-i-xa-pi-Ø más de seis mila,
NEG=CIERT=REP cobrar-PRED-PROG-PAS-CLAR más de seis mil
 ‘(Mi marido) dice que porque le estaba cobrando más de seis mil pesos’
 (Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

En el siguiente caso el hablante relata un rumor (chisme) de una pareja joven, dice que los jueces interrogan al muchacho porque, según ella, su pareja la maltrataba y no le daba dinero. En este caso el =na también se traduce como ‘dice que’

- (15) a. ka éska=**na** t’u=**na** no ánku-j-Ø-ka=ni=aa...
y que=REP 2SG=REP NEG hacer-HAB-PRES-SUBJ=EV.DIR=CIT
 “‘Y (ella) dice que tú no haces... (sabemos que tú no le das dinero, dijo el juez)’”
- b. éski t’u=**na** ata-j-Ø-ka=ni=aa
que 2SG=REP golpear-HAB-PRES-SUBJ=EV.DIR=CIT
 ‘Dice que tú la golpeas’ (sabemos que tú la golpeas, dijo el juez)
 (Juanita: problemas matrimoniales; CONV.NAT_16_08_12)

Finalmente, en (16) el hablante relata un cuento en el que supuestamente un señor encontró monedas de oro y de plata al tumbar una casa antigua de adobe. La información se ha socializado ya por varias generaciones en la comunidad, por lo que denominan el cuento como: *Acha imanki exeant'apka modena óroeri ka plátaeri* 'El señor que encontró monedas de oro y de plata'. Como muestra tenemos el siguiente fragmento. En este caso, el =na se traduce como 'dicen que'

(16) a. ima=**na** ménta menku ísĩ jama-ni já-Ø-p-ti ánchekorhe-ni
 aquel=REP una.vez siempre así andar-NF estar-PERF-PAS-3ASER trabajar-NF
 'Dicen que él una vez andaba así trabajando (apurado)'

chénempu-o, cuarto-rhu
 hogar-RES cuarto-LOC
 'En su casa, en el cuarto'

b. ka ísku=**na**=chka puro ruido kurhanku-ni
 y así.nomas=REP=CIERT puro ruido escuchar-NF
 'Y dicen que así nomás en verdad escuchaba puro ruido'

c. éski=**na** macheti wa-t'a-ta-na-ni
 como=REP machete golpear-pared-CAUS-PASV-NF
 'Como si golpearan la pared con un machete'

d. ima=**na** see-sĩam-p-ti incha-nt'a-ni ka nómpe jarha-ni
 aquel=REP seguir-HAB-PAS-3ASER entrar-ITER-NF y nada estar-NF
 'Dicen que él proseguía a entrar y que no había nada'

e. pues, última hora=**na** ima=**na** see-ni kaka-t'a-ta-ni ya
 pues, última hora=REP aquel=REP seguir-NF romper-pared-CAUS-NF ya
 'Pues, que en última hora él prosiguió (decidió) a romper la pared'

(Pedro: El señor que encontró monedas de oro_16_08_17)

El fragmento anterior nos muestra claramente que el hablante obtuvo la información gracias a que alguien le comentó el suceso o por medio de las historias orales que pasan de generación en generación. En términos de Aikhenvald (2004), en los ejemplos mostrados vemos que en realidad la función del =na es señalar que la información fue obtenida de segunda mano (en todos los casos) y no de primera mano. Además el =na indica que es una información obtenida desde un discurso oral (y no inferido por ejemplo).

- (18) a. éski=**na** no ne ampu-pirin-ka incha-aku-ni
 que=REP NEG quién poder-COND-SUBJ entrar-terreno-NF
 ‘Dicen que nadie podría entrar al terreno’
- b. ixo jucha-ari echeri-icha-ni marhuata-a-ni
 aquí 1PL-GEN tierra-PL-OBJ servir-3PL.OBJ-NF
 ‘Aquí a servir de nuestros terrenos’
- c. ts’ima-nka=**na** jatsi-a-pirin-ka sirante-echa-ni
 aquellos-que=REP tener-3PL.OBJ-COND-SUBJ documento-PL-OBJ
 ‘Dicen que aquellos que tenían documentos (de terrenos)’
- d. éski=**na** ts’ima no juka-parha-pirin-ka,
 que=REP esos NEG tener.valor-espalda-COND-SUBJ
 ‘Dicen que esos no tendrían valor’
- e. éski ts’ima no cuente-e-s-p-ka
 que esos NG cuenta-PRED-PERF-PAS-1/2ASER
 ‘Que esos (documentos) no tenía valor’

(Reynaldo: entrevista_15_08_08)

En muchas lenguas de Mesoamérica, los evidenciales son del tipo “reportativo”, lo que significa que el hablante dice lo que escuchó de alguien más. Sin embargo, este tipo de evidenciales se usan también de manera estratégica, en particular permite al hablante tomar distancia respecto al mensaje que está produciendo. En términos de Goffman (1981), en estos casos, el hablante se pone solo como “animador” y se presenta solo como el mensajero y no como el autor del mensaje ya que “estas provienen de otras palabras”. El uso del evidencial reportativo permite distanciarse no tanto de la responsabilidad sino más bien en este caso de la fuerza ilocucionaria. En (19) tenemos un directivo, en este caso el hablante se distancia de la fuerza ilocutiva del directivo. El hablante toma distancia respecto al mensaje que está produciendo, es decir, el hablante solo es “animador” o mensajero del directivo y no autor del mismo.

- (19) Jú-Ø=**na** ya t’ire-ni
 Venir=IMP=REP ya comer-INF
 ‘Que ya se venga a comer’

(Ejemplo producido por el autor)

En (20) se trata de una conversación entre un grupo de señoras que se encontraban haciendo tortillas en la casa del casero. La señora Jovita (J) después de ver pasar al casero entre ellas le comenta a su esposo que ellas no tenían licor (mientras que otros grupos de señoras sí). Estela (E) en (20b) repite nuevamente la información, aunque no literalmente, sino que utiliza el verbo *arhani* ‘ingerir’ más el enclítico =*na* como una manera de indicar el deseo de Jovita de ingerir una bebida alcohólica.

(20) a. J: arhi-che-Ø=re+ni sáni éska nompe ja-Ø-Ø-ka fuerte.
 decir-1/2APL-IMP=1SG.OBJ poco que nada estar-PERF-PRES-SUBJ licor
 ‘(Juanita) Dile de mi parte por favor que no hay nada de licor’

b. E: era-Ø Juanita a-wa-ti=**na**...
 mira-IMP Juanita ingerir-FUT-3ASER=REP
 ‘Mira Juanita dice que quiere tomar (licor)’

c. J: nó=chka tú arhi-pirini-Ø ¡jua-ku-a-Ø ya fuerte
 NEG=CIERT 2SG decir-COND-CLAR traer-3APL-3PL.OBJ-IMP ya fuerte
 ‘Le dirías: ¡Tráeles ya el licor!’

d. para ts’i wanta-a-ka=aa!
 para estas hablar-FUT-SUBJ=CIT
 ‘Para que estas dialoguen (dijo Jovita)’

(Estela: Señoras preparando la comida; CONV.NAT_16_08_01)

5.6 Conclusión

De acuerdo con los datos (elicitados y naturales) y los estudios realizados sobre el enclítico =*na* ‘reportativo’, éste posee una variedad de funciones, pues a partir de la clasificación propuesta por Willett (1988) tienen los significados de ‘evidencia indirecta de segunda, tercera mano y folklor’. Asimismo, el reportativo cuenta con distintos significados de acuerdo al tipo de discurso, así por ejemplo cuando se trata de un chisme el hablante se distancia de la veracidad de lo que reporta, si se trata de un acontecimiento histórico, el hablante legitima el contenido del discurso, cuando se trata de un directivo, el hablante se distancia de la fuerza ilocutiva del

directivo y cuando es una conversación espontánea, el reportativo se interpreta como una forma estratégica de pedir algo (véase, sección 5.5)

Llama la atención que el reportativo puede coexistir con otros evidenciales, tanto de primera mano =*ni* y de segunda mano =*xamu* ‘asumido’. La presencia entre reportativo y el evidencial directo se puede observar en los ejemplos del (15) o en (22), (23) y (24) del capítulo 4. La coexistencia con el enclítico asumido se muestran en los ejemplos (32) del capítulo 7 y la coexistencia entre el reportativo y el citativo en (7) y (15). En este sentido, nos surgen nuevamente las siguientes interrogantes ¿Pueden coexistir en verdad estos evidenciales en la misma cláusula? ¿Qué significa la coexistencia de evidenciales en lengua p’urhepecha? Las respuestas aún no las tenemos puesto que se requiere un estudio más profundo para poder esclarecer con precisión su función, por lo que quedará pendiente para futuras investigaciones.

CAPÍTULO 6. El habla reportada directa: el citativo =aa

En el presente apartado analizaremos el evidencial citativo =aa. El presente enclítico tiene la función de mostrar el habla reportada directa, es decir, la información se presenta cuando se cita el discurso de alguien más o de sí mismo pero en otro momento. En estos casos, se guarda en la parte citada la deixis original de persona, tiempo (marcas de tiempo y tiempo gramatical) y género. Para el análisis se ha dividido en tres secciones: en la primera se expone la literatura sobre el habla reportada directa en general, enseguida comentaremos lo que se ha dicho en p'urhepecha sobre este enclítico y finalmente presentaremos nuestros datos con el objetivo de señalar las distintas características del citativo, entre ellas su posición sintáctica. El rol de este enclítico es el de citar y también de marcar el fin de una cláusula o de una unidad de información. Tiene un alto grado de productividad ya que puede aparecer con cualquier tipo de palabra en p'urhepecha y en español (nombres propios, sustantivos, verbos, numerales, préstamos, discurso del español). Asimismo, podemos encontrar cláusulas donde no hay marcas del citativo, así como cláusulas que no presentan verbos de expresión en el habla reportada directa.

6.1 El citativo

Según Maldonado (1999: 5) “la posibilidad de reproducir un discurso es universal del lenguaje. En todas las lenguas, la reproducción de un discurso es un fenómeno lingüístico distinto a la producción original del mismo”. A este mecanismo de cita, en el que un hablante evoca palabras propias o de otras personas en un momento distinto al que fueron producidas originalmente, se le denomina *discurso reportado*.

Maldonado (1999) presenta tres características que debe cumplir el *discurso reportado* para considerarse: i) que el discurso sea una reproducción de una situación comunicativa verbal; ii) que la cita vaya debidamente introducida por verbos de comunicación y; iii) que la situación de enunciación tenga como objeto reproducir un enunciado ya dicho, es decir, el

hablante que reproduce, toma frases reales o imaginarias de otra persona y las reconstruye para la situación comunicativa actual; al mismo tiempo, tiene conocimiento del enunciado original que está recreando y lo introduce en su discurso por medio de una cita.

Aikhenvald (2004: 50) comenta que la evidencia reportada en los sistemas A3³² tiene una amplia gama de significados. Puede referirse a la información reportada por alguien de una fuente no especificada y también a la información adquirida de una persona especificada, es decir, como citativa. La lengua comanche de la familia uto-azteca (Charney 1993: 188-91) tiene una partícula narrativa *ki* que marca que la narración está fuera del conocimiento personal del hablante y que proviene del folcklor o de eventos que el hablante ha aprendido de los demás. La partícula **citativa** *me* ocurre cuando hay una cita directa, como en (1).

(1) hãã **me-se** suti[̄] patsi
 sí CIT-CNTR que.una mayor.hermana
 ‘La hermana mayor dijo que, “sí”’

(Aikhenvald 2004: 50)

Las evidencias reportadas y citativas pueden aparecer juntas si un citativo ocurre en un texto narrativo contado en el pasado.

(2) suti[̄] -se ‘yes’ **me-ki**
 que.uno-CNTR sí **CIT-narrativo.PAS**
 ‘Él (Coyote) dijo “sí”, se dice’

(Aikhenvald 2004: 50)

El ‘reportado’ y ‘citativo’ se distinguen en dakota de la familia siouan (Boas y Deloria 1939: 106-7) en Aikhenvald (2004: 51). La partícula *śk’a’* indica declaraciones conocidas por oídas y, cuando se cita la declaración o pensamiento de una persona definida, la cita puede terminar con *lo* (*le*), *ye*, *c’e* (o *k’u*). El primero se usa para el presente o para el futuro; el segundo para un futuro obligatorio y el tercero para el pasado.

³² Los sistemas A3 son sistemas que cuentan con dos opciones en los cuales está contemplado el ‘reportativo (o rumor) *versus* todo lo demás’.

El cora de la familia uto-azteca (Casad 1984: 179) cuenta con una partícula *yée* que marca el ‘discurso directo de segunda mano’ es decir, funcionan como citativo en (3)³³ una historia (en sí misma marcada con un *nú’u* de evidencia reportada).

(3) y-én	peh	yee	wa-híhwa	mwáa,
aquí-TOP	tú:SUB	CIT	COMPL-grito	tú:SG
yáa	pú	nú’u	hí	tyí-r-aa-ta-hée
PROCOMP	SUB	REP	SEC	DISTR-DISTR:SG-COMPL-PERF-CONTAR
“Desde aquí arriba, llamarás alto y claro”, eso es lo que ella le pidió que hiciera’				

Existen lenguas que expresan la evidencia citativa utilizando recursos léxicos, tal es el caso de la lengua tojolabal³⁴ que, a partir del uso de verbos de comunicación, marcan evidencia citativa como en (4)³⁵.

(4) Yala tan Dyablo ke mi oj chamuk.					
y- al -a-Ø	ja=tan	Dyablo ke=mi	oj	cham-uk-Ø	
A3-decir-VT-B3	DET=CN.M	Diablo C=NEG	IRR	morir-IRR-B3	
‘El diablo dijo que no moriría.’ {237/031}					

(Curiel 2016: 80)

En (4) el hablante marca la fuente de información a partir de la cual le es posible predicar que el Diablo no piensa morir nunca: fue el propio Diablo quien así lo dijo. El uso del **verbo** de comunicación *ala* ‘decirlo’ y del sintagma nominal explícito *ja tan Dyablo* ‘el Diablo’ indexan el

³³ Casad (1984: 179) menciona partículas citativas adicionales, *wí* y *yéewi*, una combinación de *yée* y *wí*.

³⁴ Curiel (2016: 79-80) comenta que las estrategias evidenciales de cita y de información obtenida a través de los sentidos, así como el morfema evidencial de reporte =*b’i* constituyen el sistema evidencial del tojolabal, que define como el conjunto de aparatos gramaticales al alcance de los hablantes de tojolabal para codificar la fuente de información. Curiel (2016: 81) indica que el tojolabal es un idioma con al menos cuatro recursos estructurales para diferenciar las oraciones cuya fuente de información no es precisada de aquéllas producto del reporte, de la cita o de la percepción a través de los sentidos. Estas cuatro oposiciones se realizan a través de medios gramaticales disímiles: primero, la falta de fuente de información no es marcada; segundo, el reporte es computado mediante un enclítico; tercero la precisión sobre información citada se lleva a cabo por medios léxicos; y cuarto, cuenta con una estructura sintáctica exclusiva de los verbos de percepción para codificar la información obtenida a través de los sentidos.

³⁵ De León (2005) comenta que el reporte directo es un recurso narrativo muy usado en tzotzil (Haviland, 1996: 274). Aunque se logra mediante varios verbos de habla, el más frecuente en el tzotzil adulto es la forma citativa *xi* ‘dice’. Entre los varios usos de habla reportada, esta forma se utiliza también para generar habla en niños pequeños con la instrucción *xi* ‘uno debe de decir “x”’ (Haviland, 1998: 188), y también para citar enunciados directamente ‘interpretados’ de bebés prelingüísticos (De León, 1998: 139, 140).

origen de la información citada en el ejemplo (4) (Curiel 2016: 81). Las estrategias evidenciales de cita directa o indirecta realizadas a través de verbos de comunicación están presentes en todas las lenguas del mundo. Las lenguas pueden tener un repertorio sintáctico más o menos complejo para hacer una cita mediante un verbo matriz de comunicación de manera directa o indirecta (Curiel 2016: 113)

Gras (2016: 201) comenta que en la descripción gramatical del español el uso de *que* funciona como introductor de oraciones independientes con valor citativo, como en los ejemplos de (5-7).

(5) - Voy a cenar.

- ¿*Que* vienes a cenar?

(6) - Voy a cenar.

- ¿Qué?

- *Que* voy a cenar

(7) - Ha llamado tu hijo. *Que* viene a cenar.

(Gras 2016: 201)

En su trabajo Gras (2016: 202) argumenta que los enunciados independientes con *que* no pueden recibir una interpretación citativa fuera de contexto, sino que constituyen un mecanismo citativo interaccional en el que es necesaria la concurrencia de factores gramaticales y pragmáticos.

6.2 Antecedentes del citativo =aa en p'urhepecha

Capistrán y Lucas (2016: 215) registran en su trabajo realizado en SFL, un contraste entre el “reportativo” con la forma =na y el “citativo” con la marca =aa. Comparemos esta distinción tomando como base el ejemplo (8) proveniente de un texto de San Andrés, con el (9) de Santa Fe.

- (8) wanta-s-Ø-ti orhepati: ne ka ne wé+ka-sini-Ø-Ø ni+ra-ni
 decir-PERF-PRES-3ASER primero quién y quien querer-HAB-PRES-CLAR ir-NF
 ‘Dijo el carguero: “¿Quiénes quieren ir?”’ (Dijo el carguero)
 (San Andrés, uekanksi karhani UAP 84) (Capistrán y Lucas 2016: 216)

- (9) ima arhi-ni táte-mpa: “ni-a-ka=re plátani p’ira-n(i)=aa”
 aquel decir-NF padre-PAR3 ir-FUT-1/2ASER=2SG.S plátano sacar-NF=CIT
 ‘A ella le decía su padre: “vas a ir a sacar plátano”’ (Dijo el papá)
 (Santa Fe, japinkua 13) (Capistrán y Lucas 2016: 216)

Chamoreau (2016: 98) comenta que una característica especial en este ámbito de habla reportada directa en p’urhepecha es la estrategia utilizada con los verbos de expresión, tales como *arhi* ‘decir’ y *yoarhi* ‘llamar o responder’ en (10). En p’urhepecha, sin importar el TAM (aspecto, tiempo y modo), el verbo que introduce la cita directa generalmente aparece en no-finito o bien puede aparecer con el aspecto perfectivo.

- (10) a. xasi=**na** **arhi-ni**,
 después=REP decir-NF
 ‘Que después (él) dijo’
- b. “¿nani jara-s-Ø-ki Emilio Bravo?”
 dónde estar-PERF-PRES-CLAR Emilio Bravo
 “¿Dónde está Emilio Bravo?”
- c. ima=ksí=na **yoarhi-ni**,
 aquel=3PL.S=REP llamar-NF
 ‘Ellos respondieron.’
- d. “jini chenempa-o,
 allá 2POS -RES
 “allá en su casa”
- ¿para ampe=ri weka-sini-Ø t’u ima-ni?”
 para que=2SG.S querer-HAB-CLAR 2SG aquel-OBJ
 “¿tú para qué lo quieres?”

(TN1-16.17) (Chamoreau 2016)

6.2.1 Posición final de la cláusula del citativo

De acuerdo con nuestros datos observamos que el habla reportada directa (HRD) de la lengua p'urhepecha, además de ser introducida por el verbo no finito *arhini* 'decir' como en (11), la encontramos expresada mediante la marca del citativo =*aa* al final de la cláusula.

(11) a. Cháyureni **arhi-ni** "ju-Ø ya, arisĩ=che'=sĩ ni-wa-ka=**aa**"
 Rosalio decir-NF ven ya así=1PL.S=FOC ir-FUT-1/2ASER=CIT
 'Rosalio me dijo: "vamos ya, así vamos a ir"' (dijo Rosalio)

b. ka ji arhi-ni ĩni-pa urheta cabayu-ni ánku-ni,
 Y 1SG decir-NF ir-CENTF primero caballo-OBJ hacer-NF
 'Y yo le dije "¡Voy primero a hacer (buscar) el caballo!"' (Dijo Gilberto)

c. "ero-nt'a=re+ni ixo=**aa**"!
 esperar-ITER=1SG.OBJ aquí=CIT
 "Espérame aquí"' (Dijo Gilberto)

(Gilberto: Entrevista_15_08_11)

Lo relevante del ejemplo (11), en contraste con el (10), es que en éste se introduce la marca del citativo dentro del HRD lo que bien podría ser una característica propia de la variante de Santa Fe, o bien una característica de la región del lago, ya que encontramos datos de Hernández (2014) de la comunidad de Puácuaro con la forma *ah*, glosada como un evidencial reportativo y no como citativo, como se puede ver en los ejemplos (12) y (13).

(12) anchi+kuri-a-ka=ni ka anta-a-ka sentabu **ah**
 trabajar-FUT-1/2ASER=1SG.S y ganar-FUT-1/2ASER dinero REP
 'Trabajaré y ganaré dinero'
 (20120507CPL: 241) (Hernández 2014: 280)

(13) a. ka wanta-sian-p-ti ji ú-pirin-ka júkska-ni
 y hablar-HAB-PAS-3ASER 1SG hacer-COND-1/2ASER sembrar-NF
 'y decía yo podría sembrar'

b. sántaru ásta jini **ah**
 más hasta allá REP
 ‘más hasta allá’

c. pero nótaru=ni u-a-ka t'epa-ni xáni kánikwa **ah**
 pero ya.NO=1SG.S hacer-FUT-1/2ASER regar-NF tanto mucho REP
 ‘pero ya no podré regar tanto’

(20101203CPL: 674-675) (Hernández 2014: 293)

Hernández (2014) presenta la marca del citativo *ah* como un elemento independiente. Desde mi análisis considero que se trata de un enclítico puesto que aparece en cualquier huésped. Así, en la ilustración 1, se observa que la vocal alta posterior /u/ presenta un ascenso. La presencia del citativo hace descender la vocal alta posterior al final de la palabra. En la línea amarilla del espectrograma se observa claramente el descenso en el contexto donde se presenta el citativo, lo cual confirma la hipótesis de que el enclítico se adhiere a la palabra haciendo descender y alargar la prosodia de la palabra. El contexto se dio en el juego de las niñas, se extrajo la palabra ‘*rollo*’ con la marca del citativo =*aa*.

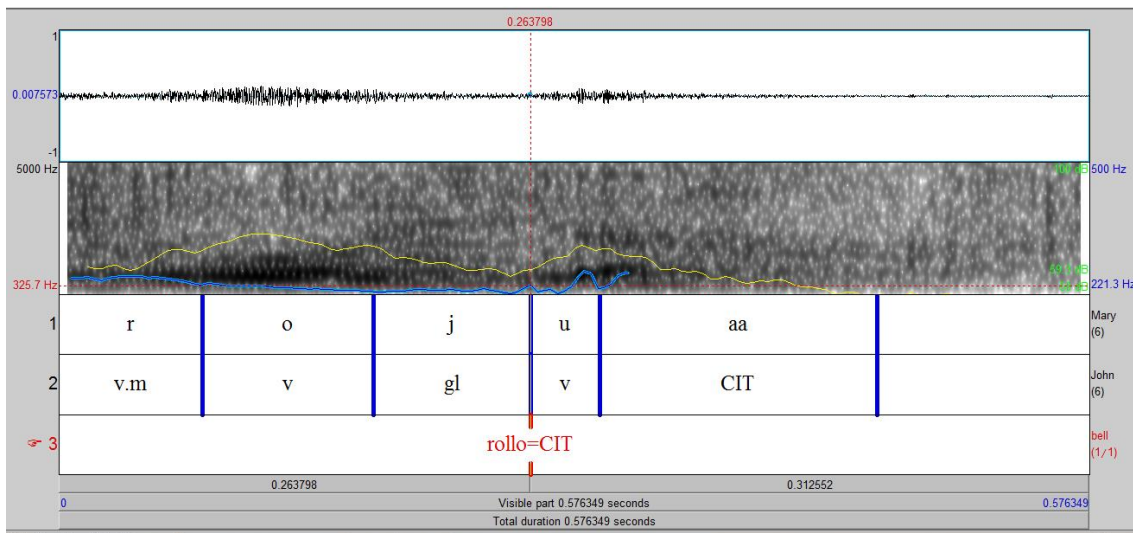


Ilustración 1. La palabra rollo con presencia del citativo =aa

En contraste, en la ilustración 2 se presenta el espectrograma de la palabra *rollo* sin la marca del citativo y en donde no se presenta el alargamiento al final de la palabra. La palabra se extrajo del

habla normal cuando una niña de 9 años compró un rollo de papel en una de las tiendas de la comunidad.

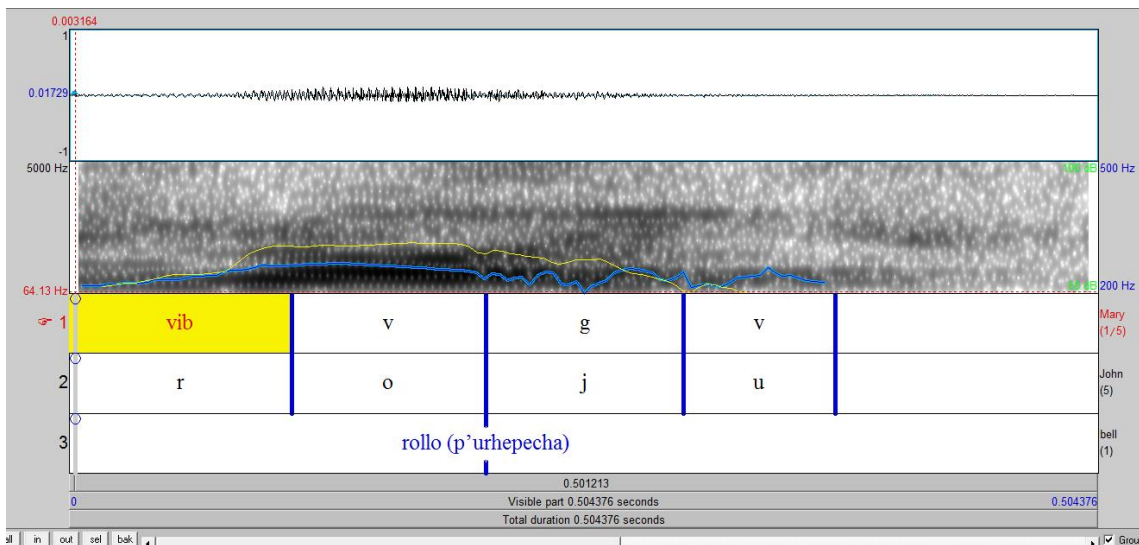


Ilustración 2. Palabra rollo (habla normal).

Con la finalidad de corroborar esta hipótesis de la sufijación del citativo y el alargamiento de la prosodia al final de la palabra o huésped, que además presenta un descenso, muestro otro espectrograma (Ilustración 3) con la presencia del citativo proveniente de una niña menor de 7 años.

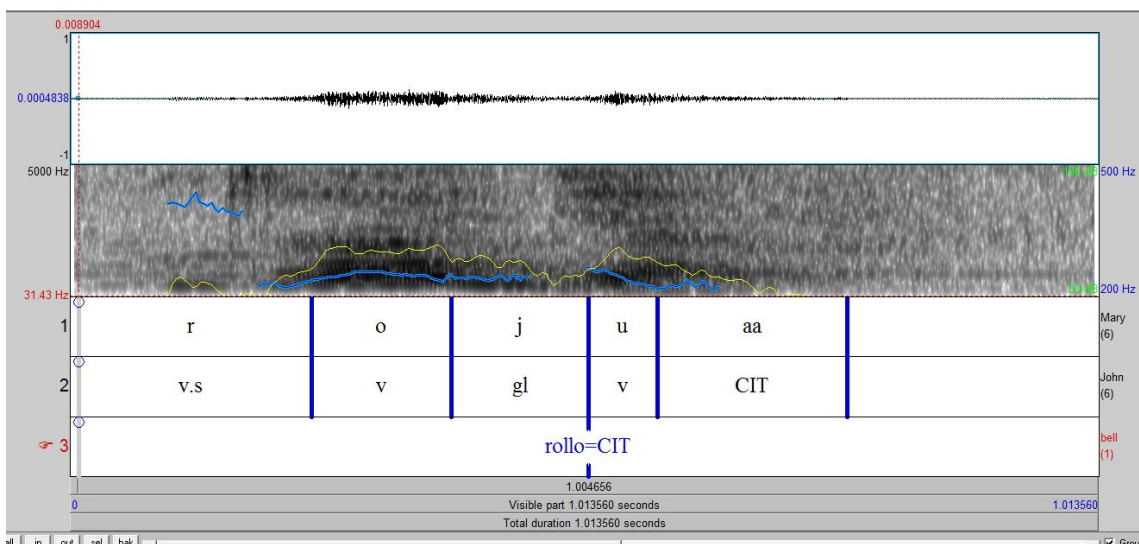


Ilustración 3. Palabra rollo (niña de 7 años).

Con este espectrograma estamos corroborando que el citativo se enclitiza a la vocal alta posterior presentando un descenso y un alargamiento al final de la palabra.

Retomando el comentario sobre la ausencia del citativo en otras variantes de la lengua p'urhepecha podemos interpretarlo de dos maneras: La primera, es probable que exista el citativo en toda la región o por lo menos en la región del Lago pues, a partir de mis datos, así como de las muestras dadas por Hernández (2014) y a través de la revisión de los textos orales derivados del proyecto de la *Documentación Lingüística del P'urhepecha 2008*, realizado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, hemos encontrado la presencia del citativo en cuatro comunidades del Lago: Santa Fe, Puácuaro, Ichupio (14) y Janitzio (15). La segunda interpretación es que solamente algunas comunidades tienen la marca del citativo ya que hemos encontrado algunas fuentes originarias de las comunidades del Lago que no presentan el enclítico como San Jerónimo (fragmento de un anécdota) (16) y San Andrés (17), sin embargo, el que no aparezca registrado en algún documento no significa que no esté presente por lo que es importante contar con suficientes descripciones o registros espontáneos que nos permitan ver el uso de este enclítico en diferentes comunidades para tener mayor certeza sobre la presencia o ausencia del citativo.

(14) a. **arhi-ni** ya “¿k’o mén nani jarha-s-Ø-ki táate=**aa**?”
 decir-NF ya ¿si pues dónde estar-PERF-PRES-INT padre=CIT
 ‘Dijo: “¿oiga dónde está tu padre?”’.

b. “no méni, jiniani incha-jta-ku-re-ni jarha-j-ti=**aa**”.
 no pues, aquel.lado entrar-lado-RELOC-EST-NF estar-PERF-PRES-3ASER=CIT
 “No pues, está metido de aquel lado”
 (Tata Ignacio. “*Vivencias de tata Martín*”; Ichupio)

(15) a. **tanimu-e-s-p-ti=ksi** **maestru-echa,**
 tres-PRED-PERF-PAS=3ASER=3PL maestro-PL
 ‘Eran tres maestros’

b. **jakari** **kawi-siam-p-ti** ima ácha
 demasiado emborrachar-HAB.PAS-PAS-3ASER aquel señor
 ‘Demasiado tomaba ese señor’

c. ka ts'ima máteru tsimani ya, jukari=ksï no sési káma-ni ima-ni
 y aquellos otro dos ya demasiado=3PL.S NEG bien tener-NF aquel-OBJ
 'Y aquellos otros dos, demasiado no lo trataban bien a él y...'

d. "no, jukari=ni kawi-sin-Ø-ka=aa"
 NEG demasiado=1SG.S emborrachar-HAB-PRES-1/2ASER=CIT
 "No, tomo demasiado"

(Abel. Establecimiento y funcionamiento de las lanchas en Janitzio, Janitzio)

(16) *Fragmento de una anécdota.* El hablante cita de forma directa una conversación que sostuvo con su hermano, aquí se puede observa la ausencia de la marca del citativo.

Sidroño: ¿jarha-s-Ø-ki=re'
 estar-PERF-PRES-CLAR=2SG.S
 '¿Tú estás?'

Hermano: jo
 'Sí'

Sidroño: ¿ampe=ri ú-xa-Ø-ki?
 que=2SG.S hacer-PROG-PRES-CLAR
 '¿Qué estás haciendo?'

Hermano: chkári arha-nt'a-ni
 leña partir-ITER-NF
 'Partiendo leña'

Sidroño: ¿náni=re ni-wa-Ø yási
 dónde=2SG.S ir-FUT-CLAR hoy
 '¿Dónde vas a ir hoy?'

Hermano: ni-wa-ka iwi-ni ¿ka t'u?
 ir-FUT-1/2ASER leñar-NF y tú
 'Voy a ir a leñar ¿y tú?'

Sidroño: ji-t'u=ni ni-wa-ka ánci-kurhi-ni
 1SG-también=1SG.S ir-FUT-1/2ASER trabajar-REFL-NF.
 'To también voy a ir a trabajar'

Hermano: ah tata diosï=ki+ni urhepa-che-nta-a-ti
 ah HON dios=1SG.OBJ adelantar-1/2APL-ITER-FUT-3ASER
 'Ah que dios te acompañe'

ka xási=ch'e exe-p'era-nt'a-a-ka.
 y rato=1PL.S VER-REC-ITER-FUT-1/2ASER
 'Y al rato nos vemos'

Sidroño: Ya hermanu ya, diosi meyamu.
 'Ya hermano ya, gracias'

(Don Sidroño: *Cómo hablan en San Jerónimo*; DOC.LING.)

(17) ima **arhi**-a-s-Ø-ti: kurhá+a-we
 aquel **decir**-3PL.OBJ-PERF-PRES-3ASER OÍr-IMP-PL
 'Aquel les dijo: ¡Escuchen!'

(San Andrés, uekanksi karhani UAP 85) (Capistrán y Lucas 2016: 216).

Las formas de habla directa de (16) y (17) no presentan marcas del citativo, en contraste con la variante de SFL los ejemplos (9), (11) y del (18) al (27) de este capítulo. Probablemente la ausencia se deba a que se trata de textos narrativos y no de diálogos espontáneos, por lo que se tiene que revisar un corpus mucho mas amplio para llegar a una conclusión de ausencia en estas hablas.

6.2.2 Ausencia y presencia del citativo en encadenamiento de cláusulas

En la siguiente intervención hecha por un hablante en una conversación encontramos dos tipos de cláusulas de HRD dentro de un encadenamiento de cláusulas, las que llevan la marca del citativo y las que no la presentan. La diferencia consiste en que los dos primeros ejemplos (18a) y (18b) demuestran que el discurso presenta la marca del citado, es decir, la fuente de información proviene de otra persona o de sí misma (algo que ya se había dicho anteriormente), en cambio, los ejemplos (18c) y (18d) omiten la marca, haciendo que el discurso se vuelve directo, es decir, el hablante retoma la misma frase pero expresando como si el evento fuera en este momento (como si lo estuviera diciendo en este momento).

(18) a. ji ni-a-ka=ni ni-nt'a-ni=**aa**
 1SG ir-FUT-1/2ASER=1SG.S ir-ITER-NF=CIT
 "“Ya me quiero ir a casa”” (dijo la esposa)

b. nompe, jurha-s-ka=re ya=**aa**...
 nada venir-PERF-1/2ASER=2SG.S ya=CIT
 “Nada de eso, ya viniste” (dijo el marido)

c. noo... ultimadamente éki=chka=ni warhi-s-Ø-ka
 NEG ultimadamente SÍ=CIERT=1SG.S morir-PERF-PRES-1/2ASER
 “No (pues)... ultimadamente sí en verdad me muero” (dijo la esposa)

d. méni warhi-n=chka=ni ya
 pues morir-NF=CIERT=1SG.S ya
 “Pues me muero” (dijo la esposa)

(Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

De acuerdo con los ejemplos anteriormente planteados podemos encontrar tres cosas en el HRD: (1) cláusulas que son introducidas con verbos de expresión más la marca del citativo, (2) cláusulas con ausencia tanto de los verbos de expresión como de la marca del citativo y (3) encadenamiento de cláusulas en las que al mismo tiempo aparece la marca de citativo, así como la ausencia de este.

Con lo anterior, podemos señalar que el enclítico =*aa* no es obligatorio, ya que hay cláusulas de habla reportada directa que no aparece la marca del citativo. La ausencia del enclítico en estos contextos hace que la oración tenga sentido de primera mano, es decir, el hablante atestiguó los eventos en mención.

6.3 Distribución del citativo en distintos tipos de palabras

En este apartado mostraremos la distribución y la alta productividad del citativo que tiene presencia en distintos tipos de palabras como lo son: nombres propios, sustantivos, verbos, numerales, préstamos, discurso en español. Cabe recordar que los verbos y los nominales son los constituyentes más frecuentes que funcionan como huéspedes para el citativo (véase la tabla 19), pues representan el 55.07% y 21.73% respectivamente. En este apartado, solamente mostraremos ejemplos de cada caso con la finalidad de presentar su distribución y productividad en distintos contextos.

6.3.1 Nombres propios y apellidos

Podemos encontrar el citativo en nombres propios como en (19) o en apellidos como (19).

(19) a. ima=reni ísĭ arhi-ni
 aquel=1SG.OBJ así decir-NF
 ‘Y ella me dijo así’

b. ¡ella se va a llevar la María=**aa**!
 ella se va a llevar la María=CIT
 “‘Ella se va a llevar a la (imagen de) María’” (Dijo la monja)
 (Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

(20) a. pero máteru-echa jáma-sĭam-p-ti ya, incluso pues
 pero otro-PL andar-HAB-PAS-3ASER ya, incluso pues
 ‘Pero andaban otros, incluso pues’

b. ima-nki=re arhi-ni ja-Ø-Ø-ka ¡Rodolfo Péresi=**aa**!
 aquel-que=2SG.S decir-NF estar-PERF-PRES-SUBJ Rodolfo Pérez=CIT
 ‘Al que estás mencionando ¡Rodolfo Pérez!’ (Dijo Gilberto)
 (Gilberto: Entrevista_15_08_11)

6.3.2 La presencia del enclítico en lengua española

El citativo sirve para citar el discurso de la lengua española, donde el enclítico se posiciona al final de la cláusula sobre el predicado, así como vemos en (21)

(21) a. éki=re+ni ima ísĭ arhi-Ø-Ø-ka sebinista
 cuando=1SG.OBJ aquel así decir-PERF-PRES-SUBJ sevinista
 ‘Cuando aquel sevinista (coordinador) me dijo:’

b. ¡¿éste roto cristo quien va a llevar=**aa**?!
 Este roto Cristo quién va a llevar=CIT
 ‘¿Quién va a llevar este Cristo roto?’
 (Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

6.3.3 El citativo en topónimos y frases en español

Encontramos también el citativo con topónimos como en (22) y (23).

(22) a. jatsi-a-p-ti=ksĩ ónhari-a-ni
 tener- 3PL.OBJ-PAS-3ASER=3PL. S encerrar-3PL.OBJ-NF
 ‘Los tenían encerrados’

b. ixo-nki=ch’e arhi-j-Ø-ka ¡tompera=aa!
 aquí-REL=1PL.S decir-HAB-PRES-SUBJ tompera=CIT
 ‘Aquí donde lo conocemos como ¡tompera!’ (Dijo Reynaldo)

(Reynaldo: entrevista_15_08_08)

(23) a. jini=chka pákwa ísĩ ima-nka jucha arhi-j-Ø-ka
 allá=CIERT valle por.allí aquel-que 1PL decir-HAB-PRES-SUBJ
 ‘Allá en verdad por el valle ahí donde nosotros (los mayores) lo conocemos como’

b. ¡Yáno de warapu=aa!
 Llano de guarapo=CIT
 ‘Llano de guarapo’

(Reynaldo: entrevista_15_08_08)

6.3.4 El citativo en la onomatopeya de gritos de animales

El citativo también puede ser usado para citar los sonidos que emiten los distintos tipos de animales, los ejemplos en (24) nos muestra que el hablante puede imitar el ladrido de los perros y gatos.

(24) a. wichu ísĩ arha-sin-Ø-ti “wa wa=aa”
 perro así decir-HAB-PRES-3ASER wa wa=CIT
 ‘El perro así dice “wa wa”’ (dijo el perro) (Ejemplo producido por el autor)

b. misistu ísĩ arha-sin-Ø-ti “miau miau=aa”
 gato así decir-HAB-PRES-3ASER miau miau=CIT
 ‘El gato así dice “miau miau”’ (dijo el gato) (Ejemplo producido por el autor)

Con lo anterior podemos decir que el enclítico =aa puede tener diferentes anfitriones, que van desde nombres propios, apellidos, sustantivos, verbos, préstamos, frases, sonidos de los

animales, etc. Cabe señalar que se requiere hacer un estudio cuantitativo y cualitativo para ver con mayor precisión los tipos de elementos que tienden a tener mayor presencia del citativo.

6.4 El citativo =aa en copresencia con el reportativo =na

En la lengua comanche las evidencias reportadas y citativas pueden aparecer juntas, siempre y cuando un citativo ocurra en un texto narrativo contado en el pasado.

- (25) *suti*[̄] -se ‘yes’ **me**-ki
 That.one-CNTR sí CIT-NARRATIVO.PAS
 ‘Él (Coyote) dijo “sí”, se dice’

(Aikhenvald 2004: 50)

En el caso del p’urhepecha, también encontramos la copresencia de estas dos fuentes en las que las cláusulas de habla reportada directa son introducidas por el reportativo más el verbo *wantani* ‘hablar’ como en (26a) o cuando se encuentran ambos enclíticos en una misma cláusula como en (26e)

- (26) a. *ima=na wanta-ni ¿anti=ts’i+ni p’ita-k’orhe-Ø-Ø-Ø=aa?*
 aquel=REP hablar-NF porqué=1PL.OBJ. citar-REFL-PERF-PRES-CLAR=CIT
 ‘Dicen que él dijo: “¿por qué me citan?”’ (dijo el papá)
- b. *solo-ki=ts’i+ni wé-Ø-j-ka jatsi-ni ampe=aa*
 sólo-que=1PL.OBJ querer-PERF-PRES-SUBJ poner-NF que=CIT
 ‘Sólo (pienso) que me citaron para tener (designar) algo’ (un cargo)
- c. *i cheeti warhi jurha-s-Ø-ti=ni wanta-nt’a-ni=aa*
 ésta 2POS señora venir-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR hablar-ITER-NF=CIT
 ‘Ésta tu señora vino a denunciar’ (dijo el Jefe de Tenencia)
- d. *sánka ampe=aa*
 de.poco que=CIT
 ‘Muchas cosas (dijo el Jefe de Tenencia)
- e. *t’u=na no íntsku-j-Ø-ka sentabu=aa*
 2SG=REP NEG dar-HAB-PRES-1/2ASER centavo=CIT
 ‘Dice que tú no le das dinero’ (dijo el Jefe de Tenencia)

(Juanita: problemas de una pareja purhe_CONV.NAT_16_08_12)

6.5 El citativo en una cadena de cláusulas

Por último, podemos encontrar el citativo en una cadena de cláusulas de HRD. El rol del citativo sirve para marcar el fin de una cláusula o de una unidad de información en un contexto narrativo. Los ejemplos del (27) nos presentan este tipo de fenómeno.

(27) a. *ji junkwa-j-Ø-ki áanche-korhe-ni=aa*
 1SG regresar-HAB-PRES-CLAR trabajar-REFL-NF=CIT
 ‘Yo regreso de trabajar’ (dijo el marido)

b. *ka see-j-Ø-ki-ni t'irekwa ú-korhe-nt'a-ni=aa*
 y seguir-HAB-CLAR-1SG.S comida hacer-REFL-ITER-NF=CIT
 ‘Y enseguida preparo mi comida’ (dijo el marido)

c. *ka ásta inte-ni ampe ú-ku-nt'a-sin-Ø-ka=ni=aa*
 y hasta él=OBJ que/algo hacer-3APL-ITER-HAB-PRES-1/2ASER=1SG.S=CIT
 ‘Y hasta le preparo (la comida) a ella’ (dijo el marido)

d. *ka ménchani sée-ni jupa-korhe-ni=aa*
 y a.veces seguir-NF lavar-REFL-NF=CIT
 ‘Y a veces lavo mi ropa’ (dijo el marido)

e. *ka ménchani see sáni jima ú-ni ampe=aa*
 y a.veces seguir poco allá hacer-NF que=CIT
 ‘Y a veces hago un poco ahí (el que hacer)’ (dijo el marido)

f. *o marikwa sapichu-ni mórhe-ta-nt'a-ni=aa*
 o muchacha pequeño-OBJ cambiar-CAUS-ITER-NF=CIT
 ‘O (a veces) cambio (la ropa) a la niña’ (dijo el marido)

(Juanita: problemas de una pareja *purhe_CONV.NAT_16_08_12*)

6.6 Conclusión

De acuerdo con los datos podemos plantear que el uso del citativo en la lengua p'urhepecha es altamente productivo puesto que se han encontrado gran cantidad de cláusulas que llevan la marca =aa. Hemos encontrado encadenamiento de cláusulas en las que unas aparecen con la

marca del citativo y otras presentan ausencia, las cláusulas que presentan la marca del citativo muestran que la fuente de información proviene de otra persona o de sí misma (pero que ya se había mencionado anteriormente), en cambio, las cláusulas que no presentan la marca, la fuente de información se vuelve directa, es decir, el hablante retoma la misma frase pero como si el evento fuera en este momento (como si lo estuviera diciendo en este momento).

De la misma manera, se han encontrado cláusulas que no necesariamente están introducidas por los verbos de expresión, así como cláusulas con ausencia tanto de los verbos de expresión como de la marca del citativo donde se esperaría.

Los verbos y los nominales son los constituyentes más frecuentes que funcionan como huéspedes para el citativo (véase la tabla 19), pues representan el 55.07% y 21.73% respectivamente, además puede aparecer en: nombres propios, sustantivos, numerales, préstamos, discurso del español, además en una cadena de cláusulas etc.

Los datos demuestran que puede aparecer después de diferentes constituyentes que se posicionen al final de la cláusula. Su rol es el de citar y también de marcar el fin de una cláusula o de una unidad de información. Finalmente, el citativo puede coexistir con todos los evidenciales, sea en una misma cláusula como en (26e) o en el mismo predicado como en (23b) del capítulo 4.

CAPITULO 7. Los enclíticos de evidencia ‘inferencial’ =*xaru* y el de ‘asumido’ =*xamu*

El presente capítulo tiene como objetivo general demostrar la existencia dos enclíticos que tienen funciones de evidencia indirecta: =*xaru* ‘inferencial’ y =*xamu* ‘asumido’. Nos enfocaremos a examinar una serie de pruebas elicítadas donde haya presencia de los enclíticos en mención. La aplicación de dichas pruebas se hace con la finalidad de describir que además de que tienen el significado de modalidad epistémica como lo han mencionado de alguna manera algunos autores (Foster 1969, Chamoreau 2000, Gil 2013 y Hernández 2014) tienen significados de evidencialidad, es decir, marcan la fuente de información a partir de inferencia y de asumido, respectivamente. Para el análisis de los presentes enclíticos, también se han tomado en cuenta una serie de datos naturales en los que sobresalen estos valores.

Es importante remarcar que en este capítulo hemos encontrado una serie de datos donde la fuente de información tanto de ‘inferencial’ como de ‘suposición’ no son totalmente transparentes en cuanto a sus significados, pues en algunos casos el =*xaru* proyecta significados de modalidad epistémica y en otros significados de evidencialidad inferencial, por lo que podemos plantear hipotéticamente que este enclítico contempla los dos valores. Como muestra, tenemos el ejemplo (6) donde en la misma cláusula coexiste el =*xaru* con el morfema =*ni* que indica que la fuente de la información es directa, lo que nos lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿=*xaru* es realmente una marca que indica la fuente de la información o subraya el grado de probabilidad? Es difícil de responder a esta interrogante, ya que en este trabajo solamente nos enfocamos en describir el enclítico =*xaru* a partir de la categoría de evidencialidad y no de la de modalidad epistémica. De manera que se requiere realizar un trabajo mucho más amplio que estudie el fenómeno desde ambos puntos de vista.

La estructura del capítulo consta de dos secciones, en la primera parte, se desarrolla el análisis del enclítico =*xaru* y para ello presentamos tres tipos de pruebas: en la primera, se induce al hablante a responder una o la otra pregunta, donde el hablante infiere o percibe una situación observable y de razonamiento lógico. La segunda, se trata de un cuestionario más abierto, es decir, el hablante tiene la libertad de responder a partir de su interpretación, en estos

casos, lo que se observó fue que el significado de inferencia se obtuvo a partir de construcciones sintácticas donde los predicados presentan formas aspectuales reducidas; aunado a esto, el hablante justifica dicha inferencia a partir de cláusulas que son introducidas por la negación *no* ‘no’, las cuales tienen un significado ‘explicativo’ y no de ‘negación’, por lo que las traducimos como ‘porque...’. La tercera prueba proviene de datos naturales, es decir, del habla espontánea, este tipo de datos prueban que el =*xaru* posee el significado de ‘inferencia’ en contextos en los que las consecuencias son visibles o a través del uso de razonamiento que parte de la intuición, la lógica y la experiencia.

En la segunda sección se describe el significado del enclítico =*xamu* ‘asumido’. Las conclusiones obtenidas se basan en suposiciones como en los ejemplos de (30) y (31) o en un conocimiento general como en (28) y (29). El presente enclítico básicamente proviene de datos naturales. Como resultado, se muestra que el enclítico =*xamu* tiene el significado de ‘asumido’ o ‘suposición’ pero también presenta significados de modalidad epistémica.

7.1 La evidencia inferencial

Torres (2013) menciona que respecto a la evidencia *no-directa*, existen cuatro formas diferentes que indican que la evidencia de un hablante no es de primera mano: *la evidencia reportada*³⁶, *la inferencia*, *la suposición* y la de *sin especificación*, para esta última evidencia Torres (2013: 41) indica que al igual que la evidencia directa, sólo marca que la evidencia fue adquirida de forma indirecta, sin aclarar por cuál vía. La inferencia se usa cuando la información que se está dando se infirió a través de hechos percibidos por cualquier sentido (Torres 2013: 40). Según Willett (1988) la evidencia inferencial es posible gracias a los resultados conclusivos observados por el hablante o por medio de un razonamiento que se elabora de acuerdo a algún tipo de conocimiento previo.

Aikhenvald (2004: 9) por su parte propone que una evidencia inferencial o reportada puede describir algo que el hablante no puede recordar o de lo cual no quiere asumir la responsabilidad. Así mismo, señala que la información *no de primera mano* está marcada

³⁶ Dentro de esta categoría entran también las marcas que usualmente llaman citativos (Torres 2013: 40).

dependiendo de si fue reportada (adquirida a través de otras personas por “oídas”) o inferida sobre la base de evidencia física o razonamiento y sentido común. Por ejemplo, citando nuevamente el ejemplo de la lengua jarawara de la familia Arawá (Dixon 2003, 2004), una evidencia “de primera mano” marca lo que el hablante puede ver, y el morfema *-no* que significa “no de primera mano” se refiere a lo que no puede ver, lo cual muestra un tipo de “inferencia”.

El ejemplo (1) muestra que el hablante vio a Wero salir de la casa e infiere que debió de haber bajado de su hamaca. Pero no vio a Wero bajar de su hamaca. Esto explica el uso de la evidencia *no de primera mano* en el primer verbo.

- (1) Wero kisa-me-**no**,
 nombre conseguir.abajo-espalda-PAS.INM.INF.M
 ka-me-**hiri**-ka
 estar.en.movimiento-espalda-PAS.REC.VIS-DECL.M
 ‘Wero bajó de su hamaca (que no vi), y salió (lo que sí vi)’

(Aikhenvald 2004: 24)

Aikhenvald (2004: 27) dice que el significado de evidencia *no de primera mano* puede ser más diversificado pues describe lenguas que cuentan con un sólo sufijo que posee varios significados. Como muestra citaremos nuevamente la lengua cherokee de la familia iroquesa (Aikhenvald 2004: 27): la marca del evidencial no de primera mano *-eʔi* tiene varios significados, en (2) tiene el sentido de inferencia, en (3) el sentido reportativo y en (4) se basa en suposiciones lógicas, además este sufijo marca el tiempo pasado.

- (2) u-gahnan-**eʔi**
 eso-lluvia-INF.PAS
 ‘Llovió’ (me desperté, miré y vi charcos de agua)

- (3) u-wonis-**eʔi**
 él-hablar-REP.PAS
 ‘Habló’ (alguien me dijo)

- (4) guso-ʔi u-wonis-**eʔi**
 Muskogee-at él/ella-hablar-ASUM.PAS
 ‘Habló en Muskogee’ (sabía que planeaba hablar el domingo. Ahora es lunes, y supongo que habló como estaba previsto).

(Aikhenvald 2004: 27)

Además, el evidencial *no de primera mano* puede describir la inferencia a partir de resultados visibles como en la lengua abkhaz en (5) de la familia caucásica (Chirikba 2003: 246-7): la mujer estaba llorando se deduce del hecho de que sus ojos están rojos³⁷.

(5) a-laša+ra-x', ART-luz-DIR	a-mca-x' ART-fuego-DIR	d-an-aa-j-ø, ella-cuando-allá-venir-PERF.MNF	
lə-la-k ^o a su-ojo-PL	ø-q'apš'-za eso-rojo-ADV	jə-q'a-n eso-estar-PAS	d'əwa- zaarən ella+llorar-INF

‘Cuando ella se acercó a la luz, al fuego, sus ojos estaban muy rojos; aparentemente, ella había estado llorando’ (inferencia del hablante)

(Chirikba 2003: 246-7)

7.2 El =xaru como evidencial de inferencia en p’urhepecha

El enclítico =xaru se utiliza para expresar que la información que se está reportando se infirió a través de hechos percibidos por cualquier sentido. Los resultados conclusivos de la información se basan en evidencias tangibles o a partir de razonamiento lógico (sin especificación). Por lo tanto, considero que se trata de un “evidencial inferencial”.

Como ya se señaló en el capítulo 3, el enclítico =xaru se posiciona en la segunda posición ya que aparece después del primer constituyente como en (6). Este ejemplo nos presenta un verdadero problema para afirmar que el =xaru sea un evidencial inferencial ya que coexiste en la misma cláusula con el evidencial directo =ni, este tipo de estructura en lenguas que tengan evidenciales no son comunes, puesto que va en contra de lo que se ha planteado por los estudiosos de la evidencialidad. Sin embargo, consideramos que cuando se presentan este tipo de estructuras (que son varias en el presente trabajo) designan cada significado, por ejemplo el =ni aparece en el verbo ‘estar’, este demuestra que el hablante ve habitualmente el pollo en el contenedor de hielo, en cambio el uso del =xaru en el subordinador éнка ‘que’, ‘cuando’ sufijado al demostrativo ima ‘aquel’, por lo que se traduce como ‘aquel que, cuando’, en este caso, el

³⁷ Para inferir en p’urhepecha que ‘la mujer estaba llorando’ se dice:
 Wárhi=**xaru** wera-xa-p-ti
 Mujer=INF llorar-PROG-PAS-3ASER
 ‘La mujer estaba llorando’ (trae los ojos rojos)

hablante infiere que por el hecho de r el pollo durante un tiempo en el congelador tiene efectos secundarios al cocerlo en altas temperaturas. Esto explica la copresencia de dos fuentes en una misma cláusula. No obstante, considero que se debe de realizarse una investigación más profunda que nos permita entender el funcionamiento y significado de la copresencia de dos o más evidenciales. El presente estudio no cuenta con este objetivo.

(6) ima-nki=**xaru** yelu-rhu jata-rini jarha-j-Ø-ka=**ni** ya
 aquel-que=INF hielo-LOC estar-PART estar-HAB-PRES-SUBJ=EV.DIR ya
 ‘Aquello que se encuentra en el contenedor de hielo’ (El hablante ve siempre el pollo en el contenedor e infiere que al congelarse por algunos días la carne se descompone)
 (Erica y Juana: comiendo en la casa de su madre_CONV.NAT_16_08_07)

7.2.1 Antecedentes del =*xaru*

Chamoreau (2014: 123) clasifica el =*xaru* dentro de los enclíticos discursivos no pronominales y con el significado de ‘probabilidad’. Gil (2013: 174) apunta que Foster (1969) y Chamoreau (2000) han dado los valores semánticos al enclítico =*xaru*³⁸ de ‘posibilidad’ y ‘ciertamente’, respectivamente. No obstante, Gil (2013) indica que el tratamiento somero que se da a este morfema en los textos citados no deja muy claro el camino de búsqueda, pero da ciertas pistas. En general las traducciones y las glosas que se ofrecen apuntan a un valor relacionado con el grado de certeza o modalidad epistémica. De acuerdo a Gil (2013) =*xaru* expresa la modalidad epistémica codificando baja certeza, en contraste con el =*mintu* ‘verdaderamente’ que codifica certeza alta.

Hernández (2014: 285) muestra un uso del =*xaru* con un sentido de *probabilidad*. Este uso lo podemos encontrar cuando el autor señala un caso especial de posibilidad deóntica interna (creencia). A decir del autor los polos del continuo deóntico-epistémico se acercan con cierto tipo de valores contextuales, como las posibilidades internas subjetivadas en (7). En este ejemplo, la modalidad que se relaciona con la creencia del hablante, y aunque haya una

³⁸ En el habla de Carapan el enclítico =*xaru* corresponde a =*xeru*, variante fónica que no se ha encontrado en textos.

referencia temporal dada por el adverbio temporal *wexurini* ‘año’, se trata de una proposición basada en la actitud subjetiva del hablante en su respuesta introducida por el enclítico =*xaru*, que indica *probabilidad*. No obstante, a falta de contexto en el ejemplo (7), podemos mencionar que la función de =*xaru* posee el significado de inferencia, ya que se puede interpretar esta inferencia a partir de lo que ha visto el hablante sobre el grado de avance del trabajo, por lo que, indica que no terminará este año.

(7) *nampitki k'amatak'a nampi k'amataxaru i wexurini*
nampi=tki k'amata-Ø-Ø-k'a nampi
nada=aún terminar-PERF-PRES-1/2ASER nada

k'amata-a-Ø=xaru i wexurini
terminar-DEON-CLAR=probabilidad este año
 ‘todavía no termina, creo que no terminará este año’

(Hernández 2014: 285)

Como se puede observar los autores Foster (1969), Chamoreau (2000), Gil (2013) y Hernández (2014) han categorizado el enclítico como modalidad epistémica. Para nuestro caso, los datos elicitados y colectados de interacciones naturales indican que se trata de un enclítico que tiene función de ‘evidencia inferencial’ con matices de modalidad.

7.3 Pruebas elicidadas del =*xaru*

Para la presentación de los siguientes ejemplos tomaremos en cuenta el significado base de inferencia a partir de la definición de Willett (1988: 96) donde propone dos subtipos de inferencias indirectas:

- I. Inferencia del razonamiento: el hablante infiere la situación descrita sobre la base de la intuición, la lógica, un sueño, una experiencia previa o algún otro constructo mental.
- II. Inferencia a partir de resultados: el hablante infiere la situación descrita a partir de la evidencia observable (es decir, de la percepción de los resultados del evento o acción causante).

Estas dos definiciones nos sirvieron de base para elaborar cada prueba de elicitación que se presentan en la siguiente sección. La ventaja de usar tareas experimentales es que permiten delimitar el contexto, de forma que se pueda rastrear con seguridad cuál fue la base de la inferencia para los participantes. Los resultados de las tareas elicidadas se confirmarán en el análisis de los datos naturales.

7.3.1 Prueba a partir de resultados de razonamiento lógico y observable

La primera prueba muestra de manera contrastiva la misma frase, por una parte con el evidencial =*xaru* y por la otra con el evidencial directo que se representa en p'urhepecha con el morfema =*ni* (o en todo caso con el morfema = \emptyset , es decir, sin marca). El uso de pruebas permite provocar al participante a decidir cuál es la opción más adecuada dado el contexto que se presenta en cada ejemplo. Estas pruebas se aplicaron a tres hablantes, 2 hombres (34 y 22 años) y una mujer (33 años). Las pruebas fueron adaptadas en p'urhepecha a partir de los protocolos desarrollados por Izvorski (1997) y usados por Matthewson, Davis y Rullmann (2007).

La prueba se basa en analizar el enclítico =*xaru* que hemos denominado 'evidencia inferencial' en contextos de 'inferencia'. En (8) no hay evidencia observable; la afirmación se basa sólo en el razonamiento mientras que en (9) hay evidencia observable. Los participantes tenían que escoger entre dos opciones, uno con el evidencial directo =*ni* y el evidencial inferido =*xaru* y decidir cuál es lo más oportuno con el contexto que se les presenta.

Contexto: *Usted tenía cinco piezas de elotes guardados desde anoche para papá. Hoy llegó papá y usted fue por ellos para dárselos y nota que en la olla ya no hay ninguno. No estás seguro quién los tomó, pero sabes que Juan es la persona de tu hogar que realmente ama comer los elotes y normalmente los come cada vez que tiene una oportunidad.*

- | | | |
|---|--------------------------------------|---------|
| (8) a. Juanu | a-wa-s- \emptyset -ti= ni | tiriapu |
| Juan | COMER-3PL.OBJ-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR | elote |
| 'Juan comió los elotes' (lo vi, lo sé) | | |
| | | |
| b. Juanu= xaru | a-wa-s- \emptyset -ti | tiriapu |
| Juan=INF | a-FUT-3PL.OBJ-PERF-3ASER | elote |
| 'Juan comió los elotes' (Infiero porque sé que a Juan les gusta los elotes) | | |

Los hablantes optaron por la respuesta (8b) argumentando que no hay evidencia visual para afirmar que Juan comió los elotes, es decir, no vieron directamente a Juan comiendo elotes. No obstante, a través de razonamiento infieren que Juan comió los elotes porque son de su agrado.

Contexto: *Igual que el anterior, excepto que esta vez, no se trata sólo de que usted piensa que debe ser Juan porque él es el que le gusta comer los elotes. Esta vez, encuentras los elotes mordisqueados en su habitación.*

- (9) a. Juanu a-wa-s-Ø-ti=**ni** tiriapu
 Juan COMER-3PL.OBJ-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR elote
 ‘Juan comió los elotes’ (lo vi, lo sé)
- b. Juanu=**xaru** a-wa-s-Ø-ti tiriapu
 Juan=INF COMER-3PL.OBJ-PERF-PRES-3ASER elote
 ‘Juan comió los elotes’ (Infiero porque encuentro los elotes mordisqueados en su habitación)

Los hablantes eligieron la opción (9b), argumentando que a pesar de que no vieron directamente a Juan comiendo elotes hay suficiente evidencia observable para confirmar que él los comió, pues en su habitación están los elotes mordiscados. En los dos contextos anteriores, los hablantes utilizaron el =*xaru* para inferir que Juan comió los elotes.

Asimismo, en (10) y (11) se propusieron las mismas opciones a los participantes. Observamos que, por el contexto, se deduce la inferencia a partir de razonamiento y de resultados observables, respectivamente. El evidencial =*xaru* es aceptable para estos contextos.

Contexto: *Usted es un maestro y al entrar en su salón encuentra una caricatura de usted dibujada en el pizarrón. Sabes que a Silvia le gusta dibujar caricaturas.*

- (10) a. Silvia kara-narhi-ku-s-Ø-ti=**ni**
 Silvia escribir-cara-EXP.LOC-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR
 ‘Silvia escribió (dibujó)’ (lo vi, lo sé)
- b. Silvia=**xaru** karha-narhi-ku-s-Ø-ti
 Silvia=INF escribir-cara- EXP.LOC-PERF-PRES-3ASER
 ‘Silvia escribió (dibujó)’ (infiero porque a ella le gusta dibujar)

Los hablantes eligieron la opción (10b), dijeron que no están seguros quién realmente dibujó la caricatura, pero infieren a través de razonamiento que Silvia dibujó la caricatura ya que a ella le gusta dibujar.

Contexto: *Usted es un maestro y entra en el salón, ve una caricatura de ti dibujada en el pizarrón. Miras a tu alrededor y ves que solo un niño está cubierto de polvo de tiza, es Silvia.*

- (11) a. Silvia kara-narhi-ku-s-Ø-ti=ni
 Silvia escribir-cara-EXP.LOC-PERF-PRES-3ASER=EV.DIR
 ‘Silvia escribió (dibujó)’ (lo vi, lo sé)
- b. Silvia=**xaru** kara-narhi-ku-s-Ø-ti
 Silvia=INF escribir-cara-EXP.LOC-PERF- PRES-3ASER
 ‘Silvia escribió (dibujó)’ (infero porque ella está cubierta de tiza)

Los hablantes escogieron la opción (11b) justificándola porque, a pesar de que el maestro no estuvo presente cuando Silvia dibujó su caricatura, se puede inferir a través de la evidencia observable ya que está cubierta de polvo de tiza.

Con las pruebas presentadas podemos decir que los hablantes usan el enclítico =*xaru* para inferir una situación determinada independientemente del grado de certeza, pues la evidencia se presenta con base en evidencias observables, así como en evidencias de razonamiento.

Hay lenguas como el caso del st’át’imcets de la familia salish (Matthewson, Rullmann y Davis 2007) que cuentan con dos formas para marcar inferencia, uno con la forma *-k’a* para indicar inferencia a partir de ‘razonamiento’ y *-an’* (y *-k’a* para ciertos contextos) para el de inferencia observable. En p’urhepecha el enclítico =*xaru* asume estas dos funciones.

Debo de mencionar que las pruebas mostradas anteriormente son un tanto limitadas ya que dirigen un poco al participante a contestar una o la otra respuesta, de manera que optamos por realizar una prueba más abierta con la finalidad de desambiguar este problema. En este caso, se les aplicó la misma prueba a los hablantes. Se les leyó los contextos señalados en (8), (9), (10) y (11) pero esta vez dejando que ellos mismos respondieran abiertamente la pregunta, es decir, que dieran su interpretación a partir de los contextos de inferencia por el uso del razonamiento y la observación.

Llama la atención con este tipo de pruebas la existencia de cláusulas que presentan en sus predicados formas reducidas de las marcas de aspecto perfectivo. Este tipo de predicados

proyectan significados de ‘inferencia’ ya que la siguiente cláusula se caracteriza por la presencia de negación *no* ‘no’ que no tiene la función ‘negativa’ sino un significado ‘explicativo’ por lo que se traduce como ‘Porque...’. De esta manera presentamos las siguientes pruebas:

En el primer contexto (12a), el hablante transmite inferencia a partir del predicado, siempre y cuando éste presente la flexión en forma reducida, es decir, básicamente sin las marcas de aspecto *-s* (perfectivo) y tiempo *-Ø* (presente), esta forma proyecta el significado de ‘inferencia’. En (12b) el hablante justifica la inferencia diciendo ‘Porque a Juan le antojan los elotes más que nadie’, es importante mencionar que la palabra *no* junto con el demostrativo *ima* ‘aquel’ no funciona como negación sino como afirmación, pues el sentido que adquiere es el de ‘porque’, como una manera de justificar (o explicar) por qué infiere la situación de la cláusula anterior.

Contexto: *Usted tenía cinco piezas de elotes guardados desde anoche para papá. Hoy llegó papá y usted fue por ellos para dárselos y nota que en la olla ya no hay ninguno. No estás seguro quién los tomó, pero sabes que Juan es la persona de tu hogar que realmente ama comer los elotes y normalmente los come cada vez que tiene una oportunidad.*

(12) a. *ima=chka* *a-Ø-Ø-ti,*
 aquel=CIERT *ingerir-PERF-PRES-3ASER*
 ‘Ciertamente él comió’ (infiero)

b. *no* *ima=k’u=sĩ* *más* *anencha-j-Ø-ki,* *Juan ya*
 NEG *aquel=sólo=FOC* *más* *antojo-HAB-PRES-CLAR* *Juan ya*
 ‘Porque a él es el que le antoja más (los elotes), (me refiero) a Juan’

En el siguiente contexto, en (13a) encontramos la inferencia en el predicado, ya que la flexión se presenta de forma reducida. En (13b) la explicación se introduce nuevamente con *no*, además aparece en el predicado la marca de condicional *-pirin*, lo cual hace que la oración sea una condición: ‘porque el piso estuviera sucio (por los restos de los elotes)’.

Contexto: *Igual que el anterior, excepto que esta vez, no se trata sólo de que usted piensa que debe ser Juan porque él es el que le gusta comer los elotes. Esta vez, encuentra los elotes mordisqueados en su habitación.*

(13) a. ima=chka p'ita-ma-Ø-Ø-ti ya,
 aquel=CIENT sacar-agua-PERF-PRES-3ASER ya
 'Ciertamente aquel sacó (los elotes del contenedor)' (infierno)

b. nó=chka jima já-nte-pirini-Ø ya tiriapu
 porque=CIENT allá sucio-piso-COND-CLAR ya elotes
 'Porque ahí en el piso ya estuvieran los (restos de) elotes'

En (14a) encontramos al inicio de la cláusula un uso adverbial *kwepera* 'probablemente', lo que hace entender que el hablante supone/infiere que Silvia fue la que dibujó la caricatura. No obstante, sobresale el predicado con reducción de marcas aspectuales, lo cual hace que la cláusula tenga más sentido de inferencia que el de suposición, pues el hablante infiere que Silvia fue la que realizó el dibujo. El hablante confirma la inferencia en (14b) ya que es introducida por el explicativo *no* 'porque'. Con lo anterior el hablante demuestra el origen de la inferencia (a partir del conocimiento) ya que señala que Silvia fue la que dibujó la caricatura porque ella es la que anda haciendo dibujos.

Contexto: *Usted es un maestro y al entrar en su salón encuentra una caricatura de usted dibujada en el pizarrón. Sabe que a Silvia le gusta dibujar caricaturas.*

(14) a. **kwepera** inte=chka ísì ú-Ø-Ø-ti,
 probablemente él=CIENT así hacer-PERF-PRES-3ASER
 'Probablemente él lo hizo' (infierno)

b. no inte ísì ú-a-ni jarha-sini-Ø-Ø dibuju-echa-ni, Silvia
 porque él así hacer-3PL.OBJ-NF estar-HAB-PRES-CLAR dibujo-PL-OBJ Silvia
 'Porque ella es quien anda haciendo los dibujos, (me refiero) a Silvia.'

En la construcción de (15a) observamos una vez más que en el predicado el aspecto perfectivo y el tiempo presente aparece en forma reducida por lo que nos indica nuevamente inferencia ya que la traducción es 'tú eres la que me dibujaste así (infierno)'. Dicha inferencia/información en (15b) se da a partir de la observación de que la niña trae el gis, misma que es introducida nuevamente con la forma *no* 'porque'.

Contexto: *Usted es un maestro y entra en el salón, ve una caricatura de usted dibujada en el pizarrón. Mira a su alrededor y ve que solo un niño está cubierto de polvo de tiza, es Silvia.*

- (15) a. t'u=chka=re+ni=sĩ ji-n=re+ni ísĩ p'ita-Ø-Ø-ka
 2SG=CIERT=1SG.OBJ=FOC 1SG-OBJ=1SG.OBJ así sacar-PERF-PRES-1/2ASER
 'Tú eres la que me dibujaste así' (infiero)
- b. no t'u káma-xa-Ø-ki inte-ni ya,
 porque 2SG traer-PROG-PRES-CLAR él-OBJ ya
 Porque tú eres la traes eso (gis)'

Si bien los hablantes no usaron =*xaru* en estos ejemplos, sí realizaron construcciones sintácticas que remiten a un razonamiento inferencial. De esta manera, podemos señalar que en esta lengua la evidencia inferencial se presenta de dos maneras: la primera, a nivel morfológico con la presencia de la marca de =*xaru* y la segunda, a nivel sintáctico, con la presencia del predicado que posee marcas reducidas de aspecto perfectivo y tiempo presente. Además, esta inferencia se justifica en la siguiente cláusula que es introducida por la negación *no* con significado de explicativo 'porque'. Consideramos que las condiciones en que las que aparece una u otra estrategia requerirían, sin embargo, un estudio más amplio que rebasa los límites de este trabajo.

Con los ejemplos anteriores, nos muestra que el presente enclítico =*xaru* no es obligatorio, puesto que los hablantes usan construcciones sintácticas donde prevalecen formas reducidas del TAM, los cuales proyectan inferencia. Es importante mencionar que en este sentido se requiere realizar un trabajo detallado desde este ámbito para poder determinar con mayor fundamento sobre la obligatoriedad del enclítico en las cláusulas que proyectan significados de inferencia.

7.3.2 Prueba de alta y baja certeza

Las siguientes pruebas se aplicaron con la finalidad de corroborar que =*xaru* es un enclítico de 'evidencia indirecta inferencial' y no una marca de modalidad. Esta prueba fue usada por Gil (2013) para contrastar dos tipos de enclíticos: =*mentu* y =*xeru*/=*xaru*. Según este autor, ambos se alinean dentro la modalidad epistémica codificando certeza alta y baja, respectivamente. De

acuerdo a nuestras pruebas demostraremos que el =*xaru* es ‘evidencia indirecta inferencial’ por dos razones: el =*xaru* en contextos de inferencia observable y de razonamiento posee alta certeza y no baja certeza como en (17c) y (18c) respectivamente, por otro lado, el enclítico =*mentu* no necesariamente proyecta alta certeza sino que adquiere el significado de ‘verdaderamente’ o ‘exageradamente’.

Esta prueba consiste en pedir a los participantes que indiquen qué oraciones de las siguientes son aceptables dado un cierto contexto presentado en forma de un pequeño escenario. En el contexto (16) los hablantes escogieron como respuesta (16a), es decir, la opción que no lleva ninguna marca, argumentan que el enclítico =*mentu* en todos los casos (16b), (17b) y (18b) adquiere el significado de ‘está lloviendo fuertemente, exageradamente’, por lo que no es aplicable a un contexto en el que tratamos de indicar la alta o baja certeza. En este contexto, el enclítico =*xaru* tampoco es aplicable ya que proyecta ‘inferencia’. En (17c) indican que el uso del =*xaru* posee el sentido de inferencia a partir de la observación, pues cuando ven llegar a personas mojadas y con paraguas en el salón de clases dan por hecho de que está lloviendo. En (18c) los hablantes indican que, aunque no miran directamente la lluvia, pueden inferir (razonar) a partir del ruido que proviene del exterior, asegurando que algo está pasando, de manera que usan el =*xaru*.

(16) Contexto: *El hablante está mirando por la ventana y ve que está lloviendo. El hablante está seguro de que está lloviendo. La situación no puede ser otra que la que llueve.*

- | | | |
|----------------------------------|---|--|
| (a) Janixati
‘Está lloviendo’ | (b) # Janixatimentu
‘Está lloviendo (exagerado)’ | (c) # Janixatixaru
‘Está lloviendo’ |
|----------------------------------|---|--|

(17) Contexto: *El hablante ve llegar varias personas mojadas y con paraguas a un salón de clase donde no le es posible observar directamente si está lloviendo. Sin embargo, por inferencia, el hablante está seguro de que está lloviendo. La situación no puede ser otra que la de que llueve.*

- | | | |
|------------------------------------|--|--------------------------------------|
| (a) # Janixati
‘Está lloviendo’ | (b) #Janixatimentu
‘Está lloviendo (exagerado)’ | (c) Janixatixaru
‘Está lloviendo’ |
|------------------------------------|--|--------------------------------------|

(18) Contexto: *El hablante está en un cuarto alejado del exterior y escucha un sonido impreciso que podría ser ruido de lluvia o de una cortadora de pasto. El hablante no está seguro de que esté lloviendo. La situación puede ser la de que llueve pero también de que no llueve.*

(a) # Janixati
'Está lloviendo'

(b) # Janixatimendu
'Está lloviendo (exagerado)'

(c) Janixatixaru
'Está lloviendo'

Con esta prueba se aclara la duda expuesta por Gil (2013: 181) quien señala que faltaba demostrar que =*xaru* necesariamente codifica la evidencia inferida con poca certeza sería poco esperable sin que contara con una contraparte que codifique evidencia indirecta inferida con alta certeza. Los ejemplos (17c) y (18c) demuestran que en sí el =*xaru* es evidencia indirecta inferida independientemente del grado de certeza.

7.4 Inferencia en los datos naturales

A continuación mostraremos los datos que provienen directamente de las grabaciones naturales, en estos, encontraremos contextos en los cuales los hablantes usan el =*xaru* para manifestar inferencia. Presentaremos la inferencia a partir de resultados observables, es decir, de la percepción de las consecuencias visibles de un evento, así como también de la inferencia por razonamiento que parte de la intuición, la lógica, la experiencia o algún otro constructo mental.

Una gran ventaja de usar datos naturales es que tenemos el contexto a partir del cual se considera válido el uso de los enclíticos. De lo contrario, es difícil entender el significado de los enclíticos discursivos solo con frases aisladas.

7.4.1 Inferencia observable

En el primer caso el hablante se encontraba decorando con flores una cruz de madera. Carlos (C), al colocar las palmas de flores en las extremidades de la cruz, observó que una de ellas se

doblaba por el peso de las flores. En (19a) Carlos le pregunta al casero (CS) que si no contaba con un cierto tipo de palo (para reforzar la cruz). En (19b) el casero le contesta con otra pregunta, indicando el tipo de tira que solicitaba. En (19c) Carlos señala el tamaño de palo diciendo que se está doblando debido al peso de las flores. En (19d) usa el =*xaru* en el predicado *kwarhantinchanixaru* ‘queriendo romperse’ para manifestar la inferencia dado que la extremidad de la cruz no está fuerte y por lo tanto se requiere reforzar con algo, de lo contrario, se romperá la extremidad de la cruz por el peso.

(19) a. C: ¿tira=ts’i no ma jatsi-s-Ø-ki xáni yótati?
 tira=2PL.S NEG uno tener-PERF-PRES-CLAR tanto alto
 ‘No tienen una tira de tanto tamaño [GESTO]’

b. CS: ¿ampe jási tira?
 qué forma tira
 ‘¿Qué tipo de tira?’

c. C: xáni yótati jimpoka ima ánku-xa-Ø-ka
 Tanto alto porque aquel estar-PROG-PRES-SUBJ
 ‘De tanto tamaño [GESTO] porque aquello se está (doblando)...’

d. como-ski kwarha-nti-ncha-ni=**xaru**, no winape-ni cruz
 como-que romper-orilla-DES-NF=INF NEG fuerza-NF cruz
 ‘Como que quiere romperse su extremidad, no está fuerte la cruz’
 (infiero porque se dobló la cruz)

e. wétarhi-ni ana-ch’u-ku-ni ari ísi
 necesitar-NF levantar-abajo-EXP.LOC-NF este así
 ‘Se requiere poner un soporte así debajo de su extremidad’

(Carlos: señoras haciendo una cruz de flores; CONV.NAT 16_08_14)

En el ejemplo (20), el hablante deduce la talla (número) de la tina (palangana de aluminio) al observar el tamaño³⁹. Silveria relata sobre la boda de su hija y de los regalos que le otorgaron sus padrinos de velación. Entre los regalos están: un ropero, unas tinas, unas cazuelas, unos platos y unas sillas. En (20a) y (20b) Silveria expresa que su madrina principal les regaló una enorme

³⁹ Silveria ha sido varias veces madrina de velación y conoce la talla de las tinas que regalan a los novios.

“tina”, es decir, la más grande. En (20d) Silveria usa el clítico =*xaru* para inferir el tamaño de la tina que aparentemente correspondía a la talla del número quince o veinte (las más comunes son de ocho o diez). Es interesante analizar en (20d) que el =*xaru* aparece junto con el adverbio *peeki* ‘probablemente’, lo cual, indica que en esta lengua puede aparecer esta estructura donde *peeki* indica sentido de ‘probablemente’ y el otro con el significado específico de inferencia a partir de evidencia observable o razonable. Es interesante observar que los predicados en (20a) y (20b) presentan el aspecto y tiempo en forma reducida. En todos estos casos las formas reducidas aparecen porque aparecen en la subordinación y en la subordinación siempre aparecen marcas reducidas.

(20) a. *inte éka nana Lupi íntsku-Ø-Ø-ka k'éri ma tína*
 él que HON Guadalupe dar-PERF-PRES-SUBJ grande uno tina
 ‘Ese que le dio doña Guadalupe una tina grande’

b. *ima énka último k'éri-i-Ø-Ø-ka*
 aquel que último grande-PRED- PERF-PRES-SUBJ
 ‘Esa que es la más grande’

c. *ima énka inte íntsku-Ø-Ø-ka*
 aquel que él dar-PERF-PRES-SUBJ
 ‘Aquella que le dio ella’

d. *peeki=xaru=chka... ¿naxani-s-Ø-ki?*
 probablemente=INF=CIERT cuanto-PERF-PRES-CLAR
 ‘Probablemente (infero por su tamaño que...) ¿cuánto es?’

e. *kínse-eri ¿o bente-eri?*
 quince-GEN o veinte-GEN
 ‘De quince ¿o de veinte?’

f. *ménku t'arhe ma tína era-Ø káma-ni=ru*
 siempre enorme uno tina mira-IMP traer-NF=ADV
 ‘Mira traía una enorme tina’

(Silveria: boda de su hija; CONV.NAT_ 16_07_23)

7.4.2 Inferencia a partir de razonamiento

En (21) aparece una inferencia de razonamiento, el hablante indica que su aumento de peso se debe al consumo excesivo de tortillas, lo que también le ha traído problemas de salud. Entre sus malestares se encuentra el sobrepeso que le ha causado dificultades de respiración, cansancio y de presión. Recuerda bien que entre las recomendaciones del médico estaba el reducir la cantidad de tortillas. En (21a), cita de forma directa las palabras del doctor con el enclítico =aa. Silveria comenta en (21b) que no hace caso de las recomendaciones del médico, en (21c) indica que consume más tortillas cuando se encuentra enferma, en (21d) Silveria comenta que son tortillas pequeñas que se venden en las tiendas. En (21c) Silveria usa el =xaru para inferir que el consumo excesivo de tortillas ha aumentado su peso corporal.

(21) a. t'u menos ka menos arha-ni ja-wa-ka=aa
 2PS menos y menos comer-NF estar-FUT-1/2ASER=CIT
 “‘Estarás comiendo menos y menos (la tortilla)’” dijo (el doctor)

b. ampé ji ísī ú-a-Ø
 qué 1SG así hacer-FUT-CLAR
 ‘Qué voy hacer caso’

c. ji mási wanekwa=xaru=ni arha-j-Ø-ki kurhinta
 1SG más mucho=INF=1SG.S COMER-HAB-PRES-CLAR tortilla
 ‘Yo como mucho más tortillas’ (infiero por comer tantas tortillas,
 he aumentado de peso)

d. ts'ima-ni sapirha-ti-tu kurhinta pya-kata
 aquellos-OBJ pequeños-NOM-DIM tortilla comprar-GER
 ‘Aquellas pequeñas tortillas compradas (en la tienda)’

(Silveria: Consumo de productos; CONV.NAT_16_07_23)

Siguiendo la plática de Silveria donde señala que una de las pocas maneras que ha podido cuidar su salud es a través de consumo de tés o plantas medicinales, entre ellas está el jugo de limón en (22a). Dice que uno de los líquidos que provoca mayor obesidad es el consumo de Coca Cola. Este conocimiento lo adquirió a través de los doctores y de sus hijos. En (22b) ella reconoce que es consumidora y que al tomarla su cuerpo gana más grasa. Silveria en (22c) usa el enclítico

=*xaru* en el demostrativo para inferir que el consumo de Coca Cola (y tortillas) hace que su cuerpo gane más peso.

(22) a. ka ángu=t'u marhua-sin-Ø-ti limone=si naturali ka itsi
 y cosa=también servir-HAB-PRES-3ASER limón=FOC natural y agua
 ‘Y también sirve el limón natural y agua’

b. éka=ni Cóca a-wa-ka ya
 cuando=1SG.S Coca comer-FUT-SUBJ ya
 ‘Cuando tomo Coca Cola...’

c. ima=**xaru**=re+ni más ú-ni jatsira-ni grasa
 aquel=INF=1SG.OBJ más hacer-NF poner-NF grasa
 ‘Eso me hace poner más grasa’ (infiero que el consumo de Coca Cola me
 acumula más grasa)

(Silveria: Consumo de productos; CONV.NAT_16_07_23)

Tenemos otro uso del =*xaru* donde proyecta el sentido de inferencia a partir de razonamiento. El hablante infiere que el motor de una camioneta se descompuso por su culpa por no cuidar adecuadamente ya que se tratar de un modelo antiguo.

Silveria relata un suceso cuando su marido regresaba de un viaje de comercio en su camioneta. En el trayecto, la camioneta se descompuso. Por más que intentó el marido prenderla ya no arrancó y al final contrató una grúa. Así, Silveria en (23a) y (23b) se cita de forma directa haciendo referencia a la mercancía que ya no traía consigo, la cual, imaginó que se había desbarrancado. En (23c) y (23d) también cita de forma directa (aunque sin la marca del citativo) la respuesta de su esposo donde comenta que aparentemente él descompuso la camioneta, que esta vez sí se quemó el motor. El uso del =*xaru* en (23d) muestra que el marido infirió que él quemó el motor pues se da cuenta que aparte de que es un modelo antiguo, forzó mucho el motor y que aparentemente ya había presentado varios problemas. Además se puede observar que =*xaru* se presenta con el pronombre de primera persona por lo que deja a los demás inferir que por sus hechos/acciones el motor del carro se descompuso.

(23) a. ka ji arhi-ni ;ka ni ampe=re noompe jwanku-Ø-Ø-ka=aa!
 y 1SG decir-NF y nada que=2SG.S nada traer-PERF-PRES-SUBJ=CIT
 ‘ Y yo le dije: “¡y ni si quiera trajiste nada!”’ (dije yo).

b. ¿ka ji wanta-ni “ $\text{¿no=chka wekane-}\emptyset$ ampe=aa!”
 $\text{y 1SG hablar-NF NEG=CIENT desbarrancar-IMP que=CIT}$
 ‘y yo dije (pensé): “tal vez se desbarrancó”’ (dije yo).

c. $\text{wanta-ni: ¿no, ima-ni=sĩ}$ $\text{ú-}\emptyset\text{-}\emptyset\text{-ti,}$
 $\text{hablar-NF NEG, aquel-OBJ=FOC hacer-PERF-PRES-3ASER}$
 ‘Dijo: “¿no, lo que pasa es!”’ (dijo mi marido).

d. ¿ji=xaru=ni $\text{kurhi-ra-s-}\emptyset\text{-ka=chka=ni}$ ya!,
 $\text{1SG=INF=1SG.S quemar-CAUS-PERF-PRES-1/2ASER=CIENT=1SG.S ya}$
 “‘Yo ya la quemé”’ (dijo mi marido) (infero que ya eché a perder el motor porque forcé mucho el motor).

e. ¿yáasi k'o=ru $\text{jarha-s-}\emptyset\text{-ti}$ ya=aa!
 $\text{hoy si=ADV estar-PERF-PRES-3ASER ya=CIT}$
 “‘¿Hoy si verdaderamente ya está (ya se descompuso)!”’ (dijo el marido).

Silveria: La vida de los comerciantes; CONV.NAT_16_08_06)

El último ejemplo muestra la inferencia a partir de razonamiento (experiencia), en este caso el hablante infiere que las bolsas eran el paquete completo de productos de Herbalife conocido como ‘la compra de la mochila’ en (24d), esta inferencia la hace a partir de razonamiento, pues desde su experiencia conoce todo el proceso de la compra-venta de dicho producto ya que ella es vendedora y consumidora.

En la descripción del ejemplo (24), Silveria comenta que Guadalupe recibía una bolsa llena de productos de Herbalife, por lo cual, pensó que ella formaba parte de las vendedoras. Silveria en (24a) le pregunta por qué no formaba parte del grupo de las vendedoras, puesto que le saldría más barato el producto. En (24b) y (24c) Guadalupe comenta que no puede porque no tiene tiempo para atender el negocio.

(24) a. $\text{ka ji arhi-ni ¿ka t'u a no}$ $\text{mejora atara-nt'a-j-}\emptyset\text{-ki=aa!}$
 $\text{y 1SG decir-NF y 2SG porque.no mejor vender-ITER-HAB-PRES-CLAR=CIT}$
 ‘Y yo le dije: “y tú porque no mejor vendes (el producto)” dije (yo)

b. ¿no, ji no ampu-a-ka=ni=aa!
 $\text{NEG 1SG NEG poder-FUT-1/2ASER=1SG.S=CIT}$
 “‘¿No, yo no podré!”’

c. ɲna jati-ni ji káma-ni $\text{ja-wa-}\emptyset=\text{aa!}$
 cómo estar-NF 1SG traer-NF estar-FUT-CLAR=CIT
 “‘¿A qué hora yo voy estar atendiendo!’” (dijo la sobrina)

d. nó=chka ima=xaru mochila=sì $\text{pyá-}\emptyset\text{-}\emptyset\text{-}\emptyset$ ya...
 porque=CIENT aquel=INF mochila=FOC comprar-PERF-PRES-CLAR ya
 ‘Porque al parecer ella ya compró la mochila...’ (infero por la cantidad de
 productos de Herbalife y por el tipo de bolsa que viene consigo)
 (Silveria: Consumo de productos; CONV.NAT_6_07_23)

Algunas pruebas demuestran que el $=xaru$ posee el significado de ‘inferencia’ pero otras también señalan significados de modalidad epistémica (probabilidad). Los contextos analizados resaltan la inferencia a partir de resultados observables, es decir, de la percepción de las consecuencias visibles de un evento como en (19) y (20). Así mismo, hemos encontrado contextos que presentan inferencia desde el uso de razonamiento que parte de la intuición, la lógica y la experiencia como los ejemplos (21), (22), (23) y (24). Además, podemos comentar que con los datos analizados en este apartado hemos demostrado que el $=xaru$ independientemente de alta o baja certeza presente inferencia.

7.5 Conclusión

Podemos concluir diciendo que las pruebas presentadas a lo largo de este capítulo demuestran que el enclítico $=xaru$ en algunos contextos posee el significado de ‘inferencia’ mientras que en otros, tiende a tener significados de modalidad epistémica. La primera prueba, induce al hablante a responder una o la otra pregunta, infiriendo la situación a partir de la observación o por medio de razonamiento lógico. La segunda prueba tiene que ver con preguntas más abiertas, en este tipo de preguntas el hablante tiene la libertad de responder a partir de su interpretación. En estos casos lo que se observó fue la presencia de predicados con marcas aspectuales reducidas, además, el hablante justifica dicha inferencia a partir de cláusulas que son introducidas por la negación *no* ‘no’, las cuales tienen un significado ‘explicativo’ y no de ‘negación’. La tercera prueba se basa en datos naturales, en algunos contextos la inferencia parte de la evidencia observable y, en otros, del razonamiento. Además de los significados de inferencia, el clítico

=*xaru* presenta también significados que indican grado de probabilidad como los ejemplos (10b) y (11b) del capítulo 5 (este hecho podría deberse a la presencia de la palabra *kwépera* ‘probablemente’). De acuerdo con lo anterior, podemos plantear que el enclítico =*xaru* marca tanto la fuente de información, como significados de modalidad epistémica, sin embargo, hace falta mayor investigación sobre estos clíticos.

Uno de los problemas que presenta el enclítico =*xaru* es su coexistencia con otros evidenciales, como en el ejemplo (6) de este capítulo en el que coexiste con el enclítico =*ni* ‘evidencia directa’. Este tipo de construcciones no es común tipológicamente, pues no hay registros hasta el momento de lenguas que tengan esta estructura. En nuestro análisis, cuando existen este tipo de construcciones de dos fuentes, el evidencial =*ni* tiene la función ‘auditiva’ y no la de ‘visión’. No obstante, este tipo de construcciones nos plantea un verdadero problema de análisis, ya que nos surge la pregunta de si pueden coexistir dos tipos de evidenciales en una misma cláusula, uno de primera mano y otro de segunda mano. No podemos responder ahora al interrogante puesto que consideramos que falta realizar más investigación.

El clítico =*xaru*, además, puede aparecer con los enclíticos *no pronominales* discursivos como el caso del enclítico =*chka* ‘ciertamente’ en (30), (31) y (42), con el de foco =*si* en (26), con el reportativo (28) y (29) en el capítulo 3. Este tipo de construcciones nos lleva a preguntarnos sobre las consecuencias que tiene la coexistencia de diferentes clíticos en el enunciado. Sobre este punto, también sería necesario realizar mayor investigación.

7.6 El evidencial ‘asumido’

El enclítico =*xamu* tiene el significado de ‘evidencia asumida’ porque hace énfasis en la información reportada por el hablante que no necesariamente atestiguó el evento o no tiene evidencia física. El hablante reconstruye la información a partir del conocimiento general por medio de suposición y no de inferencia que apunta datos más puntuales. Aikhenvald (2004: 54) menciona que la evidencia inferida normalmente se refiere a la inferencia basada en resultados visibles, tangibles o evidencia física directa mientras que la evidencia asumida tiene que ver con la suposición o conocimiento general. Por su parte Torres (2013: 41) indica que la suposición se basa en conclusiones obtenidas por medio del razonamiento lógico, suposición o conocimiento general.

Aikhenvald (2004: 54) muestra la evidencia asumida citando en (25) la lengua tsafiki de la familia barbacoan (Dickinson 2000: 407-9). En esta lengua, para marcar evidencia asumida se emplea una nominalización seguida por el marcador de clase verbal si la evidencia se hace sobre la base del conocimiento general.

- (25) Manuel ano fi-n-ki-e
Manuel comida comer-NOM-VCLAS:hacer-DECL
‘Manuel comió’ (él siempre come a las ocho y ahora son las nueve)
(Dickinson 2000: 407-9)

En (26), ejemplo de la lengua shipibo-konibo (Valenzuela 2003: 35-7), el evidencial *-mein* indica que la información se basa en suposiciones y especulaciones. Si alguien toca a la puerta, uno podría usar *-mein* para preguntarse ‘¿quién podría ser?’⁴⁰.

- (26) tso-a-mein i-ti iki
quién-ABS-ESPECL ser-INF AUX
‘¿Quién podría ser?’
(Valenzuela 2003: 35-7)

⁴⁰ En p’urhepecha para indicar este sentido se usa el enclítico =*xamu*, por lo que se podría decir:

¿Ne=*xamu*-e?
Quién=ASUM-PRED
‘¿Quién podría ser?’

Para el caso de la lengua p'urhepecha se han tomado varios extractos de conversaciones naturales de los hablantes donde aparece el enclítico =*xamu* 'asumido' con el objetivo de verificar el tipo de significado.

7.6.1 El uso del enclítico =*xamu* 'asumido' en p'urhepecha de SFL

En p'urhepecha el =*xamu*, de acuerdo a nuestros datos, tiene la función de evidencia asumida, ya que presenta las mismas características señaladas por Aikhenvald (2004) donde la información se basa en suposiciones o conocimiento general. Este enclítico forma parte de los enclíticos discursivos *no pronominales* y se posiciona en la segunda posición como los ejemplos del (27).

- (27) a. jima=**xamu** jarha-s-Ø-ti ma kwéba
 allí=ASUM estar-PERF-PRES-3ASER uno cueva
 'Allí hay una cueva' (asumo porque de lejos se ven unos hoyos grandes al pie del cerrito)
 (Cayetano: padres, hermanos y tíos comiendo juntos; CONV.NAT_16_08_14)

- b. ima=**xamu** ménteru jinte-wa-ti
 aquel=ASUM otra.vez ser-FUT-3ASER
 'Dicen que ese (dinero) va a ser otra vez' (asumo porque siempre es lo que hacen con el dinero juntado para ocupar en la construcción de la capilla y además es lo que dicen)
- para=na ixo ú-ra-ni ya
 para=REP aquí hacer-CAUS-NF ya
 'Dicen que para gastarlo aquí'
 (Estela: Señoras platicando en la cocina; CONV.NAT_16_08_01)

Tomando como base el significado de evidencial asumido propuesto por Aikhenvald (2004), pasaremos a continuación a observar los datos naturales con la finalidad de corroborar que el enclítico =*xamu* presenta este tipo de evidencia.

7.7 Análisis de datos naturales del enclítico =*xamu* ‘asumido’

En (28) encontramos que el hablante asume la fuente de información a partir de conocimiento general de la cultura p’urhepecha, el hablante asume la costumbre de su pueblo de no obsequiar licor a las personas enfermas cuando estas se encuentran en la fiesta en otra comunidad p’urhepecha. Una persona que es músico y originario de Santa Fe de la Laguna comenta que las bodas que se llevan a cabo en la comunidad de Cuanajo son un tanto particulares, le llamó la atención la forma en cómo reparten vino a los asistentes. Cita el ejemplo de cuando un señor saca a bailar a una señora de la misma comunidad, los caseros tienen la obligación de obsequiarles el licor en envases de plástico y según él, las dos personas se lo tienen que acabar una vez que empiezan a bailar. En (28a) el músico presenta el caso de Cuanajo que le parece un tanto raro por la forma de repartir el licor. Horacio en (28c) le pregunta ¿qué pasa cuando un asistente no está tomando? (porque está enfermo o en juramento). En (28d) el músico responde con la palabra negativa ‘no’, asumiendo a partir de su propio conocimiento sobre las costumbres de Santa Fe, ya que aquí respetan esta situación de no obsequiar alcohol a las personas enfermas. El hablante generaliza dicha costumbre considerando que aunque se trate de otro pueblo p’urhepecha, se deben de aplicar las mismas reglas culturales.

- (28) a. jini=ksĩ puro alcola=sĩ íntspe-j-Ø-ti
allá=3PL.S puro alcohol=FOC dar-HAB-PRES-3ASER
‘Allá reparten puro alcohol’
- b. hasta na k’amana-j-Ø-ka ma enbase-ni
hasta cómo acabar-HAB-PRES-SUBJ uno botella -OBJ
‘Hasta que termine todo un envase’
- c. ¿ka ima énka no arha-ni jarha-j-Ø-ka ma?
y aquel que NEG ingerir-NF estar-HAB-PRES-SUBJ uno
‘¿Y aquel que no está tomando?’
- d. ¿ínsku-n-ksĩ a fuersa?
dar-NF=3PL.S a fuerza
‘¿Le dan a fuerza?’

e. mmm, no=**xamu**
 mmm NEG=ASUM
 ‘Mmm, no’ (supongo que no porque en mi pueblo no les dan licor a las
 personas que se encuentran enfermas)

f. nó=chka málu jarha-sini-Ø-Ø ma
 porque=CIERT malo estar-HAB-PRES-CLAR uno
 ‘Porque uno verdaderamente está malo’

(Manuel: Tipos de bodas; CONV.NAT_16_11_26)

El siguiente ejemplo nos muestra la información asumida por el hablante a partir del conocimiento (experiencia) respecto a la siembra de plantas. El señor Reynaldo en (29a) y (29b) dice que para sembrar aguacate en las huertas es necesario contar con mucha agua e implica realizar previamente varias excavaciones para crear unos pozos y almacenar agua de la temporada de lluvias. Es importante decir que no todos los hablantes conocen todos los aspectos del proceso de sembrar el aguacate (pero sí el del maíz), una parte del conocimiento lo han adquirido a partir de alguien más, por lo que en (29a) aparece el enclítico =*na*. Reynaldo en (29c) utiliza el =*xamu* asumiendo que los pozos deben de contar con una cierta profundidad de excavación para poder plantar el aguacate (estira sus dos brazos). La evidencia asumida se deriva a partir del tamaño de la planta de aguacate tomando en cuenta tanto la mata como su raíz.

(29) a. ts’ima=*na* xarhini wétarhi-sin-Ø-ti posa ú-a-ni
 aquellos=REP temprano requerir-HAB-PRES-3ASER pozo hacer-3PL.OBJ-NF
 ‘Dicen que se requiere hacer previamente pozos’

b. komo-ski t’uini jatsi-a-ni marsu jimpo jawaska-a-ni ya,
 como-que antes tener-3PL.OBJ-NF marzo INST escarbar-3PL.OBJ-NF ya
 ‘Como que ya tenerlos escarbados por el mes de marzo’

c. no ts’ima jawanesi-ni xani=**xamu** para inchasku-a-ni
 porque aquellos escarbar-NF tanto=INF para meter-3PL.OBJ-NF
 ‘Porque aquellos (pozos) se escarban tanto (GESTO) para meterlos’ (Supongo que se escarban tanto ya que las plantas están de este tamaño y por lo tanto se deben enterrar tanto así)

(Reynaldo: Padres, hijos y tíos comiendo juntos CONV.NAT 16_08_14)

Los siguientes dos ejemplos nos muestran que la fuente de información se realiza a través de suposiciones, ya que los hablantes especulan sobre la información reportada. En (30) el hablante

se pregunta ¿por qué será que la gente muestra una cierta actitud positiva al ingresar a un encierro espiritual? En el ejemplo (30) Silveria (S) relata su experiencia de haber ido a un retiro espiritual durante tres días en la ciudad de Morelia, Michoacán. Dice que es bonito asistir a este tipo de eventos ya que siempre se había preguntado el tipo de sensación que causa el estar adentro. La presencia del =*xamu* en la palabra interrogativa *anti* ‘¿por qué?’ en (30c) permite expresar lo que Silveria siempre imaginaba respecto al sentir de la gente por la creencia de Dios. Ella está preguntándose dos cosas, a partir de los comentarios que recibía: primero, sobre lo que la gente dice de Dios (30b) y segundo, sobre el sentimiento adquirido después del retiro (30d). Le llamaba la atención los cambios mentales de las personas una vez experimentando el encierro, algo que para ella no se puede explicar verbalmente sino a través de la sensación. Ella tuvo que tener esta experiencia para entender por qué era así el sentimiento de la gente hacia a Dios. Por otra parte, el uso del enclítico citativo =*aa* en (30c) se refiere al estado en el cual estaba ella antes de haber sentido el cambio: Al usar el habla directa ella quiere enfatizar que ella anteriormente no podía más que asumir que había ciertos cambios positivos de la gente que ingresaban a los retiros pero no lo podía entender hasta que lo experimentó y consiguió un cambio para sí misma por medio del retiro espiritual.

(30) a. sési-i-s-Ø-ti para jini nira-ni, ji ménku=ni wanta-ni:
bien-PRED-PERF-PRES-3ASER para allá ir-NF 1SG siempre=1SG hablar-NF
‘Es un bien para ir allá, yo siempre dije:’

b. ¿anti=sĩ ísĩ wanta-nha-j-Ø-ki?
Porque=FOC así hablar-PASV-HAB-PRES-CLAR
‘¿Por qué así dice la gente (sobre dios)?’

c. ¿anti=**xamu**?=aa...
porque= ASUM=CIT
“‘¿Por qué...?’” (decía yo) (supongo que la gente que ya ha ingresado a los retiros de Dios han experimentado cambios positivos para uno mismo, mientras que no lo hagan difícilmente lo voy a creer)

d. no... inte sesi-i-s-Ø-ti
NEG él bien-PRED-PERF-NP-3ASER
‘No... eso (el retiro) es un bien’

(Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

En (31) el hablante no tiene clara la información solicitada por el otro hablante, de manera que supone (un tanto especulando), pues en ocasiones afirma y en otras niega la información. En el ejemplo (31), el padre (P) platica con su hijo (H). Los dos han trabajado en una preparatoria. El padre ya está jubilado pero en su tiempo fue director. Su hijo sigue activo y ocupa actualmente el cargo de director de Administración. El papá le pregunta por los cambios actuales que se han realizado en la preparatoria a raíz de la llegada de las nuevas autoridades. En (31a), el papá le hace una serie de preguntas como: ¿Ese nuevo director qué ha hecho? ¿Ya cambió a los secretarios anteriores? ¿Ya contrató nueva gente? Ante estas interrogantes el hijo en (31c) contesta únicamente la segunda pregunta diciendo que a las nuevas personas ya les han dado los nombramientos. Sin embargo, en (31d) especula pues no está seguro sí ya cuentan oficialmente sus constancias, además en (31e) indica que no sabe cómo está la situación, en (31f) comenta que uno de los secretarios todavía trabajó la semana anterior.

- (31) a. R: ¿ima ampe ú-s-Ø-ki?
 aquel que hacer-PERF-PRES-CLAR
 ¿Aquel qué ha hecho?
- ¿wéata-nt'a-s-Ø-ki ya Secretario-echa-ni?
 sacar-ITER-PERF-PRES-CLAR ya Secretario-PL-OBJ
 ¿Ya sacó a los Secretarios?
- b. ¿incha-a-ta-nt'a-s-Ø-ki ya jimpani ya?
 meter-3PL.OBJ-CAUS-ITER-PERF-PRES-CLAR ya nuevo ya
 ‘¿Ya metió a los nuevos?’
- c. C: este nombrari-i-a-s-Ø-ti=ksĩ ya
 este nombrar-PRED-3PL.OBJ-PERF-PRES-3ASER=3PL.S ya
 ‘Este... ya los nombraron’
- d. pero nó=tki=**xamu** niara-ku-a-xa-Ø-ti,
 pero NEG=aún=ASUM llegar-3APL-3PL.OBJ-PROG-PRES-3ASER
 ‘pero que aún no les ha llegado...’ (supongo que aún no les ha llegado
 la notificación pues como director de finanzas no me ha llegado nada de ellos)
- e. no sé naananti ja-Ø-Ø-ki,
 no sé, cómo estar-PERF-PRES-CLAR
 ‘No sé cómo está’

- f. el caso es que ima i semana=teru ánche-korhe-xa-p-ti
 el caso es que aquel este semana=todavía trabajar-REFL-PROG-PAS-3ASER
 ‘El caso es que aquel todavía esta semana estuvo trabajando’
 (Cuauhtémoc: Padres, hijos y tíos comiendo juntos CONV.NAT 16_08_14)

7.7.1 Especulación a partir de dos fuentes

El siguiente ejemplo nos muestra el uso del =*xamu* en donde la fuente de información es asumida por el hablante a partir de su propia experiencia pero también de lo que se dice habitualmente en la comunidad respecto el uso del dinero derivado de la fiesta del Cristo de la Roca.

Aquí se encuentran tres personas haciendo tortillas: Estela Lucas (E.L), Estela Gaspar (E.G) y Jovita (J), quienes platican sobre la fiesta del Cristo de la Roca. En (32a) Estela Lucas le pregunta a Jovita por el dinero reunido de las limosnas, lo hace porque su esposo fue uno de los encargados de contar el dinero. En (32b) Jovita responde que alrededor de siete mil pesos, según dice su esposo. En (32c) Estela dice que fue la misma cantidad que el del año pasado. En (32d) Estela Gaspar les pregunta a ambas: ¿qué hacen con este dinero? Por lo que Estela Lucas dice que verdaderamente no sabe para qué lo usan (32e). Sin embargo, en (32g) y (32h) el hablante asume a partir de su experiencia que ese dinero reunido será usado nuevamente para seguir construyendo (la capilla), pues todos los años se reúne con ese fin y además el hablante infiere eso también a partir de lo que anda diciendo la gente en (32i).

- (32) a. E.L: ¿ná=**na** xani tánkorhe-s-pi-Ø?
 cómo=**REP** tanto reunir-PERF-PAS-CLAR
 ‘¿Cuánto dice que se juntó (el dinero)?’
- b. J: siete mila=**na** o nanti=sĩ arhi-j-Ø-ki
 siete mil=**REP** o cómo=**FOC** decir-HAB-PRES-CLAR
 ‘Dice que siete mil pesos o no sé cómo es que dice’
- c. E.L: éska=chka máteru wéxurhini ¿o no?
 como=**CIERT** otro año ¿verdad?
 ‘Como el otro año ¿verdad?’

- d. no jyak'a=ntu xáni=sì tánkorhe-Ø-pi-Ø
 porque entonces.aquel=también tanto=FOC reunir-PERF-PAS-CLAR
 'Porque en aquel entonces también se juntó la misma cantidad'
- e. E.G: ka ¿ima ampe ú-ra-korhe-s-pi-Ø ya?
 y aquel que gastar-CAUS-REFL-PERF-PAS-CLAR ya
 'Y ¿aquello en qué se gastó?'
- f. E.L: jawa, ima k'o=ru ampenanti ú-ra-korhe-Ø-pi-Ø
 no.saber aquel sí=ADV quién.sabe hacer-CAUS-REFL-PERF-PAS-CLAR
 No sé ¿verdaderamente aquello quién sabe en que se gastó?'
- g. pero ima=chka ya, sentabu=**xamu**
 pero aquel=CIERT ya dinero=ASUM
 'Pero aquello, el dinero' (supongo que el dinero reunido será usado para
 la construcción de la capilla de aquí)
- h. ima=**xamu** ménteru jintee-wa-ti
 aquel=INF otra.vez ser-FUT-3ASER
 'Aquel (dinero) otra vez va a ser' (asumo porque siempre es lo que hacen
 con el dinero juntado para ocupar en la construcción de la capilla
 y además es lo que dicen)
- i. para=**na** ixo ú-ra-ni ya
 para=REP aquí hacer-CAUS-NF ya
 'Dicen que para gastarlo aquí (en la capilla)'
 (Estela: Señoras platicando en la cocina; CONV.NAT_16_08_01)

De acuerdo con los ejemplos naturales mostrados del enclítico =*xamu*, se puede determinar que este enclítico tiene la función de evidencia asumida y se basa en conclusiones obtenidas por medio de conocimiento general como los ejemplos de (28) y (29) o por medio de suposiciones como los ejemplos de (30) y (31).

7.7.2 Prueba de contraste entre =*xaru* 'inferencial' y =*xamu* 'asumido'

Dado que el significado y la forma entre los enclíticos evidenciales =*xaru* 'inferencial' y =*xamu* 'asumido' es bastante parecida, (pues la única distinción se da entre dos fonemas, por un lado tenemos la /t/ vibrante simple alveolar y por otro lado, /m/ la nasal bilabial), presentaremos una prueba más de tipo contraste. En esta ocasión, presentamos un contexto al hablante y se le pidió

que si era posible distinguir los significados a partir del uso de los enclíticos de =*xaru* y =*xamu* con la finalidad de distinguir el tipo de significado que proyecta cada uno. El contexto es el siguiente:

Se le dijo al hablante que él es dueño de un tractor y que cuenta con un trabajador que lo maneja. El trabajador empieza a trabajar todos los días en el campo a las 9 am., por lo que sale media hora antes. Se le pidió al hablante que tradujera las siguientes dos oraciones a partir de la ausencia del tractor y la hora, utilizando los enclíticos: =xaru y el de =xamu.

1. Al parecer el trabajador ya se fue a trabajar porque no está el tractor, en (33)
2. Supongo que el trabajador ya se fue a trabajar porque ya es tarde, en (34)

En (33) el hablante utiliza el =*xaru* para inferir que el trabajador ya se fue a trabajar y lo infiere a partir de la ausencia del tractor. Se puede observar que el predicado la presencia de las marcas del TAM. Por su parte en (34) el hablante asume que el trabajador ya se fue a trabajar porque son las diez. En esta cláusula encontramos en el predicado las formas reducidas de aspecto perfectivo y tiempo presente.

(33) a. Anchekorheri=**xaru** nira-s-Ø-ti ya ánchekorhe-ni
 Juan=INF ir-PERF-PRES-3ASER ya trabajar-NF
 ‘El trabajador ya se fue a trabajar (infiero porque ya no está el tractor)’

b. jimpoka nompe jarha-s-Ø-ka tractor
 porque nada estar-PERF-PRES-SUBJ tractor
 ‘Porque no está el tractor aquí donde acostumbra estar’

(34) a. Anchekorheri=**xamu** ni-Ø-Ø-ti ya ánchekorhe-ni
 Juan=INF ir-PERF-PRES-3ASER ya trabajar-NF
 ‘El trabajador ya se fue a trabajar’ (supongo porque ya es tarde)

b. jimpoka yóntakwa-rhu-e-s-Ø-ka ya, a las diesi-i-s-Ø-ti ya
 porque tarde-LOC-PRED-PERF-PRES-SUBJ ya a las diez-PRED-PRES-3ASER ya
 ‘Porque ya es tarde, ya son las diez’

Con estas pruebas estamos comprobando que el uso del =*xaru* tiene el sentido de ‘inferencia’ mientras que el uso del =*xamu* posee el sentido de ‘asumido/suposición’.

7.8 Conclusión

Como conclusión, podemos plantear como hipótesis mencionar que los ejemplos naturales muestran que el enclítico =*xamu* proyecta el significado general de ‘asumido’ en el que las conclusiones obtenidas se basan por medio de suposiciones como los ejemplos de (30) y (31) o de conocimiento general como en (28) y (29). Así mismo, la aplicación de la prueba de contraste entre el uso del =*xaru* ‘inferencial’ y =*xamu* ‘asumido’ muestra que ambos enclíticos poseen significados distintos, pues el =*xaru* proyecta inferencia, mientras que el =*xamu* tiene el significado de ‘asumido’. Así por ejemplo en (34) el hablante asume a través de conocimiento general que Juan ya está trabajando ya que son las diez. Cabe recordar que las marcas reducidas tienen presencia en diferentes tipos de oraciones en p’urhepecha. Sin embargo, es interesante saber que en estos contextos hay presencia de formas reducidas del TAM por lo que nos da nuevas pistas sobre la manifiación de evidencialidad. Además, es importante indicar que hace falta mayor investigación para determinar cómo contribuye cada estrategia al significado de las expresiones. Además es necesario realizar un estudio del enclítico desde el ámbito de la modalidad para conocer el significado de manera más profunda.

CAPÍTULO 8. Marca =ta como ‘mirativo’

En este apartado analizaremos el enclítico =ta que hemos denominado ‘mirativo’. En términos de DeLancey (1997) la “miratividad” se refiere a la marcación lingüística de un enunciado como la transmisión de información que es nueva o inesperada con matices de sorpresa para el hablante. DeLancey (1997) fue el primer investigador en demostrar que, aunque la miratividad a menudo se relaciona con evidencialidad, pertenece a una categoría gramatical semántica distinta. En este capítulo se muestra que el =ta del p’urhepecha entra en esta categoría.

El análisis del enclítico =ta se ha dividido en dos secciones: en la primera presentaremos los estudios que han tocado el tema de miratividad en general y, en la segunda se hace un estudio del enclítico =ta del p’urhepecha al que le asignamos la glosa de ‘mirativo’. En esta parte, describiremos la posición sintáctica del enclítico, así como los distintos significados que proyecta la miratividad de acuerdo a la propuesta de Aikhenvald (2012). Es importante mencionar que el presente enclítico no se había reportado hasta el momento en ninguna de las gramáticas p’urhepecha existentes, tampoco hemos encontrado esta marca en los textos narrativos publicados, como en cuentos, mitos y leyendas. Los datos que aquí se presentan provienen del análisis de grabaciones de conversaciones naturales en donde sobresalen las emociones de los hablantes, en este caso, de anécdotas personales o de sueños.

8.1 Miratividad

Se tiene registro de que los evidenciales tienen, además de su significado base, extensiones semánticas que proyectan otros sentidos, como las actitudes del hablante hacia lo dicho y un significado relacionado con la sorpresa, llamado “miratividad”, el cual se refiere a la marcación lingüística de un enunciado como transmisión de información que es nueva o inesperada con matices de sorpresa para el hablante (DeLancey 1997). La relación que se establece entre la categoría de evidencialidad y la miratividad se debe a que muchas lenguas presentan marcas de evidencia inferencial o reportada, pero también una lectura que marca sorpresa. Tal es el caso del

turco (Aksu-Koç y Slobin 1986: 162), en el que el sufijo *-miş* además de indicar que el hablante sabe la información porque alguien más lo dijo o vía una inferencia por algún resultado observado, también existe una lectura de sorpresa como en (1).

- (1) Kemal gel-**miş**
Kemal venir.PAS-MIR
'Kemal vino'

El ejemplo mostrado arriba puede tener los siguientes significados:

- a. INFERENCIA: El hablante ve el abrigo de Kemal colgado en el vestíbulo, pero aún no ha visto a Kemal.
- b. REPORTADO: el hablante ha sido informado de que Kemal ha llegado, pero aún no ha visto a Kemal.
- c. SORPRESA: El hablante oye acercarse a alguien, abre la puerta y ve a Kemal, un visitante totalmente inesperado.

Aksu y Slobin (1986) tratan este último caso como un uso mirativo e interpretan los comportamientos evidenciales de la construcción como derivados desde un sentido básico de mirativo (DeLancey 1997: 37). Es importante destacar que en el contexto descrito en (c) la función de la partícula *-miş* se describe como la representación de una situación en la cual el hablante no tenía “premonitory awareness” (Slobin and Aksu 1982, 196).

Con lo anterior, se puede observar que el término mirativo ha sido relacionado con la evidencialidad, específicamente con la evidencia reportada y la de inferencia. No obstante, actualmente esta categoría ha sido tratada como una categoría independiente o como una subcategoría del mediativo. Según Lazard⁴¹ (1999: 91), el mediativo abarca los tres términos (reportada, inferencial y mirativo) puesto que:

⁴¹ El término mediativo fue introducido por Lazard (1956) aproximadamente en la época en que Jakobson (1957) popularizó el término evidencial. A principios de la década de 1990 el término mediativo (*médiatif* en francés) fue revivido por Guentchéva.

ni abarcan una información concreta en relación a la fuente de información como lo harían los evidenciales, ni indican un estado psicológico, ni un significado modal. Sólo interponen una referencia no específica del origen de la información entre el hablante y su discurso (Lazard 1999: 96).

DeLancey (1997: 38) ejemplifica la miratividad con la lengua hare de la familia atabascana. Esta lengua presenta una partícula *lō* al final de la cláusula. Esto se puede encontrar en un contexto inferencial y de oídas, como en el par mínimo en (2) y (3). Dichos ejemplos muestran un patrón evidencial que marca una declaración basada en la inferencia o el rumor en lugar de la percepción directa.

(2) júhye sa k'ínayeda
 por.aquí oso caminar.alrededor.IMPF
 ‘Había un oso caminando por aquí’ (infiero)

(3) júhye sa k'ínayeda **lō**
 por.aquí oso caminar.alrededor.IMPF
 ‘Un oso andaba caminando por aquí’ (dicen)

Sin embargo, la semántica de *lō* es más compleja ya que en el ejemplo (4), en un texto narrativo mítico, no puede ser interpretado como inferencial o rumor sino como percepción directa. En (4) se trata de que el protagonista de la historia ha estado sentado en un árbol molestando al ogro que está sentado abajo arrojándole ramas sobre él. El ogro finalmente levanta la vista y ve la fuente del acoso. Así, el contexto deja explícitamente claro que la oración informa la percepción directa por parte del hablante.

(4) hee, gúhde daweda! ch'ifí dach'ída **lō!**
 hey akkí.arriba sentar chico sentar
 Heey, ¡(él) está sentado ahí! ¡El chico está sentado ahí arriba!

Esta lectura resulta fácil de obtener pero solo en cláusulas imperfectas. Pues el ejemplo (5) presenta un verbo perfectivo, lo cual hace más fácil su interpretación como inferencial o de rumor.

(5) Mary e-wé' ghálayeyida lǒ
 María su-piel trabajar.PERF
 'María trabajó en pieles'

No obstante, en (6) se observa un verbo imperfectivo donde la interpretación normal es de mirativo. Se trata de una situación en la que el hablante ve a María cubierta de pelo de alce, que es el estado típico de alguien que ha estado procesando pieles de alce.

(6) Mary e-wé' ghálayeda lǒ
 María su-piel trabajar.IMPERF
 'María estaba trabajando en pieles' (no lo esperaba)

El mirativo en lengua kham de la familia tibética o tibetana es resumido por Watters (2002: 300) de la siguiente manera. El mirativo está conectado con información recién descubierta; información aún no integrada en el almacén de conocimiento del hablante. No hace referencia a la fuente de información, pero sí a su novedad; puede ocurrir con observación de primera mano, inferencia o rumores.

(7) kǎhbul u-r1:h-zya-o o-le-o
 manta 3SG-tejer-PROG-NOM 3SG-be-NOM (MIR)
 '¡Ella está tejiendo una manta!'

Como dice Watters (2002: 290)

queda claro que estamos tratando con el mirativo cuando descubrimos que en realidad la misma forma [como en (7) -ZYA] se usa cuando el hablante entra a la habitación y encuentra a Maya sentada tejiendo la manta. En este caso, el informe del hablante es basado en evidencia de primera mano, no en la inferencia. Lo que es relevante, entonces, no es la fuente de conocimiento del hablante, sino que la información ha sido descubierta recientemente - aún no está integrada en el almacén de conocimiento del hablante.

A decir de otros autores como Rett (2011), existen lenguas que no tienen marcas para indicar la miratividad. Sin embargo, dichas lenguas pueden expresar el significado de 'sorpresa' a través de frases exclamativas. La autora se concentra en dos observaciones claves: por una parte, analiza frases exclamativas como *¡Wow, Juan hornea deliciosos postres!* o *¡Qué deliciosos postres hornea Juan!* y segundo, dice que las exclamativas están restringidas semánticamente. En su

trabajo propone acciones de fuerza ilocucionaria. Asimismo, muchas lenguas indoeuropeas recurren a interjecciones y expresiones faciales para rendir el mismo efecto.

Aikhenvald (2004: 208-209) establece tres vías por las que un evidencial adquiere un significado mirativo. La primera está relacionada con el acceso a la información que el hablante tiene, en específico de no primera mano. El siguiente esquema representa dicha vía:

falta de conocimiento de primera mano > sin participación del hablante y falta de control > mente no preparada a nuevo conocimiento > lectura admirativa

La lengua khanty hablada en Rusia (Nikolaeva en Aikhenvald 2004: 196) nos muestra como ejemplo, la marca *-m* de no primera mano pasado adquiere la lectura de mirativo, en (8).

(8) si	xŋt-ən	wer-lə -ŋən	pa	xǒti
entonces	casa-3DU	hacer-PRES-3DU	y	entonces
ul-lən	kurte-t	ul- m -el		
poste-3DU	hierro-PL	ser-EV.IND.PAS-3SG		

‘Entonces, ellos estaban haciendo una casa, y los postes resultaron ser de hierro (aquellos que estaban haciendo la casa no pensaban que los postes serían de hierro, estaban sorprendidos cuando lo descubrieron)’.

La segunda vía se puede dar a partir de la falta de participación del hablante de forma deliberada. Esta vía guarda una relación cercana con la anterior:

sin participación del hablante de forma deliberada > efecto de distanciamiento > presentar la información como nueva e inesperada > sorpresa

La distinción entre ambos se establece en la actitud del hablante, es decir, con relación a la forma deliberada en la que no participa en el evento. La lengua ecuatoriana tsafiki (Dickinson 2002) nos sirve de ejemplo, pues el hablante puede utilizar la marca de evidencia por inferencia *-nu* para marcar su distanciamiento o desacuerdo con lo que se está planteando.

La tercera vía implica una acción diferida en el tiempo:

acción diferida: el hablante ve o aprende los resultados del evento pero lo interpreta después de hecho > la interpretación de los resultados es inesperada y sorpresiva

El ejemplo (9) de la lengua apache occidental (De Reuse 2003: 86) hace uso de la partícula de evidencia reportada *lɛk'eh* para indicar que la información que está transmitiendo el hablante es una historia. Cuando la partícula en mención se encuentre en contextos diferentes a los de una narración, la lectura es de una acción diferida en el tiempo:

(9) yáhwą hyú	nash āā		lɛ k'eh
tienda.en	1SG.IMPERF.SER/estar	alrededor	REP
‘Yo estaba en la tienda (pero no estaba consciente de esto en ese momento)’			
(De Reuse 2003: 86)			

Con lo anterior, podemos comentar que existe una relación estrecha entre la categoría miratividad y evidencialidad. Sin embargo, esta relación no implica que en todas las lenguas estos evidenciales puedan adquirir esta extensión de significado, Pues en ciertas lenguas existe un evidencial especial que pertenece a la categoría de miratividad, como es el caso de la lengua tariana de la familia arahuacana (Aikhenvald 2004: 213) en (10) o como el p’urhepecha (véase, sección 8.3).

(10) Oli yaru-si	ma-weni-kade-ka	du-a-mhe	du-a-ka
Oli cosa-NPOS	NEG-pagar-NEG-SEC	3SF.FEM-VER-ADM	3SG.FEM-AUX-VIS.PAS.REC
‘Olivia se sorprendió por las cosas baratas que había’			

Desde que DeLancey (1997) llevó el término al uso popular, la naturaleza de la miratividad, su codificación gramatical y su propia existencia han sido muy debatidas. Hay al menos dos razones principales para estas controversias. En primer lugar, muchos marcadores mirativos, incluyendo los más estudiados hasta la fecha, también tienen otros usos no mirativos, sobre todo como evidencia indirecta. Esto ha llevado a pensar que la miratividad es meramente un uso que los elementos de otras categorías gramaticales pueden tener en lugar de una categoría gramatical distinta. En segundo lugar, diferentes autores han descrito los marcadores mirativos de diferentes

lenguas como codificación de una familia de significados distintos. Aikhenvald (2012: 437) enumera las siguientes cinco concepciones diferentes de la miratividad:

1. *Descubrimiento repentino, revelación o realización repentina* (a) para el hablante, (b) para la audiencia (o el destinatario) o (c) para el protagonista, como en (11).
2. *Sorpresa* (a) para el hablante, (b) para la audiencia (o destinatario) o (c) para la protagonista, como en (12).
3. *Mente no preparada* (a) para el hablante, (b) para la audiencia (o destinatario) o (c) para el protagonista, como en (13).
4. *Contraexpectativa* (a) para el hablante, (b) para el destinatario o (c) para el protagonista, como en (14).
5. *Información nueva* (a) para el hablante, (b) para el destinatario o (c) para el protagonista, como en (15).

Aikhenvald (2004: 438) comenta que la miratividad puede presentarse de diversas formas, por ejemplo, en ciertas lenguas se expresa a través de una construcción verbal compleja, en otras lenguas es a través de un afijo verbal especial o una partícula y en otras los significados mirativos pueden expresarse a través de una serie especial de pronombres y por otros medios léxicos. Para el caso del p'urhepecha, la miratividad se presenta por medio del sufijo =*ta*.

En tarma quechua (Adelaar 1977) el mirativo con sentido de *descubrimiento repentino* se encuentra en una relación paradigmática con otras categorías que transmiten funciones temporales (y ocasionalmente aspectuales) como pasado, pasado habitual, presente y futuro. La forma mirativa en quechua está marcada con *-naq* y puede ocurrir con cualquiera de los tres marcadores de aspecto mutuamente exclusivos. En (11) se produce con aspecto habitual:

- (11) chawra-qa cha:-qa ka-ku **naq** alqu
 entonces-TOP que-TOP ser-CUST-3.A/S.MIR perro
 ‘Por lo tanto, resultó que era un perro (no un ser humano como había aparentado ser)’.

El !xun de la familia khoisan del Norte (Aikhenvald 2012: 447) tiene una partícula mirativa *kohà* que sigue a los evidenciales y precede al marcador de tiempo. Esta partícula muestra *sorpresa* de

un suceso inesperado. La partícula de mirativo puede ocurrir con la evidencia de primera mano como en (12). El evidencial marca la fuente de información (experiencia de primera mano de los hablantes). El mirativo pone de relieve el hecho de que esta afirmación es una sorpresa para el hablante:

- (12) mí məká **kohà** ke tcá
 1SG primero MIR PAS dormir
 ‘Oh, yo dormía! (Yo sé que es una sorpresa)’

Las construcciones mirativas en tsakhur de la familia cáucaso del Noreste (Tatevosov y Maisak 1999: 28) muestran que el conocimiento de la situación descrita es nuevo para el hablante y no está integrado en su conocimiento (*mente no preparada*). Uno de estos medios implica una construcción del verbo auxiliar *ejxe* ‘hacerse’ y la forma potencial de un verbo, como se muestra en (13) (véase también el ejemplo 8).

- (13) malhammadγ-ē allī-s iIX-as ejx-e
 Mohammed-ERG Ali-DAT 4.golpear-olla 4.hacerse-IMPF
 ‘(No lo dices,) Mohammed va a golpear a Ali’ (Tatevosov y Maisak 1999: 289)

En lengua kham de la familia tibetana (Watters 2002: 296), la partícula de *contraexpectativa* se produce de forma muy natural con el mirativo (es decir, pueden coexistir), como en (14): Al igual que el mirativo, el marcador de contraexpectación puede reflejar la reacción del hablante, el oyente o ambos.

- (14) aw-rə te zya:h-rə ci **o-le-o**
 este-PL FOC bruja-PL CNTREXP 3SG-SER-NOM.MIR
 ‘¡Estas son las brujas!’ (Yo había asumido que eran ancianas)

La información nueva e inesperada para el hablante puede proyectarse de distintas maneras, por ejemplo, en lengua tsakhur (Tatevosov y Maisak 1999: 290-291), la partícula *jī* marcador de adquisición de información por el hablante puede agregarse a una forma verbal marcada como mirativa. El efecto es que el hablante ha obtenido información inesperada sobre algo que sucedió en el pasado:

- (15) Timur ša **wo =r =ōx-ur-jī**
 Timur ahí estar=1=MIR-COH.1-EPIST.1
 ‘Timur estaba allí, resulta’ (El hablante pensó que Timur no estaría en la boda pero lo encontró allí)

En las siguientes secciones se describen los tipos de significados que presenta la categoría de miratividad en lengua p’urhepecha (marca =*ta*) a partir de la propuesta planteada por Aikhenvald (2012). No obstante, examinaremos previamente la posición sintáctica del enclítico.

8.2 Miratividad en p’urhepecha. El enclítico =*ta*

Como ya se señaló en el capítulo 3 el enclítico =*ta* aparece en la segunda posición. Hasta la fecha no hay registros del presente enclítico en las gramáticas de la lengua. El presente estudio pretende plantear que se trata del fenómeno de miratividad de acuerdo a la literatura anteriormente discutida, principalmente la manifestación de miratividad a partir de sufijos. Sin embargo, es importante mencionar que, si bien el p’urhepecha tiene mirativo, también puede codificar la miratividad con el uso de frases exclamativas⁴² como en (16) o a través de construcciones donde sobresalen adverbios como el *xani* ‘tanto’ más *sési* ‘bien’ en (17), además la prosodia que enfatiza el hablante en este tipo de construcciones. Los ejemplos mostrados en (16) y (17) nos indican que el enclítico =*ta* no es obligatorio. No obstante, sería importante realizar un estudio detallado para poder confirmar la obligatoriedad del presente enclítico.

- (16) a. ¡Oh, María xáni sési t’irekwa ú-nta-k’a
 Oh María tanto bien comida hacer-ITER-3EXC
 ‘¡Oh, María hace bien la comida!’
- b. ¡María xáni sési t’irekwa ú-nta-k’a!
 María tanto bien comida hacer-ITER-3EXC
 ‘¡María hace bien la comida!’

(Ejemplos producidos por el autor)

⁴² En p’urhepecha el exclamativo es un modo frecuente. Expresa la reacción afectiva del hablante, que puede tener varios efectos de sentido: sorpresa, miedo, placer, deseo, injuria, etcétera (Chamoreau: 2009: 107). Según Chamoreau forma es *-k’a*, y no presenta variantes. Este modo puede existir para todas las personas. Este modo no puede coexistir con ningún tiempo ni aspecto.

- (17) i tatsunharhikwa xáni sési ja+xe-Ø-Ø-ti
 este delantal tanto bien estar.forma-PERF-PRES-3ASER
 ‘Este delantal está tan bonita’

(Ejemplo producido por el autor)

En este apartado analizaremos el enclítico =*ta* que hemos denominado ‘mirativo’, el cual indica la transmisión de información sorpresiva para el hablante o del oyente, así como información nueva e inesperada. Así por ejemplo en (18) el hablante se sorprende al ver a los caballos tan grandes y finos. El mirativo aparece tanto en el demostrativo *ts’ïma* ‘aquellos’ como en el predicado *yótani* ‘estar alto’.

- (18) a. ¡juela! pero ts’ïma=**ta**⁴³ kabayu-echa na jarha-Ø-Ø-ka,
 hijuela pero aquellos=MIR caballo-PL como estar-PERF-PRES-SUBJ
 ‘Hijuela pero (me sorprendieron) aquellos caballos por la forma’

- b. yóta-n=ksï=**ta**
 estar.alto-NF=3PL.S=MIR
 ‘Están bien altos’ (me sorprendieron por su altura)

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

8.2.1 Posición sintáctica del =*ta*

Antes de analizar los tipos de significado que posee este enclítico en la lengua p’urhepecha, mostraremos primero su posición sintáctica. Como se ve en (19) el enclítico =*ta* se posiciona en la segunda posición. Su anfitrión es un pronombre personal como en (19) pero también lo encontramos en un demostrativo o un predicado como en (18a) y (18b) respectivamente, así como un interrogativo como en (20c).

⁴³ Cabe recordar que las conjunciones ‘y’ y ‘pero’ y los interjectivos ‘sí’ son parte de las excepciones de segunda posición (y probablemente los préstamos del español). Esto explica la posición del =*ta* en el tercer elemento de la cláusula.

(19) **ji=ta** yóniyóni no arha-s-Ø-ka, más de un año=chka
 1SG=**MIR** hace.tiempo NEG ingerir-PERF-PRES-1/2ASER más de un año=CIERT
 ‘Hace mucho tiempo que no he comido, (llevo) más de un año en verdad’ (Estoy sorprendida por esperar tanto)

(Silveria: El comercio, CONV.NAT_16_08_06)

(20) a. ts’ima=ts’ini arhi-ni ¿éka t’u ísī tsánharhi-j-Ø-ka inte-ni itsī
 aquellos=1SG.OBJ decir-NF cuando 2SG así soñar-HAB-PRES-SUBJ él-OBJ agua
 ‘Ellos me dijeron: “sí tú sueñas así el agua” (de esa manera)

b. inte=na puro wékwa-e-sin-Ø-ti=aa!
 él=REP puro lagrima-PRED-HAB-PRES-3ASER=CIT
 ‘Dicen que eso es pura lágrima’ (dijo el amigo)

c. ka ji arhi-ni: ¿anti=**ta**=aa?
 y 1SG decir-NF por qué=**MIR**=CIT
 ‘Y yo dije “¿Por qué?” (Me sorprende) (dije yo)

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

Los siguientes ejemplos nos confirman que el =*ta* tiene la posición canónica en el primer elemento de la cláusula, es decir, en la segunda posición como se ve en (21a), ya que los ejemplos (21b) y (21c) son agramaticales.

(21) a. ts’i=**ta** kabayu-echa sési jarha-ni
 estos=**MIR** caballo-PL bien estar-NF
 ‘Estos caballos están bonitos (estoy sorprendido)

b. *ts’i kabayu-echa=**ta** sési jarha-ni
 estos caballo-PL=**MIR** bien estar-INF
 ‘Estos caballos están bonitos (estoy sorprendido)

c. *ts’i kabayu-echa sési jarha-ni=**ta**
 estos caballo-PL bien estar-INF=**MIR**
 ‘Estos caballos están bonitos (estoy sorprendido)

8.3 Tipos de significados del mirativo =ta

Como se dijo anteriormente la miratividad tiene varias extensiones de significado. De acuerdo con el análisis hecho por Aikhenvald (2012) los tipos de significados que pueden estar asociados al mirativo son: *descubrimiento repentino, revelación repentina o realización, sorpresa, mente no preparada, contraexpectativa, información nueva (o inesperada)*. A continuación, damos cuenta de algunos de estos sentidos aportados por el mirativo =ta.

8.3.1 Descubrimiento repentino

Presentamos a continuación el mirativo con el significado *de descubrimiento repentino*. En este ejemplo, el hablante no se había percatado de que en la casa de su compañero había una cubeta llena de flores rojas, al descubrir dice en (22a) que el día anterior en el mercado había visto flores de ese tipo contrastándolas con las presentes. En (22b) muestra la sorpresa usando el mirativo =ta sufijado a la palabra *sési* ‘bien’, ‘bonito’ para expresar que no esperaba el color tan rojizo de los pétalos. En (22c) el hablante indica el costo de las flores.

(22) a. ka witsintekwa ima biesi jási jatsi-Ø-pi-Ø inte-ni charhapiti
y ayer aquel bien forma estarr-PERF-PAS-CLAR él-OBJ rojo
‘Y ayer aquel (vendedor) tenía esas bonitas (flores) rojas’

b. pero sési=**ta** kurhi-nti-ra-ni...
pero bien=MIR quemar-orilla-CAUS-NF
‘Pero bien quemada(s) (no esperaba que fueran tan rojizas y bonitas)’

c. cuarenta=na ¿o no?, docena
cuarenta=REP ¿verdad? docena
‘Dicen que cuarenta ¿verdad?, la docena’

(JUEZ: con los jueces en la cabaña; CONV.NAT_16_07_31)

El siguiente ejemplo tiene el sentido de *descubrimiento y sorpresa* por haber descubierto el buen sabor de los tacos y el caldo. En (23a) y (23b) el hablante describe los ingredientes que hacen

acompañar el caldo. En (23c) usa el mirativo, con el cual manifiesta el sabor del caldo mientras que en (23d) se sorprende porque lleva más de un año sin comer dicho caldo.

(23) a. ka arroz en blanco jatsi-ma-n=chka=ksi
 y arroz en blanco poner-agua-NF=CIERT=3PL.S
 ‘Y le ponen (al caldo) arroz blanco’

b. ka garbansa=sĩ=ksi jatsi-ma-sin-Ø-ti,
 y garbansa=FOC=3PL.S poner-agua-HAB-PRES-3ASER
 ‘Y le ponen garbanzos’

c. áspe-n=chka=**ta**
 estar.sabroso-NF=CIERT=**MIR**
 ‘Verdaderamente están sabrosos’ (está rica la comida, me gustaron mucho)

d. ji=**ta** yóni yóni no arha-s-Ø-ka más de un año=chka
 1SG=**MIR** hace.tiempo NEG COMER-PERF-PRES-1/2ASER más de un año=CIERT
 ‘Hace mucho tiempo que no he comido, (llevo) más de un año en verdad’ (Estoy sorprendido por esperar tanto)

(Silveria: pintando ollas; CONV.NAT_16_08_10)

8.3.2 Sorpresa

La función principal del enclítico =ta en p’urhepecha es transmitir la *sorpresa* del hablante. Así en (24b) el uso de enclítico =ta transmite la sorpresa por la belleza de los caballos; esto lo confirma con la interjección ‘hijuela’; expresión tomada del español, usual en el habla de Santa Fe para indicar la reiteración de sorpresa ya que en su comunidad de origen prácticamente nadie posee caballos tan altos y finos.

(24) a. ka tsánharhi-s-p-ka=t’u=ni ménta kabayu-echa-ni,
 y soñar-PERF-PAS-1/2ASER=también=1SG.S una.vez caballo-PL-OBJ
 ‘Y una vez también soñé a los caballos’

ménku=ksi ísĩ jarha-ni,
 siempre=3PL.S así estar-NF
 ‘Estaban así (bonitos)’

b. ka ménku=ni ¡juela! ¡inte=**ta** kabayu sési jaxe-ni=aa!
 y siempre=1SG.S juela él=MIR caballo bien estar-forma-NF=CIT
 ‘Y decía “¡juela! ¡ese caballo está muy bonito! (no pensaba que fuera tan bonito)”’ (dije yo)

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

8.3.3 Mente no preparada

El siguiente mirativo nos muestra el sentido de *mente no preparada*, pues a partir de un sueño el hablante expresa que no es común ver repentinamente abundancia de agua (en el río) y que poco tiempo después desaparece de manera extraña. En (25a) encontramos el uso de =*ta* como una forma de indicar los recurrentes sueños relacionados con el agua, así como la extrañeza en la forma en que se lleva a cabo el sueño.

(25) a. **ji=ta** puro ísī=sī-ni tsánarhi-j-Ø-ka,
 1SG=MIR puro así=FOC-OBJ soñar-HAB-PRES-1/2ASER
 ‘Yo sueño puro así (me siento extraño de soñar eso)’

b. ménku=sī itsī ísī nira-j-Ø-ti káne-ni
 siempre-FOC agua así ir-HAB-PRES-3ASER acumular-NF
 ‘De repente el agua se hace mucho’

c. ka ménteru mátirku sáne-nt’a-ni=aa
 y otra.vez de.repente evaporase-ITER-NF=CIT
 ‘Y otra vez de repente se seca’ (dije yo)

(Pedro: sueño; yendo al norte_16_08_17)

Otro ejemplo de mirativo con significado de *mente no preparada* es cuando el hablante describe su experiencia en el encierro de un retiro espiritual. En (26a) el hablante usa el =*ta* en el pronombre de primera persona *ji* ‘yo’ para expresar su sorpresa (o mente no preparada) pues al salir del retiro extrañamente recuperó su salud. En (26f) también expresa sorpresa, pues no esperaba que la gente se le quedara viendo con asombro cuando ella se subía al carro con la cruz en sus brazos.

- (26) a. **ji=ta** ima-ni=sī wanta-ni ja-Ø-Ø-ka,
 1SG=MIR aquel-OBJ=FOC hablar-NF estar-PERF-PRES-1/2ASER
 ‘Aquello que estoy diciendo (todavía no lo puedo creer que me sané)’
- b. **ji** nó=teru=ni ampu-siam-p-ka wérhuku-ni
 1SG NEG=todavía=1SG.S poder-HAB-PAS-1/2ASER subir-NF
 ‘Yo ya no podía subir (la vereda del pueblo)’
- c. nó=chka=ni **ji** xáni tata diosī-tu kómu arhi-s-Ø-ki
 NEG=CIERT=1SG.S 1SG tanto HON Dios-DIM pobre decir-PERF-PRES-CLAR
 ‘Es que yo le pedí mucho a Dios’
- d. éski=re+ni sési jimpo íntsku-a-ka
 que=1SG.OBJ bien COM dar-FUT-SUBJ
 ‘Que me dé (salud) en verdad’
- e. para **ji** no xáni inte-ni ampe korhoka-ni
 para 1SG NEG tanto él-OBJ que sentir-NF
 ‘Para yo no sentir tanto eso’
- f. pero menku=ts’i+ni=**ta** turhisī-icha jini eranku-nt’a-ni
 pero siempre=1SG.OBJ=MIR español-PL allá mirar-ITER-NF
 ‘Pero realmente los españoles me miraban allá’ (Me miraban por todas partes, estaban incrédulas)
- g. éka-ni **ji** jata-nt’a-ni já-Ø-p-ka
 cuando=1SG.S 1SG subir-ITER-NF estar-PERF-PAS-SUBJ
 ‘Cuando yo me subía al carro’
 (Silveria: plática sobre el retiro espiritual en Morelia; CONV.NAT_16_07_23)

8.3.4 Contraexpectativa

El siguiente ejemplo tiene un mirativo con función de *contraexpectativa*, es decir, algo que no se esperaba. En este, caso, se encontraban comiendo tres jueces tradicionales de la comunidad. En (27a) un juez expresa la sorpresa después de mirar por la ventana diciendo que el clima se veía cada vez mejor, ya que las nubes se despejaban paulatinamente en el cielo. En (27b) y (27c)

comenta que ya era justo porque había llovido casi toda la noche y aparentemente parecía que iba estar lloviendo todo el día.

(27) a. **i=ta** yáasi=sī ampante-nta-ni nia-j-Ø-ti ya
 esto=MIR hoy=FOC despejarse-ITER-NF ir-HAB-PRES-3ASER ya
 ‘Esto (el clima) ahorita se va a despejar (Pensé que iba estar lloviendo todo el día pero al parecer no es así)’

b. era-Ø, no... i kêt’aku-a-ti ya,
 mira-IMP NEG esto alejarse-FUT-3ASER ya
 ‘Mira, no... esto ya se va a despejar’

c. méni no=chka erantsku-s-Ø-ki sano jani-ni
 pues NEG=CIERT amanecerse-PERF-PRES-CLAR casi llover-NF
 ‘Es que llovió casi toda la noche’

(JUEZ: con los jueces en la cabaña; CONV.NAT_16_07_31)

Presentamos otro ejemplo que posee el sentido de contraexpectativa. El hablante dice que no esperaba que cada fin de semana su hijo se emborrachara, pues pensaba que él solamente regresaba al pueblo para encontrarse con ella. El hablante usa el mirativo en (28b) para enfatizar la reprobación de la mala conducta del hijo, pues como consecuencia nunca regresa a trabajar a la ciudad.

(28) a. **nó=chka** ima xuka-s-pi-Ø tempa-mpa
 NEG=CIERT aquel regañar-PERF-PAS-CLAR esposa-PAR3
 ‘Es que su esposa lo regañó’

b. **nó=chka=ta** ima puro kawi-sīni-Ø-Ø ka no ní-nt'a-ni
 NEG=CIERT=MIR aquel puro emborrachar-HAB-PRES-CLAR y NEG ir-ITER-NF
 ‘Porque él siempre toma y no regresa a su casa’ (pensé que solo venía a verme)

(Silveria: pintando ollas; CONV.NAT_16_08_10)

El ejemplo en (29) proyecta el significado de contraexpectativa. Una niña de 10 años informaba a sus padres lo que atestiguó en un evento que tuvo lugar en la casa de su tía. La niña relata que su tía golpeó a su hija de cuatro años con un cinturón porque había hecho una travesura. Ella se sorprendió por la acción de su tía, pues, no esperaba que por tal acto fuera capaz de golpearla.

- (29) ima=**ta** tía Erika ata-s-p-ti Keyli-ni sikuiiri jimpo
 aquel=**MIR** tía Érika golpear-PERF-PAS-3ASER Keyli=**OBJ** cinturón INSTR
 ‘Aquella tía Erika golpeó a Keyli con el cinturón (yo lo vi y no lo puedo creer)’
 (Frida: castigo de Keyli; CONV.NAT_16_07_10)

8.3.5 Información nueva e inesperada

El clítico =*ta* con sentido *de información nueva e inesperada* se da cuando el hablante indica que sus hijos actualmente trabajan el vaciado de yeso, haciendo figuritas de barril. En (30b) el hablante usa el mirativo con el fin de indicar la información inesperada. En efecto, si bien lo típico era la elaboración de ollas de barro, la nueva tendencia es ahora fabricar vaciado, lo cual el hablante no esperaba.

- (30) a. ka ima-n=ksĩ vaciadu ampe ú-xa-Ø-ti, era-Ø barril
 y aquel=**OBJ=3PL.S** vaciado que hacer-PROG-PRES-3ASER mira-IMP barril
 ‘Y están haciendo aquello el vaciado, mira (figuras de) barril’

- b. ka ampe=**chka=ta** ixo...
 y que=**CIERT=MIR** aquí
 ‘Y que pues más aquí...’ (me sorprende porque no hay otra cosa)

- c. ixo=**chka** iju...
 aquí=**CIERT** hijo
 ‘Aquí en verdad hijo...’

(Silveria: pintando ollas; CONV.NAT_16_08_10)

El contexto de (31) también tiene el sentido de *información nueva*, se trata de una conversación donde el hablante responde que en el terreno del abuelo se podrían sembrar aguacates ya que es un terreno que tiene las condiciones necesarias. En este sentido, el hablante revela la posibilidad de sembrar aguacates tomando como experiencia que anteriormente sembraban maíz. Sin embargo, admite primero que se requiere previamente cercar el terreno con alambre de púas para que los animales no invadan las plantas.

- (31) a. Tío, jima no ampu-pirini-Ø kupanta ikara-a-ni
 tío allí NEG poder-COND-CLAR aguacate sembrar-3PL.OBJ-NF
 ‘¿Tío, allí no se puede sembrar aguacate?’
- b. jima tata-eri potrero
 allí abuelo-GEN potrero
 ‘En el potrero (terreno) del abuelo’
- c. anti=**ta** no, nak’i jima ja-Ø-Ø-ki sési
 Por qué=**MIR** NEG si.cuando allí estar-PERF-PRES-CLAR bien
 ‘¿Por qué no?, si en ese lugar está bien’ (sería una nueva experiencia)
- d. sita=chka ónha-ni para wéesi-icha no antarhera-ni jima
 necesitar=**CIERT** cercar-NF para buey-PL NEG arrimar-NF allí
 ‘Se necesita cercar (el terreno) para que los bueyes no se acerquen allí’
 (Padres, hermanos y tíos comiendo juntos; CONV.NAT_16_08_14)

8.4 Conclusión

De acuerdo con nuestros datos podemos observar que el enclítico =*ta* se refiere a la transmisión de información que es nueva o inesperada con matices de sorpresa para el hablante. La marca del mirativo =*ta* en lengua p’urhepecha cuenta con una diversidad de significados coincidentes con los reportados en el estudio realizado por Aikhenvald (2012). En este trabajo hemos encontrado diferentes significados que comprende la miratividad como lo son: *descubrimiento repentino, revelación repentina o realización, sorpresa, mente no preparada, contraexpectativa e información nueva (o inesperada)*. Cabe mencionar que la miratividad puede presentarse en p’urhepecha por otros medios como es el caso de oraciones exclamativas o a través de adverbios, por lo que es necesario realizar un estudio más exhaustivo para poder entender la categoría de miratividad en esta lengua. Los datos que aquí se presentan provienen del análisis de grabaciones de conversaciones naturales en donde sobresalen las emociones de los hablantes, en este caso, de anécdotas personales o de sueños. Es importante comentar que hasta la fecha no hay registros del presente enclítico en las gramáticas de la lengua, por lo que el presente estudio plantea que este enclítico codifica miratividad de acuerdo con la literatura revisada.

CONCLUSIONES GENERALES

Una vez realizado el análisis de los seis enclíticos del p'urhepecha que fueron objeto de estudio del presente trabajo, se ha comprobado que cinco de ellos presentan significados de evidencialidad y uno está relacionado con la categoría de miratividad y expresa 'sorpresa'. Con el análisis realizado podemos responder algunas de las siguientes preguntas que fueron planteadas en la introducción: ¿Qué aporta la investigación al conocimiento de la lengua y al conocimiento de los evidenciales? ¿La lengua p'urhepecha posee un sistema de evidenciales? En este caso, podemos empezar diciendo que la descripción realizada de los enclíticos: =ni, =na, =aa, =xaru, =xamu y =ta constituyen un aporte científico relevante ya que presenta tanto un primer acercamiento de la evidencialidad en p'urhepecha como una exploración de la variedad del habla de Santa Fe de la Laguna, que ha sido poco explorado en la literatura lingüística. Este trabajo representa un avance notable para el conocimiento de un campo muy poco explorado en esta lengua, así como para el conocimiento tipológico sobre la evidencialidad y los sistemas de evidenciales. En la descripción realizada se ha observado que los enclíticos =na, =aa =xaru y =xamu forman parte de los evidenciales de segunda mano, mientras que =ni es de primera mano, de manera que, concluyo desde la perspectiva de Aikhenvald (2004) y de manera de hipótesis que la lengua p'urhepecha pertenece a un sistema de evidencialidad de cinco opciones. Y que, además, esta lengua cuenta con un morfema =ta que proyecta el significado de miratividad (lo cual, según De Lancey, forma una subcategoría de evidencial).

Otra de las preguntas que se planteó al principio y que es fundamental a lo largo del presente trabajo es: ¿Qué significados proyectan los enclíticos con función evidencial? Para responder la pregunta, a continuación describiremos los significados de cada uno de los enclíticos estudiados, además de dar cuenta de los aspectos que quedaron pendientes para futuras investigaciones.

El enclítico =ni 'evidencia directa' presenta varias funciones, en ciertos contextos encontramos que transmite evidencia visual, auditiva y conocimiento general, es decir, la fuente de la evidencia puede provenir de cualquier sentido. Este enclítico tiene una posición sintáctica

exclusiva en los predicados. Además, puede coexistir en una misma cláusula con una fuente de segunda mano, como es el reportativo =*na* ‘dicen’. Este tipo de construcciones no es común tipológicamente, pues no hay registros hasta el momento de lenguas que tengan esta estructura. En nuestro análisis, cuando existen este tipo de construcciones de dos fuentes, evidencial =*ni* tiene la función ‘auditiva’ y no la de ‘visión’. No obstante, este último punto nos plantea un verdadero problema de análisis, ya que nos surge la pregunta: ¿Pueden coexistir dos tipos de evidenciales, uno de primera mano y otro de segunda mano, en una misma cláusula (como en el ejemplo (22) del capítulo en cuestión) o en un mismo predicado (ejemplos (23) y (24)?). Por ahora no podemos responder a esta interrogante puesto que consideramos que falta realizar mucho más investigación y más pruebas para comprobar las hipótesis.

En cuanto al enclítico =*na* ‘reportativo’ del p’urhepecha, éste cumple una variedad de funciones, pues, a partir de la clasificación tipológica de Willett (1988), proyecta significados de evidencia indirecta de segunda, tercera mano y proveniente del folklor. Asimismo, el reportativo cuenta con distintos significados de acuerdo con el tipo de discurso, así por ejemplo cuando se trata de un chisme el hablante hace uso de este clítico para distanciarse de la veracidad de lo que reporta, si se trata de una narrativa el hablante legitima el contenido del discurso, cuando se trata de un directivo el hablante se distancia de la fuerza ilocutiva del directivo y cuando es una conversación, el reportativo se interpreta como una forma estratégica de pedir un deseo (favor).

Al igual que el evidencial de primera mano, el reportativo =*na* puede coexistir no solo con el enclítico =*ni* ‘primera mano’ sino que también con el =*xamu* ‘asumido’ y con el citativo =*aa*. En (15) o en (22), (23) y (24) del capítulo 4 se observa la copresencia entre el reportativo y el evidencial directo. La coexistencia con el enclítico asumido se muestra en los ejemplos (32) del capítulo 7, y la copresencia del reportativo y el citativo en (7) y (15) del capítulo 4. De manera que nos surgen nuevamente las siguientes interrogantes: ¿Pueden coexistir en verdad estos evidenciales en la misma cláusula? ¿Qué significa la coexistencia de evidenciales en lengua p’urhepecha? La respuesta a la primera pregunta es que sí es posible, ya que no solo el p’urhepecha presenta esta estructura pues podemos encontrar otras lenguas que tienen coexistencia entre dos evidenciales principalmente el reportativo con el citativo, tal es el caso de las lenguas comanche (Charney 1993: 188-91) y cora pertenecientes de la familia uto-azteca (Casad 1984: 179) (véase, los ejemplos 2 y 3 del capítulo 6). La respuesta a la segunda pregunta

es difícil de responder puesto que se requiere un estudio más profundo para poder esclarecer la existencia de dos o más evidenciales dentro de una misma cláusula, principalmente la coexistencia entre la evidencia directa (=ni) y el reportativo (=na).

Para el caso del evidencial ‘citativo’ (analizado en el capítulo 6), se observó que es altamente productivo en lengua p’urhepecha ya que se encontró en gran cantidad de usos en cláusulas que llevan esta marca. El citativo tiene presencia en distintos tipos de palabras: nombres propios, sustantivos, numerales, préstamos, discurso del español, además en una cadena de cláusulas. El rol es el de citar y también de marcar el fin de una cláusula o de una unidad de información. El presente enclítico es de posición final de cláusula como lo muestran los ejemplos del (28) o del (22) del capítulo 3. Los verbos y los nominales son los constituyentes más frecuentes que funcionan como huéspedes (véase la tabla 19), pues representan el 55.07% y 21.73% respectivamente.

Dentro de un encadenamiento de cláusula se puede observar lo siguiente: (1) cláusulas que son introducidas con verbos de expresión más la marca del citativo, (2) cláusulas con ausencia tanto de los verbos de expresión como de la marca del citativo y (3) encadenamiento de cláusulas en las que al mismo tiempo aparece la marca de citativo, así como la ausencia de este. En los encadenamientos de cláusulas que presentan tanto las marcas del citativo como la ausencia de s se puede explicar que en el primer caso, la fuente de información proviene de otra persona o de sí misma (pero que ya se había dicho anteriormente), en cambio, en la segunda, la fuente de información es directa, es decir, el hablante retoma la misma frase pero expresando como si el evento fuera en este momento (como si lo estuviera diciendo en este momento).

Por último, el presente enclítico puede coexistir con todos los evidenciales, sea en una misma cláusula como en (27e) o en el mismo predicado como en (23b) del capítulo 4.

El capítulo 7 tuvo como objetivo general demostrar la existencia dos enclíticos evidenciales de segunda mano: =xaru ‘inferencial’ y =xamu ‘asumido’. En el primer caso, el enclítico en ciertos contextos posee el significado de ‘evidencia inferencial’ puesto que la información reportada se deriva de resultados observables, así como del razonamiento, es decir, el hablante infiere la situación con base en la intuición, la lógica o la experiencia propia. No obstante, en algunos de los ejemplos de nuestro corpus, contempla valores más de modalidad epistémica (probabilidad) que de fuente de información inferencial. Por lo que se propone en el

presente estudio como hipótesis que dicho enclítico presenta por una parte la función de evidencialidad, pero también, función de modalidad epistémica como lo han propuesto otros autores. El ejemplo (6) del capítulo 7 plantea de manera transparente el problema: Si *=xaru* marca que la fuente de la información es inferida. El ejemplo nos lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿*=xaru* es realmente una marca que indica la fuente de la información o subraya el grado de probabilidad? Para poder responder dicha pregunta, se requiere realizar antes un estudio de *s* unidades desde la perspectiva de la modalidad, lo que rebasa, por el momento, los límites del presente estudio.

Para su análisis, se hicieron tres tipos de pruebas: La primera prueba (elicitada) induce al hablante a responder a una u otra pregunta donde el hablante infiere o percibe una situación observable y de razonamiento lógico. La segunda tiene que ver con cuestionarios más abiertos, es decir, los hablantes respondieron infiriendo el contexto. En este tipo de respuestas sobresalen construcciones sintácticas donde los predicados presentan la reducción de marcas aspectuales, en estos casos, el hablante justifica dicha inferencia a partir de cláusulas que son introducidas por la negación *no* ‘no’, que tienen un significado ‘explicativo’ y no de ‘negación’ y se traducen como ‘porque...’. La tercera prueba es la descripción de los datos obtenidos en contextos naturales, estos datos comprobaron que el *=xaru* posee el significado de ‘inferencia’ en contextos en donde las consecuencias son visibles, así mismo, en contextos que presentan inferencia por el uso de razonamiento que parte de la intuición, la lógica y la experiencia.

Respecto al enclítico *=xamu* únicamente se utilizaron conversaciones naturales para su análisis (y algún otro ejemplo representativo de la literatura). En este capítulo se demuestra que el enclítico *=xamu* proyecta el significado general de ‘asumido’ en el que las conclusiones obtenidas se basan en suposiciones como los ejemplos de (30) y (31) o en el conocimiento general como en (28) y (29) del capítulo 7. También se aplicó la prueba de contraste entre el uso del *=xaru* ‘inferencial’ y *=xamu* ‘asumido’, las cuales demuestran que ambos enclíticos poseen significados distintos, pues el *=xaru* proyecta inferencia (véase la sección 7.7.2), mientras que el *=xamu* tiene el significado de ‘asumido’.

Ambos enclíticos presentan una posición sintáctica de segunda posición y pueden coexistir con otros enclíticos evidenciales en una misma cláusula o en un mismo predicado. Por lo que, reitero, es necesario realizar un estudio que explique la coexistencia de estos enclíticos.

Además sería importante llevar a cabo un estudio de la evidencialidad en la lengua desde el ámbito léxico y sintáctico para poder entender de mejor manera la manifestación de esta categoría en la lengua p'urhepecha, pues cabe recordar que en el presente trabajo solamente se abordó en el nivel morfológico.

Otro de los puntos que se debe de tomar en cuenta para la recolección de datos son los tipos de contextos, si bien, los datos aquí provenientes son de grabaciones naturales, de las cuales sobresalen una variedad de temas. No obstante, no son de todo favorable, puesto que ya puede pasar varias horas sin poder conseguir un ejemplo concreto de inferencial o asumido y si lo hay, estos no son plenamente convincentes. En este sentido, comentamos que sería interesante contar con grabaciones provenientes en juicios orales de la lengua p'urhepecha ya que sospechamos que en estos contextos sobresadrían los tipos de evidencias que cuenta esta lengua. Por lo mismo, un manejo muy hábil de la lengua es necesario para ser interprete en juicios, y una de las contribuciones de este trabajo es proporcionar pistas para entender o concientizar que el p'urepecha difiere de las lenguas indoeuropeas y no se puede plastar un modelo jurídico español sin adaptaciones, por lo menos al nivel lingüístico, en esta comunidad lingüística.

Respecto al enclítico =*ta* 'mirativo', este indica la transmisión de información que es nueva o inesperada con matices de sorpresa para el hablante. En los datos se encontró una diversidad de significados que coinciden con el planteamiento de Aikhenvald (2012), entre ellos: *descubrimiento repentino, sorpresa, mente no preparada, contraexpectativa e información nueva (o inesperada)*. Es importante comentar que hasta la fecha no hay estudios del presente enclítico en las gramáticas de la lengua y que en el presente estudio se ha planteado que se trata del fenómeno de miratividad de acuerdo a la literatura revisada anteriormente. No obstante, se requiere realizar más trabajos que nos puedan proporcionar información sobre cómo se codifica la miratividad en otros niveles de la lengua. Para el caso del p'urhepecha, una manera de codificar la miratividad es por medio del enclítico de segunda posición =*ta*.

Los datos que aquí se presentan provienen del análisis de grabaciones de conversaciones naturales en donde sobresalen las emociones de los hablantes, en este caso, de anécdotas personales o de los sueños.

Finalmente concluiremos este apartado presentando la posición sintáctica de los enclíticos que fueron parte del presente estudio. En p'urhepecha se reconocen dos clases de

enclíticos: 1) *pronominales* y 2) *no pronominales*, estos últimos incluyen enclíticos de tipo adverbial, modal y discursivo (Foster 1969, Friedrich 1984, Monzón 1997, Nava 1997, Villavicencio 2006, Chamoreau 2014). De acuerdo con nuestros datos, el habla de SFL cuenta con cuatro posiciones sintácticas de acuerdo al tipo de enclítico: segunda posición, posición de predicado, posición final de cláusula y enclíticos flotantes. Los tres primeros tipos de enclíticos poseen una posición fija dentro de una cláusula independientemente de la clase gramatical de su anfitrión, los flotantes no cuentan con esta posición.

Cuatro enclíticos *no pronominales* que forman parte de este estudio son de segunda posición: =*na*, =*ta*, =*xaru* y =*xamu*. Los enclíticos de segunda posición ocurren después del primer constituyente de la cláusula. Aunque algunas veces hemos encontrado el =*xaru* y =*xamu* en el predicado como en los ejemplos de (12) o en el adverbio que se sitúa en el cuarto elemento de la cláusula como en (15a), respectivamente. En cuanto a su anfitrión, los verbos, pronombres independientes, subordinadores y los adverbios constituyen los cuatro constituyentes más frecuentes que funcionan como huéspedes para los enclíticos *pronominales* de segunda posición (véase la tabla 16). Los pronombres demostrativos, los nominales y los adverbios son los tres constituyentes que ocurren con mayor frecuencia como anfitriones para los enclíticos *no pronominales* de segunda posición (véase la tabla 17).

En la posición de predicado se localizan dos tipos de enclíticos. El primero es el evidencial directo =*ni*. Este enclítico aparece siempre en contextos donde el hablante expresa una información de primera mano y se posiciona formalmente después de algún predicado independientemente de si éste se ubica en el primer elemento o se encuentra al final de la cláusula. El presente enclítico aparece generalmente con el aspecto perfectivo –*s* pero también con el habitual –*sin* y con todos los tiempos (pasado, presente y futuro) y con el modo asertivo y subjuntivo. El segundo tipo de enclítico que se posiciona en el predicado son los *pronominales*. En este caso, los enclíticos están asociados con palabras que funcionan como el predicado sintáctico de la cláusula sea verbal o no, los enclíticos no tienden a aparecer en la primera posición de la cláusula sino que aparecen en cualquier posición y se adjuntan al final del predicado después de las marcas de tiempo, aspecto y modo como en (21a del capítulo). Los enclíticos *pronominales* de Santa Fe de la Laguna que tienden a aparecer en el predicado presentan cuatro posibilidades morfosintácticas.

- Después del predicado
- De acuerdo pronominal: pronombre independiente y enclítico después del predicado
- La repetición funcionando como sujeto en la misma cláusula
- Y acuerdo pronominal: pronombre independiente, enclítico de segunda posición y enclítico después del predicado.

Cabe resaltar que este tipo de construcciones fueron pocas, por lo que es necesario realizar un estudio más exhaustivo.

En cuanto a la posición de final de cláusula, tenemos el caso del enclítico =aa que, como ya hemos señalado, se posiciona al final de una cláusula o de una unidad de información en un contexto narrativo. De acuerdo con la tabla 19, el citativo tiende aparecer con mayor frecuencia en los verbos: 55.07 % de las veces. En el marcador deíctico solamente aparece el 4.34 % de las veces. En (22) se muestra este tipo de posicionamiento, el cual sirve, además, para marcar el fin de una cláusula y el principio de otra. Su anfitrión, es decir, los verbos y los nominales, son los constituyentes más frecuentes que funcionan como huéspedes. Los pronombres interrogativos y los marcadores deícticos son los menos productivos como anfitriones.

Dentro de una cadena enclítica en el habla de SFL se pueden encontrar cinco combinaciones: 1) dos *no pronominales*, 2) un *no pronominal* y un *pronominal*, 3) un *no pronominal*, un *pronominal* y un *no pronominal*, 4) tres *no pronominales* y (5) dos *no pronominales*, un *pronominal* y un *no pronominal*. En esta variante es posible formular combinaciones de hasta cinco enclíticos *no pronominales* más un *pronominal* sin que haya restricción semántica o morfológica; la posición canónica de los enclíticos es: =*no pronominal* =*pronominal* y =*no pronominal*⁴⁴.

Por su parte, los enclíticos flotantes no tienen una posición fija, están unidos a un constituyente particular bajo una condición de discurso especial. En p'urhepecha, los enclíticos flotantes tienen un significado adverbial y están situados cerca de un constituyente que es modificado por el enclítico (Aikhenvald 2002: 46-47). Los anfitriones de los enclíticos flotantes que aparecen con mayor frecuencia son: los pronombres demostrativos, los pronombres

⁴⁴ En el siglo XVI la posición opuesta fue atestiguada como = **pronominal** = **no pronominal** excepto para la primera persona (Chamoreau 2014).

independientes y los adverbios. Los anfitriones menos frecuentes son los nominales y las posposiciones.

En nuestros datos, los enclíticos flotantes se pueden combinar con enclíticos evidenciales, discursivos y pronominales. En este sentido, se pueden combinar cadenas enclíticas a partir de un flotante más cinco enclíticos *no pronominales* y *pronominales*. Igualmente, los enclíticos flotantes tienen la posibilidad de combinar con los enclíticos *pronominales* y *no pronominales* (función evidencial) dentro de una cadena enclítica. Por lo que se pueden generar seis combinaciones posibles más (véase la tabla (25)).

A partir de las combinaciones de los distintos tipos de enclíticos en una cadena enclítica podemos decir que la posición canónica en SFL es: =*no pronominal* (flotante) = *no pronominal* (fijos) = *pronominal* (fijos) y = *no pronominal* (fijos).

Como conclusión general hipotéticamente podemos plantear que los enclíticos estudiados en el presente trabajo forman parte de un sistema de evidenciales de cinco opciones en el p'urhepecha de Santa Fe de la Laguna.

BIBLIOGRAFÍA

- ADELAAR, WILLEM F. H. (1977). *Tarma Quechua: Grammar, texts, dictionary*. Lisse: De Ridder.
- ADELAAR, W. F. H. Y PIETER C. MUYSKEN (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- AIKHENVALD, ALEXANDRA (2002). Typological parameters for the study of clitics, with special reference to Tariana. En: B. Dixon y A. Aikhenvald (eds.). *Word: A cross-linguistic typology* (pp. 42-78). Cambridge: Cambridge University Press.
- AIKHENVALD, ALEXANDRA (2003). Evidentiality in Tariana. En: A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (eds.), *Studies in Evidentiality* (pp. 131-164). Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- AIKHENVALD, ALEXANDRA (2004). *Evidentiality*. New York: Oxford University Press Inc.
- AIKHENVALD, ALEXANDRA (2012). The essence of mirativity. *Linguistic Typology*, 16. pp. 435–485.
- AKSU-KOÇ, AYHAN Y SLOBIN, DAN (1986): A psychological account of the development and use of evidentials in Turkish. En: W. Chafe y J. Nichols (eds). *Evidentiality* (pp. 159-162). New Jersey: Ablex.
- ANDERSON, LLOYD B. (1986). Evidential paths of change, and mental maps: typologically regular a symmetries. En: W. Chafe y J. Nichols (eds.). *The linguistic coding of epistemology* (pp. 273-312). Norwood NJ: Ablex.
- ANDERSON, STEPHEN R. (1993). Wackernagel's revenge: clitics, morphology, and the syntax of second position. *Language*, 69 (1). pp. 68-98.
- AUWERA, JOHAN VAN DER Y ANDREAS, AMMAN (2011). Epistemic possibility. En: Matthew Dryer y Martin Haspelmath (eds.). *!e World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, capítulo 75, <<http://wals.info/chapter/75>> [Consultado en diciembre de 2017].
- BARNES, JANET (1984). Evidentials in the Tuyuca Verb. *International Journal of American Linguistics*, 50 (3). pp. 255-271.
- BASHIR, ELENA. (1988). Inferentiality in Kalasha and Khowar. *Papers from the 24th Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*. pp. 47–59.

- BICKEL, B. Y NICHOLS, J. (2007). Inflectional morphology. En: T. Shopen (ed.). *Language typology and syntactic description* (pp. 169-240). Cambridge: Cambridge University Press.
- BOAS, FRANZ (1911). Kwakiutl. In: F. Boas (ed.). *Handbook of American Indian languages*. Part 1, (pp. 423-557). Washington, DC: Government Printing Office.
- BÜRING, DANIEL (2010). Towards a typology of focus realization. En: M. Zimmermann y C. Féry (eds.). *Information Structure. Theoretical, Typological and Experimental Perspectives* (pp. 177-205). Oxford: Oxford University Press.
- BYBEE, JOAN, REVERE PERKINS Y WILLIAM PAGLIUCA (1994). *The Evolution of Grammar*. Chicago: University of Chicago Press.
- CALDERA SEGOVIA, AARÓN (2013). Verbos de modalidad en el purépecha de Carapan, Michoacán. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México, 1*. pp. 133-158.
- CAMPBELL, LYLE, KAUFMAN, TERRENCE Y SMITH-STARK, THOMAS (1986). Meso-America as a linguistic area. *Language* 62 (3). pp. 530-570.
- CAPISTRÁN, ALEJANDRA (2010). *Expresión de argumentos, funciones gramaticales y transitividad en p'orhépecha*. Tesis de doctorado. El Colegio de México. México.
- CAPISTRÁN, ALEJANDRA (2002). Variaciones de orden de constituyentes en p'orhépecha, Topicalización y focalización. En: P. Levy (ed.). *Del cora al maya yucateco, estudios lingüísticos sobre algunas lenguas indígenas mexicanas* (pp. 349-402). México: UNAM.
- CAPISTRÁN, ALEJANDRA Y LUCAS, PUKI (2016). El p'orhépecha de Santa Fe de la Laguna. Un asomo a la variación dialectal de tres estructuras gramático-discursivo. En: R. Martínez. C. Espejel y F. Villavicencio, (eds). *Unidad y Variación Cultural en Michoacán*. (pp. 199-224). Zamora Michoacán: COLMICH. UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas.
- CASAD, EUGENE. (1984). Cora. En: R. Langacker (ed.). *Southern Uto-Aztecan Grammatical Sketches* (pp. 151-459). Dallas: Summer Institute of Linguistics and University of Texas at Austin.
- CASTILLEJA GONZÁLEZ, AÍDA (2001). ¿A qué nos referimos cuando hablamos de la región purépecha?. *Boletín oficial del INAH*, 64. pp. 21-33.
- CHAFE, WALLACE Y NICHOLS, JOHANNA (1986). *Evidentiality. The Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood y Nueva Jersey: Ablex.

- CHAMOREAU, CLAUDINE (2009). *Hablemos purépecha: Wantee juchari anapu*. Morelia: UIIM, UMSNH-IIH, Institut de Recherche Pour le Developpement, Ambassassade de France au Mexique-CCC-IFAL, Grupo Kw'anískuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha, Morevallado.
- CHAMOREAU, CLAUDINE (2014). Enclitics in Purepecha: Variation and split localization. En: J. L. Léonard y A. Kihm (Eds). *Patterns in Mesoamerican morphology* (pp. 119-143). Paris: Michel Hourdiard Éditeur.
- CHAMOREAU, CLAUDINE (2016). Non-finite chain-medial clauses in the continuum of finiteness in Purepecha. En: C. Chamoreau y Z. Estrada Fernández (eds). *Finiteness and Nominalization* (pp. 83-104). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- CHAMOREAU, CLAUDINE (2017). Purepecha: A polysynthetic but predominantly dependent-marking language. En: M. Fortescue, M. Mithun, y N. Evans (eds). *Handbook of Polysynthesis* (pp. 667-695). Oxford: Oxford University Press.
- CHAMOREAU, CLAUDINE. en prensa. Purepecha: a non-Mesoamerican language in Mesoamerica. Søren Wichmann (ed.) *The Languages of Middle America: A Comprehensive Guide*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- CHAMOREAU, CLAUDINE Y VILLAVICENCIO, FRIDA (2015). Atracción hacia el núcleo en purépecha: los clíticos pronominales. Isabel Barreras Aguilar y Gerardo López Cruz (eds). *Investigaciones (inter)disciplinarias en lingüística* (pp. 17-49). Hermosillo: UniSon.
- CHARNEY, JEAN O. (1993). *A Grammar of Comanche*. Lincoln y London: The University of Nebraska Press.
- CHIRIKBA, VJACHESLAV (2003). Evidential category and evidential strategy in Abkhaz. En: Aikhenvald y Dixon (eds.). *Studies in Evidentiality* (pp. 243-72). Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
- COATES, JENNIFER (1995). The expression of root and epistemic in english. En: J. Bybee y S. Fleischman (eds.). *Modality in Grammar and Discourse* (pp. 55- 65). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- CORNILLIE, BERT (2016). Los auxiliares evidenciales en español. En: R. González, D. Izquierdo y Ó. Loureda (eds). *La evidencialidad en español: teoría y descripción* (pp. 227-250). Editorial Vervuert/Iberoamericana.
- CORNILLIE, BERT (2010). An Interactional Approach to Epistemic and Evidential Adverbs in Spanish 327 Conversation. En: G. Diewald y E. Smirnova (eds.). *Linguistic Realization*

- of Evidentiality in European Languages* (pp. 309-329). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- CURIEL, ALEJANDRO (2016). *Estructura narrativa y evidencialidad en tojolabal*. Tesis de Doctorado. Instituto de Investigaciones Filológicas. Estudios Mesoamericanos UNAM. México.
- DE REUSE, WILLEM J. (2003) Evidentiality in Western Apache (Athabaskan). En: A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (eds.). *Studies in Evidentiality* (pp. 79-100). Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- DELANCEY, SCOTT (1986). Evidentiality and Volitionality in Tibetan. En: W. Chafe y J. Nichols (eds.). *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology* (pp. 203-213). Ablex: Norwood.
- DELANCEY, SCOTT (1997). Mirativity: The grammatical marking of unexpected information. *Linguistic Typology*. 1. pp. 33-52.
- DELANCEY, SCOTT (2001). The mirative and evidentiality. *Journal of Pragmatics*, 32. pp. 369-382.
- DE LEÓN PASQUEL, LOURDES (2005). *Oy xa xch'ulel 'ya tiene alma': Evidenciales, agencia y reflexividad moral*. La llegada del alma: lenguaje, infancia y socialización entre los mayas de Zinacantán. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Publicaciones de la Casa Chata. México.
- DENDALE, PATRICK Y TASMOWSKI, LILIANE (2001). Introduction: Evidentiality and related notions. *Journal of Pragmatics*. Volumen 33.pp. 339-464.
- DIEWALD, GABRIELE Y SMIRNOVA, ELENA (2010). *Evidentiality in German. Linguistic Realization and Regularities in Grammaticalization*. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DICKINSON, CONNIE (2000). Mirativity in Tsafiki. *Studies in Language*, 24. pp. 379–421.
- DICKINSON, CONNIE (2002). *Complex Predicates in Tsafiki*. Tesis. University of Oregon: Oregon.
- DIXON, R.M.W. (2003). Evidentiality in Jarawara. En: A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (eds.), *Studies in Evidentiality* (pp. 165-187). Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- DIXON, R.M.W. (2004). *Australian languages, their nature and development*. Cambridge: Cambridge University Press.

- FALLER, MARTINA (2002). *Semantics and Pragmatics of Evidentials in Cuzco Quechua*. Tesis de doctorado. Stanford: University of Stanford.
- FOSTER, MARY (1969). *The Tarascan Language*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- FRIEDRICH, PAUL (1969). On the meaning of the tarascan suffixes of space. *International Journal of American Linguistics*, 35 (4). pp. 3-48.
- FRIEDRICH, PAUL (1971). *The Tarascan Suffixes of Locative Spaces: Meaning and Morphotactics*. Bloomington: Indiana University Press.
- FRIEDRICH, PAUL (1975). *A Phonology of Tarascan*. Chicago: University of Chicago press.
- FRIEDRICH, PAUL (1984). From meaning to sound. *Handbook of Middle American Indians 2* (pp. 56-82). Austin: University of Texas Press.
- GIL, CARLOS IVANHOE (2013). Una revisión de tres clíticos adverbiales en p'urhepecha y su relación con la categoría de evidencialidad y modalidad epistémica. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 1. pp. 159-205.
- GILBERTI, MATURINO (1987) [1558]. *Arte de la lengua de Michuacan*. Morelia: Fimax.
- GILBERTI, MATURINO (2004). [1558,]. *Arte de la lengua de Michuacan*. Morelia: FIMAX. (edición, transcripción y notas de Cristina Monzón).
- GIVÓN, TALMY (2001). *Syntax, an Introduction*. Vol. I. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- GIVÓN, TALMY (2011). *Ute reference grammar*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- GOFFMAN, ERVING (1981). *Forms of Talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- GRAS, PEDRO (2016). Entre la codificación y la inferencia. Los valores citativos de *que* inicial átono en español. En: R. González, D. Izquierdo y Ó Loureda (eds). *La evidencialidad en español: teoría y descripción* (pp. 201-226). Madrid: Vervuert/Iberoamericana. Universiteit Antwerpen.
- GRICE, PAUL (1975). Logic and conversation. En: P. Cole y J. Morgan (eds.). *Syntax and Semantics 3: Speech Acts* (pp. 41-58). Nueva York: Academic Press.
- GROSSMAN, FRANCIS Y TUTIN, AGNÈS (2010). Evidential Markers in French Scientific Writing: The Case of the French Verb *voir*. En: G. Diewald, y E. Smirnova, (eds.).

- Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages* (pp. 279-307). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- HAAN, FERDINAND DE (1999). Evidentiality and epistemic modality: setting boundaries. *Southwest Journal of Linguistics*, 18. pp. 83-102.
- HAAN, FERDINAND DE (2004). Typological approaches to modality. En: W. Frawley (ed.). *Modality*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- HARDMAN, MARTHA JAMES (1986). Datasource marking in the Jaqi languages. En: W. Chafe and J. Nichols, (eds.). *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology* (pp. 113-136). Norwood, NJ: Ablex.
- HASPELMATH MARTIN Y ANDREA D. SIMS (2010). *Understanding Morphology*. Great Britain for Hodder Education, An Hachette UK Company: Understanding Language Series
- HAVILAND, JHON B. (2002). *Evidential mastery*. Chicago Linguistic Society: Ciesas Sureste y Reed College.
- HENNEMANN, ANJA (2013). *A Context-sensitive and Functional Approach to Evidentiality in Spanish or Why Evidentiality needs a Superordinate Category*. Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- HEINE, BERND Y SONG, KYUNG-AN (2011). On the grammaticalization of personal pronouns. *J. Linguistics*, 47. pp. 587-630.
- HERNÁNDEZ, M. GUADALUPE Y NAVA, FERNANDO (2000). *Jánhaskapani juchari anapu jimpo*. México. Uárhi FAPROP.
- HERNÁNDEZ, ROLANDO (2014). *Na-kani-ne jucha anapu jimpo: ASPECTO, TIEMPO, MODALIDAD Y MODO EN PURÉPECHA*. Tesis de Doctorado. CIESAS. México.
- INEGI (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda*. México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- INEGI (2005). *II Conteo de Población y Vivienda*. México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS (2009). *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: INALI.
- IZVORSKI, ROUMYANA (1997). The present perfect as an epistemic modal. *Proceedings of SALT, VII*. pp. 222–239.

- JAKOBSON, ROMAN (1957). Shifters, verbal categories, and the Russian verb. Harvard University: Department of Slavic Languages and Literatures. (Reprinted in: Jacobson, Roman, 1971. Selected writings, vol. II, 130-147. The Hague: Mouton.)
- LAGUNAS, JUAN BAPTISTA DE (1983) [1574]. *Arte y Diccionario con otras Obras en Lengua Michuacana*. Morelia: Fimax.
- LA POLLA, RANDY J. (2003). Evidentiality in Qiang. En: A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (eds.). *Studies in Evidentiality* (pp. 63-78). Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- LAZARD, GILBERT (1999). ¿Mirativity, evidentiality, mediativity, or other?. *Linguistic Typology*, 3. pp. 91-109.
- LAZARD, GILBERT (2001). On the Grammaticalization of Evidentiality. *Journal of Pragmatics*, 33. pp. 359-367.
- LIZÁRRAGA NAVARRO, GLENDA (2013). Clíticos de foco en purépecha. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 1. pp. 235-275.
- LYONS, JOHN (1981). *Language, Meaning, and Context*. London: Fontana.
- MALDONADO, CONCEPCIÓN (1999). Discurso directo y discurso indirecto. En: I. Bosque y V. Demonte (Comp). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3351-3593). Madrid: Espasa.
- MALDONADO, RICARDO Y NAVA, FERNANDO (2002). Tarascan causatives and event complexity. En: M. Shibatani (ed.). *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation* (pp. 157-195). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- MARQUEZ JOAQUIN, PEDRO (2007). ¿Tarascos o P'urhépecha? Voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano. En: P. Márquez Joaquín, (ed.), *Colección Kw'anískuyarhani 2*. Morelia: IIH-UMSNH, El Colegio de Michoacán, UIIM, Grupo Kw'anískuyarhani y Morevallado.
- MATLOCK, TEENIE (1989). Metaphor and the grammaticalization of evidentials. *Proceedings of the 15th Annual Meeting of the Berkeley Linguistic Society*, 15. pp. 215-225.
- MATTHEWSON, LISA, HOTZE, RULLMANN Y HENRY, DAVIS (2007). Evidentials as epistemic modals: evidence from St'at'imcets. *The Linguistic Variation Yearbook*. <www.linguistics.ubc.ca/people/lisamatt> [consultado en noviembre de 2017].

- MATTHEWSON, LISA (2010). On apparently non-modal evidentials. En Olivier Bonami y Patricia Cabredo Hofherr (eds.). *Empirical Issues in Syntax and Semantics 8* (pp. 333-357). <<http://www.cssp.cnrs.fr/eiss8/>>. [Consultado en noviembre de 2017].
- MONZÓN, CRISTINA (1997). *Introducción a la lengua y cultura tarascas*. Valencia: Universitat de Valencia, Departament de Teoria dels Llenguatges.
- MONZÓN, CRISTINA (2002). El clítico topicalizador =ni en el tarasco del siglo XVI. En: Z. Estrada Fernández y R. M. Ortiz Ciscomani (eds.). *VI Encuentro de Lingüística en el Noroeste, 1*. (pp. 291-311). Memorias. Sonora. Unison.
- MONZÓN, CRISTINA (2004). *Los morfemas espaciales del p'urhépecha*. Zamora. El Colegio de Michoacán.
- NAVA, FERNANDO (2004). *La voz media en p'urhepecha. Un estudio de formas y significados*. Tesis de doctorado. FFL-UNAM. México.
- PALMER, FRANK R. (1986). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PITKIN, HARVEY (1984). *Wintu Grammar*. University of California Press: Berkeley. Los Ángeles y Londres.
- POLIAN, GILLES (2013). *Gramática del tseltal de Oxchuc*. México: Publicaciones de la Casa Chata, Ciesas.
- RETT, JESSICA (2011). Exclamatives, degrees and speech acts. *Linguistics and Philosophy*, 34. pp. 411–442.
- RHOADES-KO, YUN-HEE (2013). *Second Language Acquisition of Korean Evidentiality in Expressions of Psychological State of Mind*. Tesis de doctorado. Universidad de Hawai'i. Mānoa.
- ROGERS, ANDY (1976). Tres tipos de verbos de percepción física. En: V. Sánchez de Zavala (ed.). *Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria 2* (pp. 141-163). Madrid: Alianza.
- SAPIR, EDWARD (1922). The Takelma language of southwestern Oregon. En: Franz Boas (ed.). *Handbook of American Indian Languages, 2* (pp. 1-296). Washington: Government Printing Office.
- SIEWIERSKA, ANNA (2004). *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SLOBIN, DAN Y AYHAN, AKSU (1982). Tense, aspect, modality, and more in Turkish evidentials. En: P. Hopper (ed.). *Tense-aspect: Between semantics and pragmatics* (pp. 185-200). Amsterdam: Benjamins.

- SRIDHAR, S.N. (1990). *Kannada. Descriptive Grammars*. Londres: Routledge.
- SWADESH, MORRIS (1939). Nootka internal syntax. *IJAL*, 9(2-4): 77- 102.
- TALLERMAN, MAGGIE (2005). Syntax. En: B. Comrie y G. Corbett (eds). *Understanding Language Series*. Second Edition.
- TATEVOSOV, SERGEI Y TIMUR, MAISAK (1999). Formy admirativnoj semantiki. [Forms of admirative semantics.]. En: Andrej Kibrik y Jakov Testelec (eds.). *Elementy caxurskogo jazyka v tipologi českom osvešč enii* (pp. 289–292). Moskva: Nasledie.
- TORRES SÁNCHEZ, NADIEZDHA (2013). *La evidencialidad en las lenguas indígenas americanas. Un enfoque areotipológico*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- VALENZUELA, PILAR. (2003). Evidentiality in Shipibo-Konibo, with a comparative overview of the category in Panoan. En: Aikhenvald y Dixon (eds.). *Studies in Evidentiality* (pp. 33–62). Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- VILLAVICENCIO ZARZA, FRIDA (2006). *P'orhépecha kaso sirátahenkwa: desarrollo del sistema de casos del purépecha*. México: CIESAS y COLMEX.
- VLIEGEN, MAURICE (2011). Evidentiality. Dutch seem and appear verbs. *Linguistics in the Netherlands*. pp. 125-137.
- WACHTMEISTER, BERMÚDEZ FERNANDO (2005). *Evidencialidad*. La codificación lingüística del punto de vista. Institutionen För Spanska, Portugisiska Och Latinamerikastudier. Stockholms Universitet.
- WARES, ALAN (1974). Tarascan verb inflection. México. *ILV*. pp. 97-100.
- WATTERS, DAVID (2002). *A grammar of Kham*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WHITT, RICHARD J. (2010). Evidentiality, Polysemy, and the Verbs of Perception in English and German. En: Diewald, G. y Smirnova, E. (eds.). *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages* (pp 249-277.). Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter.
- WILLETT, THOMAS (1988). A Cross-Linguistic Survey of the Grammaticization of Evidentiality. *Studies in Language*, 12. pp. 51-97.
- WILLET, THOMAS (1991). *A Reference Grammar of Southeastern Tepehuan*. sil y University of Texas: Dallas.

- WOLF, PAUL DE (1989). *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*. Zamora. El Colegio de Michoacán.
- ZIMMERMANN, MALTE Y EDGAR, ONEA (2011). Focus marking and focus interpretation. *Lingua*, 121 (11). pp. 1651-1670.
- ZWICKY, ARNOLD. (1985). Clitics and particles. *Language*, 61 (2). pp. 283-305.
- ZWICKY, ARNOLD y PULLUM, GEOFFREY. (1983). Cliticization vs. inflection: English n't. *Language*, 59 (3). pp. 502-513.